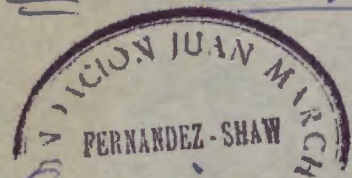


GFS-170-A

Un poeta de transición
(original)

Al cumplirse el medio



Siglo

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

A cincuenta años de la muerte de Carlos Fernández Shaw se puede contemplar serenamente el panorama de su vida y de su obra, medio siglo de distancia, en un período en que el mundo ha caminado vestigiosamente y en que España ha pasado por convulsiones intensas, un tiempo suficiente para el examen objetivo de acor-

2/ Reconocimientos y similitudes, y, por lo que a la literatura española concierne, para una visión imparcial de autores y obras.

A Carlos Fernández Shaw le correspondió vivió, literariamente, en un período de transición: dotado de una sensibilidad de ~~de~~ excepción, recibió con vehemencia el legado poético de los

3) Retenidos rocamboles-
cos españoles, reco-
gió una tarde el
sentido y la voz
de los navegado-
res y acometió por
sí mismo su propia
obra ^{con las} ~~su~~ armas
que le proporcionaron el
subminuto físico y
la amargura espiri-
tual. La poesía subje-
tiva, que en el siglo
XIX tuvo en Europa
cien vadores, definió
halló en Fernando Shaw
acaso el más sincero

4) devoto. No fué pe-
-simita por vocación
o por conveniencia:
el rigor de la vida,
ejerciendo sus infla-
-cables efectos en un
Temperamento hiper-
-sensible, llevó a su
alma el irreprimi-
ble perianismo, au-
gustosamente sincero,
de su producción últi-
ma; y en aquellos la-
mentos y clamores
de sus peritras, estio-
fas, - olvidado de es-
-uelas y Tendencias,

57 de estudios y de
orientaciones, - el
poeta, al desligarse
de la vida, se eleva
-ta ~~paralela~~ en la
gran verdad de la
muerte: con resig-
nación, con auten-
ticidad, con amor...
y es entonces quizás
cuando más firmem-
ente se envola en
el gran movimiento
evolutivo que inicia
por aquellos días la
poesía española.
Por haber ~~participado~~ ^{participado}
do, durante cerca de

7/ he creído capaci-
-tado para intentar,
- como el mejor ho-
-menaje a mi padre
en este momento de
sus bodas de oro con
la Muerte - este epá-
men de la evolución
de nuestra poesía
durante el período
de su ~~vida~~ existencia,
proyectado sobre el
maestro de una socie-
-dad ~~en~~ como la es-
-pañola, a la que tam-
-bién esperaban sub-
-lanciales transfor-
-maciones. No ha de

8) Ser, en el intento,
una biografía, aun-
que el recuerdo bio-
gráfico su centro sea
el eje que sustenta,
y guía y orienta la
obra; pero, bien quise-
ra que ~~se~~^{se} enraizara
socialmente, especialmente
literaria, y a través
de la trayectoria pe-
niculada ^{estudiada} de
Carlos Fitzgibbon, plena de
humanidad y de tri-
cos afanes, resplandez-
ca con la consideración
que, en justicia, su obra
y su vida merecen.

La Tarrita de
Don Guillermo Plata
Cádiz, 1865. Un nue-
vo varón ^{La llegada} ~~allegado~~ en el
23 de septiembre ~~al~~ con-
fortable hogar de don Gar-
cía Fernández-Matanzas
y doña Selina Shaw
Campagne. Es un piso
~~alegre~~ espacioso en la
calle de Isabel la Católica,
que ya alegran en
sus risas y sus travesu-
ras un empecinado tra-
nío, de ^{seis} ~~cuatro~~ años, y
dos tiernas criaturas,
Lola y Selina, capaces

Nº de hacer honor, en
el tiempo, a la gracia,
la delicadeza de la
amijer gaditana
En ~~la Sociedad fa-~~
~~ditana~~ ^{del círculo, no} muy reducidos,
de amigos de la familia
de don Carlos Fernández
es el bautizo del recién
nacido un verdadero
acercamiento. Soya el
matrimonio de "exce-
lentes relaciones sociales",
y, si el orondo y patéllu-
do don Carlos disfruta
de generales simpatías
desde que llegó a cá-

11) diz, terminada su
educación en Inglate-
-rra, su jóven compañe-
-ra, blanca y rubia, tí-
-mida y sonadora, goza
de la estimación de
cuantos la conocen y,
a diario, la ven consa-
-grada al amor y el
cuidado de "su esposo y
señor," y de sus hijos.
Es buen amigo de la
familia, y ha ilustrado
en sus consejos, al Pres-
-bítero Don Fernando Fer-
-nandez de León, Exami-

129 del Sínodo de la
Diócesis católica,
al ~~legado~~ ^{procurador} que buen ser-
vicio en casa tan esti-
mada, ha querido ser
el quien administrare
~~el santo~~ ^{al recién}
nacido el santo
sacramento del Ban-
tizano. Pocas personas
presentes en el reli-
gioso acto, pero si se
faltan los padrinos
del infante, in-
quiere y retórgase.

14
Y ante el que mues-
tra ~~una~~ la imagen
de la Virgen en su
su advocación titular,
presenta el buen Pres-
bitero al niño, en un
cuello encajes y batista
de su rico galardón de
cristianos. Luego, la
reducida concurren-
cia en otros amigos se
reúne en el refrige-
rio que los señores de
Fernández y Matanzas
han dispuesto en el pres-
de la calle de Fra-

13) Del la táctica.

~~Porque~~
fiada íntima,

pero no exenta de in-
terés. Allí están presentes
muchas personas con-
vidas que suponen y
representan bastante
en la vida de Cádiz.

Porque, si la circun-
stancia capital andalu-
za ya no es aque-
lla ciudad o emporio
de otros tiempos, con-
serva, en múltiples as-
pectos de su actividad,

16) importancia e in-
terés suficientes para
ser muy tenida en cues-
ta en el desarrollo de
la vida española.

En realidad esta
cádiz de ~~ahora~~^{hoy} es la
juventud reciente
miserable, ~~tem~~ reciente
de Fernán Caballero; pues
si ahora ceñtia Böhl
de haber habita, ya re-
tirada, en su rincón de
Sevilla, no es otra la
"faente de Plata" que
la heredera de apella
que entregó los testu-
dos de arquitectura ha-

1^o V rrea y Margarita
López Morales, ~~pero~~ si
las certiduras ya son
otras, no así su espíritu
y su animación.

Cádiz subite, al
mediar el siglo XIX,
llena de poderosos atrae
-tivos. A su luz, a su sim-
-patía, a su amparo, se
acogen jóvenes estran-
-jeros que quedan o han
quedado prendidos
en andaluzas manifi-
-estas de encanto. Alema-
-nes, franceses e ingle-
-ses, en Jerez, en Córdoba,
en Huelva y en Cádiz.

13) de Widdoba - Llegó
hace treinta o cuarenta
años un inglés de ojos
azules, - creció, mejor
dicho, - que antaño en
Londres su casa de ~~comercio~~^{comercio}
Juan Suenaro Shaw
~~trajo consigo~~ había na-
cido en Málaga, y
al llegar a la "Zaule"
de Scala, se prendió de
una ~~libra~~ ^{bébla} ~~gastana~~ ^{Málaga}
no con ascendencias
francesa e italiana,
sobre Campaigne - Mon-
tovic. y de este sual-
mois nacieron unas
pijas rubias, rígravidas

19 que, en cuanto llega-
ron a través un pal-
acio, llamaron la
atención de los jó-
venes - si es que ellos
se dejaban ver, - en la
Plaza de Marina, en la
plazuela o en el Per-
jil. De una de ellas
se enamoró Carlos ^{el}
Aranda y, el ^{sexto} ~~cuarto~~
hijo del Sr. Juan
Antonio Fernández Jover,
rijano de nacimiento
y acaudalado propieta-
rio en Cuba, que había
sido Alcaide de Cádiz.

20 y que al morir
dejó á sus once hijos
fabulosas rentas. Los
se habia educado, co-
mo ha quedado dicho,
en los mejores colegios
ingleses y habia ~~travido~~^{travido}
á la vez muy bien apren-
dida la lengua del per-
fecto músico. Y al ca-
zarse en Felina Shaw,
fue la ceremonia de
su boda, elegante y pas-
tosa, - comiéndose prin-
cipal por varios dias
de la costuras gadi-
-danas.

Ahora son los suces-
ivos hijos los que re-

21) Muevan las ams-
tas relaciones. Uno,
dos, tres, cuatro... Pronto
serán, a su tiempo, me-
re pimientos los que
crezcan en el fecundo
jardín fantástico. En
la memoria de Carlos
Fernández Shaw queda-
ron impresos con cla-
ridad muchos recuer-
dos de aquellos años
de su infancia en el
hogar de un padre au-
tóso con resonancias
cubanas y de una ma-
dre ^{druida de las cosas,} ~~autósota~~ en cuyos
ojos azules se sintió
muchas veces su in-
quietud de niño:

dd) "¡Ah, mi madre!" ¡90k, re
querer! En sí rostra, con
Lunardo
por larguísima, a un
E. d., por tal vez embelle-
ciendo
cuantas veces, a los rayos de
- las virgenes - flejas,
¡cuantas veces, embauflando
que dormido,
que arrojó en sus tancas
me, en boladas, eso
L. carat!

que inquietudes eran
las de aquella amorosa
madre, en cuyas delica-
das facciones parecían
reflejarse las de tantas
damas retratadas por
un Reynolds o un
X Lawrence? Inquietu-
-des de mujer leuero,
-3a; era a

El título de hincapié
ha trabucado libre. - (10)

En el Ateneo de ma-
-ridá. En Palacio Real.
En otras salones has
primeras poetas

Poetas: Zorrilla y Nu-
ñez de Arce.

Poetas: Becquer y
Lampro amor.

América. El ateneo co
Europa gander de
ant gander

El período que pasen
terceta del lecler

1877 - Población de
Madrid

- Gra. de Loebel II

- Fecha de la muerte
de la R.^a M. Crut.

- — — — 1878

Printa Europa
no. 49. (Enero 1960)
dos ejemplares.

Leopardo, su sombra
y su influencia
(En el amor: fragmentos)
(Mis amores)

El Arioso, sus vela-
das. ~~lecturas~~ ~~en~~ ~~este~~
salvo. Las primeras
"poemas", publicadas

Paralelamente a la vida del ~~so~~ estudiantil y del universitario, se ha deslizado en ellos su inmensa actuación literaria. En Madrid ha encontrado el ambiente en que sonaba; el espacio que necesitaba para realizar sus ambiciones quiméricas. Aquí hay en Madrid especialmente que pueda sugerirnos a un

2/ y joven poeta afán. de
superación ~~literaria~~?
creature.
Sin duda alguna, el
"Ateneo Científico, Literario y Artístico"
que, desde el
año 1835, congrega a
los más distinguidos cul-
turalistas de la Política,
las Artes y las Ciencias
de la capital. Es el ate-
neo como un polo-
-so imán que atrae a
todos con una fuerza
irresistible; no en va-
no el Ateneo de Ma-
drid ha sido testigo
de inolvidables con-
ferencias de Mesonero
Romero y de Blázquez,
ha escuchado doc-

27/ Las enseñanzas de
don Pedro José Pidal
y don Antonio Alcalá
Galiano, ha presenciado
el efecto que en las
Jovenes de provincia la
palabra profética de
Donoso Cortés, y en pe-
cha reciente, después de
un curso de lecciones
de cánticos, ha apren-
dido historia española
en los labios de Camo-
ras del cántico, uno
de sus últimos Previ-
dentes. Todo ello es
sugentoso; pero mucho
más, para el ^{causa} tanto
supone el desfile por
su tribuna de un gran

4) ^{matas} ~~partes~~ de la rifa:
ca: Zorrilla, Fernández,
dey, González, Campa-
nos, ~~Almeida de Arce,~~
de la Torre ... acercarse
a otros hombres ya ex-
teriores, e incluso sus em-
pleados, oírlos en
la intimidad de sus
conversaciones, copiar
el contenido de los libros
de su amistad con-
tínua para el adoles-
cente ^{prelo} ~~prelo~~ una su-
prema ilusión. Podrá
~~calcularse~~ ^{calcularse}
~~prelo~~ ~~prelo~~ ~~prelo~~
pues, su gozo el día
en que la Junta fiscal
de la corporación ~~atón~~
da ^{de} por mantenida el

b) - En momentos, los apun-
tes de diversos Exma-
-dos en clase en la Uni-
-versidad, alternarán
en las conferencias re-
-cibidas en el Alameda,
- y recibidas en una
- demás, - en la ~~total~~ ^{que} lee-
-tura, un discurso o
- un curso de conferen-
-cias.

El Presidente del Alameda
- es el abogado Sr
- José Moreno Nieto. Acun-
- de inmediatamente
- mande Shaw a saludar-
- le a su despacho de la
- Presidencia en la casa
- que ocupaba todo
- -ación en la calle de la

7 / Montero; y es cu-
rioso el cruce de ideas
variosas del antiguo
ateneista y el nuevo
socio, cuando termino
la cordialísima entre-
vista que ha encendi-
do un amargo afecto:
- "¿Qué envejecido está!"
- "¿Qué niño es!" Tiene

razón Carlos, porque el in-
signe académico, que solo
cuenta 56 años, ya está
murmurado por la dolencia
que, meses atrás, tarde, le
de llevarle al sepulcro.

¿Tiene razón Moreno
Nieto porque el imberbe
gusto del afamoso ga-
dielano no delata, si
no es por el bulto de

8/ la mirada, - la for-
mación lograda de
su carácter y la auti-
copia de su madurez de sus
dotes intelectuales.

Poco más de un año
ha de transcurrir para
que Carlos pueda darse a
conocer públicamente,
como poeta y como lector,
en el Ateneo. Su carac-
terístico de los salones,
en las discusiones de la
ya famosa "cacharre-
ría" en las galerías y
la biblioteca, la figu-
ra del mozo no ha
pasado inadvertida;
pero ~~ha~~ ^{le} falta en
esta presentación, que es
como el espaldarazo
~~para el~~ ^{del} nuevo socio. Qué

9/ ~~Quinta noche del~~
~~1 de abril del 82,~~
aquella "Tercera Fite-
-raña" en la noche
del 1 de abril del 82,
"En la Tercera Fite-
raña" y Manuel del
Palacio, Nino y de Ace
y Velarde, "apareció
una plataforma del
templo solista un niño
de 16 años. Y descri-
bia el Progreso: "Su
suave traje de ameri-
cana gris, su pequeña
cabeza rubia y total
ausencia de vello en el
rostro le daban el as-
pecto de un colegial que

10) hubiese entrado en
compañía de un socio.
Era el héroe de la fiesta.
La viveza y resolu-
ción de sus años deiles
le hicieron simpático
desde el primer momen-
to. Dos segundos después
los aplausos inundaban
el espacio. Jamás se ha
vido en el Abasco leer
tan más arte. La modula-
ción, la exquisita caden-
cia de las estrofas, la
irrefragable dulzura

11) de las transiciones,
la afinada e intima-
ción y la limpieza y
desambago en que los
preciosos versos iban sa-
liendo de labios de aquel
niño, cautivaron por
completo al auditorio.

----- (ideas)
"Hay tal frescura de
de imágenes, tal vigor y co-
-recepción de los versos, tal
elevación de espíritu en
los pensamientos, que adom-
bran." Don José Ortega
Munilla, en una crónica
de los lunes de El Tiempo
cial" reconocía ~~espe-~~
clara-

13) - mente: - ¹² Yo no
~~conozco~~ a Fernández Shaw.
Nadie me ha pedido
que me hurre hablando
de él en mi revista. Mis
palabras son una espon-
tánea manifestación
de entusiasmo. Fernán-
dez Shaw no ha tenido
tiempo más que para
nacer y ponerse a es-
cribir versos. En su
obra poética se ve ya
un poeta hecho, un ta-
lento maduro, despoja-
do de los extravíos líri-
cos que constituyen el
primer artanque

(14) ideológico-cosmuni-
cal de los jóvenes
poetas." y por lo que en
guardia a Carlos ante
un evidente peligro:
la vanidad.

Una imprecisión
-más que tanto-a Nerón,
un soneto "Al 'Himalaya',
una leyenda titulada La
oca del castillo y algún
otro poema ~~que~~ ^{han sido} entre
otras composiciones, los
ejercicios en que Guillermo
Shaw se presenta a las
ofertas de poeta. El
trabajo ~~que~~ ^{ha sido} doble: como

15) literato y como
-lector. En las columnas
de las periódicas bro-
tan las más suaves y
elogiosas, las más felices
profeías. Fíjase, por
-tugiosas, reconozca la
presencia de un poeta
único en recepción de
los dotes. Ya hemos vis-
-to el juicio del arcaico
Ortega y Gasset y la re-
-sena de El Progreso.
Fuer, en el mismo tono
se expresan Labrousse
en la Prensa Moderna.
Alfredo Esquivel en la

16) Epoca ^{Jurado de la Poesía} ~~Castro y~~ ~~troulan-~~
~~de~~ Norte;
San Martín en el sebo
mis teléfono, Navarra
te, folia kat
Fodor ellos a labau y
aipau, sin reservas,
al autor de Tambella
poesías ~~infinitas~~ y al re-
cortador de Tau bitlan-
tes evaluadas, y hay
un diario democrático pro-
grete, el forro en en-
gas columnas, un band
escuola proclama que
el p. fundador 5 país que
de ser el poeta del pre-
blo que España está
necesitando.

.17)

Un año más tarde, el 83, colecciona los mejores apuntes, composiciones de la "Vela de la Literatura" y otras nacidas antes o después; y, en el siguiente título de Poemas, las entrega al impresor Fortanet y al editor J. Temberg y afronta su primer contacto no hablado en la pública opinión. Encabeza el libro un retrato del adolescente; a continuación figuran, a manera de presentación, unas

18) líneas, con sus cu-
dos afirmaciones. Una
"decidida voz clara en
el mundo y cerca de
cinco emborronando
suartelas. Ni dejan de
imprimirse en me las
tragedias que a mi
lado se desarrollan
ni pretendo sustraerme
a las cuemtradas in-
fluencias de los siglos
que nos agitan en los
días que corren." Otra:
"La poesía ~~es~~ ^{del ser} in-
terinante y la natu-
raleza inspira la can-
tabilidad de mis
cantos." "Bon sinceri-

19) dad, con nobleza,
"todo" se presenta tal
cual es" de esta selec-
-ción de sus primeras
poemas. Reconoce sus
titulares, que a mi
juicio no existen, acep-
ta la posibilidad de
influencias y demues-
tra desde luego una
personalidad que na-
die ~~de su tiempo~~ ^{en aquel} mo-
-mento le niega.
Dicinmeve compunio-
nes, muy cortas al-
gunas, componen el
volumen, agrupadas
en tres secciones, muy

20) al fruto de la época:
cantos, narraciones, e
"in-terminas." En la primera
se incluye, con la oda
a Nerón, - participante
en tantos veladores de
Triunfo, - una elegía "A la
memoria de don Ventura
Ruiz de Aguilera", que
es acaso la más repre-
-sentativa del modo
de hacer del autor;
- la segunda se compo-
-ne de leyendas y
- otros poemas des-
-cuidados, escritos en verso
por ~~una~~ ~~el~~ ~~claro~~ ~~claro~~
- nates de entusiasmo; en
la Tercera aparece

21) ~~el interés del alumno~~
~~la autoridad del~~
poeta, propicio desde
la infancia a la int-
eridad subjetiva.

Si la ~~vela~~ ~~de~~ ~~se~~ ~~en~~ ~~el~~
ciencia ~~despierta~~ ~~de~~ ~~se~~ ~~per-~~
-razas, la publicación
del Tram de versos con-
firma encendidas opi-
niones. Ortega Munin
ella vuelve a echar a
quello las campañas, desde
El Imperio, por donde
do las excelencias del
que denomina "Baja-
rui de las letras espa-
ñola"; Carlos Frontaura,
en El eco de Barcelona,
dice que Fr. Shaw rev-

22) La aptitud de este
realismo, paralelo de
genia y tradición;
Ortiz de Pinedo en
encuentra en las Poesías de
de los "condición,
fuego, pasión, idealis-
mo, imaginación exu-
berante, levantada fan-
tasia, y nobles y juros
sentimientos expresados en
"lejana forma"; 9^{to} folo,
3a letour, 7^{to} verso me,
Navarroite, Melida y
otras cuñetas de predi-
gio acogen también el
libro en tanta simpatía
como admiración y en

23) olvidan el caso
asombroso de la preco-
cidad del autor. ¿ha
de ser la gran autoridad
de Eduardo Benot - la
que, desde la Ilustración
Artística de Barcelona,
haga un estudio detenido
de todas y cada una de
las composiciones, pun-
tualice la originalidad
de la forma en varias
de ellas y declare que
el autor en este libro,
"acaba de cumplir la
técnica catalana".

De cada vez llegan fe-
licitaciones; y a cada vez
se torcen entre veras

24/5 para dar nuevas
lecturas, que Rafaelito
Viesca organiza, y aca-
-50 para enfrentarse de
nuevo con sus ojos
femeninos que el humo
de los aflambrados no ha
borrado de su imagi-
nación.

Otras lecturas, cue-
-go, en Madrid: algunas,
en el mismo Ateneo, pa-
ra dar a conocer su me-
do poema El defensor
de Jerona; otras, en des-
tintos salones; no pocas
en el Regio Alcazar, ante
un soberano buen oñi-

28) En un momento a las Tetras,
Allí, en estas velas
de Palacio, el re-
citar de alterna las
poesías propias con las
ajenas. Su incomfun-
doble manera de de-
clarar le ha dado una
fama justa: Le Roi
Le Roi Le Roi Le Roi
Alfons XII es el reine-
neur que encaja con
su voz melódica, y
si su autismo frío
conque con su garbo
andaluz hacer pare-
dero al Roi de la adun-
ración que hacia el sien-
to su angusto medro
du Robert

26) Gunder Shaw super-
-tina en todos momentos
por la brillantez de su
expresión, por la robustez
de su acento y por el
contraste de su clari-
-sima voz que le permite
Es pasar, siempre al
servicio de la emoción,
de la grandiosidad ~~de~~
más exaltada a la
más extrema delicade-
za.

Pasará mucho
tiempo, y si la envidia
puede en alguna oca-
-sion, - como luego ver
señal, - poner reparo

27/ a esta o aquella civi-
za, - a esta o aquella
poesia - jamás se que-
brará la unanimi-
dad para admirar el
arte maravilloso ~~de~~
lector que elicita su
labio Fr. Shaw. A lo
largo de una vida
no dictada, que se
me logró por ~~la~~ el em-
pleo de su avivada in-
teligencia, siempre por
Carlos ha hecho gala
de su maestría de re-
citar ~~el~~ el auditorio
se le ha rendido sin
condiciones, cantado
por su voz, su gesto y su
ademán.

28)

~~Siendo. Tiempo en~~

que ~~Dr. Shaw~~ advertimos
cuando los ~~ve~~ la

pureza en que el disco o
la cinta magnetofónica
recogen los más sutiles
sonidos, tenor de la-
mentar muy especialmente
que ~~la palabra~~ ^{la palabra} de un Carie-
tor, la voz de un fajarre
o ~~la palabra~~ o el arte
de un Rafael Calvo no
pueden ser legada
a futuras generaciones.
Análoga reflexión
hacemos en el caso, tam-
bién excepcional, de Calvo
Dr. Shaw.

Libro CBS

IV

POETAS E. NUÑEZ DE
ARCE. ~~Y ZORRILLA~~

cuando en 1881 Carlos
irrumpe en el Ateneo, co-
mo hemos visto, con toda
su carga de ilusiones y
de entusiasmos poéticos,
es macho el centro y ancla
de literatos de todo gene-
ro y varias procedencias,
que se han distinguido
en el teatro, la Novela
o la Poesía, y triunfan
aquí y allá, o han sido
malogrados sus ^{nobles} esfuerzos
y contemplan, desde la som-
bra de su fracaso, la arceu-
sion de los que van ven-

2 / cuando. A Fernández
Shaw le interesarán prin-
cipalmente, - ¿habrá
de ser de deslumbrar, -
los poetas a qué edad
tienen y qué obra han rea-
lizado en este punto los
poetas españoles? ¿Porpa-
recido a mediados de
siglo Quintana y falleci-
do en fechas aún re-
cientes el brique de Rivas
y Becquer, gozan de la
celebración general y
~~publica de sus obras~~
se consideran en plena
producción, más o menos
intensa, su autoría fe-
futuro, a sus 68 años,
su obra ^{de} "Romances" y su ha-
bitud de la vida en un
punto de la vida. Rivas Ruiz de

3) aguilera em 61; du
Arandel 72, gnyoley em
60, du Antomus Arulas
em 53, du Fedewo balant
em 50, du Jose Echegaray
em 49, du faysa Niny de
Arce em 47. 7 son jove-
ner, el icnan em ~~45~~
agite llo; gauto
~~el icnan~~ gauto em 36, Jose
Velarde em 32, Ferran
em 31, Manuel Reina
em 25.

7odur, gachan, todu se
agitan: con sagradas y las
que sui serlo air, se con
3 icleran cono 8aleri, en
torno de ellos, innumtables
aspirantes que se adscri-
ben a una u otra figu-

4) ra, incrementando
el grupo de incondiciona-
les partidarios. Hay que
tener en cuenta que, pre-
cisamente por la valía
de los maestros y por los
éxitos afortunados que
sus obras consiguen, la
afición a la poesía
vive momentos de ver-
dadero auge y "la llegada"
a la masa popular. Por
eso junto a los nombres
de ~~su~~ varios floridos des-
aparecidos, - clásicos y
románticos, - suevan en
todas las librerías de
otras, no menos justas,

5/ en activo.

Carlos, al muy poco
tiempo de su llegada a Ma-
drid, es sacudido por
~~dos~~ tres emociones fuertes:
el estreno de un drama
de Echegaray en el Espa-
ñol y la lectura de un
nuevo poema de Núñez
de Arce en el Ateneo.
Son ~~dos~~ acontecimientos
que quedarán ~~para~~ ~~seman-~~
~~ta~~ impresos en su me-
moria. El drama, luego
hablaremos de Teatro, - se
llama ~~la~~ la amante en
los labios, y la ópera ~~es~~
Luciano Scizotti. El
poema de don Gaspar no

La representación
de una ópera ~~lucia~~
por la Patti y Goya
- 1888 en el Real,

6/ es de los más famo-
-sos, pero acumula belle-
zas, imágenes y efec-
tos que enardecen al
joven gaditano. Ya
Hernán el Lobo con-
sagra Carlos una epal-
tada crónica, en la
que vuela toda la
vehemenza de su
alma de artista. Nu-
ñez de Arce ha leído
el mismo su poema:
sin apenas enmiendas
de lector y con un visi-
ble esfuerzo a que ^{el} es-
píritu somete ^{su} el cuerpo
pequeño y desmedrado.
del poeta. Pero, a qué

7) importa ~~si la~~ ^{tal deficiencia}
al admirado andrónico,
o: la hermosura de los
perfectos endecasilabos
se impone, el vigor de
las descripciones, subju-
-ga, e interesante desde el
principio el entrante de
las dos figuras princi-
-ales del poema. Herman
el lobo, el sanguinario se-
-ñor feudal, en la repre-
-sentación de la noche en
sus sombras y terrores,
Aurora, su esposa amante,
es el ~~alba~~ alba con su
placida luz. Y ambos han
dado ocasión al autor
del Tastis para demor-
-trar una vez más la

8/ elevación de su es-
to y el dominio de su
técnica. A los aplausos
del público que Fernán-
dez Shaw le supro entu-
siasmas, Eita' sugirió
nada por el arte, por
la perfección, por la ri-
queza de léxico y del
ocio vate castellano,
y cuando toma la plu-
ma para dar cuenta
a el comercio de Cádiz
del gran suceso literario
que acaba de presenciar,
no tiene inconveniente,
— sino todo lo contrario, un
el honor, — en llamar a
N. de Ome "nuestro primer
poeta".

9) El gran lírico es a
- la sazón Periodista de
- la sección de literatura
- ra del Atlántico, no des-
- dena tomar parte en
- culturales discusiones y
- gusta de charlar con
- jóvenes y viejos en las
- Tertulias vespertinas.
- En ellas sacia Fernández
- Shaw su sed de hablar
- al poeta admirado.

Se halla Núñez de
- Arce en la cumbre de su
- fama y en la madurez
- de su talento: las letras
- de sus proemios, tienen
- la virtud de llevar

10) teatro y sermones y
los ejemplares de sus
obras poéticas alcanzan
ventas desusadas; las edi-
ciones se agotan rápi-
damente y ~~los~~ plaz compo-
siciones son aprendidas
de memoria por las gentes de memo-
ria y discutidas luego
en pasión en círculos
y cafés. Su farsa es
el autor de los frutos
del combate, que le han
erigido en un moder-
no Quintana, y de los
varios Poemas que, des-
de el 74 al 80, le

11) han proporcionado una
serie de triunfos que di-
-das sus contemporáneas re-
-conocen y muchos avi-
-dian. Para ser popular
le faltaba la comuni-
-cación directa en el pi-
-blico; pero de ese cuidado
se encargó ^{la} ^{cada} la voz super-
-tiva de Rafael Calvo,
que en una serie de lee-
-turas, - en las que el
gran artista quiso in-
-plantar en España ^{estas} ^{estru-}
-bras de su ^{plata} ^{terro} ⁷
Francia, - ^{ha} ^{de} ^{lo} ^{de} ^{conocer}
venir de sus poemas,

12 / logrando el amorosa,
acogidas. Es lógico que
cuando Calvo se entera
de que el manuscrito ha
terminado la última
lamentación de Lord
Byron ~~es~~ la pida para
su estreno en el Espa-
ñol; y es natural que
esa lectura sea el acun-
tamiento literario de
una época. "Ninguno
mejor que usted, le ha
dicho su farsa a su
intérprete, al confiarle
su ~~trabajo~~ ^{trabajo} - puede llevar
a ~~los~~ ^{los} ~~efectos~~
1) el estado de van recavales
realidades artísticas -

13) a feliz término la
obra formada a cuya rea-
lización aspira; y en este
caso Italia ofrece a
nuestro grande ejemplo que
imitar. Recuerdo, entre
otros, al gran acróstico-
dena, que llenó con su
nombre la escena, el
cual, haciendo volver
a todos los Testos de
aquella nación, reme-
ta de la nuestra, los can-
tos años patrióticos y
virtudes de sus poetas in-
mortales contribuyeron po-
derosamente a despertar
la conciencia alertada de
su Patria cuando más

14/ de caída y retirada
parecía." Algo de eso
es lo que ha indentado
Rafael Calvo, impulsado
por la calidad y el ca-
rácter de los versos de
Núñez de Arce y poe-
ta y actor, ^{han} realiza-
do valiente y abnegada
campaña lanzando al
viento no sólo las in-
flamadas estrofas de
La guerra, el Miserere
o las arpas nurdas, si-
no las octavas reales
de la penie a lord
Byron, los endecasílabos
de los de ha vivió de

13 / ~~Frax~~ Frax matutina o la
de invierno, pronta po-
pularísima, de el
vértigo, de es co reso-
nante.

El prestigio del
poeta le da autoridad
para discurrir sobre el
presente y el porvenir
de la patria. ~~La~~ ^{sus} jóve-
nes admiradores le
oyen como quien es-
cucha a un orador
y él no se arredra
de la lengua para emi-
tir opiniones ni se
arredra para per-
mitir ~~la~~ ^{la} bul-
la ad- ven- ta- ra que co-

16) - loca al frente de
los veinte ochenta y
un Terrestres de la
selva oscura ^{inspirada en XX} proclama
una - la impensosa ver-
dad de que la
vida - y, por lo tanto,
la Poesía, - tenga un
ideal. No se puede
vivir sin ideales, y
si, desgraciadamente,
se comprueban y ven-
turan verdaderas las
tristes negaciones de
una filosofía desape-
rada y vencida por el
Tedio, y aun cuando
se demostrara pe-
do

XX

inspiratione
in Beatus
et sancte
Aliphicis,

17 / en la vida y en la
conciencia es ilusión,
sueño y sombra, el
mundo no se conforma
ria en esta dolorosa y
estéril estúpida;
y haría bien en no
enfervorarse, porque
a adonde iría sin luz,
sin esperanza, sin li-
bertad y sin Dios? Esta
oposición a "las abs-
tracciones filosóficas"
de en dice, en otra "ad-
vertencia preliminar,"
-la que antecede al Idi-
lio, → a ~~fundamental~~ puer-
lizar cuál es el campo
más adecuado y propio

18/ para el desarrollo
vimiento de la Poesía.

'Su esfera de acción, - es
cívica, - esfera incommen-
surable y luminosa,
de la cual domina sin
oposición alguna, es la
del sentimiento; y en
este anchuroso ~~es-~~
-fuerzo es donde, hoy co-
mo nunca, tiene sa-
frador deberes que cum-
plir y una misión al-
tamente moralizadora
que llenar.' Así, enan-
do las fibras del poe-
ta se estremecen de
dolor en la Elegía a la
memoria de Alejandro

19) Herculeans, vuelve
a surgir la innova-
ción a la pureza del
ideal poético;

"Oh, refugio del arte!
Oh, Poeta!

Comisión de las almas,
cuando llevas
la paz, el bien y la razón
por guía!"

No es Níñez de Arce
un innovador en la
forma, aun cuando sa-
be moldear á cincel
la de sus obras; pero in-
tenta, colando en lo hon-
do, poseerse a ^{un} ~~un~~
lo que cree que requie-
ren los ~~suos~~ ^{nuestros} can-
tes poéticos. Y

20) cuando un discípulo
le preguntó la intención
que le ha guiado al componer
cada una de sus compo-
-siciones, más conocidas,
no solo lo espusiera, sino
que lo deja escrito como
se fuera en Testamento:

"En la última lamentación
de Lord Byron he procu-
rado probarme en el tono
épico, tal como creo yo
que debe ser un medio
épico; en el Godís he
intentado penetrar en
el seno de esa poesía
intima, familiar, patri-
tica, que se desarrolla
al calor del hogar y
en la dulce serenidad

21) de la Naturaleza,
en la selva secreta he
pretendido velar mi
pensamiento, sin hacerle
incomprensible, en los
misterios de la aleje-
ria y del simbolismo,
en la visión de Frax
marini he deseado, bajo
forma severa y grave,
unir lo fantástico y
breve natural a lo real
y trascendente y en el
vestigo he querido
hacer compatibles el
carácter legendario y
~~en~~ la forma popular."

Un hombre que, poli-
tica y literariamente,

22) había luchado tanto
como don Gaspar y que
en ambos ~~casos~~ había
apuntado los nombres, - ^{poli-}
~~trones~~ ministeriales y
seculares, - podía
permitirse el lujo de
~~definir~~ apuntalar va-
lores y tendencias; y
de su rín con el ale-
neo su voz se oírte-
ría ante admiradores
y discípulos. ¡Podía con-
siderarse Carlos Fernán-
dez Shaw discípulo de
Núñez de Arce. No; ~~de~~
ningún modo. Carlos

23) Sabía que no. Una
cosa era su sinceri-
sima admiración ha-
cia el gran poeta y
ejemplar patriota y otra
que él se confesara
discípulo suyo y acep-
tarse todas sus doctri-
nas. Día Carlos a su
fajón con profundísi-
mos respetos y, luego, en
la intimidad de su
cuarto de estudiante,
reflexionaba sobre
las excelencias de
cuanto había escuchado
y sobre los excesos

24) son; más que de-
fectos - de la obra de
Muniz de Arce, Una
calidad de este ad-
miraba sobre todas;
su maravillosa pre-
cisión para adjetivar.
~~pero~~ pero otra de preo-
cupaba, precisamente
por ser consecuencia
de aquella calidad;
el exceso, - la superabun-
dancia de adjetivos
en cada composición.
Y en el ejemplo a ma-
do de la visión de Gray
Martin va el lapiz
de Carlos subrayando

257 cada adjectivos
empleado por el autor,
para obtener, al fin
de ^{que} la composición de
988 versos, el total
de calificativos sería
lado: 198. "Esto no
es posible," escribe al
márgen por todo co-
mentario.

En fajar le distin-
gue pronto en su afec-
to y no le toma en
cuenta sus frecuente-
-ciones a otros poetas
que le deimantan tam-
bien a él. Para
el autor de El vesti-

26) go Carlos ofrece
otra faceta que lo in-
teresa: la del recita-
dor. Rafael Calvo se
siente fatigado por
el abrumador trabajo
que pesa sobre él, y
en más de una oca-
sión Níniz de Arce
auxiliará, ayudando
el tiempo, a su joven
amigo para dar a
conocer en públicos
nuevos poemas, me-
ras composiciones.
Robin de los Triunfos en
el círculo unen los

27) nombres ^{del} poeta
conagradado y el joven
lector: inolvidable, la
lectura del primer
canto de LUZBEL ^{me pareció}
sin embargo no ~~completa~~
~~completa~~ ~~del autor.~~
del autor.

Por eso, cuando ya vie-
jo -luz de Arce, me
en los comienzos del
~~presente~~ s. ^{de los} ~~de los~~ ^{XX}, el
propósito de leer de
nuevo este poema
en una velada de la
Asociación de la Pres-
ta, sin duda es es-
cribir a su ya ~~amigo~~
joven amigo, para pe-
dirle que no insis-

28) La ^{rectificación} ~~lectura~~ de
aquellos fragmentos. "Fre-
ferencia, - agrega, - que
leyese ^{en} ~~en~~ ^{una} ~~una~~ ^{ma-}
nera ^{de} ~~de~~ ^{ma-}
nifesta ^{de} ~~de~~ ^{ma-}
el tercer canto de un Rai-
mund Tulis, que es qui-
zá ^{la} ~~la~~ ^{una} ~~una~~ ^{de} ~~de~~ ^{las} ~~las~~ ^{más}
obras ^{de} ~~de~~ ^{las} ~~las~~ ^{más}
apasionadas y sentidas.
Esto parece a ^{un} ~~un~~ ^{el}
denominado - largo dicho
canto, a pesar de que
solo contiene cuarenta y
siete versos, más que los
incompletos y desconidos
fragmentos de Tuzbel, po-
dría ^{se} ~~se~~ ^{leer} ~~leer~~ ^{la} ~~la~~ ^{parte}
que le ^{es} ~~es~~ ^{señalada}

29) en un ejemplar del
Set Sursuum Corda, en la
cual palpita el espíritu
progenio de nuestro tem-
po y que además claro
y preciso sentido." Es,
en efecto Sursuum Corda
la poesía elegida por
Coker, que proporcione
a Nueva de Arce un de
sus últimos clamors.
-os triunfos. El autor,
que se ~~se~~ dice "viejo y
cansado" no lo pro-
bancia; pero queda
sinceramente agra-
decido.

Poco antes - cuando

antes - Nueva de

30) Arce, mantiene en
Madrid extensa con-
versacion en Rubén
Dario, que acaba de
llegar de America y
"El Esclavio en el
Rubén". Pasando
des por el Retiro, en
un momento de
vacío; y a las preguntas
de Dario, curioso, sin
faltar responde per-
tinita y desalentado:
"Un tiempo pasó. Soy ya
viejo, y las musas, como
hembras que son, no sur-
tan de los ojos... Lo que
me vale la pena, para

31) Ser animado, en la
juventud! Días des-
pués de esta doloro-
sa entrevista Núñez
de Arce coincide, en
otras tardes, en F. Shaw
en la librería de
Fernando Fe, entonces
en la Carrera de San
Jerónimo. Le refiere
su nacimiento y su con-
versación en "aquel
joven de Nicaragua"
que anunció a verle.
"Es muy inteligente,
-dice-, tiene la en-
siosidad de fiero y
es muy original en
sus ideas. Ustedes,

32) Los jóvenes, deben
ponerse en contacto
con él. Yo soy el
ayer y Rubén Darío
el mañana!"

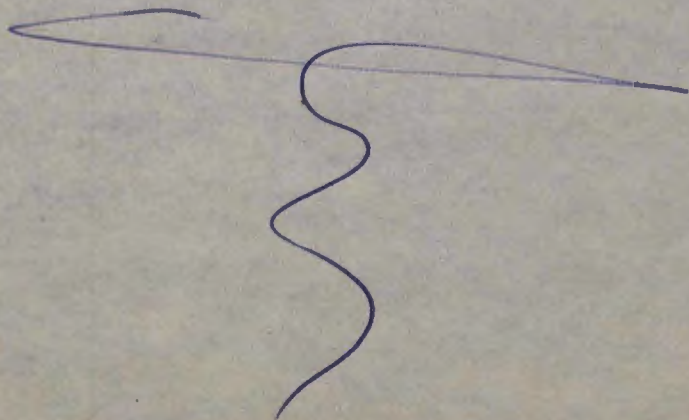
A Fernández Shaw
todo esto le causa vi-
vis: una impresión. Y
cuando en junio de
1903 ~~1883~~ la vida del gran
poeta se extingue,
en la pluma de Carlos
Lima de las que con
más emoción traza
su semblanza, evocan-
do la última ~~de~~ ^{tarde}
que lo había saluda-
do:

"Parecíame verle
de nuevo en un tanto
o ocasiones. Lo ví, desde
que a él me acercé
por primera vez, te-
merosamente, cuando
se encontraba en el apo-
geo de ~~la~~ gloria, y alen-
to, claro y cortés me
acabó un instante en
fervores me en el
regalo de su atención
y de sus afectos. Vole
otra vez, y en que va-
riados aspectos, durante
el verano de 1883, por
ejemplo, - el verano

34/ de los "promocionados"
de Badajoz, Seo de Urgel
y Santa Cruz de la
Colzada, - paseando
por el Reino sus au-
gurias de poeta y de
ciudadano, solo y triste,
en su fiolo, tético y es-
rijunto, en su coche de
Ministro de la Corona,
en aquel corso de la
cena que se llama Ra-
fael Calvo, pisando
como un conquistador
el proceso del desti-
nario y recibiendo
[pag 79] ~~~~~
o cubra sus santos

357 ¿ideales artísticos?

Fernández Shaw,
con Manuel Reina, con
Ferrari, con Sandoval,
había sabido enumerar
en toda su valía las
dotes personales y
literarias ~~de~~^{del} ~~esta~~ excep-
-tional artista que
España acababa de
perder.



POETAS - JOSE ZORRILLA

Fernandez Shaw conoce a don José Zorrilla poco después de que éste ha regresado de Italia, cumplida la misión artística que para ayudarle le confió el gobierno. No le ha dispensado Madrid el recibimiento entusiasta que le tributó a su vuelta de América; pero ni la Prensa le ha regañado nuevas alabanzas, ni en sus lecturas ha obtenido nuevos éxitos que

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

27 ~~en~~ octes. Zorrilla,
a sus 64 años, goza
de la doble estimación
de la intelectualidad
y el pueblo; lo cual
no obsta para que, si
le sobran miles de ver-
-sos en su repertorio,
le faltan siempre mu-
-chas pesetas en sus
bolsillos.

Porque ésta es la
condición que más ca-
racteriza ahora al ci-
-bre poeta castellano:
su invariabilidad fi-
-nanciera. Se diferenc-

3) ^{bastante} ~~mucho~~ en esto
de Níniz de Arce: mien-
tras que el autor de El
hoy de cená ha tenido
el talento de asegurarse
una sólida situación
económica, el autor de
Don Juan Ferrero - ha vi-
vido al día, como un
pájaro errante, y tiene
a hora ~~siempre~~ ~~siempre~~ la
obsesiva preocupación
de ~~resolver~~ ^{lograr} para los
años de su vejez un
bienestar que conside-
ra bien ganado.

Fernando Shaw en
Tabla conociendo en

14) Gornella y se siente
"gamaado" por el hom-
bre antes que por el
poeta. Don José se fran-
quea en él, descubre en
Carlos cualidades de ex-
troversidad y nobleza
y le corresponde otor-
gándole su confianza.
Su requida se produce
la primera estimación
poética; y si se ado-
lescente Carlos apre-
nde a admirar al vie-
jo vate en poetas ya
conocidas por la fa-
ma, que en labios de su
autor adquieren mes

5 / no atractivo, - porque
Zorrilla cuando lee
no reepta sino caula,
el gran poeta se intere-
sa, vivamente por su
jóven amigo al ir consi-
riendo sus sueñidas,
ambiciosas, compunio-
ares. En sus juvenias de
Fernando y Shaw se fija
en preferencia Zorrilla
para concederle certifi-
cado de "poeta prome-
-tedor"; - la oda A Ne-
-róan y - la leyenda La
loca del castillo. La
primera se la ha oído
reer en una velada

b) en el Palacio de Fer-
nán Núñez; la segunda
pertenece a ese nuevo
género, que él ^{denomina} ~~llama~~
"legendario", llamado
a revivir glorias tra-
dicionales e. p. a. las.
Y he aquí el punto prin-
cipal en que se apoya
la adhesión de Carlos
a Zorrilla: el espanis-
lismo decidido de su
labor. Toda su obra
ha estado inspirada
por este sentimiento.
Por eso don Federico Fer-
nández Flores, el emi-
nente crítico, al es-

7 / Cubrir el prólogo de
Traidor, incusado y
muerto para la colec-
-ción de "~~Los~~ Autores
dramáticos contempo-
-ráneos", ha tenido em-
peño en reclamar para
Zorrilla el título de
"último poeta espa-
-ñol." En el encuadre,
-dice; la dinastía de
ametos poetas nacio-
-nales. Si bien debe sus
pi^{primeras} ~~inspiraciones~~ al ro-
-mancismo francés,
bien pronto su carne
española y sus huesos
españoles, los recuerdos

8) de su infancia, la
nostalgia de su hogar,
la efusión de su fe reli-
-giosa y sus supersticio-
-nes, la austera som-
-bra de su padre, los des-
-lumbramientos que le
produjeron las pasadas
grandezas de su Patria,
su educación entre no-
-bles, las comedias de sa-
-pa y espada y los dra-
-mas de Calderón y Lope
que representó de niño,
el énfasis de su acento y
de su estilo, su imagina-
-ción oriental, su vagar-
-bundez llena de aven-

9/ Turas de fil Blas y
desventuras de Quijote,
Todo le llevó no tan
sólo a ser poeta na-
cional sino a ser el
poeta de la Tradición."
Y luego, como conclusión,
resume: "Zorrilla es
poeta español, nacio-
nal, tradicional, cris-
tiano y católico." Esta
última frase de Fer-
nández Florez, en agosto
de 1884, la ha subraya-
do Carlos con firmeza;
y es que se halla total-
mente de acuerdo con
el crítico.

El autor de los Contos
del Trovador advierte

10) complacido, que fer-
vor de su joven ami-
go; y, en correspondencia,
le pone en guardia en-
tra un excentico "parto
disuno" en favor suyo o
de cualquier otro vale
de la época. "Fio en Dios,
- ^{escríbe} la ~~tiere~~ en agosto del
82, - que no tendrá usted
nunca motivo de decir
mal del hombre, por
más que del poeta pue-
da decirse no poco. Us-
ted que tiene en mi
juicio seguro el porvenir
por los dotes que del ^{crea-}~~esta~~
-dor ha recibido su alma,
debe ~~de~~ acostumbrarse

11) Desde ahora, a no se-
-guir las ^{ajenas} ~~ajenas~~ ins-
piraciones, y a no ha-
-cerse ídolo a quienes se-
-ntifican. Estudie con
calma las bellezas de
los autores que hemos
adquirido celebridad;
pero no se encante
~~usted~~ por la vía que
a la celebridad les
condujo a ~~el~~ cada
uno de ellos. Usted
tiene vitalidad y
facultades propias,
y sobre todo discer-
nimiento para no
imitar sino para

12/ formarse un molde
de suyo propio y perso-
nal que se caracterice
en sus obras; ~~el~~ ^{el} molde
esté vaciado en los ele-
mentos sólidos de todas
las escuelas. Quiero espe-
cialmente decirle con
ésto que, por mucho que
me envanezca tener
tal discípulo, tendré
un placer inmenso
en verle volar en sus
propias alas, apoyán-
dome lo menos posible,
en la pluma del águila
destartalado de los poe-
tas españoles, como soy
yo: que para vivir en
mis versos, por cada

B) enatis aceptables,
 Tengo que llevar pa-
 ginar a docenas de
 sonoras vaciadas y
 de cañante palabrería.
 Algo bueno hay en mi
 espíritu y algo bueno
 debe de fermentar en
 mí cuando tanto tien-
 po y entre tanta gente
 conservo fama, pero,
 no porque yo le quiera
 a usted mucho y us-
 ted me quiera a mí,
 o vaya ~~sea~~ usted a
 fascinar y me crea
 un sol sin mancha
 a cuya luz no puede
 descarrarse si con ella
 se alumbra.

14) No estamos sinceros
al poeta menospreciando
su obra ni aconsejando
total independencia
literaria al que mira
como a discípulo. Sí,
en cambio, está patente
el afecto que ha toma-
do a Carlos y surgen
evidentes aquí y allá
notas de una vanidad
perfectamente discul-
pable. Como su pas-
sar, sólo que más viejo,
su José se manifiesta
comprendiendo poética-
mente en el agar: un
retrato que dedica a
su amigo lo procla-
ma: "A Carlos Fernández

157 Shaw del porvenir,
el viejo poeta del para-
do, José Zorrilla". Pero
no se entrega ni reli-
ra: él sigue escribién-
do en oscuridad faci-
lidad, y justifica es-
ta labor por la impe-
riosa necesidad de
vivir. Luchó con los
editores y hasta tuvo
tiempo y humor para
ocuparse de proteger
a los amigos.

Un año más tarde
~~de~~ de la fecha de la
carta anterior se halla
Zorrilla en Barcelona
y el día de allí escribe
a Carlos ~~en fecha~~ 27
en

16) de enero: "Ayer sí
salí a las 10:30 a una
reunión, Simón, que me
pidieron noticias de
usted por haber me vi-
do de usted hablar
con ventaja, en otra
oportunidad. Dijeron 70
lo que me pareció y
les traje a que ellos
mismos me pidieran
algo de usted. Hable-
tes de la oda A NERON
como de una mara-
villosa; pidieron me-
ta, y les dije que es-
tubiera a usted. No
me atreví a ~~escribir~~^{mandar}
que a significarles

17/ que, teniendo usted
tan gran porvenir, no
podría yo obligar ~~su~~^{le}
~~trabajo~~ por la amistad
que conmigo tenía, a
escribir de valde. Todos
pagan poco; envíame
usted lo que quiera,
pero trabajos estos. Ne-
-rón, sobre todo, por ha-
berlo yo citado, y dí-
game qué le podré pe-
dir por él. A mí me
pagan diez, doce y a
los más quince duros
por poemas de 200 a
300 versos.??

Y no se crea que

18) Montaner y Simón
en Barcelona, uno del-
gado en Madrid, ~~son~~^{son}
los ~~un~~ únicos que ex-
plotan, siguiendo me-
dieja costumbre, al
que la Prensa uná-
nimente llama "el
último Trovador."
Los impresores que sur-
gen en ánimo de
publicar poesías si-
guen las mismas nor-
mas. "Hay ahora
~~diez~~^{agrega}
~~en~~~~otra~~~~ocasión~~
Zorrilla, - un nuevo
editor, Don Ramón
Molinis, que publica
una ilustración

19) a 7 y media pesetas al año y a cuatro cuartos número, el cual hoy mismo me ha enviado a ofrecer doce duros por artículo y me he aceptado. Digo me he aceptado a medida esto todo esto, para que vea el estado de las letras mendadas de obras en grande, de tomos, mi lid me ha valido (19.000 versos) treinta mil reales. 1)

No es para animar a un joven, por su vocación poética que sienta - el cuadro desolado

20) que le presenta un
maestro en un grado
por la fama. Bien
es verdad que este
maestro tan presti-
-gioso para sus admi-
-raores, - que son "Es-
-paña entera", - se ha
devaluado ante
sus editores por su
misma necesidad
peniniana torstan-
te. Ellos se apoyan
en su situación para
obtener de Lomilla
precios deprecios. Era
venta total del poe-
-ma del tío a ~~pre-~~
-cio de dos reales cada

21) Averso se presenta a
anémicos melancólicas medi-
taciones. Carlos en su
casa de la tertulia
de Sancho b, principal,
tentos, reacciona ante
sus padres y hermanos
contra esta explotación
de que se hace vícti-
ma a Zorrilla: el
conincera que no ha
habido ^{otro} poeta en Espa-
ña de más vigor,
narrativo, de más
riqueza descriptiva
y de más emoción
histórica. Sus legen-
das de atraen, y en los

22) Relatos románticos
de Abuelo Juez mejor
teñigo, El capitán Mon
toya o Margarita la Fer
mera, ~~por ejemplo~~
en mentra Fer
mandos Shaw modelos,
si no para imitarlos
rigidamente, - recurso con-
tra el mal le previene
el propio control, - si para
tenellos en ella convi-
deración

Es entendible y
no breve ~~de~~ la corres-
pondencia epistolar que
en unos años se esta-
blece entre su padre y
su admirador. Las car-
tas de aquel se hallan

23 / ahora encabezadas
en un "quencel sin
costuras", y hay algu-
na, - sobre la cual vol-
veré en ~~su~~ oportuna
o casión, - que termina
en cita significativa
despedida: "Conque siem-
pre te quiere su abuelo
José". Se ha estableci-
do, pues, un afecto re-
ciproco, hijo de una in-
fante situación. Y así
Carlos, desde su atalaya
de Madrid, va pudiendo
seguir, no sin sus-
tención, las andanzas
del viejo escultor por
tierras de España, le-
gando sus versos y

24) cobrando por sus lec-
turas. En junio del 83,
desde Oviedo, se greja
de las dificultades que
encuentra en Madrid
para el otorgamiento de
la pensión oficial a
que aspira. "Fui me
recompensa, - ciudad,
en el camino de España,
pues por donde paso el
pueblo me acoge en
los brazos abiertos y los
municipios me ofrecen
su amparo." De Ovie-
do va a Híjón y Avi-
lés, luego a La Coru-
ña y desde allí, a,
Lugo, Sevilla, Córdo-
ba y Cádiz. - "Rouco, can-
sado y falto de sue-
ño voy por ahí como

25) un cuervo viejo que
tiene que apoyarse en
las peñas para graznar.
Vuelto á Barcelona,
en noviembre, se lamenta
de haber hecho
el histrión por los Teatros
de provincias, toma
una otra vez contra los
Editores y protesta
contra las impudencias
de éstos, que no quieren
ver artículos. Carga en
poemas que hacen de
bien versos. Y agrega,
respirando por la herida:
"Esto es meter
la inspiración, no
siendo usted un

26) poeta de dolores
y pequeños poemas (21)
~~Antes~~ por años más
Tarde, desde Falla-
dolid, donde se han
dado un destino, se
duele de que las Cortes
no le hayan conce-
dido aún su presen-
da pensión; y, en cam-
bio, todo lo olvida ha-
blando de El poema
de la Alhambra, en
octavas reales, en cu-
ya concepción ha presen-
to renovados entu-
sismos.

Una ausencia no

(1) En la directa alu-
sion á tiempo como
se aviene usual en
las sucesas de mu-
ltitudes públicas, se
afectó fue el Harni-
lla hizo al punto de
las doctras. Bien es
verdad que, de
otro modo, en la
intimidad, acusaba
su José de férrea
intromisión en
la empresa de Nu-
ñez de Arce, cuando
públicamente a su
llegada de Tenencia
le había ofrecido
una pena, diciendo:

27) larga de España
de Fernández Shaw
interrompe. La comu-
nicación epistolar
en Tortosa. Y cuando
se reanuda, aparece
este con ~~un~~^{un}
ánimo, dispuesto a
colaborar en la confección de
una ~~gran~~ zarzuela
^{grande} basada en su leyen-
da de Margarita
la Formosa. El poe-
ta no quiere que se
~~sepa~~ hable de este
proyecto ^{ni de} esta cola-
boración. Lleno
de recelos y portadas

28) partes ve enemigas
y traidores. El proye-
-to no va adelante
porque a G. Shaw
-le requieren otras
ocupaciones más
apremiantes y a To-
-rntta le distraen
de sus pesimismo
las noticias que se
framada - le llegan
de sus amigos de El Pico,
~~organizando~~
que se está organizando los
actos de su corona-
-ción ~~en~~ como
poeta nacional.
Indivisibles para
cuanto lo presen-
-tigan son sus actos de
XXX
en los que framada
en nombre de D. D.

XX

junio

del

88,

29) En patria, y uide a su
autor el más enusis-
mado homenaje, todos,
en nombre del diario ma-
-driteno La Epoca, a título
y en vista de estas fier-
-tas magnas de la Poe-
-sia. Zarzuela, para
responder a la opinión
de sus admiradores, ha
puesto todo su empeño
en ~~hacer~~ ^{hacer} una com-
-posición, ^{escrita} que sea, en
un aspecto, el recuerdo
de su obra poética a
través de su accidente
de vida y, en otro, una
demostración de la va-
-riedad de rimas y me-
-tros que el es capaz
de ~~hacer~~ manejar. No

30) es la primera vez
que hace este alarde,
pero él tiene empeño
en probar que, si quiere,
puede ser ^{lo sea} Lay moder-
no como el que más.
En el acto de su co-
ronación, su figura
pequeña, su cabeza dan-
do al aire su ya blanca
melena y su voz siem-
pre melódica se
han puesto al servicio
de una poesía dividida
en cuatro partes a las
que se alternan las se-
stavillas ~~con~~ a conso-
nantes, las octavas
reales, los versos doce-
sílabos, - que se van

31) partiendo en frac-
-ciones de seis y de
tres sílabas, - y por
último, los octosíla-
-bos acunonantados,
que también se frac-
-cionan en versos
de cuatro, de dos y
de una sílabas. La
aptitud del poeta
es innegable, su do-
-minio del lexico
también, y el efecto
que en el público pro-
-duce toda esta cata-
-ratta de figuras ar-
-bitrarias, extraordi-
-nario. A Zorrilla,
gran narrador y

327) gran "místico de la
palabra" le han pres-
-cupado siempre la
cadencia, - la suavi-
dad del sonido, la
acentuación y el rit-
mo y hasta el em-
pleo de la onomatō-
peya para aumentar
el efecto de ciertos pa-
-sajes. Y en esta pre-
-sencia, totalmente sub-
jetiva lo declara ^{sin}
a todos:

~~una de ellas~~
"Acercate, escucha, yo tengo
en mi ser

la esencia del canto y el germen
del cuento:

en ellos del alma - las penas
aluzgento.

mi voz es la fuente ~~de~~ que
nace el placer.

33) Escritores, - músicos,
poetas, - llegados a fama
desde toda España
suman sus aplausos
a los de la superori-
zada muchedumbre;
y en banquetes y otros ac-
tos públicos y en albumes
que pasan de mano en
mano dejan constan-
cia de su admiración
a Zorrilla y de su
entrega al embrijo, de
Granada, Fernando
Shaw no ^{quiso negar} ~~negó~~ la co-
laboración de su pala-
bra y su pluma. Y en
romance capí el canto
que es el ^{genio que a su} ~~mejor momento~~
~~empleado por Zorrilla a~~
a lo largo de su obra,

34) Escrive Carlos su ho-
menaje al maestro, du-
rante tanto años espe-
rado en Granada. Y
allí

"En jardines helice-
del recinto de la Alham-
bra,
los baños y policromas
espectos del Alcazar,
el patio de los Leones,
el baño de la Sultana,
el pinaroso y risueño
camarín de Hindaraja,
Salmer y galerías,
alcázaros y murallas
vuelven a ver a su pre-
ta desfilas ante ellos
en el pecho herido de
gratitud, pero también
en la melancólica son-

35) gisa del recuerdo.
Después, terminadas
las fiestas granadinas,
y mejor hallado Tori-
lla en ~~el~~ el decoroso
bicentenario de un puiso
en la calles de o ante
Zerena, volverá el
poeta a hablar, ante
el círculo de amigos
que le visita, - Ferrán,
herado de la Parra,
- - - - - y por un año,
de sus glorias ~~de~~ pretéritas
de sus inquietudes pre-
sentes, del incierto
porvenir que a su oído
depare la posteridad.
Carlos es también de
los incondicionales;

36) y que recibiendo
pruebas del ~~su estado~~ ^{gran}
aspecto del viejo in-
valido; y cuando, a so-
las, intenta animarle,
hablándole de su bue-
na salud aparente,
y de lo mucho que aun
puede esperar de la
vida, Tortella se emo-
ciona inesperada-
mente y, presintien-
do un fin que ya
era próximo, abra-
za a su joven amigo
y le recuerda tres
veces que escribió
no se acuerda en-
tando ~~ni~~ cuando:

37

¿que le puede ya
decir

al sol que va a disputar
la altura que va a
ser?

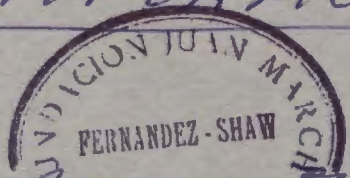


memorias

VI

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

POETAS = CAMPOAMOR
Y BECQUER



Si un vez de Arce y Lo-
-renta miran al pasa-
-do y hacen gala de ser
tradicionalistas, su Ra-
-món de Campoamor
se encuentra en el porve-
-nir y se ufana de sus
firmadas renovadoras.
~~una y otra~~ ~~una y otra~~ XXX
parece que caminan
por distintos campos;
y esta en campo y otro
se abren a veces abis-
-nos... por lo menos
aparentes. Y los jóvenes,



XX aquilero 7
cote

2/ que leen con interés
las obras de los autores
y siguen en ^{creciente} ~~expansión~~,
do afan sus polémicas,
pasan muchas veces
horas amargas antes
de saber a qué atener-
-se. Tal es la situación
de Carlos Fernández Shaw,
^{situación} ~~puesto~~ en el Madrid
literario del ochan-
-ta y tantos, cuando se
se popularizan "otras",
"pequeñas juvenis" y "hu-
-murradas" y han sido
objeto, - en España y
fuera de España, - de
las más rotundas ala-
-banzas, de las reus-

o/tras más ^{acaloradas} ~~apasionadas~~
-das y, en todo caso, de
-las más encendidas
discusiones.

Para el ~~inteligente~~
su Ramón, de ~~tempe-~~
~~ras y temperos~~, la
-huandada es un res-
go intensionado, (no
ben ~~at~~amente una
deluya, como dicen sus
"censores ²apasionados");
-la obra es una humo-
rada, convertida en
drama, y el pequeño poe-
ma es una obra
amplificada. Se puede
deduce su creador
que su modo de pensar,

para ser buenos o su-
lo, pero por lo menos
es lógico. No se pueden
definir sus poetas por
su envoltura externa,
sino fijarse en el
lazo común que ~~les~~^{los}
une en el fondo, que
es ~~la~~ la intencionali-
dad. La intención de
cada poeta es la base
para agruparla, y na-
die más indicado pa-
ra descubrir esa in-
tención que el propio
tampoco. (Mas ade-
Así, Zumbán y Juan
Morista, pero al mismo

3/ Ante surgirán críti-
cos que pongan en du-
da ~~de~~ el acierto del
poeta al ~~poner en du-
da~~ ^{exteriorizar}
~~su~~ su intención
previa).

El caso es que don
Ramón, agudo, zumb-
ón e ironista, - pero
al mismo tiempo en-
venado del valor de
sus filosofías y sus
innovaciones, expo-
ne ~~cosas~~ ^{doctrinas} y enterta
preguntas que le diri-
gen jóvenes y viejos
en su tertulia de la

b/ "cacharrería" del Ale-
nes. Allí, en el en-
30 de 1881-82 establece
contacto con él -lavor de sim-
patía y ^{buen} amistad. A Cam-
proamor le interesan la
vivacidad, la espúria-
riedad y la vete-men-
ria del suizo; y, cuan-
do llega la Primavera,
invita a su joven ami-
go a pasar con él
unos días en una fin-
ca de Asturias. Naci-
do en Navia y ena-
morado de su tierra,
gusta de estar a co-

7/ conocer sus bellezas y
ponderar sus tradi-
ciones; y en "Mañá-
nuros", lugar de cu-
zueño, "verdadero pen-
3 il" con fragancia de
manzanas, Fernández
Shaw vive una breya ^{del}
temporada al lado
viejo poeta. Por las ma-
ñanas auto traba-
-jan y luego charlan,
por las tardes, pasean
juntos y luego vuelven
a platicar. ¿De qué
se habla en "Mañá-
-ros"? Indiscutiblemente,

8 / de poesía; y es allí,
en aquellos crepúscu-
-los dorados donde tam-
-po amor, ~~hablando de~~^{expresión de}
su deseo de introducir
~~de nuevo~~
el elemento subjetivo
en la lírica española,
abre en el alma del
poeta nuevo insospe-
-chados horizontes spi-
-rituales. A estos, aun
siendo muy joven, le
sugiere la preocupa-
-ción de su vida inteli-
-giva; y esta sugestión, ca-
-lándole fondo, perfilará,
con el tiempo, buena parte
de su obra.

9/ No pertenece a este
género de preocupacio-
nes. La composición que
en "Motamoni" ha escrito
Fernández Shaw durante
días involuntables, días
del mes de abril. El
ambiente de la esca-
rizado ~~de~~ las tradiciones
asturianas le han sugere-
rido ~~esta~~ narración
que titula "La fuente de
las Xanas", rica en diver-
sidad de ~~motivos~~ no exen-
ta de acción y de misterio;
pero atendida todavía al
concepto ~~tradicionalista~~
tradicional de

10) La poesía descriptiva.
Con cariño, admiración
y buena voluntad le dedi-
ca Carlos ~~el poema~~ a su
cariño amigo, y éste, vuel-
to a Madrid y elegido
poco después Presidente de
la Sección de Literatura
del Ateneo, se ufena de
proporcionar al mozo
ocasiones públicas y pri-
vadas para que dé a es-
mos, entre otras compo-
siciones, su bella tradi-
ción asturiana.

En Madrid siguen
siendo ~~temas~~ ^{base} de discu-
sión los temas poéticos.
Su Ramón expone su
Teoría sobre lo que una

...capítulo dice, lo
que sugiere. Pronto de-
claró sus convicciones a
la "Poesía" que, para de-
fender su obra, publica
en el año 83: "En poesía
no importa tanto lo que
se dice como lo que se
quiere decir. Es que no
sepa escribir versos,
que no palpitan más
ideas y sentimientos que
los que se expresan, fue
arroje la pluma. Y el
que no sepa leer lo es-
crito ante sus ojos, que
arroje el libro, porque
está incapacitado para
entenderlo" en estos

...ciones, está en-
forme Carlos; pero no
tanto cuando se pone ^{so-}
~~bre el tapete~~ una cuestión
tan delicada como ~~la~~ ^{la} ~~la~~
~~repción del~~ ~~verdadero~~ lenguaje
poético. Campa amur ac-
fusa que "sólo de ritmo
debe separarse el lenguaje
del verso del de la pro-
sa". A esto responde rá-
pido su amigo: "Sí, pero
que el ritmo sea ritmo
de veras, de Raimón: que
se construya bien y se
acentúe bien." Para Cam-
pa amur eso es lo de me-
nos: "Lo importante es
bajar el diapason de la
poesía y subir el de la

10) prosa; o, lo que es lo mismo: hacer la poesía más prosaica y hacer la prosa más poética. Esto preocupa más a Fernando de Shans, ^a quien ya inquietaba "el farrago estéril de muchas elucubraciones que se llaman poéticas". Y no cabe duda de que algo de ~~su~~ ~~adivinanza~~ ~~de~~ ~~previdencia~~, ~~posee~~ el joven escritor, puesto que, al cabo de tres cuartos de siglo, ha podido escribir personalmente tan autorizada como Luis Cermeño: "Campesinos ha parado a ser

para nosotros el poeta
judaico por excelencia
y su expresión y lenguaje
son ejemplo de vulgaridad;
sin embargo, al juzgarle
no se olvida su
momento principal: haber
desenterrado de nuestra
jeremia el lenguaje pre-
concebidoamente poético!

Pieza de examen
para ~~ser~~ ^{comparar} en la prác-
tica la teoría románcica
romanesca es la apari-
ción, a fines del 82,
del pequeño poema
Los amoríos de Juan
En una revista - título
de High-life, editada
en Madrid, comenta

... la nueva obra
de su Ramón; y lo hace
para demostrar que ~~no~~
de una producción na-
tiuralista, como algunos
han querido ver en ella,
~~se encuentran~~ fijándose
solamente en que el es-
tor del "La Amante", el ca-
pitán "Perdonavidas",
el sargento "Meiralla"
son personajes clara-
mente reales. Aun bien,
a juicio ~~de~~ de Fernán-
dez Shaw, puede ser
considerado el poema
^{como} idealista si se continúan
en él las estrofas dedi-

16 / cada a los Sueños
de Juana. Pero, ad-
emás base la obra a una
nueva tendencia, lo
cierto es que el ropaje,
- el lenguaje poético, -
ha perdido artificios y
ha "ganado" vulgaridad.

"Diré por fin, para olvidar
que bajando de mi golpe muchos
grados
en la escala social de la gran
ciudad,
Juana quiso a un sargento
de los más afortunados..."

"Es superior este poema
de los amores de Juana a
las anteriores producciones

17/ de campo amor? ¹⁴ se pre-
funde todos en su ex-
nica perisdistica. "No;
de ninguna manera;" se con-
tata ~~sin~~ sin la menor va-
riación; y atribuye la de-
cadencia que advierte
al exceso de producción
del admirado maestro.

~~Una~~ ~~es~~ ~~la~~ ~~única~~
~~doble~~ el caso es que
~~to~~ las teorías y las rea-
lizaciones de su Ramón
se hallan ^{planeadas} en ~~los~~ ~~trámites~~
~~literarios~~ ~~de~~ los cafés ma-
durens de la época,
al mismo tiempo que el
último este ~~trámites~~

Ramon R. Torree

1835 Habana

Bachillerato en Leyes
San Felipe Neri de
Cadix

Reyes en Sevilla

Armedo, en 1812

Periodismo

ferme y humorismo

18) de don José Echeagaray
o que da una más reciente
edición de las ya popu-
lares Rimas de Guila-
do Adolfo Becquer. Pre-
cisamente Carlos ha he-
cho también buena
acuerdo en un batalle-
do periodista, de agudo
ingenio y vibrante co-
razón, que se ha comen-
tado en el más auto-
rizado representante
^(desaparecido)
del arte de las Rimas
el ha creído el prólo-
go de la edición de

19) Sus obras completas,
ya cuidadas en Nar-
tiso completo, ~~en~~ el otro
intento de figurar
trabajo, - de la impresión
y corrección de leyen-
das y poesías y ha "lan-
zado" en justicia a la
popularidad la obra de
Béquer. Tiene Ramón
Rodríguez Correa treinta
años más que Fernández
Shaw; pero, ¿eso qué im-
porta? ^{ya lecido} el ~~enjo~~ ^{escritor},
nacido en Cuba, no pue-
de olvidar que en Cádiz
pasaron los días de su

20) infancia y en Sevilla
los de su juventud: siente
una explicable inclinación
por cuanto se relaciona
en aquellas tierras
andaluzas y tiene
a gala haber descubierto
a Baeques cuando na-
die había reparado en
él. En una "peña" del
café ^{3 miyo} ~~ingles~~ y en otra del
de Platerías coinciden
en frecuencia los reas, y
Carlos y otros amigos; y
las charlas suelen re-
caer siempre en el modo
de hacer y de sentir del

24 / poeta de las Rimas,
a cual ha sido el princi-
pal mérito de Gustavo Adol-
fo? Para su entrañable
amigo, "confiarse en la
admirable desnudez de
la forma intrínseca, ser-
vir a la inteligencia de
lo demás - la esencia del
pensamiento y ser el es-
razón de todos en el la-
borismo de la expresión,
sacrificando sin piedad
palabras sonoras." Esto, a
juicio de Cortés y de sus
entrevistas es maravillo-
so. La idea, por tanto, co-
mo ~~de~~ decía, debe servir-
se "sin más adorno que

2^a el necesario, para po-
der presentarse decente
en el mundo. " Todo esto
que es una novedad
en un período que pode-
mos llamar postromán-
tico, ha encontrado eco
en buena parte de la ju-
ventud. A Carlos, sin em-
bargo, lo que más le con-
viene es el carácter sub-
jetivo que él encuentra
en el arte de ~~Bacon~~ ^{unicado}.
Ya tiempo atrás, en teoría,
le había hecho meditar
sobre esta forma íntima,
personal, que él "siente"
de manera espontánea.
Cuando torrea habla

23) del Jorge Manrique y de
su hija y explica cómo
los grandes místicos espa-
ñoles fueron, de verdad,
los únicos poetas sujetos
en los que él encuentra los
antecedentes del Becket
atormentado y desvaneci-
do de muchas estrofas,
Cepes sufre la atracción
del Terna y es indis-
cutable que habría escrito
~~trabaja en prosa o verso~~
~~una de una veffluir~~
de por las palabras de
torrea, si éste, con la
misma claridad, no
incara constantemente
otra cuestión, muy arries-
gada para los jove-
nes escritores de la

(24) época: la que se re-
fiere a la imitación y
el plagio. No ignora
Rodríguez Torrea que los
no convencidos por ~~esta~~
~~obra~~ ^{obra} de Bécquer, - los
que llaman "suspirillos
germánicos" a algunas de
sus líneas, - sacan a re-
lucir los nombres de al-
fredo de Musset y de
Kunze Heine como posi-
bles inspiradores del poe-
ta sevillano. Esto no lo
puede admitir el más
antivigado defensor de
Gustavo Adolfo. El solamete
acepta, en la comparación
con el vate alemán, cierta
semejanza. "Heine, más
independiente, es, sin em-
bargo, mejor artista que

23) Guatavo, y el deco de
ser original le arrastra
a veces - más allá de lo
verdadero, siendo eccen-
trico y esceptico. "Beethoven,
absolutamente original en
sus creaciones, es siem-
pre sincero conmigo mis-
mo ~~yo~~ ^{jamás} puede ser ~~total~~
tildado de imitador.
Llega un momento en
que torca convence a
sus oyentes; pero, en el
mismo fuego en que de-
fiende la originalidad,
en el fondo, en la forma,
de Guatavo, arremete
contra todos aquéllos en
quienes adivina, por

16/ admiración à beceros,
reintados suyos - Carlos,
en su recta conciencia
profesional, ha de abor-
dar ante su amigo un
caso que no ha dejado
de inquietarle. Ha ~~cu-~~
~~esto~~ ^{puesto} el, durante el últi-
mo verano que ha pa-
sado en Cádiz, una pre-
sia que ha logrado con
fartidada ~~represen-~~ ^{poligésimo}
esto. Se la dió precisa-
mente el término de
~~el~~ aquel verano; más
bien diremos, el comien-
zo del otoño, que coñe-
~~la~~ dia en el fatal mo-
mento de una separa-

27/ in amorosa.

La se van acortando las
- tardes, tardes,
y a mas puntos

¡en ello in amor!

La, cadenciosas citas por
habian logrado, como digo,
un favorable acogida;
y allí mismo, en Cádiz,
se habian reproducido en
la Gaceta. Pero la inco-
gnite del tema y su mismo
título, ¿Volverán?, habian
inducido a algunos mali-
ciosos a clasificar la
comparación como claramente
de boqueroniana. Carlos,
indignado - en lo ^{estimo} ~~estimo~~
aun, ^{considera que es} ~~es~~ una ^{prova}

28) luchada de su elma
-manrada en loda
-culturalidad y elerca-
~~to~~ para ella latente
de limpieza artística.
Ya se emprenderá que so-
~~mele~~ ^{to medida} el caso go la con-
sideración de lo ~~de~~
correa; y este no vale
a tranquilizar a su am-
go: ni en el amero, ni en la
idea lo la meor sombra
de imitación. Y entonces
cuando Fernández Shaw
se decide a imcluir lo l-
verán, en la colección de
su Poesías; y entonces es
cuando la crítica, casi
en unanimidad, croepe
y dentada esta tempori-

29/5/1911 como una de
las más originales
del libro. No que resis-
to á copiar unas líneas
firmadas por una de las
plumas más doctas y
autoayzadas de este
tiempo: don Eduardo Be-
not, el sabio gramático
y profesor, que en la Gas-
ta Artística de Bua,
de agosto de 1883, después
de hablar de las nove-
dades de pensamiento
que enumeró en varias
comunicaciones, habla de
Folwerán para penun-
ciar la originalidad de
su forma: "Los poetas

30) españoles, - dice, - no
han futeado de ~~su~~ com-
binar metros de tipos
diferentes. Solo escribién-
do 5 versos, se permiten
pasar del endecasílabo a
su quebrado el heptasílabo-
-60 y, escribiendo en versos
de ocho sílabas, a su
fracción de cuatros. Fernán
dez Chaw ha sido el
primero en publicar com-
binaciones métricas
nuevas, en que juegan
fácilmente los versos de
13 sílabas, con los de 10
y los de 12. "Juntos mer-
ta de su asento, copia las
dos primeras estrofas de
esta composición que co-

31/ mento. Podrá objetarse
se que Benoit ^{lo ha podido} ~~podría~~ escri-
bir arrebatado por el afec-
to a sus antiguos discípulos
de Cádiz; pero es indis-
cutable que, en los años
pasados y en plenas, ha basado
su elaboreza en un hecho
cierto que es el del feliz
hallazgo de una nueva
combinación métrica.

Por lo demás, siempre
ha sido tanto un sincero
y admirador del poeta
de Sevilla. Lo prueba
~~constantemente~~ en sus
conversaciones, y en sus
crónicas, siempre que
es oportuno. Lo prue-

32) También
bas, arrojando el
tiempo, escenificando
~~para la escena~~ la
leyenda beequiana
El rayo de luna. El
Texto de torlo, que
ha de servir de libre-
to de ópera, en cu-
rso promovido por
la Real Academia
de Bellas Artes, se
compenetra en la
leyenda de Guilaos,
el rayo de luna, de
que se enauora Juan
si. que, el protagonista
de la obra, es un sue-

33 / ris, un impoſible;
¿quién sabe si un
faula, una incorpo-
res! Perमाणe no se
convenee.

"Vano faula, una
sera acari;
mas yo te admiro
bajo la forma
de la hermosura
en pre doné.

Y bajo el contorno
de la escultura
alienta el alma
mas adorable
y el cuerpo luce
los mil encantos
irresistibles
de la mujer.

Tres composiciones ha-
bian de escribir tambien
apais.

34) aradas partituras
para crear el ambien-
te de amor y quime-
ra de la ópera: Al-
berdi, Anglada, Subirá,
Étorns un sueño,
-lo mismo que la
bella aparición, - se
han derivado en ^{melodías y notes} -
y coros ha entonado
este poema lírico,
entre sus obras más
aradas.

Pero volvamos al
año 83. Fernando de Shaw
ha visitado, en peregrin-
ación espiritual, el

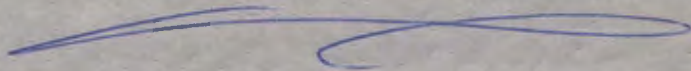
36

Monasterio de
Veruela en Siria
de su breve existencia
ha quedado ~~la~~ frase
de una carta: "Quis
etiam celda ^{ita} quae se
adhibebat ~~ita~~ ^{tan} bellas
castas." Y luego, avista-
do, un párrafo de la
tercera de ellas: "La
vida, tan mandata al
corazón es, sin expagacione
nes ni engains, no es
tan mala como dicen
algunos; pero es mejor
vivir de eso y dichoso
en cuanto es posible
sin desear, sin ingue-

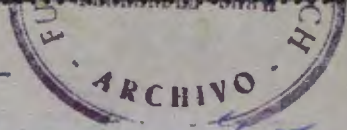
36 / Indes, sin ambición,
ares, en esa felicidad
de la flauta que tiene
en la mañana su gola
de rocío y su rayo de
sol."

En Madrid, a quien
puede acordarse de
Yonela. Recuerdo,
una ~~capacitada~~
mano a las manos
ra del viejo - un
Zeno cisterciense y un
tra pocas admirado-
res de Gustavo Adolfo.
En la Puente del Sol
más de una vende-
dor ambulante
pregonan a gritos

31/ De Desesperación y
arrepentimiento de
Espronceda y el ven
depoes de la guerra -
amor.



Libro C.F.S. VII



"El Defensor de Gerona. Las
Primeras Armas"

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Hasta ahora, la carrera literaria de Fernando Shaw no ha podido ser más rápida, ni más brillante. El prodigioso niño de Cádiz ha continuado en Madrid su vertiginosa ascensión hacia alturas de popularidad y fama. El adolescente Carlos ha logrado a los 17 años con sus primeros libros de Poesías un triunfo ~~indiscutible~~ ^{irrefragable} de crítica y público. Como recitador su ~~o~~ ^o ~~erato~~ ^{erato} ha sido, si cabe, de más consi-

2/ detención aún $\frac{3}{4}$, con
unanimitad de juicio
y entusiasmo. Los gran-
des poetas - le han aco-
-giado ^{efusivamente} sin reservas, y es
indiscutible que, en el
año 84, pocos escritores
~~podrán~~ ^{podrán} jóvenes po-
drán mirar el porve-
nir con el optimismo
y la seguridad de ~~los~~ ^{que} Car-
los, cuando todavía no
ha cumplido los veinte
años.

Pero ha subido ^{de prisa} el
muy temerario ~~capo~~
~~dominante~~; se ha impues-
to en sus veladas del
Ateneo y en otras pi-
-licas lecturas casi

3/ por sorpresa, y el mundo literario de la corte de España no ha tenido apenas tiempo de reaccionar frente a la inesperada aparición de este afmen-tiliz en la culla de profesor. Pero, todo llegará: si a plena luz las alabanzas brotan de los labios y de las plumas, los aplausos, juntan los cuernos, en las regiones de las sombras comienza pronto la destructiva labor de recortar méritos, descubrir errores y puntualizar defectos. ¿Puede

4) Suscitó envidia un
~~estudiante~~ mozo
que llega a las aulas
y a las Instituciones en el
alma abierta al senti-
miento y el corazón des-
provisto de recelos, celos,
ingenuo y entusiasta, se
ha entregado al cambio
-le literario de Madrid sin
más armas que las de
sus obras y su amor a la
fensa que su sinceridad
por eso, al indicarle al-
guien la conveniencia
de publicar otro trabajo
que confiriese con prime-
ra imperiosa de sus
poemas, no tiene in con-
veniente en enviar a
la Imprenta los cueros

57) Contos de su nuevo
poema El defensor de
Gerona en el que ha per-
do rendir homenaje
a una ciudad heroica
y a un ^{de leyen} ~~comitelo~~ ~~co-~~
~~rono~~ ^{da} la publicación
va precedida por una
lectura del poema en el
Ateneo ^{de la} ~~de la~~ noche
del 29 de marzo es una
repetición de la velada
memorable de su presen-
tación: los mismos feo-
res encensados para
poeta y lector; los mis-
mos elogios sin reservas
y las mismas profecías
amenores. de Noticias,

6/ La Época, El Progreso,
de globo, El Mensajero,
El Correo y El Porvenir
recogen al día siguiente
el periódico acumulado
~~en~~ ciencia y son
irán, unánimemente,
alborozados; en El Defen-
sor de Jersona alienta
el critico de un gran poeta
dramático; cada parte
del poema merece
especial atención y sus
versos son, aquí y allá,
reproducidos. Hay un
periódico, sin embargo,
El Cronista, que hace
una crítica sin firma,
en total el acuerdo

7 / en el caso de alabanzas.
Su tono humorístico es su
empiezo en ir buscando
defectos, defectos y errores,
a lo largo del poema en
silencio desde el primer
instante el propósito del
autor de "gustar - la mano"
al supuestamente arrojando
ido poeta. "¡Hay que bajar
el humor al mínimo." "Y pa-
ra conseguirlo no se de-
vane la pluma del ocula-
to crítico ni ante la injus-
ticia ni ante la crueldad.
Comienza por llamar a
los "el señor Shaw" que
es uno de los "jóvenes ama-
bles que se dirigen al cen-
plo de Miranova." Después,
hablando del triunfo del
lector dice que las señoras

8) y los amigos aplaudían
entusiastamente: "aquello
era la apoteosis de un to-
lejo en claro, de adorno".
A continuación va escri-
gando en el poema y re-
produciendo versos "para
entretecer ripios", que ai-
rea ufano, y para hacer
al final una confesión:
"todos estos defectos" no
los habíamos visto, a
no ser por el intento de
algunos amigos que han
tenido el empeño de
presentar al señor Shaw
como un fenómeno lírico,
cuando él no para de ser
un soporte que sostiene un
gémen cerebral como se

ty / de cualquiera. "Es de
cir: si no hubiese triunfa-
do, no nos ~~preocuparíamos~~^{ocuparíamos}
~~de él~~; pero es ambi-
cioso y puede envanecerse. Y eso...

Un amago que le hu-
biesen estado en la cabeza
no hubiese hecho más
efecto que este artículo
en el fogoso temperamento
de Fernández Shaw. No se que-
ja él de las censuras, sino
del tono avieso de ellas,
de su mala intención.
"¿A quién hice daño? ¿A
quién perjudicó? ¿Quiénes
pueden dolerse por mis
versos o por mis palabras?
Pero su padre - el buen don
Ceballos Fernández Malán -

10) Gas, que advira à su
hijo, - aflaca al mozo,
Zempla su disgusto y lle-
ga, por considerarlo un de-
ber de imparcialidad, a
revertir el artículo de El
Cronista y à conservarlo
en el cuaderno donde co-
lecciona cuanto se refie-
re à Carlos. A lo que no puede
renunciar el amante pa-
dre es a desconvocar el
nombre del autor del ar-
tículo. Se entera, al fin.
¡Vaya si se entera! Y, al
margen de la crónica,
en firme letra, avierte:
"Es de Handlery".

Indudablemente, antes
de este clarísimo dispen-
-plazo, la oída Carlos

7.1) otras desajustaciones
que le habiam puesto un
poco en guardia. ¿A qué
puede responder si no
el caudaloso tono en
que ha creído una ci-
-veas, prologales al por-
-una? "En este trance,
-habia ~~de~~ Carlos de su
-nueva obra, - no distingue
~~en~~ la junta separación ^{entre}
-la luz artificial pero o-
-tentiva y brillante y la
-clara y limpia que debería
-ser ~~el~~ siempre ~~el~~
-poco de la plenitud. Habla
-cuando de errores posibles,
-de deseos de indulgencia,
-de esas ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~
-forma y fondo: un oer

12) el verdadero alarde
de humildad "de un poeta
muy español de muy
poca facultad, ~~pero~~ ^{ante} ce-
nuncho catásiasmo, que
anhela seguir un cami-
no que emprendió sin
vanidad, pero en di-
piraciones." Para dete-
car la sinceridad de es-
te prólogo y para hacer
justicia a el defensor
de persona escribe en el
diario de la mañana, de la
Habana, una antítesis de
crónica al Académico
de la Española don Ma-
nuel Canete. El cual,
en un excelente libro, —
se hace es precisamente
de la actual de al-

juenos periódicos que,
 para juzgar el poema
 de Guineo Shaw, han
 mostrado verdades que
 se han visto en moltra-
 tas y dentonías al no-
 vel poeta, negándole sa-
 rindamente hasta que
 las mismas calidades
 que lo habían reconoci-
 do y reconocido en ante-
 riores ocasiones, y agre-
 ga el triste dicho: "No
 merecía el autor de tan
 bello verso que sus cen-
 suras comenzaran tan pro-
 to a venir con su male-
 volencia su alma juve-
 nil. ~~comulsa~~ Es Shaw
 del pecar que hay en
 perdido cambiarle tal ^{olía}
~~estaba~~ en la idea de

145/ que ciertos críticos no
le hubieran tratado
de ese modo si fuese
lo que ahora se llama
una nulidad; si en
vez de cantar glorias pe-
trificadas, hubieran dado
nueva suelta a su in-
piración para enaltezar
espíritus elevados.

Buena la ha arma-
do Cayete. ¿Para qué ^{quier-}
~~van~~ más los "apasiona-
dos cenzures"? A los evidis-
so ~~juicio o nuevo ligio~~
~~mente~~ que va encuntran
de Carlos en su camino,
se unen ahora los ene-
migos de Cayete, que
son inconvertibles. El ante-
ro crítico se ha hecho

14) famoso por sus severi-
dadolados ^{literarias} ~~criticas~~; y es
lógico que se enzarce
constantemente en polémica,
nada gratis.
Precisamente hace un
año, entre su ~~de~~ Manuel
Cáizte y su Antonio de
Valbuena se han cruzado
en la Prensa frases
muy molestas, á cuenta
de una sección que Val-
buena cultivaba en el
Progreso en el título de
"Pipis universales". Ha
perseguido el desconfada-
do cronista ^{varias} ~~algunas~~ obras
del marqués de Valmar,
del marqués de Tostoy,
del conde de Cheste y de
otras académicas, y Caie-

15) Te, en her Epoca, ha
salido à su defensa,
calificandolo de fronero
e aisulso - los escritos
vertidos por Venancio
González, que es el sen-
dónimo de Valbuena.
Y la réplica de éste, - que
ha sido leída entre riso
ladas en los cafés, - pone
à su manuel "como no
oligan duenas." Desde
el clamar de Cucanete y Aca-
clémico de la Legua, hasta
considerarle tonfo y ma-
marracho, no ha ovini-
do Venancio González fra-
se molecta y suposición
malévola que se le haya
ocurrido. Y, de paro, amun-

16) cia la próxima publica-
-ción de sus "Ripios Acadé-
-micos", dirigidos ^{contra} ~~contra~~ ^{contra} ~~contra~~
conjuntamente de la "cañete" pa-
ra el cual ^(también) ~~su~~ ^{va-}
rapalo correspondiente.

Todo esto ha ocurrido en
el año 83; de modo que,
al encontrarse ~~ahora~~, en
el 84, cuando su manual
apadrina las obras de
Fernández Shaw, trans-
-forma sus "Ripios Acadé-
-micos" en "Ripios tiernos"
y ~~así~~ ^{arremete} ~~con~~ ^{con} ~~impetu~~
inconcebible ^(contra) ~~contra~~ Carlos,
por el pleaso de haber
sido apadrinado por
cañete.

Y aquí. Tiernos al

17/ Autor de El defen-
sor de Jerona sometido
a las intenciones de
ingeniosidad de su
Autor de Valbuena, co-
mienza éste por llamar
a los "Amados Jeroni-
anos" y por burlarse de sus
apellidos con tan poca
gracia como evidente ex-
ceso de mala educación.
Demuestra así su inten-
ción de agravios, pier-
den valor los ataques
que va dirigiendo a
distintos parajes del poe-
ma: la aplicación in-
decanada de algún ad-
jetivo, el empleo de un
verbo poco corriente, la

18) repetición de un
vocablo, que da in-
duble vigor a la frase,
y la imagen-poética
que puede haber sido
creada ~~por~~ ^{con} más o me-
nos acierto, son exami-
nados con lupa de au-
mentos por este Venancio
fuigález, que no duda
tiempos en ridiculizar
otra vez á Cervantes ni en
decir, desvergonzada-
mente, que todos los aca-
demáticos son unos al-
cornosques.

Mal momento este
de fin de siglo para la
armonía de los escritores
españoles. Si nos que el

19) clima combativo de
- la política ~~se~~ influye
en la literatura, en
- las artes y - no digamos
nada en otros aspectos
de la vida nacional.
Caso se ha visto, sin
proporárselo, incluido
en estas luchas de gru-
-pos y subgrupos. No tan-
-to en ^{otras} revistas, Calpi-
-daduras, ^(todavía) ~~una~~ más la-
-mentables, por que pro-
-ceden de ingenios más
preciosos, aunque tam-
-bien "caca dorada" de la
-avencia del desen-
-fado y la burlesca, su

20) Lucretio Babautica
(Fray Caudie), pole-
mista temible, 9 su
sepolcro Alas (Clarín),
cínico de tan agudo
talento como a feta da
intimación, dedicau
tambien a Fernández
Shaw al literazo suel-
to, que tienen a ite
en lo más vivo de su
amor propio, precisa-
mente por las calida-
des literarias de sus
mejores ensayos. Ami-
dan ellos en contan-
te pugna con otros
creadores, que se re-

21/ revuelven contra sus
-patrones, sus "socos" y
sus epistoleros. En reali-
dad se olicen con arpe-
-yoces. Bobarrucha a me-
-tra predilección por
los Académicos, aca-
-so porque él, - por su
cultura, por su lengua-
-je castizo y por el do-
-minio del idioma,
- lleva dentro un aca-
-démico ^{que se pesa} ~~frustrado~~ ^{por el} ~~que~~ ^{se re-}
-tra a la academia ^{se re-}
-tra y lanza ~~la~~
- pública hilaridad
- sus creativos versos:
- criticando, un incivil,
- viajando, una malaeta,

22) Escribiendo en un mal
y firmado Fr. Canale ^{poeta}
Clarín es más co-
munito; pero a ve-
ces tampoco se deja tite-
re en cabeza. Eufroasia
ha declarado lo que sólo
hay en España de poe-
tas ~~y medios~~ (Núñez
de Arce y Campa ~~am~~)
~~de medios~~ (Manuel del
Palacio) ~~de medios~~,
a lo que luego hará
justicia en una con-
ferencia de sincera ale-
banza; y ^{en teatro} que
no se hablen de Equi-
roz, ni de Rodríguez
Rubí, ni de otros dra-

23) a naturalista en boga
por que él se ríe de
sus creaciones, su foso
religioso es distinto:
le concede como au-
tor todo cuanto el
pueblo le otorga; y
si conociera aquelos ri-
quios españoles de la
época no están a la
altura de nuestros
grandes autores del
siglo de Oro, sabe ha-
cer la excepción de
Rafael Calvo y aulo
de antonio Vico en
ciertas ocasiones. Car-
los, dice igualmente

24) ~~de la~~ del cual hu-
sur del crítico, ha al-
gado a alguna vez, a su
modo, su protesta; y
digo "a su modo" por
que el autor de el
defensor de ferova

acusa con claridad el
ataque; ^{problemático} pero sin des-
conocer, ~~las~~ ^{las} ~~características~~ ^{características}
de Esperanzas del ~~autor~~
asturiano: "Clarín, por
vho nombre de polido las
-dice-
-o uno de nuestros es-
critores más originales
y el más terrible de
nuestros críticos. Serán
perdido, colección de crí-
ticas y sátiras, es su últi-

25) Una obra Clarin, que
lo cree, una su fl-
ma en el, personalje
de unia a lo, se ensana
por lo de una, sabe un-
cho y cree muy bien.

~~El~~ Frente a todos estos
sucesos, consecuencia
de la lucha, en manera
Carlos la acogida con-
tante de los maestros, que
no cesan de animar-
le. A ello se une abo-
ra don José Echegaray, que
ha sido elegido Presiden-
te de la Sección de Liti-
gación del Ateneo, en la
reunión Junta de la que

26) el Fernández Shaw
Secretario 1.º, ¡qué pla-
ticas tan sabrosas, las
que se suceden sobre
el dramaturgo ^{celebre} ~~famoso~~
y el poeta novel, autor
y después de las Juntas
de la Sección. Fuero
Carlos - la insubstitutable
función de presencia
el estereotipo de Horacio ~~el~~
los labios, recién llega-
Horacio ~~el~~ Horacio ~~el~~
do a Madrid. Después, en
su localidad de "entra-
da general" no se ha
perdido un solo estereotipo
de don José en el teatro
español. Horacio ~~el~~ Horacio

27/ mandos, conflicto entre
dos de toros y la peste de
branda
branda han sido dignos
dignos sucesores de la
cifra del vagador, en el
juicio, entre ellos, o lo-
cura o Santidad, pero
Se sabe de memoria un-
cha "tirada de verso",
que recita con su arte
habitual, y a Echegaray
de entremeses esocharlos.
Hablan de Doña, pero
mucho más de teatro:
Don José anima a Carlos
a pensar en "el noble
arte de la escena." Sin
embargo, 73 Shaw, que

28) acababa de licenciarse
en leyes, era ahora, li-
terariamente, desasi-
~~ñado~~, amedrentado;
teme á las emboscadas,
que feradas de los
cithar batalladores, lle-
ga á perder en algún
momento confianza en
sí mismo. Y son pre-
cisas las medicinas
de optimismo del autor
de El gran galeoto y so-
bre todo, la serena apro-
bación y el raynado
elogio que recibe de sus
cithicos, de máximos pres-
tigio, - ganado rápida-
mente, - para que

29 / su espíritu se serena
y pueda pensar con
calma en orientar su
porvenir. Don Anacleto
Munier Pelayo, que en
su Historia de los Hetero-
doxos españoles y su Tratado
de las ideas estéticas
ha conquistado consi-
deración de maestro,
se interesa por el me-
no licenciado, ha leído
entusiasmamente sus obras
poéticas y de confesio-
- cuando le ^{parece} ~~le~~ ^{depre-}
-miendo, - en sus entusias-
mos para el trabajo y ^{su} ~~el~~
ejemplo de actividad.

30) Así, cuando un buen
día decide Carlos aban-
donar España y ausentarse
de pugnas y contiendas,
Menniéndez Pelayo
intenta disuadirle,
porque cree que en su
país debe permanecer y a
el joven poeta parte
importante de su ca-
rriera. Y solamente
cuando se ve decidido
~~al viaje~~
porque el marqués de
Apezteguía ha temido
llevar a Carlos de se-
cretario, en su próxima
~~visita~~
a los Estados Uni-
dos y Cuba, don Marce-
lino ofrece a ^{Carlos} ~~su~~ ~~servicio~~

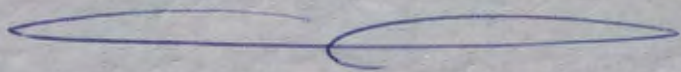
31) ~~g~~ su influencia
cerca de varios amigos
ultramarianos. Desde
luego, cerca del Minis-
tro de España en Was-
hington, porque de la
cortesía de que es-
te ~~instituto~~ diplomático
se nada menos que
su gran amigo don
Juan Valera, el popu-
lar novelista español,
un quien mantenía
su ~~marcelino~~ frecuen-
te correspondencia.
Esta amistad ~~de los~~ ^{de los}
poetas y el diplo-
mático permitió a

32) a quel escribir a os-
te, en 22 de abril del
85, una ~~carta~~ ^{epistola} cuyo pri-
mer párrafo dice: "Mi
querido Sr. Juan:
en ~~este~~ ^{esta} ~~carta~~ ^{carta} a usted este
canta el joven y aventu-
rado poeta Sr. Carlos
Fernández Shaw, que va
a establecerse en los Es-
tados Unidos. Deseo que
usted le conceda su
protección y aprecio."
Con esta presentación
en el bulto, - valiosa y
empañadora, - en la fir-
ma revolucionaria de tra-
bajar en aquel mundo
nuevo que le espera,
en la evidente ale-

3³ / gria de alejarse del
ambiente ensordecido
del Madrid cotidiano
y polémico, los que se
apresta al viaje. Sus
penamientos han de ser
parecidos, sus dudas
se han resuelto, su fe
en el porvenir vuelve
a alentarse. Se des-
fide de sus poetas, ad-
mirador y de algunos
amigos extranjeros, y con
el ímpetu de alejar-
se de sus padres y her-
manos, sale de Madrid
en una mañana lumin-
osa y alegre. El 26 de
abril el adolescente
poeta se embreuta en

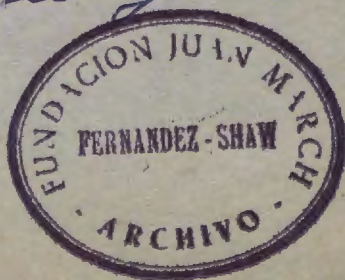
34)

~~la vida~~, una nueva vida en la que apuntan muchas esperanzas y también no pocas incógnitas



Una veniana al
Septentrion, América ~~la~~
~~luz de~~ Niagara San
Juan Valera el Niá-
gara =

Punto si Nueva York,
cruza ~~para~~ ~~los~~, ante todo por
Francia. Su perfecto como-
cimiento del idioma y
su afición por el estudio
de la literatura gala,
dan nuevo interés a su
viaje. Figuras y paisajes
de Francia desfilan ante
su imaginación y sus vi-
-radas.



27. En este país
Entró en Francia con ale-
gría, ⁺ confiesa sincero ~~castro~~
en su primera carta desde
Paris á sus padres; y si las
Laudas y, en general, - toda
- la campiña le encantau,
ante los monumentos, los
teatros y las calles parisien-
ses se rinde su tempera-
mento meridional. En
sucesivas epístolas, - la
admiración se puntualiza
y detalla: el Louvre, los
 Campos Eliseos, las Julle-
rias... Y, sobre todo, - la
afición manda, - los tea-
tros. Ha escuchado en la
Opera un buen fúllerino
Fell y ha vibrado con dos
representaciones dramáti-
cas: Teodora de Sardou, re-

23) cien estrechada, y ~~semita~~^{se}
de Alejandro Dumas, hijo.
Sus ~~predilecciones~~ (de escritos espa-
ñol se bombardeó a enérgi-
cos contrastes; pero como él
se siente ahora con tanto y
memoria de la amigable
protección de don Julio Apez-
tegui un apoyo esperan-
zador, todo cuanto ve la
justa y, lo que no le jus-
ta, lo disculpa.

Inglaterra, el país de
sus ascendientes, maternos
le espera; luego, Holanda,
el Atlántico, los Estados
Unidos... a los veinte años
de edad se ofrece ante
sus ojos un panorama
de encantadores prospet-
vas... y ya va siendo hora
de dar al olvido empeños,
luchas y amarguras para

4) Inglaterra: la patria
de sus antepasados ingleses.
Al pisar tierra británica
se acuerda a sus recuerdos
de las baladas que su madre
le cantaba y las descripciones
de la vida de colegial
de su padre, educado en
Eton. Londres se le antoja
grandioso, pero sucio, gris,
sombrio; sus alrededores,
de un verde ^{tierno} ~~lucido~~ su-
gestivo. En Liverpool, de
nuevo, domina la adus-
tez del paisaje y la su-
riedad del puerto. Allí,
embarca en el soberbio
trasatlántico Servia,
de ~~la~~ línea Amard,
que le conduce a las cos-
tas de Irlanda y en
Queenstown ^{con un gufio} ~~sube~~
~~se~~ ^{suben} al

5) Vapor centenares de
emigrantes, que abandonan
su tierra en busca
de mejor fortuna.
El poeta se impresionó ante
el cuadro de estos des-
venturados:

"Estos que miro, tantos emigran-
tes,
dejan también el suelo de su
Patria.
Nos miramos con ojos que se en-
tienden,
porque entres las lágrimas y lágrimas.
¡Ay! yo también emigro. La fortuna
lo quiere, me lo impone. ¡Dios me
valga!"

Deja el vapor la verde
Erin, la traveña atlán-
tica se destiza Tranquita,
melancólicamente con la
da en los sonos de las
gaitas irlandesas y hasta

6/ probablemente en tréce años
da ~~por~~ ^{en} el espectáculo, ~~as~~
arriesgado espectáculo, - de
flotantes islas de hielo,
hermosas y errantes, que
navegan desprendidas
de los helados bloques pola-
res. Son montañas inenun-
ter, de rayos coronadas,
por los rayos del Sol reflándole
en ellos,
que se rompen, a modo de
caídas,
al chocar en sus frentes;
al clarar, con los vividos
colores
de sus rayos mejores,
sus picos gigantes, es e impo-
unables.
Al fin, Nueva York.
¿Pueden comprenderse la sus-
-ción del viajero al llegar
a una meta anhelada, y

7) - la preocupación, cesseguida,
al sentir el peso de una
responsabilidad personal
en un medio extraño y
ante mis problemas nuevos?
Carlos Fernández Shaw, lejos
del cañón de la familia,
de la admiración de los
amigos y de la malpue-
dencia de quienes, con-
sultándole, "contribuyeron
a llevar su vida," ha de
enfrentarse, solo y serena-
mente, con la tierra
más prometedora, - y, al
mismo tiempo, más difi-
cil, - de América. No
tarda en tomar contacto
con sus compatriotas, que
pronto serán sus amigos:
el cónsul general de

8) España en Nueva York
don Miguel Suárez Fran-
cos y el Vicecónsul, don
Manuel de la Cueva: am-
bos, cordiales y obsequiosos;
ambos, ~~desearon~~ desearon
~~desear~~ de contribuir a que
el joven secretario de
Apteztegui pueda, cuan-
do este se vaya, quedar-
se en América con me-
dios y elementos propios
para subsistir y logi-
camente, triunfar. Fernan-
dez Shaw ha llegado a
los Estados Unidos decidi-
do a vivir en sus trabajos
literarios. ¿Podrá? Desde
el primer momento acun-
de a la redacción del dia-
rio español Las Noveda-
des, donde un gran perso-
naje, don José G. Garcia,

9) realiza una labor, na-
da fácil en estos tiempos,
de acercamiento e interme-
diación entre Norté América
y España. ~~Y sin pérdida~~
~~de tiempo~~, ha has Noveda
des desde luego encuentra
todas abiertas sus columnas,
pero eso no basta: es ne-
ciso crear otros horizontes
literarios. Su Juan Vale-
ra, a quien ha remitido el
poeta las ~~carta~~ ^{lineas} de presen-
tación de Menéndez Pe-
layo, no encuentra fácil
el empeño, pero tampoco
imposible. ~~En~~ Ya sabía
propiedad como polí-
tico, ~~le~~ dice en carta fe-
chada ~~en~~ en Washington
el 5 de junio, - la llega
da de unidad y el propo-
sito que trae al de por

10) Manecer bastante tiempo
de esta tierra. Tambien me
asegureba de lo tórusol que
iba a ir a venir a Was-
-hington al punto. Era usted
que siento que no se rea-
lizasen por ahora las esperan-
zas que de verle y tratar-
le habia yo concebido ya.
Mucho celebraré que tam-
bie usted de parques y ven-
ga pronto por aquí a donde
presentaré a mis amigos,
lo cual ~~no~~ no impide
que se vuelva luego a Nue-
va York, donde sin duda
podrá mejor que aquí
realizar sus planes. Yo no
sé lo que sean sino muy
vaguamente. Tal vez, si
lo conociese, podria yo
valer a usted de algo,
uno deseo. Mas para todo
esto mejor es hablar que
escribir 4

11) Más claro, en or-
den a los deseos de Carlos,
se expresa a continuación
el ministro de Gracia
y Justicia: "Dijo en todo, desde
ahora, que si usted piensa
sacar fruto de la letra,
por aquí, el propósito es
aventurado y audaz, pe-
ro no imposible; y si usted
habla y escribe en inglés,
o lo que habla y escribir
puede, yo el propósito he-
cho fácil me parece.

No ignoro el claro talen-
to y buen ingenio de us-
ted, ni ignoro tampoco
que estas prendas por
ninguna parte del mun-
do andan dan sobra-
das, que no valgan, si
bien se emplean. Mil
gracias doy a usted por

12) haberme enviado la
carta de Mercedes Pela-
go que, en efecto, trata de
varias cosas, y no se li-
mita a recomendar me
la persona de usted, aun-
que lo hace muy cariño-
samente y en justicia.
Y para que Fernando
Shaw vea hasta qué pun-
to él toma en cuenta la
recomendación, añado
el autor de Pequeño Huer-
mez: "Yo entiendo por en-
to que podría usted fa-
cer honor y provecho, y
aprovechar también, si se
le diese el caso de decidie-
se a publicar una colec-
ción de todos españoles
elegidos, que en la Amé-
rica española, y aun

13) En este mismo Este-
do, estoy seguro de
que se venderán muy
bien. Si este caso llegare,
yo te ayudaría a mudarte
en cuanto pudiera, así
por mi opinión a que
muertas, las cosas se di-
vulguen, como por la
creencia que me tiene.
Vuelvo a repetir a usted
que me alegraría verle
y hablarle, y añado que
esto no es más caro
que Nueva York, y el
viaje es solo de seis
horas. Si usted viene-
se por aquí y avisase
en tiempo, le busca-
riamos alojamiento
barato y decente. Soy
de Vd. amigo y s. s. g. b. & u
Juan Valera

114) Los deseos sincerisi-
mos de don Juan quedaban
perfectamente confirma-
dos en la carta en que
contestaba ~~me~~ a don Marce-
lino, todavía en Ma-
rida. (Nota) Don Tomá-
s de Shaw, en Nueva York,
agradecido en extremo a
la buena acogida de Fa-
lera, no halla ocasión
inmediata para poner
en práctica en buen ca-
so sus sugerencias, ni tam-
poco para traerla darse
a seguir a Washington,
como sería su deseo. Así
se lo expresa al atente

15 / novelista y diplomá-
tico, de quien, a vuel-
ta de torreo, recibo
nueva epistola alentá-
dora: "Por egoísmo, por-
que tendría yo mucho
gusto en conocer y tratar
a Ud., sí como que no venga
a esta ciudad por ahora;
pero reconozco que hace
Ud bien. Usted debe venir
por aquí en Noviembre o
Diciembre, cuando haya
aquí muchas recepciones y
hombres notables de todos
los Estados, a quienes co-
nozca entonces y trate.
Por lo tanto esto es un

16) desierto, aunque in-
-clisimo y florido desier-
-to, y pronto acabo ienga
-go que abandona, lu-
-gendo de los cabros que
amenazan ser extrema-
-dos, y entnces, a mi paso
por N. York, Tendré el
gusto de verle. Persi-
-to creer su plan de Yd,
aunque sólo lo entrevés,
basto aventurado, pero no
improbable de lograr. Un amo-
-go listo, discreto y activo,
puede hacer mucho en esa
ciudad, si el viento de
la fortuna sopla un poco
favorable. Aun sin
prescindir y una sin ser-

17/ parse de política,
sólo en literatura es-
pañola, puede y d' euro-
peos muchos si se olé bre-
na mañana y o eres que
aquí, donde se lee mucho,
y no alcanzan gran favor
los libros franceses, ni
los alemanes e italianos,
es fácil fomentar la opi-
ción a los libros españoles,
afición que ya empieza,
y, si esto se logra, ten-
dremos aquí un gran
mercado que explotar.

Han hecho nolla en
buñuan Talera los entu-
siasmus que Carlos se
ha coprecado por la

18) Poeta española; él
es un gran aficionado
-do y no puede resistir
a la tentación de
dar nuevos consejos a
su joven - gía de via de
conociendo - amigos:

1. Appleton, y, si no
Appleton, tal vez gar
ría, pudiera supezar
el dudando, en los con-
tos, un bonito privilegio
de poeta - lírico españo-
les, bien escogido, con vi-
das y observaciones crí-
ticas. Podrían ser dos
tomos a 50 ~~cts~~ cents
cada uno. El primero,

19) entendiendo versos
hasta fines del siglo XVII,
y el segundo versos de
los siglos XVIII y XIX. Esto
segundo de que esto, bien
hecho, se había de ven-
der amabilísimo. Como

si Vd. lograra hacer esto
había de resultar un gran
bien para las letras espa-
ñolas, no tiene Vd. que
agradecerme el interés
que en ello me tiene. Yo
tendría el mejor gusto ^{en} ~~de~~
aconsejar y aun en traer
a Vd. el plan de la obra.
Había de ir lo mejor y
más ameno. Y solo líri-
cos gustaban, podía
~~se~~ publicarse en ro-
manera después?

En su afán por di-

20) fundir nuestra li-
teratura en Estados
Unidos, Valera agrega
otras iniciativas. Sabe
que Carlos conoce el
inglés y ~~ta~~ se anima
a que traduzca novelas
españolas: El sombrero
de tres picos, por ejemplo,
que, de seguro, gustaría.
"Digo esto, - puntualiza,
porque yo mismo me he
ensayado en esto, y estoy
traduciendo al inglés
mis cuéntos y diálogos.
¿Quién sabe si después
que alguien entendido
de la lengua de aquí
los corrija y jula,

21) ¿no me decidiría
yo a publicar la tra-
ducción (sin dar el
nombre del traductor)
en un elegante tomo?
En fin, yo deseo a Vd
buena ventura, no sólo
por Vd, sino porque creo
que estos yankees son
más cosmopolitas que
exclusivos anglosaxones,
y que tienen el espíritu
abierto y predispuesto para
aceptar y afandir mis-
tras cosas, como no sean
muy malas, y que sería
deseable hacer lo posi-
ble para conseguirlo!
No se puede pedir

22) más, Carlos, que en
otros aspectos sigue sin
ver claro, ha de poner
fe y empeño en dar rea-
lización a las ideas,
tan bien intencionadas,
del representante de
España en Washington.
Visita a unos y otros po-
sibles editores; amplia
con razonamientos pro-
pios las sugerencias de
Valera; obtiene al fin
promesas.... Pero sólo
promesas. Los días van
transcurriendo; única-
mente la colaboración
en Las Novedades es lo-
-go práctico, aunque esca-

2³ / 50 para ~~la vida~~ asegurar una
ciudadanía de esposa en
Nueva York. * No ~~debe~~ ^{debe}
Fernández Shaw "sentir
impacientes, ^{"le dice"} ~~por~~ ^{que}
Julio Apeztegui a ^{que} ~~se~~ ^{debe} ~~de~~
permanecer aún unas
semanas en ~~Am~~ Norte
América, - antes de ir a
su casa de Cuba, - y, mien-
tras que su Julio continúe
en Nueva York, Carlos no
~~tiene~~ ^{tiene} ~~ningún~~ ^{ningún} ~~problema~~ ^{problema}. Es más:
a su lado, - y hasta que
lleguen las resoluciones
suficientes, - ha de al-
ternar la actividad de
quien desea labrarse un
porvenir con la del per-
fecto turista que apar-

§ 24) recientemente sostiene
todo resuelto. Así, con-
corre, siempre en apez-
teguia, a los principales
restaurantes españoles
de la ciudad, - ~~el~~ ^{los} de
la calle 39, frente al
Central Park, ~~en~~ de ~~esta~~
downtown y otros, fun-
dados por compatriotas,
asiste alguna tarde a
las carreras de Caballos
en el gran Hipódromo
del ~~Monmouth~~ Monmouth
Park ~~o~~ Association,
en su primer meeting
de verano; visita Ex-
posiciones de artistas
americanos y extran-
jeros y Estudios de compa-
triotas que luchan, - como
los escultores, Mura, dis
espos de Valmitjana,

x dan Town

25 / Admiranda, como el di-
gno ~~francés~~ y
punto tessachus y como
el arquitecto frontavi-
no; - y hasta realiza una
instigable excursión a
las cataratas del Niá-
gara; qué impresión
de fuerza, de dinamismo,
de voluntad de vencer,
recibe el poeta!

"¡Súbia a tí, portentosa catarata
; Qué vez tu corriente se eleva
; cuán raso vibra tu caudal
; luce tu espuma al sol, como la
bullan tus ondas como brío
; Sáltan, corren tus aguas turbias
; glayz fragorosa de tu empuje
; tiene, como la feña en que
el suelo se rembla, ^{la lina}
y el roco gúñ de la mar que ^{la riega}
rige. 4

26) Ha apuntado en Carlos
-uno de las facetas que
más han de distinguirlo
a lo largo de su obra poé-
tica; el acertado em-
pleo de la onomatopeya,
que, si en todo es entorpec-
de ellas justificado, más
lo citara en quien, al mis-
mo tiempo que poeta, es
recitador. Como lector de
poemas (preesadamente) tie-
ne) Fernández Shaw excep-
-cionales acogidas en al-
-gunas de las Indias espano-
-las; y son varios los con-
-patriotas que le acompa-
-nan en reuniones y pa-
-ses por la gran ciudad ^X
^{WVESH}
^{+A)}
~~Betti, una tarde, pre-~~

XX Allí una Tarde, con
un grupo de amigos, rea-
liza una excursión a
Greenwood, muy cerca
de Brooklyn. Es Green-
wood uno de los grandes
cementérios de N. York: un
cementerio alegre, - el
parque de los Mausoleos -
donde crecen majestuo-
sas araucarias y lin-
deros feraces y cerezos. En-
tre ellos reposan los restos
de Howard, Bennett,
Morse... En su cuartel-
año de notas a punta
de lápiz. ¡Quién se pudiera
y no despertar, sus más!

Otra Tarde Fernandez
Shaw presencia

27 / ~~Septiembre~~ en el puerto ^{de} ~~de~~
New York el
desembarkare de algunos
de los bloques de la in-
strumental estética de "La
Libertad, iluminando el
venido" en que ^{la vida} Francia
demuestra su admi-
ración hacia ^{la joven} América.
El rasgo francés, el sím-
bolismo de la estética,
su grandiosidad y su be-
lleza son elementos que
aportan motivos de in-
spiración para una nueva
composición del poeta. Es
de ir: que Fernández Shaw
está sufriendo ^{en} Nueva
York distracciones,
agorajes, amigades y
temas de inspiración;

28/ lo que no halla es
-la ocupación, el trabajo,
que le asegure una larga
permanencia en el mun-
do literario americano.
Por si algo, - para su de-
cepción, - le faltase, se
produce en los primeros días
de Julio un hecho triste
que á Carlos sinceramente
afecta: la muerte de un
hijo queridísimo de don Juan
Valera. Sabe él que este
inesperado fallecimiento
ha sido un golpe Terri-
ble para don Juan, y que
no va á poder éste de-
dicar algo de su precioso
tiempo á resolver pro-

29) Gremes del jóvan por-
ta español si tiene el ánimo
embargado por ^{un intenso} ~~el~~ de-
-lor propio y ha de ^{atender} ~~responder~~
lógicamente, a asuntos y con-
flictos familiares? Fernán-
dez Shaw no duda en
tomar una decisión, que
~~he~~ hace días le anda
por el pensamiento: vol-
verse a España. Volverá
en el propósito de realizar
en diciembre un nuevo
viaje, cuando la época
en Nueva York sea más
propicia y la temporada
más fácil para sus as-
piraciones. Así se lo co-
municó a Valera, a quien

30) previamente ha dado
~~su opinión~~ ~~su parecer~~
su parecer. Y don Juan,
sobreponiéndose a su pena,
no se muestra remiso
para contestarle: "Crea
Vd que me coniaría que
Vd se vaya. Aventuraado
fue su propósito, que sólo
entreveo y conuzco vaga-
mente; pero, ya que vino
Vd, ¿por qué arredrarse
tan pronto? ¿por qué no
~~se~~ persistir? ¿quién
sabe! Los yankees tie-
nen menos sentido co-
mún, menos moralidad,
menos originalidad y
otras muchas cosas me-
nos que los españoles; pero
tienen también excelentes
calidades, y son amables
y hospitalarios, y no son

31) exclusivos como los
ingleses. Yo entrevia
mil modos de que Vd.
pudiera ser útil aquí
à Vd y à su patria; pero
era menester tiempo,
paciencia y algunos oclia-
vos. Ha sido una lã-
tima; una verdadera lã-
tima; pero à Carlos, ante
la próxima marcha de
Apezteguià Cuba y las
dificultades que vá encon-
trando en sus asuntos,
le horrorizan la soledad
y el fracaso; él ha cen-
dido à N. York para
trabajar, no para mo-
rirse de hambre; y como las
cartas de Madrid tiran
de él y de labran de mil
probabilidades perdidas

32) En España, se dirige
un día a las oficinas de
la "Compagnie Generale
Havasatlantique" y obtiene
un pasaje en el paquebot
SAINT LAURENT, que el
día veintitantos ha de
zarpas para Europa.
Antes se despidió de su
buen amigo y cariñoso
consejero don Naviz
à l'écrit, en su respuesta
desde Washington, ~~no~~ no
le queda más que de-
searle felicisimo regre-
so y aplazar para España
el abrazo que pensaba
darle en los Estados Unidos.
Siente Valera que Fr. Shaw
no haya solicitado allí la
fortuna con más ahínco.
"En fin, - concluye, - trabajo

33) Vd por España, que lo
que no se logró por acá,
aun en tan breve tiempo
era posible que se lograse,
tal vez allí se logre. Co-
mo soy viejo, no extrañe
Vd. en mi la manía de
aconsejar. De algo han de
servirnos los años y los
propios extravíos. ¿Por qué
no aconsejar a otros que
no incurran ~~en~~ en ellos?
No abandone Vd la poesía
lírica, pero no se viole
para escribir. Escriba sólo
cuando se siente muy ins-
pirado, aunque escriba poco.
~~dedíquese~~ y para el
pan lucrando, escriba ce-
zudas, o escriba prosa, o
dedíquese a otros negocios.
La poesía lírica de buena

34) / ley no produce, ni
puede producir bien al-
guno material para el
poeta, en ningún país
del mundo.

¿Obedece la ley a las
recomendaciones del
autor de Inanité la tar-
ga? Bien quisiera, pero
el ejercicio de la poe-
sia es superior a sus fuer-
zas. A bordo del Saint
Lorent, voy a regreso
a Europa, - sueña con
nuevos proyectos, senta-
do en la toldilla del
barco y lee en la Biblio-
teca libros que allí
encuentra & que ha

35) ^{adquirida} ~~libro~~ en Nueva York:
novelas de Fenimore
Cooper, el Walter Scott
americano, o los tiros
los, impresionantes, de
Poe. Y, al lado de estas
obras, con su veneno,
la ambigüedad de los ver-
sos en francés de Ban-
delaire, - que revolu-
cionan los Estados Uni-
dos, - y los no menos
inquietantes de Les me-
mores, de Maurice Ro-
llinat, que son la ú-
tima novedad ^{de Francia} en
América.

¿Puede el poeta sus-
-traerse a la influencia

36) de las lecturas? ¿Pue-
de tampoco cerrar ojos
y oír los episodios de
la travesía? Ya hallaba
el "palacio flotante"
de la Gran Bretaña
Francesa a Londres, y
ya atravesaba el Ca-
nal de la Mancha
en demanda de la co-
sta británica. El buque ma-
raba bajo la bruma, que
se reemplaza de pronto al cla-
ro sol que enardecía
al viajero. Y entonces
melancólicas reflexiones
me inquietaban:
~~me~~ "¿Cuán fugaces,
bien pronto, mis diversiones!
Fui, mi Sueste, que te
placés

37/ en mi angustia, ¡las
deshecas
en jirones!

El buque, por la bruma
afridido, a lo lejos
~~el~~ el clamor de los cues-
dos marinos, flama de-
-ro y la alarma de
bitones y campanas.
En ^{el trabajo me} ~~la angustia~~ en que
el mar desfilde al por-
ta que, a poco, pisa he-
-rra firme.

Europa, España. Ma-
-drid. Nuevos problemas,
nuevas perspectivas...
Pero hay algo que compen-
sa a los ^{totalmente}:
los ojos y los brazos de
su madre.

Libro C.F.S.

Recuerda
Sue Reina

FUND. FERNANDEZ-SHAW

RCH

-IX-

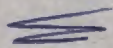
CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Tardes de abril y mayo.

Poetas: François Coppée y
los parnasianos franceses.

El viaje a los Estados Unidos no ha pasado de ser para Carlos una excursión primaveral. Recordado desde su dormitorio de la Estrella de Santiago se le antoja un fantástico desfile de escenarios, figuras, episodios, esperanzas y decepciones, que ya le acompañarán, con perfileres y matices imborrables, durante toda su vida. A veces, cree que ha sido

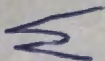
- Relaciones entre la
ciencia y la poesía. El
sueño de la Opera Espa-
ñola (periódico)



- El sainete lírico, El
dolor del hijo. Poetas:
Leopardi y el pesimismo,



- "La vida breve", El Ateneo.
Poetas: Rueda, Mesa,
Machado.



- cartas a Caracas
- * Banco Exterior
- * Carlos Espina = Oña
- * Enríquez
- * Casares = Quintero
- Juan Zúñiga = Quintero
- Castro {
 - manuscript Banco
 - Adolfo?
 - Montepío.
 - Recomendación Vivien
 - da
- * Valcoba - Casal. ^{Herold.} _{Episcopo}
- * Sociedad = día 10. ^{part}
- * Terminar copia Taber-
nera
- Pólogo a Lavida Or
re
- Decoración Senela
- * Visite Bolsa - mejora
Tamela

2/ una pesadilla, o la
que acaso aún no ha
despertado; otras veces
~~se~~ le asocia como
un bello sueño, del que
no quisiera despertar.

Y es que, si ha padecido
el amor propio del apren-
diz de conquistador, se
ha fortalecido el espíri-
tu del hombre que no
tiene más remedio que
luchar.

Por lo pronto, ha de
coleccionar nuevas poe-
sías. No son leyendas,
ni himnos, ni odas, ni
elegías; son, sencilla-
mente, estrofas aus-
-rosas de un corazón

3) que lleva. La línea de
no más de ~~de un~~ veintinueve o veint
tidos ~~una~~ abúlas. Ya el
más poeta no aspira
a parecer hombre, sino
que el hombre joven
se identifica plenamente
de con su edad. TARDES

DE ABRIL Y MAYO nace
en generosidad espou-
tánea y se forma como
judicia componerse en
fantelete, en dulce ofren-
da a una mujer amada:
¡"tu Edas mis ideas más
[puras y mejores,
cuidado de cuñiarnos, cuidada la
de dadas mis ensueños de glorias,
[paísu
[de amores
quisiera hacer un año de pie-
[grina flores,
por que lo quisiera sobre el
evagou

49) ¡Que Dios mis ideas más
Luzes y mejores,
que todo el entusiasmo, que todo
de Dios mis ensueños, la gloria
de la pasión
y de amores,
los dicte por un ramo de pere-
grinas flores
si tú lo colocaras sobre tu coro-
na

Es un libro, publicado
por los Editores López y Com-
pañía, en edición cuida-
da que avaloran una ilus-
traciones a lápiz del di-
bujante Achy Arnau.
Son dieciséis componi-
mos que tienen como ne-
gro un mismo sentimiento:
el amor. Firmas, líri-
cas, alegres, tristes o
dramáticas, presentan
diversos aspectos del
temperamento apasiona-
do de este poeta juvenil.

57 En sus versos se refle-
jan ^{en} las impresiones de las
corderas encamadas, verdaderamente,
terminadas, llenas de can-
tines y aromas, de Abil y
May; un mes de la es-
peranza ^{de la} y de la resurre-
cción ^(dijo el autor) de la naturaleza
gloriosa de mi vida; y a esta
conferencia ~~del autor~~ respon-
den sonetos que son madri-
gales, romances, que pare-
cen amorosas corcejas, y
estrofas de decasílabos y
de otros variados metros,
que transcriben temores
de arrollos.

En la prensa obtie-
ne el libro simpática ac-
gida. "Es Fernando Snow
un poeta, - dice LA IBÉRIA -
tierno, dulce, sentimental.
Acaso ~~haya~~ tengan sus

b/ Veros más flacidez
que pasión; acaso se
eche de menos en ellos
la amargura que arras-
tra consigo todo amor.
(Acaso, - decíamos nosotros,
sea ésta - la única vez
en que pueda observarse
en el poeta falta de amar-
gura). LA OPINION encuen-
tra en Fernández Shaw un
"poeta de oneros alisimos
y de privilegiada fanta-
sia que, en todo momento,
reclina". LA EPOCA repro-
duce, en alabanzas, varias
empiriciones del tomo,
y agrega que "quizá es-
tas parezcan demania-
do subjetivas a quienes
buscan en poesía el sen-

7/
-tiamente filosóficos "y
el ruido tormentoso de
las pasiones, de los com-
batos y de las lecuras que
constituyen el signo es-
-tadístico de la vida
moderna." (Un subje-
-tivismo que, como vere-
-mos, ~~se~~ irá acentuando
a través de una labor
sincera). El Liberal, El
Correo, La Ilustración
y otras publicaciones, ocu-
-gen con ~~as~~ parecidas
palabras, las amoro-
sas efusiones poéticas de
Carlo; y ante ~~el~~ públicos
del Ateneo de Madrid
y del Ateneo de Cádiz,
en reuniones veladas,
literarias, las Jardes

8/ de abril y mayo en-
cuentran el refrando
del aplauso guardado
y de la ovación encen-
dida.

Pero no ha sido este
libro la única demus-
tración de la actividad
literaria de Fernández
Suñer en 1887. Admi-
nistrador ferocoso de Fran-
cois Coppée, ha traducien-
do al verso castellano
varias conocidas com-
posiciones del poeta
francés y las ha publi-
cado, precedidas por
un estudio sobre Coppée
y "los poetas líricos fran-
ceses contemporáneos".

9) En él se estudian y
definen orientaciones,
normas y personas del
movimiento poético
francés de la época; y,
naturalmente, de la vi-
da y obra del autor de
la melga de los herreros.
La edición, pulcran-
te y presentada, la acogió
la Editorial Lope y Compañía,
la ~~Librería~~ Librería Ruiz, de Ma-
drid. El primer ejem-
plar va a ~~la~~ ^{podar} de
François Coppée; y éste,
que previamente ~~inmediatamente~~ había
autorizado las versiones
antiguas y creebo a
los ^{los franceses} ~~los~~ ^{mejores} ~~mejores~~
confiadores. "Os debo,
señor, mucha gratitud,
— dice, — por haber tra-

10) dudando una parte im-
portante de mis versos en
la noble lengua de Cal-
derón y de Cervantes. Nunca
he sentido tanto mi
ignorancia de las lenguas
extrajeras. Nuestro li-
bro, colocado sobre mi
mesa de trabajo, me
hace el efecto de un
cofre lleno de es-
sas preciosas, pero del
que, desgraciadamente,
no tengo la llave. Mis
sentimientos son tanto
mas vivos cuanto
he un amigo, que habla
el castellano, me ase-
gura que nuestra tra-
duccion es del todo ex-
celente, me siento or-

14) gulloro y feliz por
haber inspirado a un
poeta como usted; y
oriendo las dos ma-
nos fraternalmente
Francis Coppée."

En el estudio sobre la
poesía francesa, que ~~es~~ ^{ante-}
cede a los poemas de
Coppée, ~~se cita a~~ ^{para revista Car-}
~~los en primer lugar~~ ^{los} ~~en primer lugar~~ ^{en primer lugar} a quienes
él reconoce como ~~los~~ ^{los} ante-
cesores: Alfredo de Vigny,
espiritu delicado severo
y delicado; Lamartine, el
melancólico poeta del amor;
Lautréamont, el de la espléndida
sima y la imagen brillante
como el oro al sol; Alfredo
de Musset, el gran poeta de
la juventud; Augusto Bar-
bier, el terrible vate de

12) las Sátiras y los Yambos; el satánico Carlos Baudelaire y el místico Víctor de Laprade; Gerardo de Noval, el feliz traductor de Rumphe Heine; los hermanos Deschamps, deliciaos e irrefutables, y aún el mismo Victor Hugo, que en vida admiró y desdumbó como el que más, y que en su muerte, hace poco llorada, ha dado en el mundo moral la acabada imagen de una maravillosa puesta de sol.⁹¹

Para atención y referencia de Fernán de Shaw los contemporáneos del autor de los Poemas: Leconte

13) de Lirle, Federico de
Bauville, Sully Prudhomme
Paul Desoules, Paul Bour-
get, Rollinat, Grevier,
Aicard, Torchain, Ra-
meau... Leconte de Lir-
le, el severo traductor
de ~~la~~ Iliada y la Odisea,
se distingue por el celo
ferviente en que ama glo-
rias y civilizaciones le-
janas; ~~pero~~ Bauville,
más inspirado, sigue su
línea, pero logra que en
sus estrofos ~~de~~ la luz
fulgure "como el rayo de
sol en el brillante" Sully
Prudhomme, ha cantado
"como nadie" en una lengua
dulce y clara como un cris-
tal, "las amargas angustias
del alma que busca el amor,
del espíritu que persigue
incansable lo bello," ~~de~~

XX Auguste
Vazquez,

14) Beroulade es el popular
antón de los Canins del Sol-
dado, que ~~son~~ ^{se muestran} ~~energicos~~, me-
lancólicos, dulces o tiernos,
pero inspirados siempre, y a ve-
ces, ^{es} el fanático y este-
rso admirador del genio
de Hugo; y junto a ellos, los
jóvenes recién llegados, que
ya triunfan, entre los cuales pi-
de lugar Jean Richepin, que
se enfrenta también en el
teatro..

Pero, lógicamente, el interés
del estudio se centra en
François Coppée, colocado
- como parnasiano simbó-
lico - entre el movimiento
romántico de la Jeune
France y el de los deca-
dentes, que inicia a fines
de siglo sus nuevas fórmu-
las. ¿Quiénes fueron los
parnasianos? Digamos a
Lautelle Mendès, uno de

15) sus más autorizados
representantes: "Giraidos
los unos hacia los otros por su
común amor al arte; unidos
por el respeto a los maestros y
por una gran fe en el por ve-
nir, no se comprometieron
a seguir una senda única.
Dentro de los unos de los otros,
estaban sencillos a desenvol-
ver sus características origi-
nalidades, de una manera
independiente. No tuvieron
ensignas, ni jefe; todas las
personalidades eran absolu-
tamente libres. Curiosos, los
unos de las cosas modernas;
los otros, enamorados de las
antigüedades religiosas o
legendarias; hindous o pa-
risiens; étnicos, familiares;
épicos o típicos, aquellos;
algunos, rima dura de odas
pequeñas y galanas, entre
todo no había quien tu-
viese que dar cuenta a
ninguno de la elección

16) de sus asuntos, ni que
someten su inspiración a
ninguna regla aceptada
" Hazlo que puedas, siempre que
lo hagas con un religioso res-
peto a la lengua y al rit-
mo"; tal debió ser y tal fue,
en efecto, nuestra divisa.
Por lo demás, ni fueron ni in-
iciaron ser ~~renovadores~~ ^{renovadores}
y aun al arte, de cuñisimos
de la juventud que sabe
sentir, las insinuas de gloria,
la idealidad en la perfec-
ción de los gustos, la seme-
janza en los deseos, la sue-
te, las simpatías, las uni-
serías...; tienen sabe cuan-
to! Se reunieron poco a poco
y después siguieron siem-
pre unidos; ¡Voilà les
parnassiens! Su nombre
obtuvo el título de la Re-
vista que editaban: Parnasse
contemporain, recueil de

47/ vers nouveaux.

Los parvosians fueron
muchos. He aquí los princi-
pales: "Albert ~~de~~ Glawing, el
poeta infamado e elustre
de Fignes folles y he Fle-
ches d'ot; León Cladel,
el inimitable prosista de
Ja-mu-pieds, Porte-glaive,
y Kerkadec garde barrière;
Villiers de C'ysle Adam,
un dió genio, admirable au-
tor de las Biturias eccl'ast-
dinares, Albert Merat, el
miteroso cantor de los al-
pededres de París; León
Halade muy moderado en
su poesía y más sinador
aun que Merat en quien
ya dije, en heranos ver-
so, el quiteramezzo de Hei-
me; Camille Mondés, el
vate de Philomela y
canta epiques, Arenand
Éventre Jose-Me de

18) Heredia y, junto
a él, Sully Prudhomme
y, sobre todo, Graessis
copiee.

Carlos, al llegar a este
momento, escribe una mi-
seriosa biografía del au-
tor de Le Passant, que, en
1887, ha cumplido los cua-
renta y cinco años y se ha-
lla en la plenitud de su
talento y de su labor. De
origen limpio, y aun noble,
es un hombre sencillo y ~~es~~ ^{es} ~~que~~
~~de~~ ^{a quien} el drama Seve-
ro Torelli ha servido de
pedestal para una fama
degradada. Su preocupación
por los ^{los} ~~los~~ ^{ancianos} ~~ancianos~~ ^{su} ~~su~~ ^{pene-}
^{irante} ~~irante~~ ^{aciertos} ~~aciertos~~ ^{para} ~~para ^{llegar}
al fondo de todo lo visto.
-namente humano, y su
buen gusto irreprochable
le han dado ^{en} ~~en~~ ^{la} ~~la ^{Poesía} ~~Poesía~~ ^y
en el ^{de} ~~de~~ ^{francés} ~~francés~~ ^{un} ~~un~~ ^{puerto} ~~puerto~~ ^{de}
simplemente, "En ~~copiee~~
la obra ^{de} ~~de~~ ^{Shaw} ~~Shaw~~ ^{de} ~~de~~ ^{Copiee} ~~Copiee~~~~~~

19) afirma Carlos, - do-
mina su propio, su pecu-
liar subjetivismo; pero a la
vez se ensalzan, se exalta-
deben, se ensan y se muestra
los deseos y las pasiones de
los demás. Coppée, - como
algunos ha dicho de Victor
Hugo, - es un hombre en
quien vive el hombre. Por
su fuerza de tan creciente
fama. Por eso, porque
siente y canta los dolores
y por su interpretación la an-
gustiosa aspiración de la
sociedad en que vive
como ningún otro, sin duda
si el finquero de los poetas
líricos franceses contem-
poráneos. Ama y canta a
los pequeños, a los tímidos,
a los desolados, a los que
arrastran sin ruido y obr.
curramente los más pesa-

20) de las cadenas, a los pa-
ria, de nuestra sociedad
declara y sonriente. J. E.
Shaw, identificado en
Claribel - a gran exaltación
de Toppé, - se com-
peneira en la dolorosa
juena de quien ha sabi-
do ver y comprender el
drama social contemporá-
neo, tan sencillo y, al-
simismo tiempo, tan ale-
-grador. Poco a poco
van calando en Carlos
las ideas que han de se-
-guir sus "contantes - tri-
-cos" (a través de su obra)
"Toppé, - resurrección
de Shaw, - ha visto la
grandeza de los declamados
humanos en la humildad
comunve de la, y su obra es
la glorificación de los obs-
-curos y de los sencillos de
corazón. Este es el

21) gran carácter de tóppie
como poeta lírico; de don-
de nacen sus mayores
méritos. Su voz es siempre
la voz de la enseñanza,
día y a esta condición
del hombre piadoso y fer-
voroso que Carlos, en co-
pía, la del patriota y la
del enamorado.

De todos estos cuali-
dades disfrutau muy ú-
tilmente los poemas que
el joven poeta español
ha traducido, y de esgi-
do en su versión can-
tana. El ángelus, la
habla, la vendadora de
ferisónes, el padre, la
veada y otras, entre o-
tras composiciones que
han logrado en Francia
máxima popularidad

22) Se ofrecen al lector en
 punto en correctos y
 canlaber y sonoro
 lo el libro que le
 uno supremo virtud, la
 claridad y la lealtad
 al autor. En La Bendición
 "cuento de un extranjero,"
 el interés del relato cul-
 mina en la ^{trágica} suicida
 mal. Otras veces cambia
 de tono, - siempre seguiri-
 vo - en las dieciséis Tu-
trinidadades, ~~la~~ que copie
 obró su corazón al amor.
Historias de ellas, ~~de ellas~~
 das à la amada incó-
 gnita, son alegres, espe-
 ranzadoras; otras, teme-
 rosas, esmaltadas de
 vanidades;

* y le cuento mis dudas y
 se me llenan de la ^{entia} primera
1905

23) De traducir a Coppée,
la primera admiración
de Carlos hacia el vate
francés se va ~~transformando~~
~~suavemente~~ extendiendo a
una relación personal, a
sincera amistad. La
totalidad de la obra
de aquel, ejerce en Fer-
nando y Shaw podero-
sas sugerencias. Un día,
el poeta español viaja
a París, - segunda
visita a la capital de
Francia, - para tratar
personalmente a Coppée
y ampliar en su mis-
terio de la literatura y
las artes galas. En Pe-
na, una semana
permanece +? Shaw

24) en Paris, pero es lo su-
ficientemente ~~para~~ para que
se ponga en contacto
con muchos escritores y
artistas. A ~~esta~~ esta
epoca corresponden las
traducciones de otras
poesías francesas, rea-
lizadas por Caser, al
cancionero: de Alfre-
do de Musset, de Au-
gusto Brizemp, de fe-
rardo de Nerval. En
ahora ~~esta~~ también surge
la idea, - la buena idea, -
de procurar ^{el estreno} ~~la representación~~
~~racional~~ en España del
Severo Forcellí, el dra-

Ab/la Academia, accediendo al repudiarlo
-to que le han hecho,
-por sus acentos como
de fenny y el d'el p. der
de la Poesia francesa,
-varios significados e in-
-ter, al frente de los cua-
-les figuran Coppée,
Emile Zola - en el auge
de ~~su fama escrita~~
de su acento del ma-
-terialismo, - y George
Bautard, el novelis-
-ta de Un crucero, ~~el~~
-un ajuste de Paris qui-
-roule y el cantor de la
gloria del "Ejército de
Chalons", en cuantos libros
que han contribuido a ~~el~~

27/ elevar la moral mi-
ditar de un pueblo que
se resiste, a partir del
70, à sentirse aban-
do y resignado.

Ya en Madrid, la
traducción del Severo
Orelli, en verso, con el
no, ocupa las mejores
horas de F. J. Shaw, en
labor cuidadosa; de rei-
fijación. No se
puede perder un dete-
lle de la acción drama-
tica, ni una sola de
las muchas bellezas del
diálogo. En la Pisa
italiana se firmó el
siglo XV se elevó un
la trágica anécdota

29) el primer ⁵⁰⁷ ~~compromiso~~ ^{surpen-}
dido por la resolución
y declara, en prueba
de gratitud, su retirada
de toda actividad po-
lítica. Pero al cabo
de algún tiempo tie-
ne un hijo, - Severo, -
y en él se concentran
todos los deberes, senti-
mientos y aspiracio-
nes del viejo ciudade-
no. Severo se ve se-
riamente comprometido
en una conjura contra
Spirito; y es entonces
- cuando (la vida del
al hablarle)

30) Tirano ~~en~~ ^{en} peli-
gro de caer a manos
precisamente de Se-
vero Forcellini ^{cuando} sabe este
con horror, por labios
~~de su madre~~ ^{de} ma-
doles de la augurada
Simpia, que está a
punto de matarla en
propio padre. Que el
preco que exigio Spi-
rota a la amante
esposa para ^{que se separase} ~~separarse~~
~~de la vida~~ ^{de la vida} del ma-
rido. Es una escena in-
previsante la de ma-
-dre e hijo; suplicas,
dudas, ^{impresiones} ~~impresiones~~.
Severo vacila entre
el amor a su ma-

21) dre, que arro dolla-
da le pide el perdun,
y el juramentu patris
tico que ha hecho. Es
dulces cuando es la -
ma.

"; Sent. Mandame
Lun rago.

El rago mata, pero
alumbra al 11.
menor.

Los actus tercero y
cuarto, de gran ~~valor~~
patetismos dramáticos,
enfrentan a padre e
hijo; y la obra termi-
na en la muerte de
S. Jacinto; pero no por
la espada de Severo
Sino por una daga de
su madre, que evita

32) añ el parnicidio ^g
devuelve la libertad
à Pisa. Es obra que
marca muy claramen-
te el ~~o~~ modo de ha-
cer teatro de una épo-
ca en Francia, entre
las tragedias de Victor
Hugo y los drama efec-
tistas de Sardou.

En España no ha
de tardar en represen-
tarse Severo Foscelli
En el Español, el primer
actor Venceslao Bue-
no da vida ~~o~~ al prota-
gonista, y una buena com-
pañia contribuye a que
la obra obtenga una

33) felicísima acogida,
tanto de públicos, como
de crítica. Fernández
Shaw, en ~~un drama en
verso~~ su versión poéti-
ca de un drama en
verso, paladea por
primera vez los miedos
del buen sentido. Natu-
ralmente, solo ~~de~~ Gran-
da. Naturalmente ~~de~~ Gran-
dis Coppel, y ~~de~~
para de su nombre vol-
verá, arrojando el tem-
po en sus producciones
~~teatrales~~ más: en la
~~escena~~ esculturación del re-
lato ha bendición, al
que dará vida el pri-
mer actor Mauntye

34) fil y en la versión
trunca de Le Luthier de
Cremona, convertido por
aste de Carlo, en bello
boceto de ópera, al
que pondrá valiosa
partitura, - muy aplan-
dida en Madrid - el
Talento de su Zoua,
Bretón. La obra es fa-
mosa, titulada El es-
Tamen de Cremona,
ha merecido, fervado,
al cabo de medio siglo,
el interés de las jóve-
nes generaciones mu-
sicales.

Libro C. F. S. X



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SOTO

La Ciencia, la Poesía y
sus relaciones entre
ellas. Un estudio de un
artista objetivo. POETA;
Velarde, Ferrán...

Volvamos a 1885. Carlos
ha sido nombrado Secre-
tario primero de la Sección
de Literatura del Ateneo
de Madrid y ha de leer
la correspondiente Memos-
ria. Desde luego, no du-
da en la elección del te-
ma: hace tiempo que po-
see la convicción de que
la Ciencia y el Arte, no
sólo se acompañan, sino
que se ayudan en la

2/ composición de la obra
inecarrable que el ade-
-tanto material de los
-tiempos, escribe al correr
de los años. "La ciencia
investiga, descubre; el pro-
-cedimiento de su inun-
-tiosa investigación admi-
-ra; el gran resultado de
su descubrimiento pas-
-mo. Y añade Fernández
-de Shaw: "Por la ciencia
no sin trabajo nada; co-
-mo todo ser material,
antes de ~~descubrirse~~ ^{ver la luz gir-}
-niana; antes de surgir la
afirmación, se mueve
temblando y se oculta, a
peces, en la nebulosa
de la hipótesis. Y en
el nacimiento de toda

3) hipótesis, en su desarrol-
lo, en su definitiva
llegada a la vida de lo
verdadero, palpita siem-
pre una idea eminentemente
poética."

Por la ^{guía} ~~suada~~ de estos
pensamientos Carlos ha
llegado a la conclusión
de que puede ser intere-
sante un espacio de
las relaciones que sin
duda existen entre la
Poesía y la Ciencia. Y eso
ha de ser precisamente
el Presidente de la
Sección de Literatura
quien le niegue ese in-
terés: que el Presidente
Es como antes

4) vivimos, nada me-
nos se ontoreche-
garay, ingeniero, es-
monista y poeta en
una pieza.

Al comenzar a escribir
su conferencia, el autor
se hace a sí mismo al-
gunas preguntas: ¿Eoi-
ten en realidad. Dale,
relaciones? ¿Se acun-
pana y asanizan,
como yo creo, ciencia y
Arte o son elementos an-
tagónicos y en pelea?
El tema, tratado en los
finales del siglo XIX,
reviste indudable im-
portancia para evan-
-tos se sienten apicidos,

5 / Literarias. Salen a re-
ducir enseguida los nom-
bres de los poetas ^{hispa-}~~espa-~~
~~los~~ que se han ~~mostrado~~
manifiesto aborridos ante
los progresos de las cien-
cias. Quintana escribió
sus famosas odas A LA ~~FIN-~~
VENCION DE LA IMPRENTA,
y al declinar de la ~~causa~~
pronunciada el Himno a
la Inmortalidad; Bellos,
su Innovación a la qui-
ruenda de las zonas
trópicas... Jamás más.
Ahora Fernández Shaw
no escribe una compo-
sición de ese carácter;
pero sí diserta en la
tribuna del Ateneo,

b) ~~esta~~ perjudicada por
hechegaray y ~~por~~ mal-
dunado. Comienza el
conferenciante por re-
conocer que nuestros per-
sadores presentan en
total oposición las ideas
de perfección y utilidad,
que acompañan a la cien-
cia inseparablemente,
y el sentimiento de lo
bello, "de donde arranca
toda poesía digna de
"canonarse". Kant
los opone y separa
distintamente, y dice:
"belleza de un lado, de
otro utilidad y per-
fección". Schiller,

7/ Abundando en la teoría de Kant, no duda en afirmar que el artista, en vez de estar unido a las realidades de la vida, busca la apariencia y en ella, y sólo en ella, se complace. Herbert Spencer llega a más: cree el arte sinónimo del juego; y ~~St~~ Schopenhauer lo ve únicamente como un juego superior, limitativo para el ser humano en algunos momentos de pesad. Pero a Carlos no convencen

8) otros puntos de vista:
afirmar que - la idea
de lo útil y la idea de
lo bello no pueden ar-
monizarse - le parece
incorrir en un error ca-
mendable. Al contrario:
utilidad y belleza se com-
plementan: "Cuando los
hijos de Juan de Lipper-
shey jugaban en las lar-
tas que su padre construía
sólo los animaba el in-
terés de satisfacer una
emoción puramente es-
tética; ves los capri-
chosos juegos de la ra-
ya de sol atravesar
el espejo cristal. y

9/ Sin embargo, por tan
visceral y poética des-
tracción, descubrieron el
anteojo de aurumant!

Otra idea equívoca es la
de quienes, no saben, o no
quieren, comprender la Poe-
sia es reducir el Arte a
la ficción. "Solo la ficción
es bella." No, itoimo vá
a ser el Arte, y por ende
la Poesia, enemigo de la
Verdad, cuando todas las
mas bellas creaciones
han surgido del estudio
de la verdad misma,
o de la impresión, más
o menos agradable, que
la contemplación de la
& calidad produce?

110) ¿Es que el ^{consis-}puente del
gran arte ha de ~~ser~~
~~Intenta~~ en expresar un
pensamiento necesario
mente falso, como naci-
do de la ficción, en pala-
bras simétricamente
dispuestas? No. En el fon-
do de la obra de Arte es
donde debe residir su ma-
yor hermosura. El gran
arte ha de inspirarse
siempre fielmente en la
realidad de la Naturaleza.
Por eso ^{toda} ~~la~~ ~~verdad~~ ~~es~~
Poeta verdadera tiene
un ^{origen} ~~fuente~~ real. Las descrip-
-ciones de Homero, las

11) Églogas de Virgilio o
las ~~o~~ estrofas de Gray
que de León son inmor-
tales; como también lo
son cuantas crepúsculos
traducen y reflejan las
grandes pasiones huma-
nas.

Examina Carlos el
fondo filosófico y cien-
tífico de buena parte de
la producción poética de
los clásicos griegos y ro-
manos, de los escritores
europeos de la Edad
Media y de los drama-
túrgos franceses, fran-
ceses, algunos de cuyos

12) obras ^{de} ~~afectación~~ ^{certan} ins-
piradas al calor de
ideas generadoras de
lejos de fitofia su-
ral? Sainte-Beuve, re-
firme me a de ^{termi-}
nadas tragedias de Ra-
cine, tiene agudas pá-
ginas sobre la belleza y
verdad de los caracteres
de los personajes que en
aquellas obras se encuentran,
sobre la profundidad
de sentimientos y verosidad
poética de las situacio-
nes que en ellas se admi-
ra. Y en cuanto a Sha-
kpeare - el Equivo in-
gles - no se olvide que

13) ha sabido reflejar en sus
dramas, todo el saber, la
ciencia; de su tiempo. Y
casi al mismo tiempo
fue el bardo británico
cuyas obras para su nom-
bre de poeta legar emi-
nente en el templo de la
Inmortalidad, ^{1^a} en dra-
ma ^(epicolas) de ^{siglo}
de Oro daban en sus come-
dias el retrato fiel de la
sociedad en que vivían,
sociedad inspirada por
la creencia en Dios, el
amor a la Patria y la ido-
latría por el honor; y
en sus obras el reflejo
de una filosofía creyen-
te, inspiradora de arte

14) y suavisísima em-
ción.

En la Tercera parte de la ^{se observa} conferencia como, a partir de algunos años del ensayo a la Revolución francesa, la filosofía se hace más que nunca batalladora y reviste un carácter más radicalísimo de osada negación. Las ciencias exactas, físicas y naturales ensanchan prodigiosamente el círculo de sus conocimientos. "Desde entonces, puede afirmarse que no surge un verdadero poeta, digno de tal calificación, que no se inspire en las conclusiones del espíritu científico o que no entone el estrofa de elogio de sus trabajos y sus vicisitudes."

157 Así a parecer:
Byron, excentrico y
agresivo; el fantista Shelley;
Aekerman, el autor
de las Poesias filorificas;
foëthe, que hizo compatibles
los sueños de su fantasia de
poeta con sus anhelos de
cívico, filósofo y -naua-
luta. Thieries, Lesjardi y
sentidos más. ¿Fue o leer
era devoción por las cien-
cias que la Poesia tendia
a desaparecer? No. Lord
Macaulay ~~habia~~ ^{afirmaba}: "La
Poesia declina a medida
da que la civilización
avanza." Pero Víctor Hugo
contestaba: "¿Es que van
a desaparecer las rosas?"
Castro, entrando el tema,
discurso así: "La Poesia
no huye. La cuestión es

16) muy otra. La Poesía
sufre hoy una dolorosa
crisis, pero de ella ha de
salir vencedora, animada
por nueva inspiración. La
dita pidiendo a voces, y las
ciencias se la ofrecen:
¿cuáles ciencias? ¿todas son
prodigas por igual: las filo-
sóficas, las exactas, las
físicas, las naturales. ¿
cuál será el panorama
que el progreso humano
pueda ofrecer en adecan-
te al poeta? El empuje-
ciente, llegado a este
punto, se espalla: por la
campesina, azet de hierro,
carga una larga serpiente
de hierro que deja tras
sí ~~la~~ bridas de humo,
estridente ruido. Uno lo
profeta, trabaja para el

17 / hombre. Los altos pos-
tes del telégrafo miran
su carrera vertiginosa
y sostienen delgadas hilas
que trenculan en el viento
y que parecen raras indi-
caciones en su dirección al
que por el progreso pregun-
te: "Por ahí va", baja la vo-
che á las ciudades, y la luz
eléctrica hace surgir en ellas
la claridad de un nuevo
día. El teléfono, más veloz
que el aire, transmite los
sonidos; y el fonógrafo,
más cuidadoso que oído
de enamorado, guarda
la voz. A los golpes de im-
probable labor, saltaron una
á una las piedras del
monte Lewis y el San

18) Gotardo. El hombre
Paladéo sus entrañas, y
abrió por ellas vía a la
civilización. La voluntad de
Señora de los amores, pron-
to lo será de los vicentinos.
La hélice, que en sus ver-
giasas-vuellos, agitó las
olas del mar y las domi-
ní, pronto, agitando las
corrientes del aire, las
dominará también. El pro-
greso ~~de~~ ^{de} ~~una~~ ^{una}, pero
llega a más: redime a
cada nuevo avance del
progreso, el hombre debe res-
ponder con ^{un} nuevo cam-
po. A cada rayo de luz de
nueva que salta y brilla
entre las verdes ramas de
los árboles, la alondra que
trabala de alegría, luego

19/ In aspejio. Que el
pensamiento progresa;
y que el arte se inspi-
re en sus maravillas
enquistas."

Es perfectamente
comprensible que el hom-
bre que a los veinte años
escribe párrafos tan
excelentes, componga lue-
go, a lo largo de una
extensa labor poética,
composiciones dictadas
por su admiración a los
avances del progreso
humano. En El trasatlán-
tico admira el poe-
ta la belleza de sus
líneas, y, sobre todo, su

20) rápido empuje. "Alle
vã la nave!"

"Sus hélices giran en vértigo
precitandola impulsos de ^{loco} vapor,
que corre..."

LOS EXPRESOS, a parte
su intención y su valor
osoma topéjico, son pa-
ra su autor - la fuerza, el
anhelo, - la velocidad d.
hús - lujosos ferrocarriles,
que cruzan el territorio
nacional,

"Son los signos del Trabajo
que pregonan sus progresos,
de la lucha que prosigue,
de la lucha que se entabla
de la fuerza redentora,
providente, quién nos habla
de la fuerza y el empuje,
en la voz de los expresos"

21) Pero es acaso en los
VUELOS DEL HOMBRE don-
de más claramente se
recogían las ideas ya ini-
ciadas por Lohr en su
conferencia de 1885. Por-
que, al verse en 1910 ante
la realidad de la avia-
ción triunfante, y al en-
contrarse en que
"magníficas - aves, múltiples
portentosas
del humano saber los aires
Lohrander,
y a favor de magníficos alien-
tos
sus grandes alas por los aires
Lohrander,"
no duda ya en predecir
días de gloria para esta
gran conquista, y exclama

2^a / gozoso:

"Columbo go, radiante,
la luz del Porvenir. El se
avicina
en andar de gigante.

Por obra de la Agencia, que
continúa,
vincula todo a su paso lo
ilumina,
sin que du de jamás, "siempre
adelante!"
ha

No se equivocó cada
hor, también veer pro-
feta. Pero en la 85 de
el inicialmente quien
que, - sin acudir a du-
das tormentas como
Ningún de Azce o salu-
teza metafísica
como campo amor, - ha
sabido des cubrirse
ante los avances de

115) la ciencia. Otros
poetas de su tiempo,
- de su tiempo juve-
nil, - aún ganados
por la misma admi-
ración hacia el pro-
greso. Concretamente,
José Velasco, el valé
~~gaciano~~ de Coail,
- También gaciano,
que ha conquistado en
Madrid la ^{1ª} estimación
de las masas, al inten-
tar desbaratar las
~~so~~ sombras que oscu-
recen la clarísima
razón del autor de
la buola, hace ante
el una copiada in-

24) vocación y, dicién-
dole que "no te aban-
dane el varón de-
amado", le pregunta
esperanzado:

"¿No te hará benévolo,
la inteligencia
la audacia conmovedora,
que al rodar velocísima
parece
aborto coral de la demer-
cia,
decisión de la mente
sonadora?
¿Qué gigante poder, que
firme mano,
la arrastra retemblando por
la hace subir el monte
y traspasar veloz el
horizonte?"

25/ ^{van} solo un turno
Lvano,
que en ctiando de hierro
el hombre en tierra,
y le obliga a llevarlo por la
Lterra
y el impulso a veces del
Locéano.
océano

En un canto al poder
gigantesco del hombre:
"El horaca los mundos,
Lprofundiza
en las hondas entrañas del
Lplaneta,
diques opone al mar, le
sugata,
saca de madre el río caudal.
Lcoso
y por un nuevo cauce lo
Ldesliza,
acercas las orillas en las
arriba el globo y penetra
de se va a

26) y llega a tal su inmen-
[so poderío
que separa los viejos con-
-tinentes.

tanía Velarde al mis-
dermo hombre - libre que
era antes esclavo, que
~~se ha~~ ^{venido al fa-} ~~liberado del fa-~~
-matismo, y que, recobra-
-da la fe,

se mece mirando al cielo
francamente a frente,
blanciendo ^{algunos victoriosa}
el himno de la fe ^{palmas,} ^{los labios} ^{en}
y la esperanza en sus ^{el alma.} ^{vive}

i cómo vale Tam-
bien dotado, de espíritu -
-tu Tam recio, ~~pero~~ ^{ha podido}

27/ morir iempnina-
amente, como leve
hoja azotada por el
viento? El cuerpo se
velarde era debiliz
-la enfermedad que le
corrota, traidora. Pa-
ra Carlos la muerte
de su amigo-poeta
ha supuesto un vivo
dolor; y este dolor
pone sincerísima sus-
ción en los labios de
Fernández Shau cuando
de día acude a la
velada cotidiana
que el Ateneo

28) consagra a José
Velarde y recita
las décimas de su
compirición ANTE UN CAR-
-CEJO. Y en aquella
noche, en que le acun-
pañan como lecleres
de puerias, velardía-
nas, ^{Balard} ~~Stavez~~ ^{lany}, ^{Eche-}
garay, ^{Palacio} ~~través del~~
~~Palacio~~ y ~~su~~ ^{se} Zo-
rilla, hay otro pre-
ta que llama la aten-
ción como exponente
de tradición y modor-
nidad: Emilio Ferrar-
rija, autor de has

29) Tierras llanas,
preocupado también
por los adelantos del
progreso, más aún,
por el imperio de
la idea. de ahí su so-
neto A UN PENSADOR:

¿Qué te delirio? Sin cesar
La honda
de la ardua ciencia en el pro-
fundo arcano;
es del universo el pensador
hermano
y en su obra tiene la razón por
sonda.

Mano que escatima sus
sus favores,
no merced que ~~te~~ olvide
sin freno,

30) en la austera verdad.
Luchas, no influen.

Ya es Eumilio Ferrari
el poeta que no se re-
signa a que le catalo-
guen. Él, en su saula
independencia, "no se
aviene a abajarse
en ninguna jauría la-
dradora"; y mucho más
en días, como estos de
fin de siglo en España,
de confusión babilóni-
ca, en medio de un am-
biente de paradojas y
sofismas, que han usor-
pado el puesto a las
leyes orgánicas dicta-

31) da per la Natura-
-lega y la Razón. "ya
-ente. pues, en -co jó-
-venes poetas -la meo-
-expañón por -las me-
-vas formas, -la impie-
-tud por el jóvenir
de la Poesía. Y hay bajo
el cielo de -Málaga,
otro esñter jóven, con
impetu renovador,
que envia a Carlos sus
confidencias, impresio-
nables sin duda por
sus artículos del cri-
tico catalán Ixart
y por unas cartas de un

32) ~~poeta~~ nicaragüense
"que viene aborrotando
las aguas del Atlán-
tico ~~que se~~ ^{le dicen} Ru-
ben Darío." Es poeta
malagueño se llama
Salvador Rueda,
y está convencido de
que hay que conceder
que me pertenecía al
ritmo. Pero de las
innovaciones de Rueda
y de sus contactos
con Darío es preferen-
tario hablar en este
momento, cuando

Fernández Shaw,
 amigo del vate an-
 daluz, lo mismo que
 de Manuel Reina y
 Enrique Gil, - lo diré,
 atención a las veleida-
 des de la forma poética,
 ha de enfrentarse, al
 nuevo aparentemente,
 en las realidades de
 la vida prosaica,
 que podemos denomini-
 nar: Admisión, hecimen-
 pública, política y, en
 cierto modo, periodis-
 mo; sin contar algo
 que también una
 parte de

34) ~~un palpable~~ ^{inagotable} fuente
de ternura y poesía,
y es sencillamente la
formación de un hogar
cristiano. A partir de
este instante todos,
con obligaciones nuevas,
que cumplir, parece
apartarse de caminos
ya pisados con firmeza
para tomar ^{por} otras
sendas inexploradas.
Es ahora, sin embargo,
cuando el poeta, con-
centrado en sí mis-
mo, se encuentra
más sinceramente en
su propia personali-

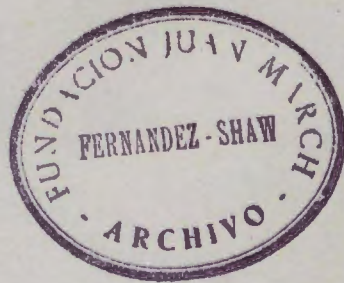
307 -dad y lucha y
sube en el interior
del castillo de su vida
espiritual.



GFS-170-A 11

XI
-

El sainete lírico.
el género lírico.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Libro C.F.S. XI

El sainete chico. ~~La~~
~~ópera española.~~ El género
chico

basado, y con los lijos
que poco a poco van se-
rá organizando (NOTA), de-
dicar todas las horas pre-
ferentes de su actividad,
como hemos dicho antes,
a la Política, (triplicado Pso
vincial de Madrid, en
(Nota) Periodismo. (NOTA). Re-
dactor de LA ÉPOCA, que
dirige el marqués de Val-
depenas, y en ella, durante
algún tiempo, crítico Tea-
tral, siembre ~~se~~ avivada

2 / Su afición por la es-
cena al comentar no-
che tras noche las re-
velaciones extranjeras y
nacionales ~~que le~~
~~su~~ cuyo exámen le
impone el ejercicio
de su nueva profesión.
En un período este de
la última decena del
XIX durante el cual
la cultura, el gusto y
el interés de Carlos se
acentúan y se afinan
entorno de las grandes
concepciones teatrales
que estudia desde su
butaca de crítico o
como afamado lector de

3) de obras inglesas y francesas, el teatro español del siglo de oro, y el de nuestros Románticos las obras de Moratin y otros comediantes, for del XVIII y las más próximas de nuestros Románticos suscitan agudos comentarios del lector, que ~~se fijan~~ ^{permanecen} fijados en rápidos apuntes ~~en los~~ ^{en el} márgenes de ésta o de la otra página. Son los tiempos en que pasan por nuestra mente intereses en su arte personalísimo. Para Bernardt y Luada me Rejeme, fere-

4) Sa Maniani y Er-
mete Zaccari, en
plena juventud. De es-
tas representaciones,
lo mismo que de las
que en el Español ofre-
cen María Guerrero y
su ga ^{su ga} ~~su ga~~ ^{provenidos diez de 1926} ~~de 1926~~ ^{de obras}
~~de 1926~~ ~~de obras~~
clásicas y modernas,
o de aquellos acuteci-
mientos típicos que en
la zarzuela o en Apo-
lo congregan a la cada
vez más numerosa
cantidad del género,
queda en las columnas
de La Epoca el juicio,
-no exento de benevolen-
cia, - de Carlos Fernández

5) Shaw, en la redac-
-ción del diario correa
vador se forman por
-ta tarde, cuando a
-la fiere del trabajo dia-
no sucede la satisfacción
de ver ^{ejemplares del} periódico en
-la calle, en una Tertu-
-lia ^{autónoma} que ~~anuncia~~ la
cultura de Pedro Bo-
-fill, la vehemencia de
Antonio Peña, fono-
-la sagacidad periodis-
-tica de Ramón de Car-
-denas. Son vanos los re-
-dactores que continúan
charlando, en una de
-ca por una redonda
durante una hora de

Y auténtica camarade-
ria. Y allí, entre la
tinta morada, los polvos
secantes y las amarillentas,
amarillentas, nace una
leal amistad entre los
dos y Peña Jorin, simpáti-
camente aficionado ^{está} tan-
to a sus críticas musica-
les como en sus revistas
carnavas. Peña y Jorin
escucha las exaltaciones
poéticas de Fernández
Shaw y piensa que a su
gran amigo su duperto Che-
je, el ya famoso autor
de operas y de zarzuelas,
le interesaría sin duda
el conocimiento de este

7/ poeta gaditano, que
se aficióna ahora por
el teatro. Comienza
entonces una colabo-
ración que, con raras
eclipses, ha de ilumina-
rar la mutua rela-
ción de dos artistas ~~de~~
vocacionales. Chapi
lleva a Fernando Shaw
a los sótanos de Esta-
va, teatro del cual
es director Artístico y
Empresa, y al salo-
nitto de Apolo, frecuen-
tado por los autores más
conocidos de la época.

FOTOS

- 21 - 23 - 3 - 13 -
- 12 - 8 - 4 - 11 -
- 25 - 19 - 18 - 16 -
5 - 24.

8) Es este salouillo
el prototipo de las es-
tancias de este género,
que han dado espe-
cial carácter a la vi-
da teatral del Ma-
drid de fin de siglo.
Colocado en plano in-
ferior al del escena-
rio, se desciende a
él desde el Tablado,
— en el último térmi-
no de la derecha del
actor, — por medio de
una escalera sin ban-
danas, cuya pel-

9 / daños finos, avan-
zan un poco hacia el
centro de la habitación.
Rodean a ésta una serie
de divanes ^{corridos}, ni muy
incómodos ni muy con-
fortables; pero lo bastante
de acogedores para que
quienes se sientan en
ellos, no experimenten
la necesidad de aban-
donarlos. Por su proxi-
midad a la escena,
llegan continuamente
hasta el salmóter, los
ruidos naturales de la

10) Representación, en
ocasiones, los actores
^{precedentes} de la Sala del Tea-
tro; de tal manera que,
proporcionárselos, se pue-
de seguir desde aque-
llos el vance, el curso
de la representación en
la escena. En ocurre
de cuando en cuando,
en momentos, en que a
los Empresarios, a los ac-
tores o a los autores que
allí se encuentran les
interesa conocer el
efecto de una escena,

11/ de una interpretación
o de un número. En-
tonces la charla cesa;
los curiosos atienden
al escenario y luego, con
los comentarios de rigor,
vuelven á su conversa-
ción, que va subiendo
de tono hasta que la
presencia del Trapunto
allá ~~en el alto de la~~
~~escalerilla~~, impone un
impresionable come-
diante para que
las expresiones más vi-
vas no trasciendan
al público. Pero

12) que atracción espe-
cial, qué interés, qué
gracia ~~se~~ ^{se concuerdan en} el selm-
ento de Apolo! Por-
taí noches se dan á la
en el peregrino cige-
nis del teatro y el Pe-
ridismo madurando,
unos ya rousa grados 7
btos en espera de ser
máximo galardón, acun-
den allí a comentar la
noticia del día y, des-
de luego, la última
novedad de los teatros.
Porouto se ocupa la Li-
talidad de los orizontes,

13) y ya se comprenderá
la perplejidad del roza-
-gado, que suele quedar-
-se de pie en to año de
-la escalinata, eleva-
-fiando las bromas de
-do ya arre-llanados,
que terminan estrecha-
-dore y ofreciéndole cam-
-pechamente un sitio
entre ellos. El recién lle-
-gado baja pausadamente
-los escalones y bus, ami-
-gos, en tanto, acompañan
el descenso, sotto voce,
tarareando
~~con~~ el número musical
maí en f boga.
A este bendito lugar

114) de aguderas críticas,
jocos, chismes y
cuentos llega Fernández
Shaw, presentado por
Chapi, y pronto es "ha-
bitual entretenido" de
Apolo. Allí trata a au-
tores tan populares y
queridos como Ricardo
de la Vega, Javier de Bur-
go, a amigos del relic-
to de Federico Chueca,
Joaquín Breiúnga a actores
populares, - de la propia
compañía de Apolo, - como
Manolo Rodríguez y An-
to Carreras.

Pero hay otro entre-

15 / Todo que, desde el
primer momento, in-
teresa especialmente a
los: el poeta de los Ba-
rrios Bajos de Madrid
~~de~~ José López Silva. Se lo
ha presentado a Carlos
el suocro Chapí por los
días en que en Estava se
cursaba El viaje de la Gre-
ce: la ^{partitura que} primera ~~obra que~~
su Repertorio Chapí le compo-
-to para un libro, de sim-
pática intriga y fines
parte de F. S. Shaw. Tiene
la obra un éxito muy
satisfactorio; y es López

.16/ Silva el primero sor-
prendido al ver lo bien
que se ha comportado
teatralmente el "añil-
-dado poeta" gaditano.⁷⁷
Carlos, por su parte, obser-
va al escútor elustión y
jaranero, cuyos diálogos
semanales en el Heraldo
son cada vez más celebra-
-dos por el pueblo. López
Silva, en sus típicas pali-
-llas, su hongo y su ciga-
-rro ^(personaje) es popular y queri-
-do en verdad; pero aca-
-so más por las cualida-
-des de su esputano
ingenio, su gracia para

17 / dialogos y su valen-
tia para abordar
crudezas muy bien safo-
radas. Tipos opuestos y
educaciones muy disim-
lar las de López Silva y
Fernández Shaw no pare-
cen indicadores para que
entre ellos se establezca
otra relación que la de
una mutua simpatía.

^{en} Sin embargo, ~~de~~ ese
entente, en ese autopo-
sismo aparente, se ha-
llaba ~~se~~ secundado el dia-
blillo del Triunfo.

Un buen día Carlos,
en su función de crítico
teatral, presencia una

18) Representarini, por
la compañía de Fere-
sa Maniani, de la
fierrecilla domada de
Shakespeare. Aquella
mujer bravia, domi-
nada por la fuerza de
voluntad del mundo,
sugiere á Carlos una atre-
vida idea: trasplantar
la acción de la Padua
del siglo XVI á la Madrid
del XIX, y hacer de la
viduanta catalina y
voluntarioso el ~~el~~ Petruccio
dos personajes como

19) la Patro y el se-
ñor Lucio, observados
en las mismas orillas
del Manzanar. A
~~Chapi de gato~~; Admira-
ble idea si se ~~contaba~~
en la colaboración
del autor de los Ma-
-dices, ¡ y como a lo-
pez Silva de-parece la
ocurrencia de peslas,
don Ruperto Chapi ac-
-ge la colaboración en
alegría, surgen en pocos
tiempo Los bravos, que
en sus diálogos y en
sus cantables presentan
la feliz conjunción de

no y un
hombre de feato,
ingenioso y audaz,
y un ~~ser~~ culto, re-
finado poeta, ~~colocado~~
~~logra~~ con talentos entre
la admirable creación
dramática del genio
de Stratford y la es-
pontánea gracia ba-
rroca del vate
madrileno. Chapi ^{sabe}
comprender también
la intención y el al-
cance del sainete y
contribuye ^{magnífico} al ~~gran~~ ^{con-}
to del intento. (NOTA).
Pero hay otro sainete,
la revóluta, donde el

21) Buen gusto y el espíritu literario de Fernández Shaw, adaptándose a las cualidades épicas de su esbozo, da como fruto una de las obras que han de considerarse en adelante como representativas del llamado "género chico", antipendia-
do por ~~unos~~ varios críticos, - como Clasín y Alejandro Quiquís, - y en ^{su parte} ~~salvo~~ más tarde, reconocido como un negable valor, por cué -

22) Realidad, de la cali-
dad de Perz de Aya-
la. La revolución, que
logra un triumfo, ~~se~~
~~perdura~~ ~~en~~ ~~el~~
siglo XX, se estrena en
Apolo ~~en noviembre de~~
~~1898~~ ~~1898~~. (Note) Nótese
que ~~en este~~ año si-
guiente, una generación
de literatos españoles
a quienes ^{hace} ~~presencia~~ ~~el~~
~~preocupamiento~~ ~~por~~ ~~el~~
florear de su país,
emprenderá una cam-
paña de revisión de
valores y renovación
de conceptos. Acaso

23) Estas piezas del
"genero chico" pueden
ser consideradas entre
"las cosas de la España
olvidada que la gene-
ración combatiente" (1) Re-
tísimamente la idea que
mueve a Cash, más
ardorosamente ~~la~~
~~trata~~ elevar la aspira-
ción y el tono de es-
tas piezas es la de con-
tribuir a levantar los
ánimos de la España
olvidada. Pero, si hemos
de ser sinceros, habremos

4) La música en la Generación
del 98. Por Federico España
Artículo en ARBOR sobre 1948

24) de reconocer que
quizás el período de
mayor pesimismo es-
piritual de Castro coin-
cide, paradójicamente,
en el de sus primeros
triumfos económicos; y es
que el autor de ~~los~~ ^{estas}
fiezas teatrales, - de ^{estas}
5 a 6 volúmenes, - camina
aparentemente por sendas
de rosas mientras que
en su pensamiento se
obren, - y ahí vemos
cuero, - abismos inson-
dables de amargura
y pesimismo.

El hecho es que
el maestro Chapí avienta:
ta en la revolución a

25 / con una de sus más
feliciter postúrras, y que
el triunfo clamoroso
de Madrid se reprodu-
ce en toda España y, po-
co después, en toda la
América española. Des-
de este punto, la revol-
utosa es, en la verbena
de la paloma, una in-
discutida representación
del saínete-típico ma-
deirino. Sobre sus au-
tores, llueven alaban-
zas y profecias; y no
son de las nuevas afeer-
tunas de los ens

26) presarios del teatro
de Apolo, á tener gozo-
samente á su negocio.
Al año siguiente, otro
sainete de los mismos
autores, La chavala, con-
firmaba la buena mano
para estos menesteres de
"bretes" y "complot".
Los señores Arregui y Arce,
que ya se ufanan de
considerar su teatro
como la "Catedral del
género chico", están
persuadidos de que han
encontrado ~~la~~ la colabo-
ración de otros autores

27/ Afortunados, un
verdadero fílm.
Pero en teatro la for-
tuna ~~es~~ es veleidad;
y otros títulos de los mis-
mos autores como Los fue-
ros mejores y El alma
del pueblo, aunque
hallan muy favorable
acogidas, no alcanzan
la vida próspera de
sus hermanos mayores.
Aun de dura lucha
Teatral son estos de prin-
cipios del siglo XX para
Fernández Shaw. La lu-
cha en los Editores, que

28) Terminara en la
fundación por Chapin 7
Siemens delgado de la
edad de otros, su padre,
procura a Carlos de sa-
zones sin cuento, aun-
que tambien algun pla-
cer inefable: el este-
no ~~su~~ Apolo, tam-
bien en su Rupertto Cha-
pi, de su comedia ti-
nico La venta de su
hijote: saludable in-
tento de renovación del
género - lírico, acepta-

129) de con reserva por
los Emperarios y des-
gida por el público con
excelente comprensión y
buen resultado. Ha vuel-
to aquí el poeta por
sus fueros, y, remando
contra corriente, en un
ambiente como el de
1904, de marcada ten-
dencia hacia los cha-
bacanos, ha conseguido
con fino ingenio li-
terario y afortunados aus-
picios de evocación
poética, demostrar é-
lucamente que puede hacerse.

30) compatible, ante
un público sano, lo
que siempre se ha con-
siderado como buen
gusto y lo que muchos
entienden por extrañe-
dad. Bien es verdad
que ^{en} la música que cha-
mamos serio para la ven-
ta de su Quijote ~~en~~ ^{figurado} en
opinión de críticos y
profanos, ^{las} páginas acaro-
nadas por el
álite como por alican-
tados.

No acaba aquí la in-
tervención de Fernández
Shaw en su campaña por

31/ revalorizar un género
no, admirable por su ^{carácter} ~~es~~
~~fontaneta~~, pero siem-
pre en peligro de caer
en la vulgaridad. En
apolo, - en aquel salu-
ento de un mesaje y
Dante, de Ramos Ca-
rrion y de Ferrin y Pala-
eis, - ha intimado con
sus autores, ya consagra-
do como sainetero de
aguda observación cos-
tumbrieta; y de la cola-
boración de los dos Cash,
- Archer y St. Shaw -
nacem tres o cuatro 'sai-
netes' liricos notables.

32) Arniches ya es el
autor de El santí de la
guerra y ha hacia de 5 am
Antoni, de Estrellas
~~de~~ de de de
~~de~~ de de de
de de de
Shaw, el autor de Los
picaos celos, Saiameda,
-pieza compendiosa, - que
puede muy bien ser in-
cluido entre esas obras
breves arañchescas y de
Guz de Ayala, andando
el tiempo, condepará
unas que de género éti-
co, del género grande:
"del único género gran"

33) de que hay en arte:
el de la verdad, la
humanidad y el inge-
nio. ^{NOTA} En su origen este
sainete, - que obtiene
una música ~~inspirada~~ ^{chispeante}
de Gerónimo Simenez,
ofrece en su ejecución un
paralelismo de procedi-
mientos en las bravias,
puesto que ambas piezas
están inspiradas en
creaciones de Shakes-
peare; y si en las bra-
vías ~~ha sido~~ ^{ha sido} el modelo
la farsucilla domada,
en los picaros celos,

25) Las Vistas, en ser-
videz de Trapero y su
familia de desampa-
rados. Y aún quedan
apuntes ~~de~~ ^{rigorosos}
y diálogos sueltos de
esta colaboración,
interrumpida un
día por dolores fisi-
cos y de naturaleza
~~de~~ crisis espiri-
tuales. No. El Sai-
nete, en la forma
que lo ^{trou} ~~entendi~~ ~~de~~

36) vanis autores ca
comienzos del siglo
XX no es una delicia
de exceso valor; 2.
doble ~~de~~ ~~fraseo~~ ~~li-~~
me en fondo senti-
do humano y, de
cuando en cuando,
ráfagas de verda-
dera plenitud. No es
lo que el Escritor don
Armando Palacio Val-
des ha visto con sus
ojos claros, llenos de

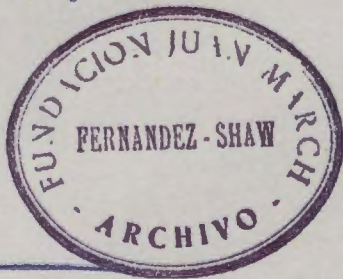
37 / azul cantabriso.
¿Es humilde el
Sainete? Desde me-
jo; pero ello no le
quita mérito. Y, como
dice en su defensa,
don Ricardo de la
Vega:

"¿Nace el Sainete de
lusco encol,
no debe por ello causar
pesadumbres;
que si es fiel retrato de
bajas costumbres,
bien puede en la escena
brillar como el
bol-

GFS-170-A12

XII

Poetas = giacomo
Leopardi o el pesi-
misano.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Libro C. F. 3. (XIII. XIV)

POETAS: GIACOMO LEO.
PARDI O EL PESHISMO.

Quando ^{terminada} ~~comenzada~~ el si-
glo XIX, Carlos ve alegrado
su hogar por cinco hijos
varones. Quando ^{comien-} ~~se em-~~
~~peza~~ el primer día de la
nueva centuria ya no
hay más que cuatro
hijos: el menor de ellos,
un ángel, ha volado al
cielo. ¡Qué dolor irresis-
tible, qué pena tan
honda, para estos padres
amantísimos! Carlos, que
se debate entre las multi-
ples obligaciones de la
vida del teatro, - el

a/ Periodismo se ha que-
dado atrás, y de la po-
lítica no ha quedado
sino una nebulosa le-
jana, - (NOTA), experimenta
de manera angustia sin
consuelo de su vida fa-
miliar. Pronto perderá a
su padre, a otros seres
queridos; pero ~~ta~~ el va-
lío que deja en su al-
ma la falta de este
ángel mirrífico, saen-
do ~~de~~ sus fibras más
íntimas y obliga al
poeta a componer un
extremecedor lamento,
que trunca, Beate Possí-
dentés! Sice así!

3/4
cuando era joven y me em-
biagaba
con ilusiones de que hoy me,
rio,
soné ser dueño de grandes
tierras.
¡Ta!
Tengo un trozo de tierra.
¡una!

Luego la vida, que avanza
tanto,
calmó del todo mi deseo
rio,
aun no el camino perdi a la tierra
¡Tengo un trozo de tierra
¡una!
Ayer, ay, que el trozo de tierra
¡grate!
al pie de un bajo ciprés, 5 cubios,
es el que tiene la sepultura
donde enterraron al hijo, una!
con el descansar. Todo un
de amor, de gloria, de poder...
¡ante el dolor y ante el honor!
¡bien,
que el pedreg de tierra.
es una!

14/ Por estos días releo
Gensindey Shaw un libro
que, ya hace años, había
apartado de su vista con
enfado. Es un libro de
tantos endonde late un
enéptico concepto del
mundo, y de sus gentes:
cantos de un extraordi-
nario ~~poeta~~ italiano,
fiacomo Leopardi, a
quien la vida negó
todo aquello que la ha-
ce digna de ser ama-
da. Cuando Coler co-
mencé los versos tristes
y amargos del poeta
de Recanati, acaba de
publicar sus Fables de
abril y mayo, que son,

5/ como hemos visto, un
hacemos a la Primavera
de la vida. ¿Qué pueden
decir al hombre enamora-
do, al escritor enardecido,
a las estrofas dicta-
das por el desengaño y el
resentimiento? Los
cierra el breve volu-
men con enojo y busca
en otros libros horizontes
más claros y optimistas.

Pero pasa el tiempo.
El ánimo del poeta es
ahora muy distinto: abra-
viosa por una aguda cri-
sis sentimental y, quan-
do relea ^{los versos} ~~el libro~~ de
Leopardi, en más de una
noche de insomnio, ~~se~~

6/ 7a
~~En~~ el libro guardado
cuidadosamente bajo la
~~atención~~ almohada. Esos can-
tos no son ya causas
de torturas, sino buenos
amigos consoladores; di-
cen esas, acaso terri-
bles, en las que Carlos
no puede estar confort-
me; pero sugieren otras
impresionantes. La per-
sonalidad del escritor
que las ha dictado
aunque ahora como un
imán al lector, apan-
-so de estudiarla. Ya
casa de Fernández Shaw,
en la calle de Ferrans,
previa al nuevo edifi-
cio de Blanco y Negro,

7/ Llegan desde Italia y Francia otros libros en obras en prosa, unas son poetas del clero, tratados fiacomo y en noticias de su existencia afortunada. [Fron-
to quedan subrayados por Carlos, párrafos de los autores de Leopardi, escritos cuando acababa de cumplir los veintidós años: "He renunciado a todos los ~~jóvenes~~ gozes de los jóvenes. Desde niño he dedicado mi vida a meditar, escribir y leer. Jamás tuve una hora de recreo; y en mi estudio ni pedí ni obtuve otras ayudas que las de mi paciencia y mi pro-

9/ No existe, no puede
de existir paralelismo,
ni siquiera semejanza,
entre ~~la~~ ^{aquella} existencia de
veintidos años de Leo-
poldi y la de treinta y
cinco de Fernández Shaw.
Y, sin embargo, ¡qué im-
presión, - qué daño, -
producen en éste las lec-
turas de las obras de
aquél! Son los cuentos,
los poemas, los ejemplos
en prosa (que ~~el~~ ^{se} llama
obras morales), los pen-
samientos sencillos y
las reflexiones de ~~el~~
última hora; todo

10) ello, en la primera edición italiana de los cantos, hecha en Nápoles por Saverio Starita en 1838; en las posteriores de 1836 y 1845, impresas por Piatti y Le Monnier en Florencia y Livorno; en la colección de obras completas de Max Niemeyer, en Hall (1878-80) y en las cuidadas ediciones francesas comentadas y revisadas por Valery-Vernier, por E. Carré en París en ~~1857~~ 1867, 1887. Comentaristas y traductores evidan de presentat al

71) des)
tudo el alma del
poeta italiano: con abun-
dante veneración para
- la valerosa. Literarios de
su obra, pero con obje-
- timidad sincera para
entender sus ideas y
reconocer sus extravíos.
Serengano solo, escéptico,
incluso a los, Giacomo
Leopardi se pasó por
inhospitalario de los
de su corta vida, sem-
- brando desesperanzas
y subriendo agonías.
Prematuramente con-
- dición excepcional cul-
- tiva de la lengua
griega y latina, bebió
en

42 / fuentes clásicas, el
agua no siempre clara
de una filosofía que
perturbó su sistema
nervioso y su mente
enfermiza. Cuando la
tuberculosis hizo presa
en su débil cuerpo y
cuando, ^{generalmente} su ~~supremacía~~ se
enturbó, aquel espíritu
se despidió para siem-
pre de la felicidad y
reanunció a perspectivas
~~no~~ normales. "La mes-
e, - escribó entonces -
no es un mal. Trabaja
al hombre de todo lo
malo, y, al retirarle
el disfrute de los bie-
nes, le priva de todos
deses. La vejez, en

13) cambio, es un gran
mal, porque acompa-
ña al hombre en todo
sus dolores, y al despo-
serte de todo placer,
le deja esclavo de to-
do sin apetito. Y, sin
embargo, los hombres
temen a la muerte
y desean la vejez.

Esas y otras reflexiones
melancólicas de Tes-
pardi merecen la as-
-tención del lápiz de Car-
los. ¿a tu favor mi edad? ¿a dis-
crepancia? En todo ca-
-so muestran una preo-
-cupación y señalan una
atracción hacia esta

14) lecturas. El paso
por la vida de fiasco-
mo, solo, desahogado,
sin más afectos que los
^{un}relaciones de sus herma-
nos Carlos y Paulina,
(“vas a conocer, herma-
na, al casarte, el siglo
de oprobio que el cielo
cruel nos ha reserva-
do”), y la tuela Terri-
ble del hombre sufer-
mo contra sus dolores
cruciales ^{contra} ^{propis} su carac-
ter misántropo, no
pueden ni deben pro-
ducir en el ánimo de
Fernández Shaw otros
efectos que el de una

157 inmensa piedad
hacia el vate infor-
tunado que no tuvo
-la dicha de conocer
la ventura. Carlos ha
suscitado en su hogar
la felicidad, se ve
rodeado por seres a
quienes adora y no
experimenta sino las
naturales entrañade-
des de ~~o~~ la lucha por
la vida. Y, sin embar-
-go, ¿por qué esta persi-
-tente obsesión por des-
-parar? Sus hijos son
fuertes, saludables, rei-
-dones; ¿^{por} qué subrayar
el amargo aviso de
Jacomo a Pauline, di-

16) ¿cuando dice: "tus hijos,
no podrán ser más
que débiltes y degra-
ciados"? ¿a qué contagio
del periculisans de Leo-
pardi? No. Podemos
decirlo con seguridad
de acierto: la desespe-
ración cócúpica del
vate italiano se trans-
forma en tallo en ter-
mor. Es el miedo a
perder ^{crédito} ~~lo que~~ tiene
lo que le impulsa a
bucear en el alma
superma del poeta
de principios de siglo.
Es un miedo a todo:
a la lucha, a la ata-
ques de los envidiosos.

17/50, a las amenazas
de los desconocidos
y, más que a nada,
a los falsos elogios de
quienes le brindan
amistad. Para ~~la su-~~
~~alguna persona~~
~~gas de la gente,~~
Carlos ha convicido
claramente, - acaso
piensen que injuria-
mente, - a halago del
aplauso; fue de haberse
subancido y hay que
bajarle los brazos. Por
lo nuevo, - todo esto es
lo que Fernández Shaw
teme; lo que cree que,

18) entre sombras, se pro-
pala. ~~El~~ ^{en vano} ~~ambos~~ ~~que~~ su
fidel compañera intenta
fortificar su ~~esfuerzo~~ ^{ánimo}:
- "Es inútil, Cecilia. Los
veo a todas horas tra-
mando planes entre
nosotros; descubro sus
pensamientos entre mí.
; No me dejarán profe-
gar!" - "Pero, ¿quienes?"
Y a la pregunta de la
esposa amante, que no
ve en torno ^{a su} ~~el~~ hogar
sino sano afecto y ama-
-bles perspectivas, - si el
trabajo y una firme vo-
luntad las garantizan,

19/ Carlos no sabe ya qué
entertenerse empujando
y termina por pedir per-
dón por sus preocupacio-
nes, por sus sueños, por
sus pesadillas. ¶

Pero el temor existe.
Carlos se ha acobardado
ante los embates de la
lucha diaria: evita las
polemicas, se emociona
cuando contempla por las
noches a sus hijos flaci-
damente dormidos, y su-
fre de un modo terrible
en los ensayos de sus obras
teatrales al comprobar la
torpeza de algunos artis-
tas y al darse cuenta de
que aquellos, - la intérpre

20) Itación que la obra ob-
tiene, - es muy distinto
de lo que él había ima-
ginado. Y, sobre todo, lle-
gan a ~~se~~ constituir pa-
ra él verdaderos mo-
nitos - los extremos de sus pro-
ducciones. Es la época
de la gran batalla de los
cultores teatrales contra ~~los~~
~~de~~ las artes escénicas; los au-
tores han de sacrificar sus
obras y exponerlas a frec-
sos organizados sistemá-
ticamente; y las piezas
líricas, - se trata prin-
cipalmente del género líri-
co, - van fraguando en la
manijable frecuencia en

Muchas de desconfianza y
perplejidad. Solo se salvau
los grandes aciertos. Pero,
¿quién sabe, a priori, en-
~~de~~ ^{de} esta el acierto y endi-
de el error? Los autores,
animosos, luchan y ier-
minan por vencer. Pero,
¿a costa de cuántos sufr-
mientos, de cuántas an-
gustias? Para Fernández
Shaw estos extremos, estas
noches de prueba, son
insufribles; muchas ve-
ces suponen verdaderas
enfermedades. ^{Y para él} ~~no es~~
suficiente compensación
el buen éxito de una obra
salvada; su cuerpo y su
~~espíritu~~ ^{alma} quedaron que-
brantados y, si hubo avar-

22) Yo, vuelvo a tener
~~los~~ a los ^{amigos no leales} ~~padres~~ ~~amigos~~
dolos evidentes. En una
cuantilla de esta época
hay un verso que
- luego formará parte
de una breve empírica:

"Vivo presa de un terror
que no es el miedo a
[morir],
lo que me causa favor
es vivir."

Y, por si faltaba algo, ahí
están sobre la mesa de
noche del dormitorio, los
cantos de Los jardi, dis-
puestos ^(siempre) a todo lo que sea
ahondar dolores y tortu-
rar espíritus. Dos poe-
mas hay del poeta ita-
liano

23) Li ano que han lla-
amado especialmente la
atención de ellos: de
titulado, la sera del
di di fiesta y can
no titulado di un pastor
errante nell' Asia.

"Dulce e chiara è la notte e
e questa sopra i tetti e in mezzo
jura la luna, e di lontano
serena ogni montagna."
(senza vento,
lagli ooti
rivela

El Còpiz de Fernández
Shaw va traduciendo:

"Dulce y clara - la noche: colla
el viento -"

y es curioso observar que
tanto en esta noche del
dia de fiesta como en el
can no titulado de un
pastor errante nada de

247

Asia, es la tina de
que aparece como pu-
laguista de ambas no-
ches. ~~En~~ con ella se en-
cara fia como cuando
quiere hacerla culpable
de sus desdichas:

"¿qué haces, luna, en el
silencio? ¿qué haces ^{en} el cielo?
silenciosa y solemne.
deja la noche y vete;
que el desierto te espera."

Hay momentos, en
estos y en otros poemas, en
que parece Leopardi ma-
surado de la luna. La
llama cándida, ingenua,
virginal, eterna pere-
grina, y gruta de día.
logar con ella. luego,

25/ Si examinamos con-
peticiones originales de
Fernández Shaw, veremos
esta misma sugerición del
"satélite" que viste de plata
y seda las avcher de fue-
clarra. Pero este amor,
este sentimiento de reu-
scido homenaje a la lu-
na, puede considerarse
-se inofensivo, exento
de peligro. No grave está
en las deducciones deso-
-ladas de la vida solitaria,
el amor y la muerte, el
pensamiento dominante,
el sueño, el infinito, y
hasta la breve estrofa di-
rígica A SI MISMO, a su
propio corazón, animán-
dole a abandonar el fan-
go del mundo, dudar in-

26) para el poder burlar "y
-la infinita vanidad
de todo".

Es indudable el efecto de esta literatura amarga, ~~que~~ a la que no se puede negar un mérito: su sinceridad. Esclavizado por ella, un hombre de absoluta buena fe como Carlos, se debate entre mil encomendadas sensaciones, y se refugia, para liberarse, en el trabajo. Y si ^{este} no es efectivo, - que es la galera a la que está amarrado, - ¿qué otra actividad puede obre-

27/ -cerle sus naves, ^{¿y duda, la} ~~la~~ ^{la} ~~vuelta~~
baradoras? ~~la~~ ^{la} ~~vuelta~~
a su propia personali-
-dad; el eco del re-
uerdo, el amor a las
grandes contemplaci-
ones de la Naturaleza.
Y es entonces cuando
Carlos, recluido en un
rincon del viejo Café
Inglés de la calle de Se-
villa, cierra los ojos,
se ~~enfrenta~~ encierra con
las emociones de su ni-
ñez en Cádiz y se cubren-
ta en el mar bravío,
a cuya ronca voz se me-
cieron sus pensamientos, sue-
ños, esta poesía, que alu-
ra de la Esquina, se titu-

28) tará en efecto tra
mar brava; - la mar
orgullosa y generosa a
que depende - las co-
sas que a ella se le
entregan. ¡Pero, ay,
que en vez salir de
su pluma - los versos
sano ya santos que, en
otro tiempo, le hubiese
diciendo su noble cora-
zón, surgen desafiantes
las amenazas, tornillos
y los apóstrofes inefe-
-caces! ¿Es éste el mi-
-mo? ¿Es el poeta de
las emociones exal-
-taciones fervorosas,

29) de los tirios aban-
nos, de las ansias
prometedoras? NO. Este
poeta que se encara
en la bravura indó-
mita del mar, le pi-
de que clame y que su-
ja entre su destino,
que se retuerzan sus
aguas en esparmos
de cólera entre el
sundo y que invada
un día las tierras
que se reparten el
total dominio del
universo.

¡ Ah, si algún día
tu fuerza y tu furor se
destalaran

30

al alar de las tivas, ex-
trellos,
y al irriente ríentlar
del tueno,
y a aliarar las erias, y en
los volles
más hundes te vollear, pá
-los embres
más a él var subieras, se-
faltando
campo y pueblos, razas y
L'raçione!

Es la voz del odio, es la
invocación al exterminio.
Pero, es posible que Fernán
dez Shaw haya sentido
espúritamente, utos?
antels de ~~destrucción~~ ^{destrucción}?
Providencialmente, todo
cambiará de punto: el

GFS-170-A13

XIII

El sueño de la Opera
española. de "Margarita
la Fornera" a "la vide
breve"



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Libro C. F. S.

~~XIV~~ XIII

El quinto de la ópera
española. de "Margarita
la Formosa" a "La vida
Breve".

La vida española ve
caminando por la pri-
mera decena del si-
glo. Carlos, consagrado
al Teatro (Nota), ha
preñado, desde sus pri-
meros pasos escénicos,
preocupación a atención
a esa gran ilusión de
la ópera nacional en
que sueñan desta-

2) Cada uno de los escritores de
Barcelona, Valencia
y Madrid: Pedrell,
Giner, Bretón... Car-
los está convencido
de que un poeta, que
haya revalorado pre-
viamente su título de
autor dramático, pue-
de hacer mucho por
el florecimiento de un
género que ha intere-
sado poco a los dra-
matistas y canina da
a quienes no cultivan
el teatro. Dramas
históricos y argumentos
extranjeros, adaptados

3) en más o menos ha-
bitud a nuestros gustos,
han inspirado hasta ahora la mayoría de
los libros de esperanzas
se ha estado el caso de
que sean los ^{propios} ~~autores~~
mismos quienes, con-
siderando en general la
tarea de poca monta
y de interés secundario,
hayan confeccionado
~~los~~ ^{sus} libros, sin repara-
rar en el daño que a
~~ellos~~ ^{si} mismos se cau-
saban como comporta-
des.

Don Ruperto Chapin no
es de esa opinión: sabe

5/ Loslos mantendrá el,
exterior de que este gé-
nero debe ametrirse, an-
te todo, de elementos
en savia española: le-
gendas y tradiciones
nuestras, ambientes lo-
cales, acciones con raíz
y desarrollo españoles.
En esta dirección, ase-
gura, - el camino pre-
de llevarnos a la crea-
ción de un auténtico gé-
nero nacional, que sa-
tisfaga las aspiraciones
de todos. y surge una
pregunta: "¿y si se pu-
-gética la zarzuela mar
granita la formera fue-
-se una ópera, a la

b/ que se diese todo el
valor de los bates y
cantos de la cartilla
del XVII y a lo que no
se privase de la mag-
na emoción lírica y
religiosa del regreso
a su altar palentino
de la Virgen que sus-
tituyó en sus funciones
a la escarmentada
tornera? La idea, por
ambiciosa, queda du-
rante unos años en sus-
penso; pero Carlos no
tarda en avometer
con fe' su labor; y el
maestro Chapí dedi-
cará al final de su
vida los mejores ho-

7/8 de su existencia
a la composición de
esta partitura, que ha
de ser aplaudida un
día en fervor, en el
Teatro Real, por una
concurrenia más en-
tusiasmata que numero-
sa. (Nota) Cuando Marg-
arita la Fornera se
cubren en Madrid, los
críticos musicales más
acreditados no dudan
en proclamar que se ha
dado un paso de su-
ma importancia para
llegar a la Opera Naci-
onal. Después de la
boleros, de José Bro

8) tón, es el éoito más considerable del género.

Sin embargo, Margari
ta no es sino un mag-
no esfuerzo que se pierde
-al menos aparentemente-
entre ~~los~~ otros muchos es-
fuerzos de los autores
nacionales. Para el mis-
mo caso es un intento
más, aunque, ^{sin} ~~quiza~~ du-
da, de los más ambicio-
-sos. Cantaba don Juan
de Alarcón ante la roja
de la fornera:

"Margarita ---

Margarita misteriosa,
manposa
que la luz buscaso vag;
soy el eco
de la voz que te
reclamo;

9 / Soy la llama
que te atrae ---
¡Soy don Juan!"

Como don Juan, en pos
de una mujer que cae en
sus brazos pero al final es
para él un imposible, man-
ríguese corre detrás de
una quimera. Aunque
se ha enamorado de un
rayo de luna y cifran-
do su ambición en po-
-sible. Es otra leyenda,
-la ~~de~~ ^{de} el rayo de luna
de Bécquer, ya citada,
de que dicta el libro de
~~esta~~ esta otra ópera, es-
crita por Fernández Shaw,
por encargo de la Real

10) Academia de Bellas
Artes para sus opor-
tiones de mis-er que
han de obtener como
premio la concesion de
una beca en Roma.
Fiuifa Manuel Fer-
nandez Alberdi, apa-
sionado y sonador
como el autor de la
leyenda. No ~~se evocan~~^{se evocan}
en esta obra ciudades
y campos-palatinos,
sino bosques sovianos,
formados por ~~o~~ arboles
seculares a traves de
cuyas ramas se deslizan
duraes o plateados
rayos, segun ~~procedan~~

11) procedan del sol o
de la luna. Lejante
i adonde va la operata,
allá por 1905, sin el apo-
yo del Real y en el
muy enoble del Liceo
barcelonés? Trá adonde
quiera un nuevo Luz
de la lírica, que se cla-
ma su ~~luz~~ ^{Luz} Berria-
tia y dedica - la pere-
cia ganadas en un ne-
gocio de frontones a
constituir un teatro para
un asunto de óperas. En
poco - tiempo surge en
Madrid el "Teatro lí-
rico", en la calle del
Araque de la Encena-
da. Berriatua solici-
ta, para su temporada
de proyectos, la colabo-

12/ con de los autores es-
pañoles, y ahí están
en vanguardia, el capitán
~~cosa~~ y Laura Carrón
en su lírica, Bretón y
Loveraux en su fa-
ri nelli y Ricardo Vi-
lla y Sicente en su
Raimundo Julio, que
demostrarán al público
de Madrid - la calidad
y la altura del em-
-peño. Quedan a fla-
-gar para el año
significativa los esbozos de
otras óperas como me-
-rida; la venta de los
gatos de José Serrano y
los hermanos Alvaroz
Quintero, y la mujer

13) de rumbo, de
Enstis Serrano y Carlos
Fola Shaw. Pero nin-
guna de las dos pro-
ducciones - Copran es-
narase al prosar del
feato lirico, porque
el negocio ha sumido
apenas nacido, y han
de esperar esas y otras
operas mejores tiem-
pos para su montaje
y estreno.

No se amica a los
autores de La moja de
rumbo; ellos tienen fe
en su obra y han de dar-
la a conocer en Ma-
drid o en donde sea.
Precisamente el li-
bro tiene como fondo

14) un sugestivo amb-
bicete de la Arte de
las Españas. Inspirar-
do su primer ~~cuadro~~^{acto}
en el sainete de su
Ramón de la Cruz,
La Petra y La Juana o
La casa de Focame
Roque, recoge una se-
rie de cuadros madite-
ris del Madrid del
XVIII a base de una
anécdota dramática
en la que intervienen
una maja muy honra-
da, un apuesto mili-
tar y un rufián des-
almado. Una típica

16/ Progresión del Auro-
rio de la Aurora y una
campaña - lograda de
la Verbena de San Au-
tonio dan relieve es-
tremado a un Tema
muy lírico. La ópera
no se estrena en Es-
paña, pero sí en el Teatro
Colón de Buenos Aires,
donde obtiene favo-
rable acogida. Su Gui-
lio Ferrans distingue
a su colaborador lí-
rico en singular esti-
mación y, adelantado
el tiempo, consigue de
Carlos, - por apelo, - la

18) Pero su amor por
-la Opera no se ~~extiende~~
extiende a ja más; Por
él, escribe para Barto-
lomé Pérez Casas un li-
-bro de ambiente ~~no~~
titulado Alundafar el
de Loja, que no llega ^{se}
-la música a ~~alcanzar~~ ^{obtener}
sino unas bellas pági-
-nas de partitura; por
él traza ^{las} líricas es-
-trofas, impregnadas de
hondo romanticismo, de
su cantiga del buen amor;
por él aborda ^{para} con-
-tra el del campo los dra-

49 / máticas escena,
de un supremo final
del ~~tragedia~~ del du-
que de Ribas su Alvaro o
lo fuera del si no. ~~Alcance~~
El final de su Alvaro,
sobre la música de ese
otro gran sonador que es
conrado una gran ~~tragedia~~
~~tragedia~~ en el Real. Pe-
ro ni era ópera ni la
que el propio maestro
del campo escribe ~~para~~
para el foerua, - ya es
he made por Carlos en la
Princesa ~~por~~ Maná fuere
ro, - La Tragedia del
beso, logran quedar ~~en~~
~~en~~ repositorios de la
carpenterías líricas es.

20) pañolas.

Con otra ambición
nace el libro de la ópera
Colomba, que Carlos, en co-
laboración con López de
Letierris (Nota), planea
y dialoga para Amadeo
Vives, su ilustrado compa-
ñero en otras aventuras
dramáticas anteriores. (Nota)
Esa inspirada Colomba
en la conocida novela
de Próspero Mérimée, famoso
autor de CARMEN. Amores
y odio en Córcega, en el
apaisado ambiente
de la isla mediterránea,
temen que logran neces-
sariamente un acusa-
do vigor teatral. Plana-
mente lo consiguen

21) compositor y cobretistas,
a juzgar por el fallo
del público del Real.
Pero, ¿se ha adelantado
algo en el camino del
fortalecimiento de la ope-
ra ~~arabizante~~? ¿Españó-
la? La crítica se en-
garga en discusiones bal-
días sobre los valores de
esta y de otras óperas
nacionales, y sobre las
orientaciones que han
de ~~regir~~ guiar a misi-
cos y literatos. Mientras
tanto, la Empresa del Re-
gio tolises ~~no~~ se dedi-
ca a empapar en su
escena, la obra de otro
músico, muy joven y

22) intense, que acaba
de ~~se~~ merecer un im-
portante premio de la
Academia de Bellas Ar-
tes, traído de la mano
precisamente por Carlos
Fernández Shaw. Pero
la historia de haviola
breve merece párrafo
aparte.

Facilito Manuel
de Talca (1874) un Car-
to Fernández Shaw (1865),
una a oculus, se de jo-
venes, vinculos de amiti-
dad y de lejano paren-
tisco. Esta relación se
hace más firme a la
diel, adonde hallar

23) gado el compositor,
ya terminado sus es-
tudios, para tomar par-
te en uno concurso de
piano ~~del~~ del Ateneo,
que le procuran el Pre-
mio Ortiz y un ^{legítima} ~~estable~~
Mudra en la ^{legítima}
ambición de Falta por
el teatro lírico. Disci-
pulo de Pedrell y en
posesión ~~de~~ de una sen-
sada personalidad,
comparte en la ~~de~~
el interés por ^{mejor}
bater y ^{causa} ^{popula-}
res y está dispuesto a
abrir la escena en
sincera y noble am-
bición. Se ahí nace,

24) primero el libro y
luego seguida la revisión
de la vida breve, que
son presentados en
el año al concurso
de la Academia, en
noble lucha en otros
obros notables. El ga-
ladín es para Falla
y Sr. Shaw; y en am-
bos se vive de la
ilusión de ver repre-
sentada su producción
en el Teatro Real. Pe-
ro los meses y los años
pasan y el anhelo de
éste no se presenta
cada día más lejano
e improbable. Un día,
Falla comunicó a

25/ Su país amo y cola-
brador - su "hermano
mayor" como él se llama
ma, - la firme deci-
-sion de marchar a
País en la su particu-
-lar bajo el brazo; y por
mánde de Shaw no tiene
ma, o remedio que apo-
-tar la resolucioni del
jóven músico, no sin
deplorar que en ma-
-dud no haya encon-
-trado la comprension
y el apoyo que su va-
-tia merece.

~~Y~~ Interesante
y harta como ve dera
en la correspondencia
a Manuel de Falla

26/ desde París, comen-
tando sus entrevistas
con los grandes empresari-
tos franceses de en-
tonces, y sus ^{afaires} ~~través~~ por
dar á conocer la par-
titura de la vida breve
para que la obra pueda
representarse en París
es preciso que previa-
mente sea traducido
su libro al francés. En
este sentido de acuerdo
los colaboradores, que
confían en la delicada
misión á M. Paul
-Mullier, colaborador
literario de Massenet

27) En distintas operas.
y, efectivamente, tra-
ducida por M. Liel,
^{se estrena}
~~se estrena~~ un dia ~~en~~
~~se estrena~~ LA VIE BREVE,
en el Teatro Municipal
de Niza, y muy poco
despues en la Opera
Comica de Paris. Pero
cuando este aconteci-
miento ^{se produce} ~~se produce~~ (Nota)
ya ha fallecido Fernan-
dez Shaw, poeta lirico
y dramaticamente. Lo
que ha sido la tucra

28) de Falla en París,
hasta lograr ver re-
presentada dignamen-
te su obra, con dignidad
queda en las cartas
dirigidas a la vida
del poeta muerto: ^{el} han
hecho falta una con-
fianza absoluta en sí
mismo, un concepto de
la responsabilidad to-
trordinario y una sin-
cera ilusión de ar-
tista para vencer
toda clase de obstá-

19/ cubos y llegar a
la ancha señalada.

Lo que supone el
triumfo indiscutible
de la victoria breve en
Francia en favor su-
perior. Después de
aquel estremo vendrán
lógicamente los reso-
nantes éxitos de Bru-
selas, Madrid, Barcel-
lona, Londres, Buenos
Aires y otras capitales
europeas y america-
nas; también, los de

30) Las principales pro-
vincias, a partir de las.
A partir de ese mo-
mento la producción
y el nombre de Ma-
mel de Falla pertene-
cerán a la fama, y
se habrán convertido en
realidad muchos de
los sueños forjados, en
1905, por los dos cola-
boradores durante sus
pereos por la Catalu-
ña.

Pero de nada de

31) Ésta ha podido dis-
frutar Carlos, que so-
rió como ninguno
en el porvenir de la
Ópera ^{Nacional.} ~~española.~~ En sus
carpetas de apuntes
y en sus cuadernos de
notas, descubren ideas,
planos y argumentos de
otras producciones líri-
cas: la escenificación
para ópera de Maniá-
nele y Paragoya, una
balada que tenía por
base la Tragedia del

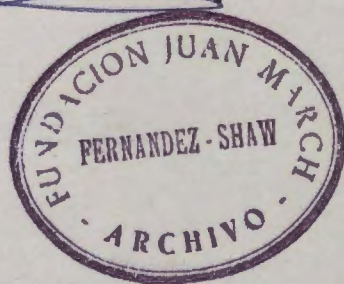
32) enamorado Pie-
-rró y la desolada
Columbina --- Guir-
neras de una vida
de trabajo, que se
quebró de pronto ---
El sueño de la ópera
española, que se hi-
zo pesadilla, para
acaso nunca desfer-
lar.

GFS-170-A14

XIV

La sombra de Galdós.
Poetas: Juan Segundo.
be unos poemas eróticos
a una Loa a terranos.

MARCO MANUEL FERNANDEZ-SHAW



~~XXX~~ XIV

La sombra de Galdós. Poe-
tas: Juan Segura. De ~~los~~ ^{unos}
poemas eróticos a la loa
a Cervantes. Una

Hay en Madrid, en la
calle del Desengaño, una
librería pequeña, acogedora.
Se llama "Las Letras", porque
en principio se dedicó a la
venta de libros que a los
lectores interesan; pero,
en realidad, a toda clase
de libros atiende, como
demuestra a diario su re-
ducido, pulcro y siempre bien
unido escaparate. Su
dueño, Baldomero Polo-
Mo... es un excelente
3astre. Nos explicaremos.

2/ Por último, santo varón
que ha puesto en la honra-
dez y el trabajo su confian-
za para sacar la familia
adelante, es un tipo gal-
dopiano: allí donde cree
que hay una peseta bien
ganada tira siempre el
bueno de don Baldobero,
con su calva temprana,
su barba corrida, ya gris,
y sus ~~ojos~~ grandes ojos
sin terrogañales, de la boca
de una auténtica bondad.
Es, ante todo, el creero,
¡no faltaba más! Esta
al tanto de muchas nove-
dades se publica en España,
y pide al extranjero lo

3/ más notable de cada
Editorial, que luego coloca
y reparte entre sus clien-
tes anadidituros. Carlos
Fernández Shaw figura des-
de hace tiempo entre ellos;
y no sólo de hace encar-
gos, que Portillo sirve
subseguida a dominatio,
sino que vá en frecuen-
cia a la Librería y de-
dica buenos ratos de char-
ta a Baldarnero y sus
interstuntis.

Pero Portillo heredó,
además, de su padre unas
manos muy hábiles para
para el arte del vestido
masculino. Yo ignoro

4) cómo y cuándo fue la
primera ocasión; pero si
respondo que el primer
chaquet gris, de clavio,
que el librero ^{ha} confeccionado
para el poeta, ^{ha} resultado ^{ido}
pescable y no hubiese de-
nido inconveniente en
firmarlo con timarra
con Penalver ~~de~~
o cualquiera de los Sa-
lves de moda en el Ma-
-drid de la Regencia o
de los primeros años del
Reinado de su Alfonso XIV.
^{Es} un chaquet que armo-
nizaba en el "bongo" el
"flexible" gris, el barión
de pino de marfil y

57 - la barba ^{de Carlos} se conserva ~~que~~ que
conservaba ~~un~~ un ligero tinte
de rojizo. Pero en "Las
Lejes" no se habla ~~de~~ de
trajes sino de libros; ^{de} ~~de~~
sobre todo, del último "Epi-
sodio Nacional" - lanzado
por Pérez Galdós a la vora-
cidad de sus lectores. No
hay que decir que Portillo
distribuye episodios y no-
velas galdosianas y que
él mismo, en persona,
va a casa de su Benito
y se siente honrado por
la amistad y la simpa-
tía del gran escritor.

En la tarde de domingo
ocurre el libro a Fernan-
dez Shaw con una amplia

b/3 Sourisa de hombre sa-
Inferno. "Le traigo, -dice,
un abrazo de ese hombre.
Que asegura que te supo
a poco - la conversacion del
otro era con uned, y te
encantaria puntualizar
estos extremos." (así)
La visto, en efecto, a Gal-
dis en el momento del
Textu Español; mas, allí
no pudo sino iniciarse
~~el~~ ^{el} proyecto de convertir
maniable en zarzuela
u opera; y cuando ahora
Postillo va a casa del
novelista, no sabemos si
a ~~rendir cuenta~~ hacer
una liquidación de ejem-
-plares, o a tomar me-

7/ diólas ~~de~~ para una revista -
Su Benito le ha confía-
-do este encargo para su
amigo Fernando de Shaw. Es
indudable, - porque ~~hay~~
cartas que lo prueban, - que
hubo plan de colaboración
en bozatos y hasta compromisos
desos de convertir la
obra en realidad; pero
Arturo Zapueta no llegó
a entenderse en Carlos
y, aún más tarde, de
muerto con ~~de~~ pastura
de Zaragoza - la solidez
de su técnica y su ad-
miración por su Benito.
El caso es que ~~agora~~
aún más tarde o igual en
que su Baldomero habla

8/a a Carlos de Galdos, en-
cuentra nuestro poeta, re-
volviendo ~~entre~~ los libros
de los anaqueles, una pre-
ciosa joya del año 1874,
que te hace feliz durante
cualquier tarde, ~~de~~ ~~de~~
~~esta~~. Se trata de un librito
~~en francés~~ de cincuenta pá-
ginas, publicado en Paris
por la "Librairie de Biblio-
philes" (Rue Saint Honoré,
338) y es la traducción al
francés, por Victor Seveloy,
del sutilísimo poema Les
Baisers, escrito en el siglo
XVI por el poeta holandés
Nicolaes Segundo. Seveloy ha
traducido en prosa los poe-
mas en verso de aquel
autor, de quien habla
ahora yo. Unos cinco re-
cuerdos

9/ preferencias: las "Orlas",
"Los Berros", "Julia" y "Los au-
ses"; y ha hecho piecedes
esta segunda edición fran-
cesa; - hijosamente presenta-
da, - por un estudio sobre la
vida y - la obra de este poeta
nacido en La Haya en 1511,
entregado al amor y a la
poesía en plena juventud
y fallecido en octubre de
1536, a los veinticinco años,
segundo secretario de Jorge
de Egmont, Obispo de Utrecht.
¿Por qué se llamó Juan Se-
gundo? Probablemente, porque
sus padres tuvieron otro
hijo mayor que el poeta, tam-
bien llamado Juan, y del
cual pasó el nombre a su
hermano. Pero él se le ape-
llidaba Juan de Nicolás,
y así le conocieron sus

90) con sus hijos de la
Haya, y sus marcos, Jaco-
bo Volcard, de Bergen, y
Rumold Steene Men-
len, de Anstinas. Juan
Segundo, poeta desde la
infancia, vino muy joven
a España, donde fue se-
cretario de Juan de Tave-
ra, Cardenal, Arzobispo
de Toledo; La dulzura
de su carácter y la belle-
za de sus obras, le valieron
bien pronto el aprecio y
la protección de los más
encombrados varones,
entre los cuales descuella
ba el propio Emperador
Carlos V. Pensaba el Cí-
sar que Juan Segundo
podría ser el vate de-
-siguiente por la suerte

11) para cantar, en un poema épico, sus amanzas y resonantes hazanas. Con tales ideas, quiso que le acompañara en la expedición a Fines, pero á los pocos días de viaje, durante la navegación el poeta cayó gravemente enfermo. Retornó, pues, a España y muy luego a los Países Bajos, donde no tardó en fallecer.

Apunta una ob-
servación latina de Pierre
Bosch, que fue el primero
que publicó las obras de
Juan Segundo, (Leiden
1821), que el autor de tan
tas y tan bellas poe-
sías era también pintor y es-
cultor notabilísimo.

12 / Se fue así, no quedo
recuerdos de sus obras,
plásticas. Mas, por for-
tuna, se salvaron las
pólicas, que han bastado
para asegurar al autor
de Los Besos, una estu-
mación de preferencia
en los círculos literarios
de Europa. A que se ha
debido preferentemente
esta fama postuma de
que ha gozado Juan Se-
guno. Sin duda algu-
na, a la sinceridad de
sus estrofas, a las medidas
con sólida formación
clásica, - Proposito, Ovidio,
Fíbulo, - el poeta Tolan-
dis se dejó arrastrar
por la vehemencia de

13) un temperamento ju-
venil donde imperó, cie-
gamente, el culto al amor.
En su adoración a la mu-
jer cambió muchas veces
de ídolo; y si al prin-
cipio, en su tierra natal,
fue Julia, - la adorable
Julia, - quien alumbró
sus días y develó sus
noches, respirándole
un poema de maravi-
llosas intimidades,
luego en España, - y no
sabemos si en Italia,
no quiso esclavizarse
ante ningún amor de-
terminado y fueron
varias las bellezas que
por su amidad desfi-

14) con nombres que
el poeta les fue inven-
tando: Nerida, Glycère,
Lycoris --- "A estos pecados
de inconstancia, - dice un
^{crítico}
~~Sevelay~~, - a estos amores
más o menos fugaces,
debemos estos "Beso" y otras
cortos diétnas poéticas,
impregnadas de dulce
sensualidad." Julio Sea-
diger, otro comentarista
y biógrafo, puntualiza,
ocupándose de Los Besos:
"Son más dulces que el
néctar, son completamente
divinos."

A la dureza de la lin-
gua eliana en que Fernán-
dy Shaw se ve sometido,
llega esta lectura del poe-
ma holandés como un

13) sedante; como una
brisa que acaricia su
imaginación espantada
y le ~~presenta~~ trae bellas
y e imperados horizon-
tes. Va leyendo las ci-
tinfas de Juan Segundo,
que ~~sin~~ agotando el té-
ma del amor sensual,
estremecido, y poco a poco,
sin esfuerzo apenas, va
traduciendolo al verso
castellano Los Besos del
penetrante poema. Son
en de castellanos libros los
elegidos por Carlos para
dar forma a los mil
matices en que el an-
tor conta al amor, es-
presado en besos: el cielo
de maternos de Venus,

16) que ^{se deja sobre} ~~está~~ "el
Monte Feliz de Lytorea"
en "el venturoso Ascanio,
ya dormido" y lo deja
sobre un lecho de vio-
letas, hasta aquéllos de
~~los~~ abejas diligentes, que
están en pétalos de rosas,
requiriendo su jugo. Pero
el poeta se rie de las in-
genias abejas y se per-
mite aconsejarlas:

"Tóbad la esencia, sobre todas
Lítica,
en la flor de los-labios de mi
Lamela."

Son diez rimas compo-
siciones, las que ~~estaban~~
el poema, ~~avososo~~. Respon-
den a situaciones amor-
osas variables, según
la amada se vá ausen-

17) Truando al poeta
generosa, esquivada, apa-
sionada, pudorosa,
fácil o inflexible. Así
son también los sucesi-
vos "Bos" y así va
cambiando también la
expresión de los sucesi-
vos cantos. Siempre sin
perder jamás el carác-
ter madrigalesco, el
lirismo del poeta enamo-
rado se hace una ve-
ces volunarioso y otra
suplicante; busca ~~en~~
siempre la metáfora más
desusada y acude en

18) ^{contaste} ~~contaste~~ a la más
sincera humilidad, y,
cuando ya, vencida
ella por el amor, parece
entregada a la dulce
voluptuosidad de los
sentidos, se quietan o som-
pe el ídolo, el beso se
hace ~~crudo~~ fustivo y
enel, y en todo esto no
queda sino un remem-
do amargo.

En la versión espa-
ñola no aparece sino
un nombre de mujer:
Laura. Con ^{ésta} ~~éste~~ Fernán-
dez Shaw da más vida
al poema, suponiendo
inspiradas todas y cada
una de sus partes por

19) una misma per-
sona, es ella siem-
pre la que excita o contie-
ne, la que castiga ó per-
dona, la que niega o con-
cede; es ella ~~la culpable~~
~~de los celos~~ también
la culpable de sus pocos
sufimientos del poeta:

"cuántos, cuántos sufrimientos, tanta
entre mis ojos y mis labios. ¿Cómo
tuviera por rival y soportara
ni al mismísimo Júpiter Tonan-
te, cuando mis ojos amérese de
por simples culpas de mis propios
labos?"

Traduciendo esto
a lofas de Juan Segundo,
con escrupulosa fidelidad
siempre Carlos de am-

20) Muchas veces la sensación
de hallarse identificado
con el impetuoso vate del
XVI; y no es aventurado
suponer que a este mismo
período de las Traducciones,
(1904-1905), corresponden
otras poetas originales
que no habian ^{de tener}
~~cabida~~ del autor,
en futuras publicaciones,
cuando por sus méritos ~~se~~
~~otro~~ podrían invocar un
derecho. Algunas, muy po-
cas, ven la luz ~~en~~ en pagi-
nas de revistas semana-
les; otras han de ^{hallarse}
~~quise~~
buenetras en el tiempo
a modificaciones inne-
cesarias, y las restantes
quedan amosamente
guardadas en sobres y

21) carpetas... i Zuvicosa es-
sus inspiración alguna
descubierta causa o fue-
-ron dedicadas ~~se~~ in-
mente a una Isabel, una
María de o una Mariana,
no menos ignoradas? En
realidad no pasan de
diez o doce - las poetas
de este género, que Car-
los agrupará en cierta
ocasión bajo el título
de Canciones eróticas y
otra vez, en unión de
otras alucinantes ~~de~~
entusias, bajo la deno-
minación de ensueños
y pesadillas. Son exalta-
ciones febriles, nacidas
en la soleada o del café

22) Ciudadanos o en el
risombrio de una no-
che de desvelo; son ver-
-sos - muy alejados de
aquellos, desaperados
y rebeldes, que la lee-
tura de "Respecto al
-to"; pero ~~que~~ son, al
fin, creaciones no me-
-ras personales y bice-
-ras, que demuestran la
misma plume del tra-
ductor del poema de
Juan Segundo. ^{cuatro}
~~poemas~~ ~~hay~~, sobre ~~el~~. Todas, que
caracterizan ~~una~~ pe-
-riodo, que nosotros pu-
-diramos llamar de

23) Transición: Su cuello,
Su labio, cauto a un
leve tremor y cauto
ala suprema forma,
En la primera, el poeta
se espanta ante el reves
do de su cuello, grá-
cil y firme, de mujer:
"fallo de rosa,
que vive infans
de sostenerla:
cuello divino
de tersa piel,
que está pidiendo
para que ceda
-la seol ardiente
que te consuave,
lluvia de besos
que caiga en él."

24) En todas estas com-
punciones, de aparente
tono ligero y de rápidos
y exigentes afeos, núci-
ga el poeta el ~~verso~~ ^{métrico} ~~verso~~ ^{verso} ~~verso~~
-lo. ~~En el~~ En el canto ala
Suprema forma es el Rep-
tástico el que se pliega
y ondula para evocar
la fábula de Temus y
aplicarla luego a una
forma de realidad pel-
jitante:

"Alzando ~~de~~ al limpio cielo
la frente esplendorosa,
suzando en su planta
la candida espuma,
rizadas y blanquidas
del quieto mar azul,
revela, de improviso,
la forma, siempre bella,

25) La forma, siempre pura...
el tipo de la clásica
belleza femenina,
en toda su radiante
y hermosa plenitud.
¿Erotica? ¿Fébrica? ¿Alu-
menada?... Sean estas
composiciones de un Fer-
nandez Shaw solicitadas
por el éxito teatral, adu-
ladas por el efecto de sus
lecturas, y desechos de
evadirse de la prosai-
ca realidad de la lu-
cha diaria, sean las
más ~~apasionadas~~ frivo-
las e inquietantes de
toda su producción; pero,
si hay erotismo en

26) ellas, si el poeta se
recerca en una voluptuo-
-sa, ~~capitulum~~ ^{aunque} comedida,
expresión de deseo, ja-
-más se apartan sus ver-
-sos del buen gusto y
nunca literariamente
concesan aberraciones,
ni extravagios. El poeta,
en un paréntesis, ma-
terialmente agradable,
de su vida de artista,
ha rebado su cana al
aire, y luego pudoro-
-samente, ha guarda-
-do las escintillas de
sus exaltaciones, en
copias, no escritas, si-

27/ quiera por su mano,
sino por la firmeza de
Manuelito Elers, su
leal amanuense, que
fija en letra bella
y clara, los renglones
cortos de Fernández Shaw.

La ciudad ha teni-
do la culpa de estos
rigorosos desvarios; la
ciudad, que brinda sus
goces físicos a ~~esta~~
naturalezas, ^{con la suya} toca ca-
- aunque sea muy para-
-jamente, - de cierto
epicureísmo lite-
rario. Fernández Shaw
atravesó por la vi-
da del Madrid de

23) 1904 con el optimis-
mo, por lo acausado apa-
rente, del hombre que
se siente sano y fuerte
de cuerpo y de espíritu.
Sus treinta y nueve
años le permiten al-
terar con ventaja
en las comiadas ~~con~~
que, mano a mano, se
quiere en su Manuel
Fernández Taballero, - el
vigo y glorioso compositor
de figantes y cabezudos, -
en un restaurant de la
calle del Tobo, (luego
de Echegaray) su buena
salud le lleva a

29) - los populares, meren-
derrn al aire libre de
los viveros, la Huerta o
el campo del Recreo,
para dar lecturas in-
timas, - antes de un re-
paso al almuerzo, - de
obras teatrales y poé-
ticas; su afición a la
buena cocina, en fin,
le hace ser cliente en
Madrid de estableci-
mientos tan acreditá-
dos como "Los burgaleses"
y "La Vina P" en la calle
del Príncipe y aún de
cervecerías como la de
Los delas, los hijos de más
de un éxito del lector.

30) También los salones
privados y los saloncillos
teatrales siguen aco-
giando al poeta gadi-
tano como receptor.
En el Español, una tar-
de, María Guerrero y
Fernando Díaz de Ven-
doza se instan á de-
clarar fragmentos de
su *Yosé* ~~de~~ Echevarría,
su ídolo de muchos
años; y estos, no sólo
se complacieron del
año de En el seno de
la muerte, sino que
sorprenden á todos,
(está en la palabra: sor-
prende) en la magis-
tral recitación, alegre

31) y colista, de su canto
a Andalucía, hasta
en instante inédito.

¿Es esa la razón por
la cual María Guerrero,
llamada en 1905 a
intervenir en la gran
fiesta de gala en que
se celebra en el Teatro
Real el tercer cente-
nario de la publica-
ción del Quijote, pide
a Fernández Shaw la
composición de la hora
a Cervantes, que ha
de cerrar, en labio
de la inolvidable ac-
triz, la brillante repre-
sentación? No se ha
equivocado la guere-

32/00; porque todos,
volvimos a encontrar
en la grandezza del te-
ma, inspiración ade-
cuada a su tempera-
mento, poare en boca
de la figura de Espa-
ña tan vibrantes
acentos y tan elevadas
ideas que procura a
la gran trágica, en
aquella noche ~~una~~
~~fat~~ del 15 de mayo,
uno de sus más claros
y potentes triunfos.
Cuando, concluída la
fiesta, - en la que se
han representado pie-

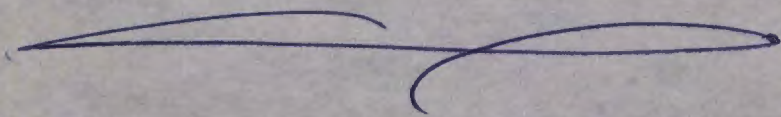
33 } Gas vocadoras de
episodios del Quijote,
devidas a las plumas
de Sella, los Alvarez
Quintero y Ramo Ca-
-rrión, ~~en forma de~~
interpretados páginas
y fórmulas de Rives,
Bretón y Nieto, - Se con-
-gregan en el hermoso
escenario antiguo, sin-
-sicos e intérpretes para
cambiar e felicitaris-
-mos y recibir los mis-
-triles de quines acen-
-dan desde la sala,
Fernando Díaz de Men-
-doza, vistiendo am-
-la ~~rota~~ ropa del ba-
-~~llete~~ Hidalgo man-

34/chego, arriua a car-
ros a que escriba para
su compania una co-
media en verso. El
poeta promete y vuel-
ve a casa ilusiona-
do. Ha de hacer algo
que responda a los de-
seos de Fernando: el-
go de noble alicento
y de raiz autenticame-
nente española. El
poeta, el autor, el hom-
bre, ha sido ocupis-
-tado: se concentra en
su hogar, entre sus
libros, su mujer y sus
hijos. Mira muy lejos

35 / Divinanas preocupa-
-ciones y cerca un
parentes sentimental.
En las mañanas, Soleadas,
de los domingos vuelve
a su antigua costumbre
de salir de paseo con
sus cuatro hijos varones,
de 14, 12, 10 y 8 años res-
-pectivamente. Va ~~tr~~ ufa-
-do entre ellos, seguro de
su fuerza, iluminado
en su porvenir. ¡Dificil
puede adelantarse, cuan-
do ha recorrido ya
tan largo camino y pier-
de este ^{hoy}, - a los 40 años
aun no cumplidos, - una
tan robusta y saluda-
-ble esperanza? (NOTA)

36) Entonces es cuando,
en pleno paseo de Re-
colitas, los populares Em-
presarios del Teatro de
Apolo son Enrique Arre-
gü y don Luis Arce y
sus amigos, frenan
el galope de sus caben-
-dros, en los que se ejer-
-citan por la anchura
-via, y acuden a salu-
-dar al autor de tantas
-obras que se hicieron en
-Iruña, en su Teatro
-coliseo. También Arre-
-gü y Arce se sorpren-
-den al ver a los cuatro
-dichos, vestidos de ma-
--yores, en un momento de su
-padre. — Pero, Corri-

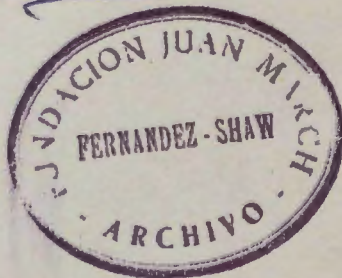
37/ ¡Vaya - unos au-
gos! Si parecen sus her-
manos! - ¡qué
quiere usted, su en-
rique! Estas son, ^{en} ~~estas~~
otras que han queda-
do en casa, mis me-
jores obras. "Pues,
felicité usted a Ceci-
lia!" - "En esa santa
mujer sí que he te-
nido buena colabo-
ración".



GFS-170-A15

XV
-

La Presidencia de la
Sección de Literatura del
Ateneo. Veladas poéticas



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Libro E. F. S. - XV

La Presidencia de la
Sección de Literatura del
Ateneo. Veladas poéticas

Los
has Cervecerías y Ca-
fés de la Plaza de Santa
Ana, en los no de la es-
tátna de Calderón de la
Barca, enfrentada en el
teatro Español, ejercen en
Castor un indiscutible po-
der de atracción. Por las
tarde especialmente, me-
ver la Cervecería ale-
riana y otras "El oro del
Rhín", sus testigos de ani-
mada institución, en las
que la vehemencia de

2/ de Fernández Shaw se
ha hecho notable. Pero
hay otro notable elemento
que acaso congrese con
más frecuencia a Carlos
y sus amigos: me refiero
a la "tienda de los pa-
jaritos" de Alvarez, en
la esquina esquina de la
plaza ^{con} la calle del Fra-
do. Su proximidad al Ate-
neo, hace que sea como-
da su recobrada en ella, y
su condición de freiduría,
al estilo andaluz, acentúa
su evidente simpá-
tica. En "casa de Alvarez"
se continúan discusiones

3) ^{sobre las márgenes puestas}
iniciada en el veci-
no Ateneo; se tocan te-
mas de actualidad po-
lítica y literaria y her-
ta surgen comentarios tan-
-rinos, a favor de los con-
-teles, - que ostentaban los
-muros, - con las últimas
-corridas, a cargo de pre-
-rita y mozantini. ---

La testinlia de Carlos,
en estas tardes ocasionales
de 1905, ~~esta~~ suele citarse
formada por jóvenes li-
-teratos, también ateneis-
-tas, que logran ya éxitos
-portivos en Poesía y Per-
-ridismo: Enrique de Me-
-sa, Luis Bouny, Nilo
-lin de Terán,

4/ Fabra, ~~hijo del fundador~~
~~de la popular Agencia~~,
Fidel Algares, Enrique
Amado, Enrique de la Va-
ga y otros no menos in-
-quiéticos y polemistas. Al-
-gunas veces, algún jó-
-ven hispanoamericano
aprovecha sus entusiasmos o
sus nostalgias a las ama-
-guras o las esperanzas
de los enterinios.

Se halla Madrid en
un momento en que sus
poetas miran en in-
-terés a los poetas que han
llegado, y con tanto más
illegan, de la América

57 Española. Son prome-
sas y realidades revo-
lucionarias y han albo-
-rotado las serenas
aguas del mar de la poe-
-sía. Pero no es este asun-
to, por lo pronto, lo que
preocupa a los "conturbados"
de la "tienda de los pajá-
-ritos fotós": es nada me-
nos la cuestión, ahora tan
in-boga, de las conquistas
del feminismo. En España,
como en el extranjero, triun-
-fan ~~las~~ ^{en} las enforzadas
mujeres ~~en~~ ^{en} su deseo de
equipararse a los hombres;
y, en el campo literario,

XX

en la vacante produ-
cida por fallecimiento
del inolvidable Sr.
Francisco Navarro
Pedesma.

Y /nueva!"; han entes ta-
do otros, defensores de la
no injerencia de las ^{homi-}ni-
~~geres~~ ^{bras} en puestos directivos.
Y, ni estos ni parecidos,
se han ido una tarde a
"Casa de Alvarez" para
~~conversar~~ ^{hablar} con Carlos Fer-
~~nandez Shaw.~~
nandez Shaw. ; Son de ver
y de ver los gestos y los razo-
namientos de los jóvenes
ateneístas, decididos a
que sea Carlos, y no Sime-
ón, el futuro Presi-
dente de la Sección! A
Fernán de Shaw, enemigo
de luchas y de polémicas,
le avisó esta nun-

8) he enfrentarse con
una personalidad li-
teraria del relieve de
la autora de Los pajaros
de Ulloa; pero los ar-
-gumentos de Luis Brun
y sus compañeros Ter-
-minan por convenirle;
sobre todo, cuando se
entera de que vá a ha-
-ber $\frac{2}{3}$ en la elección $\frac{2}{3}$, un
-tercer candidato $\frac{2}{3}$ dis-
-puestos a no andar con
esos amiramientos: el
sitio catedrático de
Literatura del Instituto
del Tardor del Cisneros

9/ Don Mario Méndez
Bejarano.

El hecho es que Carlos
Fernández Shaw ~~se~~ ^{al fin} presen-
ta su candidatura para
un puesto que han ocu-
pado las más sobresalen-
tes figuras de la litera-
tura contemporánea.
La posibilidad de que
se convirtiera en realidad
el pensamiento de sus
amigos, le seduce y le
halaga, en toda sinceri-
dad; y la elección se
aproxima en un an-
ticipante de apariciones
contrarias. Es, de de

10) hace años, Presidente
del Ateneo ~~de~~ ~~de~~
~~de~~ su Segir, unido a uno
ret y Prerrogas, con
toda la autoridad de
su personalidad políti-
ca; y es Secretario ge-
neral un joven escri-
tor que está desarrollan-
do una labor, ^{- de amor} ~~total~~
a la entera y de amor
al Ateneo, reconocida
por todos; Mariano Ni-
quel de Val, estos dos
nombres son, en otros
de la Directiva, la su-
ficiente garantía por
la seriedad y el

11) ^{bueno} orden que ha de pre-
-sidir la elección. Se
ha fijado ésta para el
14 de noviembre; ¡Qué
ardor, qué ~~esp~~ apasiona-
mientos en los preparativos!
A la presencia de la Sección
de Ciencias Exactas, don-
de don Leonardo Forres
Guevedo, no tiene con-
-frincante para análisis
puesto, en la de hilera-
-tua todo es ardorosa
potémica; y, llegado el
día de la elección, aquí
llo es el distique "Cash"
se recluye en casa de

12) Alvarez, transformada en un artículo general, y allí va recibiendo por la tarde noticias del Ateneo. "La elección fue muy sencilla, - dirá al día siguiente ABC. Formó parte en ella gran número de socios, entre ellos muchos que no asisten con frecuencia a las reuniones de esta casa. Desde el vestíbulo con solícitos los que llegaban para dar su voto a una u otra candidatura. Prendía

13) La mesa, instalada
en el salón de actos, el
señor Salillas. A las seis
y media terminó el
escrutinio. Resultó ele-
gido don Carlos Fernández
por 258 votos. La señora
Larrea Bazan obtuvo 135
y el señor Mendez Bija-
rano 18. "La noticia del
hallazgo de ~~el~~
cómo ~~se~~ ~~se~~ ~~se~~ ~~se~~
lido a la "peña" de
"Casa de Alvarez" ^{que} ^{que} ^{que} ^{que}
Brun. ~~ha~~ ido terminan-
do a Carlos el tanto de
las buenas impresiones
de la elección. "El telé-

14) - forma, en este año
1905, no es servicio de
primera necesidad. Toda-
via, y en la tienda de
los pejarán, no existe
aun aparato. Pero, ¿qué
importa el teléfono cuan-
do hay buena voluntad
y ágiles piconas? Es
Vequita, - el pequeño
Empuerto de la Vega, - el
que llega alborzando
a abrazar al poeta, a
darse, en ello, - la defi-
nitiva noticia del
trunfo. Después, sucesiva-

15 / ^(audaz) mente, los clama,
entusiastas, trayendo
en sus labios y en sus
brazos la alborzada
entirabuenas. Tam-
bien, otros socios del
Añenes, no menos expre-
-sivos, que unen a la
felicitación por el éxito
de esta tarde, la que
Carlos recibe, con ~~una~~ ^{perfección}
~~una~~ ^{perfección} ~~perfección~~ ^{perfección}
y familia, por el premio
que en la noche anterior
ha otorgado la Academia
de Bellas Artes, a su ope-
ra LA VIDA BREVE, con
partitura de Manuel
de Falla.

16) Es entonces, un
hombre amable y simpático
y optimista de la Plaza
de Santa Ana, cuando Fer-
nández Shaw puede es-
timar mejor que en nin-
guna otra oportunidad
el verdadero afecto de
sus amigos y hasta el mo-
do de ser, sincero y cor-
dial, de cada uno de
ellos. Allí, Enrique Aua-
do, con su expresión de
gran angustia cubo, sus
ojos inteligentes y su
juventud noturna; allí,
la repulsada lealtad de
Luis de Ferrán, estudioso
y reflexivo; allí, Luis

17 / Bonum, con noble am-
bición de poeta, que se
escapa por unas pupilas
brillantes negras, para-
peñadas tras los cristales
de ~~sus~~ lentes; allí, la son-
risa, un poco ~~es~~ evasi-
va de Fidel Melgares, her-
mano del Director de la
Oprensa; allí, ~~el~~ ^{la} alta fi-
gura genitriculante de Nito
Tabra, hijo del ~~de~~ funda-
dor de la popular Agencia
de ~~Noticias~~ ^{de} Noticias; allí tam-
bien, el encantable Qui-
que de la Vega, hijo de
Don Ricardo, siempre eficaz
y siempre apasionado. No
está anverso con ellos otro
personaje que, en un

18) y en su parecer como
abstraido; como si la
mirada de sus ojos cla-
ros, estuviere pendiente de
un pensamiento que se ini-
cia de una estrofa que
se acaba. Fíeme Enrique
de Mesa 31 años recién
cumplidos y es, por la ma-
durez de su talento, uno
de los poetas españoles
que más interés despierta.
Tan en esta hora de evo-
luciones estéticas. Car-
los y sus amigos conocen
muchas de las compo-
siciones que han de for-
mar su volumen. TIERRA
& ALMA, y predicen para

su estilo personal, por-
 dero de Juan Ruiz, un pres-
 -to significado en las Letras
 Españolas. Pero la esto-
 fa que el gran Enrique ~~le~~
 acaba de componer no
 pertenece a ninguna "se-
 -rriantilla" ni a ningún
 estado sentimental; es
 sencillamente una felici-
 -tación en verso, con versos
 y bates satíricos, por el do-
 -ble triunfo del amigo. Bien
 todo, cuando la conoce,
 y la reunión se termina
 con un emocionado abrazo
 de Fernández Shaw y "me-
 -3:ta", según llama a éste
 su inemolucional Brun,

El Sr. Luntio: no lamenta
no ser nuestro Presidente
en esta brava ocasión;
Carlos, que es muy
[complacido]
le dará seguramente
alguna "compensación".

20) especializado en
poner diminutivos a to-
do los apellidos de sus
compañeros.

Días después, en un
baquete en el Inglés, ~~ofre-~~
ofrecido por Carlos a sus
amigos, que daría fijado
en líneas generales el
plan a seguir por la sec-
ción de literatura ~~de~~ del
Ateneo, de la que es se-
cretario o su joven ^{sej} que ha
~~hecho~~ dado cita con la cultura
y con el periodismo: Ber-
nardo J. de Candamo.
Puede asombrar a nadie
que una sección preside
de por un poeta picare

21) ante todo en organizar
relaciones consagradas a
poetas españoles e hispano
americanos? Así es, para
satisfacción de centenares
de profesores y afi-
cionados. Y mientras que
en la Escuela de Estudios
Superiores, - dependiente
de la Presidencia del Ate-
neo, - don Rafael Sali-
llas explica un curso
sobre "La novela pica-
resca" y don Eugenio
Sivola anuncia otro
bajo el título "La sátira
poética cuenta en ver-

22) So cantillans", la
Sección organiza para
el mismo mes de no-
viembre dos veladas li-
terarias de excepcional
interés. Cuéntase que
ambas se celebran a
los pocos días del éxito
de la sesión neurológi-
ca en memoria de Nava-
-ro Ledesma, sesión en
la que Lavia y Azorín, Fran-
co Rodríguez y Salomero,
y aún el mismo Anquet,
han encendido la admi-
ración de sus oyentes. Pe-
-ro como estas veladas

23) están encomendadas
a los auténticos poetas
que ~~tienen~~ poseen ade-
más dotes de recitado-
res, ~~no~~ falta en cada
una de ellas el interés
previo ni el entusiasmo
posterior. Ha sido la pri-
mera una lectura de ver-
sos de don José Gaván Cho-
cano, el avasallador poe-
ta peruano que ha ve-
nido a España trayen-
do en una mano una
misión diplomática, y
en la otra los originales
de Almas América, que
ha de publicar en ma-
-chid. Chocano, impetuoso-

24) Soy cordial, es el
poda de sus revolucio-
narias Irás santas y de
ha selva vizgen. En la
noche de su lectura
en el Atenes se entrega
al fervor con que le es-
cucha un público cor-
dial; y si en sus evoca-
ciones americanas vi-
bra su espíritu, afano
en los misterios de la
selva o en las minas de
Potosí, ~~en~~ ^{en} sus odas y ~~sonetos~~
sonetos enraigambre es-
pañola busca encantos o ca-
siones ~~para~~ ^{prede} para evoc-
gullecorse de su gajar.

25) ¿Cómo dividas aquellos
versos alexandrinos ^{con} ~~para~~
que encierra el rasgo de
una reina hispana que
desciende en una noche
fría de su carruaje para
dar al pecho a un recién
nacido que llora en un
portal? :

es gloria de la etíope la que le dió
a aquel hambriento niño, que ^{su fecho} ~~se~~
mañana tarde un misterioso di-
^{so salvador}
que ^{desce} ~~de~~ ^{del} ~~cielo~~;

Y es gloria de la estirpe, porque ese
[amir fecundo
en que la reina al niño le dió
[su seno un día
fue el mismo en que España le
[dió su seno a un ^{thun} ~~thun~~ ⁷
[do

26) La concurrencia, su-
gestionada por la inspira-
ción del poeta le ha sus-
citado sus alentadores aplau-
sos; y éstos servirán al
Elocans de permanente re-
cuerdo a través de su vi-
da aventurera

Triunfo parecido es,
al otro día, el de
Eduardo Marguina, el
vate catalán que a los
16 años ha venido a la
conquista de Madrid.
¿Por qué no? Has estrofas
de su poema Los Lina-
dores (dichas con esa
cálida emoción ~~que~~ que
Marguina sabe comuni-
car a sus versos, ~~que~~

(XX) y las traduccio-
nes que ha hecho
de Baudelaire

27) anuncian la pre-
sencia de un nuevo
valor en la línea na-
cional. El poeta se
emociona ante el ma-
cho desolador que ofre-
ce el finar cuando
lo temederos, al oyo-
pinarse la noche, aban-
donan su fama:

"Allí los pinos,

la enorme bruta y la corona
colendidos están por los ^{[Tota,}
caninos
como escogido ejército
su destota

El autor de las Odas
y las Elogos ^{en su poema} logos altraz
la decisión de un

28) pública inteligente
y obtiene la satisfac-
ción de que Mariano
Miguel de Val el Se-
cretario de la ~~Asociación~~^{Asociación}
~~la publicación~~^{agencia} un frag-
mento de su poema
en el primer número
de la revista mensual
Atenas que a su vez
ha comenzado a publi-
~~carse~~ publicarse.

~~Después de la publicación~~
Ha pensado la
Junta de la Sección que
después de Marquina
actúe otro vate ameri-
cano: Amado Nervo.
~~pero es estacionario~~

29) Con su mirada vaga,
con ~~su~~ su bigote caído y
con sus modales siempre
vacilados, Neruo ha
enquistado en poco tiempo
por la ^{admiraación} ~~simpatía~~ del ma-
chid literario y del
Madrid aristocrático;
pertenece á la represen-
tación diplomática de
su amado México y
ha simpatizado mucho
en Fernández Shaw, em-
pezando en él conversa-
ciones y corresponden-
cia, por lo que se ad-

30) vierten muchos pun-
tos de contacto sen-
timental. Ahora al
poeta mexicano le itur-
siona dar a comenzar,
después de sus Cardines
interiores, ya publica
los en su país, los
que acaba de escri-
bir. Son el prisma
roto y La hermana
agua. Ambos figuran
en el programa de
su lectura; y ambos
son en el Alemao my

31) esplendidis, en
visión de algunas pin-
celadas tiernas, como
la de "La niña de cuello
de ave" y en contraste con
la amarga ~~tristeza~~
ofrenda A
Kempis, que hace ex-
clamar melancólicamen-
te:

"Oh, Kempis, Kempis, asceta
L yermos
pálido asceta, qué mal me
hiciste!
¡Há muchos años que estoy en-
fermo,
y es por el libro que tú escri-
biste!"

Después de Amadeo
Nervo ocupa la tribuna
del Ateneo, llevado por
su Sección de Literatura

37 ~~8~~ tura, otro poeta y
diplomático. En español
y oriente un título: el
ducacho de Analfi; su
dominio del léxico es
completo, su versificación
tradicional ~~tradicional~~ ^{tradicional} y Auto-
ris de Zayas, ha de aña-
dir a la belleza de sus
tozels, bizantinos o de
sus paisajes, - intensa
impresión de una man-
cha desolada, - la emo-
ción un poco arcaica
de sus tiempos de legende-
ra cuando, por ejemplo,
evoca la figura prócer
del marqués de Sau-

33) titiana =

que su Yungo Lopez, Señor de Hita
y Buitrago,
hombre de buenas partes, no
veía al talago,
ni hacer de plaza en la herencia
Libra estrago,
ni cuidaba al Maestre del
Señor Saurogo.

ni otras personalidades

(literarias)
dadas en el filan por la
tubuna del Ateneo.

Ta en marzo, los herma-
nos Autónomo y Manuel
Arachado ^{entre otras cosas} recitaron
Suspiros y el Recuerdo

Infantil del primero y
el juguete, travieso y lí-
rico, Así es, del segundo;
y en torno al triumfante

34) Teatro Benavente, se
celebra una fiesta tea-
tral en la que las actrices
Maritilde Rodríguez y
Conchita Ruiz, leen algu-
nas de sus deliciosas
contas de mujeres, ~~estas~~ ^{otras}
actrices representan El
encanto de una cura ~~de~~
~~la admirable~~ ~~historia~~
~~de~~ ~~las~~ ~~hermanas~~ ~~Rosario~~
~~Pinar~~ ~~y~~ ~~M^{re}~~ ~~Guerrero~~ ~~dán~~
~~vida~~ ~~al~~ ~~protagonista~~
~~de~~ Sin querer ya Pin
cesa Bebé. El prólogo de
la velada correspondía

36) con Presidente a Fer-
nandez Shaw ^(doña) pero una
inesperada. Le ha piva-
do de esta satisfacción; y
es hijo de Ferrán, vice-
presidente, quien hace
la presentación del insig-
ne dramático y quien
comparte en el ~~los~~
aplausos que suenan
en la concurrencia que
^{colma} ~~llena~~ el salón.

Otro poeta con noble
ambición canta sus com-
posiciones desde el Ateneo.
No ha cumplido aún ~~los~~ ^{los} vein-
ta años Francisco Villaes-

36) pesa; pero ya está "jóven
doabe-andaluz" ha deca-
cado una acusada perso-
nalidad en las varias co-
lecciones de poesías que ha
publicado: Julí mi madre, Flo-
res de Almuero, Confiden-
cias, El día de los bohe-
mios... Boans un bohe-
mio más deambula Paso
Villae, pesa por los cafés
y las calles de Madrid.
Ahora tiene a punto ^(libro)
de publicación las
Cançiones del camino,
impregnado de indefini-
ble triteza. El poeta se

38) cuya casa va en frecuencia para leerle versos y cantarle poemas?

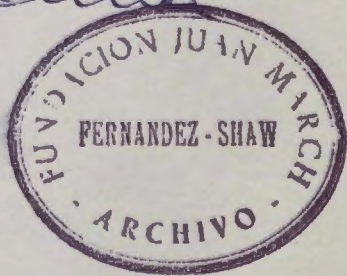
~~Puede~~ Puede ser, pero no es probable; porque Fernández Shaw se enfrenta con un nuevo hito en el teatro de Apolo (Nota), y le absorben preocupaciones de ensayos, de nuevas obras. Sin embargo, ^{50m} ~~50m~~ con ago. biaduras las visitas del desolado amigo y de

39) cuando se rodean!
Cuando la velada poé-
tica de Villaspesa se
celebra, y el buen co-
ito acompaña al autor
de las CanCIONES del
Camino, Carlos res-
pira, satisfecho de
haber ayudado al pre-
ta~~z~~ bohemio y soñador
que, cuando ~~habla~~ ^{guerra} pate-
~~ce que~~ entorna los ojos
tanto que sus párpados,
- como dice agudamente un
cristiano - "parecen rasgados
por los pétalos de un
clavel".

GFS-170-A16

XVI

Una conmovión inesperada. Cerecilla y Foulouse. Otra vez el Guadarrama



Mayo 1906
Septiembre 1909

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Libro C. F. S. (

XVI.

Una comunicación imperiosa
da. Coccedilla y Foulouse,
una vez ~~de~~ ~~grados~~ ~~de~~ ~~una~~
Madrid 9.06. Euffena
una
calle de Antera Fernandez
Shaw de la exploración de la
bomba arrojada por el
cuartel de Malco de
rral, en la calle de Major,
entre los recien casas
de Reyes de Victoria
de Alfonso. Hoy de ha
de con fusamente de los
horrores de la exploración
y de las victimias que ha
producido. y, con gestionado
de truenos, está a punto de
sufrir un ataque de cerebral
de gestión

3) un mes, - el 8 de ma-
yo, - compartió en Armi-
ches ^{17 Chapi} con Apolo las augus-
tias del estreno de El
mal d'oto dinero, su
paladar, - luego, con
sus compañeros, - las
tríadas del triunfo
merecido, a la causa
por el buen saimete.
Se inquietaba la pers-
pectiva de otros estrenos
próximo; el de El Triun-
fo de Venus, en el fran-
zates, en colaboración
con un joven abogado,
recién llegado del
Puerto de Santa Ma-
ria: Perico Luning Secer.

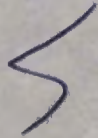
4) y un plano ensayo
de esta revista de gran
aspecto, que por sí
sola "traía de cabeza"
sobreviene una
comocion del regi-
cilio frustrado que es,
para Carlos, origen de
una verdadera en-
fermedad: primero,
un estado ^{de excitación} ~~convulsivo~~
~~blotobot~~ una asustante
de presión; después, un
desequilibrio. En esas
condiciones, ¿cómo va
a existir, en la no-
che del 6 de junio,
al estreno de El Triun-
fo de Venus?

57 Acertado en carne
permanece varios días
y allí, - sin recibir a
madre, - se entera
por referencias fami-
liares, del accidente -
del curso de aquel es-
treno. ~~La~~ Acertada ha
sido su ausencia del
fron featio; y más
cierto será, según
los médicos que han
asistido a visita-
de, que marche enan-
to antes a la veñina
sierra de fradarra-
na, en régimen de
reposo absoluto. i No

6) fue la familia, en
el verano anterior, a
Cerecedilla, ~~la~~ guardan-
do de aquella situa-
ción inmejorable re-
uerdo? Pues, con más
motivos, ha de ir el
enfermo ahora, en
busca de la quietud
que la Sierra-le brin-
da. Si es su enferme-
dad de tipo nervioso,
nada mejor para
combatirla que una
climaturba en seme
y una paz constante.
A Cerecedilla mes-
tra Fernández Shaw,
en su esposa y sus hijos? 5

7/ La familia está acre-
centada, desde hace sie-
te meses, con un nuevo
varón, en cuyos azules
ojos ~~ha~~ ve el poeta
redivivos los azules
ojos de su madre inol-
vidable; y aunque en
los primeros días, una
insportunas extraccio-
nes de huesos en la
boca le obligarán a
viajar a Madrid, so-
portando agotadoras
temperaturas, no
tardará en encontrar
el poeta las nefables
compensaciones de la
alegría infantil, el

el amor familiar y la
guilt del sufrimiento.
¿Dónde tienen estas
-monstruosas vertidas de pi-
nos, estos picachos cose-
nados de nieves y estas
fuerzas brutales solo presen-
tadas con sus labores
agrícolas, que van poco
a poco desahogando de
~~su~~ sombras el cerebro
superfino y devolviendo
al ansioso corazón el
ritmo del vivir, rep-
sado? No hay mas
pláticas que las sien-
-pre quitosas con el



10) fondo, silencio, en la con-
templación de tierra y de
cielo; sanos y confortadoras
meditaciones... Poco a poco,
aquél poeta de los primeros
años, vuelve a encontrarse
a sí mismo; mucho más
majado, más hecho, más sub-
jetivo. El enfermo se alivia;
el poeta renace:

"Cañada hermosa, cañada
del Puerto de la Fuenfria:
¡qué alegre citas, ¡qué mundo de
por la luz del mediodía!
Verdes lucen tus laderas,
verdes relucen tus prados,
de amarillos
florecillas
salpicados...

La contemplación de
la cañada, en el resurgir
de tigo al fondo, el aire
sano de la Sierra y la paz
del ~~tiempo~~, van a quietar en
el espíritu y restituyendo
las

157. fuerzas físicas. Vuelve
a superar la ilusión por
el trabajo. Y en unas oc-
tavillas, - al principio olvi-
dadas en los bolsillos y luego
cuidadosamente guardadas
en carpetas de cartón, - y
hasta en innumerables pa-
peles de fumar, que jamás
pudieron disminuir tal por-
venir, van siendo trazados en
lápiz. Tembloroso rutilante y
rutilante color, que surgen
sin más objeto que el de sa-
tisfacer la sed de un alma
que se reseca; sin pensar
su autor que alguien pudie-
ra leerlos un día.

~~Así como POESIA DE LA SIERRA~~

~~Cada composición concluida es
remesada en el cuaderno de la
versión antelada. Llamo a él
los papeles, y a cada una~~

12) Así nacen las pri-
meras "Serranas":
Invocación, Manana
de junio, cuando ca-
jan los lobos --- Los
Rodenas, - los Villaa-
mil, - los Barbero, los
Gustes y otros buenos
vecinos van conocien-
do, en la familia, es-
tas inaregables demus-
traciones de una se-
ñal que vuelve, Trai-
da por el trabajo ~~de~~^{per-}
~~til~~ y la ituvini inge-
na. En las noches
llamadas de Cerec-
dilla, la voz de Carlos,

13 / animada por el
fervor de sus oyentes
se robustece, y adquie-
re acentos juveniles.
¿Renace el poeta? Si;
pero ¿también renace
el vigoroso recitador
de antaño: aquel de
las veladas gadita-
nas, de las lecturas
del Palacio Real y de
los recitados en el
Ateneo.

"¿Lo ve usted?" le
dicen los amigos de
Madrid, cuando el
poeta se reintegra a
la corte y reconoce su
mejoría y da a cono-
cer algunas de sus
composiciones. Y en las

14/ Los el primero que pa-
rece convencido de que
todo su desequilibrio
~~se~~ obedeció a flaqueza
de animo y acabo tam-
bien a falta de con-
fianza en sí mismo:
aquel ^(de aquella) ^(quizá)
aquel ^(otro) ^(cento) con
convicción, aquellos
ensayos perturbadores,
aquellos ^(o) ^(o) ^(o) irre-
sistibles...

Pero la salud no
ha vuelto por completo:
hay que afianzarla en
distensiones y en la
decisión de evitar toda
preocupación pertur-
badora. Por eso Fernán-
dez Shaw no va a fi-

15/ mes de octubre a
los ensayos de El cer-
taimen de Trunna
en la Zanzuela. Es
tubo muy afectuosa
a su ^{placentero} el
cartas ~~de~~ maestro
Breton pensando su
presencia primero, y
felicítandole por el
éxito ^{del trabajo} después; pero me
recomore que no está
"todavía en condicio-
nes para más tratos";
En cambio, ferreda
se convence de que fre-
cuente por las tardes,
y aún por las noches.

16/ las Testimonias de "El
falso negro" el doctor
Gereda, dinamico
y optimista, rodea su
auténtica juventud
de irresistible simpa-
tía. Para Carlos tie-
ne además un pres-
tigio: ha curado en
muy poco tiempo de
una neurastenia agu-
da á Carlos Arwiche,
y el propio Fernandez
Shaw, que ha visto de
cerca ano hace mucho
tiempo los subinientos
del autor de El san-

17/ Ho de la Ysidra,
compañera ahora
el ineludable ^{retor-} ~~fla-~~
~~ta~~ ^{no} ~~ta~~ nueva
vida de su colabora-
dor. Hará, pues, a
ciegas, - lo que fereda
le ~~ordena~~ ^{manda}. y como
éste le ordena que
no se aiste en casa
y convenga en cam-
bio a lugares de
distraición, ahí le
tenemos en los diva-
nes del Café que Fir-
so Escudero ha estable-
cido junto a su teatro

18/ de la comedia. ¿Se
divierte Carlos en las
ingeniosidades de Ja-
cinto Benavente, en
los comentarios pican-
tes de Antonio Pallo-
mero o en los chistes,
y chistes, que siempre
amenizan citas ten-
didas de gente de
feato? No. La verdad
es que Fernández Shaw,
sincero y pensativo,
permanece con siem-
pre ausente de las conser-
vaciones, ^{o aun de las} polémicas,
que se encrespan a su
alrededor. El venil-

19) Todo suele ser siempre el mismo: "Me eburra todo lo que oigo. No me interesa, a qué me importa a mi Manuel Bueno, cuánto que pueda decir de el Valle Luelán?"

Sin embargo, hay una noche en que, al volver a casa, se detienen en la calle de Sevilla los ojos verdes, chispeantes, de Joaquín Becerra. Y es el autor de El señor ~~de~~ feudal quien produce en él, una notable reacción:

20) - "¿fui mi has estado
enfermo tanto estas.
fui eres ^{sin saberlo} ~~solamente~~ un
cobarde, que vives
pendiente sólo de ti.
En cuanto tu viera la
mitad de los problemas
que tengo yo, te ponias
en una noche bueno.
~~Pasa~~ ^{Pasa} ~~dicenta~~ ^{dicenta} y ~~que~~ ^{que}
tambien, con menos
ganar, Carlos. - "Vente
con miyo a casa de la
Lucha. " - "No, Joaquín!
yo me voy a casa con
mi hijo; pero te agradezco
dejo tus buenos consejos
y lo cierto es que esta

22/ cada con un
sueño reparador.

Al comenzar el
año 1907 no hay quien
saque a ^{mi padre} ~~ellos~~ de casa:
le distrae solamente el
trabajo... y le espantan
todos cuando le rodean.
Hasta los niños peque-
ños, en quienes se emo-
cionan, se perturbaban en
sus juegos y juicios, y hay
que llevarlos al otro
extremo de la casa. Vie-
ne por Madrid, paga
dar ~~un~~ un obrero ^{de los} su her-
mano Gabriel, jefe de
Aduanas, perfectamente
enterado del curso de
su dolencia extrema,

23) que para los anécdotos carece de importancia y para ~~ellos~~ ^{el enfermo} es cada día más dramática y peligrosa.

De las conversaciones en Gabriel, se deduce un hecho evidente: Carlos y su familia no pueden continuar así. Es preciso enfrentarse en serio en una situación seria, a pesar de las chifotías de los ~~enfermos~~ ^{conflictos} de los posibles ~~enfermos~~ de los conocidos. El primero que acepta, - y que agradece, el reconoci-

24) momento de una situa-
ción es Carlos. Con la
emoión que puede su-
ponerse, guíllermo lee
la octavilla que ha en-
contrado sobre la mesa
de trabajo de su padre.
Esta cuenta en trazo
firmes. Y dice

"Vivo presa de un
[terror,
que no es el miedo a,
~~la vida.~~
[la muerte.
Lo que me causa pavor
es vivir."

En la menor duda,
Fernández Shaw necesi-
ta un régimen de ais-
lamiento, que fortifique

25) su cuerpo y torpeza -
que su espíritu. Se
acuerdo en vano, me
dico que, en serio,
su comportamiento, febril
febril (gestiona) el
ingreso de su hermano
en una casa de Salud
que ofrezca toda suer-
te de garantías. Cuan-
do se ha habido en-
un contrato, ~~se~~
~~se~~ dispone el in-
trato inmediato -

S S S

26 ~~Trado, dispone el~~
~~Trabajo inmediato~~
mente; y para ^{se} ~~foulou~~
en el Mediodía fran-
ces, salen en el expreso
de Hendaya ~~como~~ y ~~fabril~~
Fernán de Shaw, en una
mañana soleada de
invierno.

~~At fin de un año~~
~~regresa fabril a~~
regresa ~~de~~ Madrid, sus
imperiosas no pueden
ser más ~~esperanzadas~~
~~tas~~: aquello es un la-
raiso; ~~la cosa~~ ^{el arte de vivir} ~~impio~~
y confortable; ca ali-
mentación, muy sana;
el régimen, exclusi-
vamente de carne de res-
poco; el paisaje, inconv-

~~28~~

parable; el del campo de Aueanville, en los alrededores de la Tolsa francesa; regado por las aguas ferreas del rio Jaroma, que convierte aquellos parajes en fertilisimas tierras. Allí ha quedado Carlos, momentaneamente estacionado la perspectiva de un rapido alivio. Lo ~~se~~ evidencian las cartas y tarjetas que, al principio, creyendo habia de la ~~cantidad~~ ^{presencia} del ambiente, del trato amable, de las flores perfumadas del Jaroma

opulento, luego... deja
de escribir. Es decir: en
un sobre dirigidos a
su hija Cecilia, - unos
cuantos recibidos cumplidos, - lle-
gan unas violetas amar-
whitas y una cartilla
en otros cinco palabras
escritas a lápiz: "separ-
-te del pobre papá."

¿Qué quiere decir este
envío? ¿Qué estado de
ánimo reflejan esas pa-
-labras? Se alza una me-
-ra presunción en la
calle, ~~es~~ perseguido familia,
pero no es esto lo que
también, sino que trans-
-curren los días y no
se reciben nuevas car-
-tas de Boulons en por-

29) ¿qué no llegan car-
tas de Carlos? ¿Acaso
porque las que envía
se las devuelven sin ha-
ber sido depositadas en
torres? Cecilia, ~~la~~ ^{al arma-}
da, preguntó a la Direc-
ción del Establecimiento.
Y entonces ésta, amable-
mente, le indica la conve-
niencia de que el señor
Fernández Shaw se reün-
ta a su casa de Ma-
drid, ¿qué ha sucedido?
Nada, en realidad; pero
lo suficiente para que
se produzca esa indica-
ción: el señor Fernández
Shaw ha llevado su pié-

31) ^{cometas} ~~de~~ ~~haber~~ una Trave-
sura, vuelve satisfecho
de haber-logrado su
propósito de reunir
se a Madrid. Trae muy
buen color en el rostro y
trae excelente humor.
Pero trae también con
él una ~~cometa~~ ^{poesía} que
confuso en folio y se
acaso explica bastante
te ~~de~~ lo ocurrido. ~~La~~
~~cometa~~ ^{cometas} ~~facia~~ a ~~los~~
por su vuelta ¹ ~~exelente~~
~~centro~~ ~~la~~ ~~comparación~~
~~se~~ ~~titula~~ ~~por~~ ~~violeta~~ ~~de~~
~~Hucanville~~ ~~Dica~~ ~~est~~
~~esta~~ ~~esta~~ ~~esta~~

32) Es indudable que
Carlos gozaba en Au-
cauville de plena li-
bertad para sus excur-
siones y paseos. No
ofrece tampoco es duda
de que el magnifico
puente de hierro
que sobre el faro na-
se tiende era como
un inam para el fo-
ta, siempre melan-
colico y siempre tor-
turado. ^{Una tarde} ~~Un dia~~ - ^{de} ~~la~~
~~tarde~~ (en que envió a
su hija las violetas,
las torturas fueron

33) mayores; y aquella
noche Casler, escribió
"Las violetas de An-
canville". Para leer
algunas de sus estrofas:
"Oh, ^{fuerte} memorable! Bajo
sus arcos reos
miraboyo las aguas del faro
no pasas,
y un impulso terrible me impul-
-saba a sus ondas,
el impulso furioso de un dolor
[Sin piedad!
Y entonces fue que un día, cuando un
[Supremo arranque
me impulsaba a las ondas, a la
[muerte por fin!
virose bajo las aguas, cabezas in-
[fantiles
en ojos latidos
algunos hacia mí

¡tus rostros de mis hijos!
 ¡su rostro! ¡su cara
 rasgando de las ondas la espuma ^(de) y el hervor...
 y entonces fué que, dando mis
 penas al olvido,
 juré vivir por ellos, juré sufrir
 por sus...

Por Dios, que en tal instante su
 alicento me infundía.
 Por ellos, que elevaban sus ojos hacia
 ¡sus ojos lentamente! ¡su mirada
 del todo de las faldas violetas
 de Aeneasville.

Carlos, leyendo en su
 casa ~~de~~ mansueta de la
 calle de Byala la dolorosa
 comprensión, entre sus
 brazos a los hijos
 ¡sus pequeños y ~~pequeños~~ ^{pequeños} per-
 pide

35 / dió a los demás fami-
liares por el susto dado
y por ~~su estratagemas~~ el
arbitrio de que se ^{ha} ~~habia~~
valido ^{protestando} ~~con~~ la Di-
rección ^{para} ~~conseguir~~
en el Sapienter para conseguir
su vuelta.

Hay un paréntesis
de relativa calma y ^{hay} ~~hay~~
llegada la Primavera,
uniforme estivo, - en Es-
caya, - que sacude los ner-
vios de Fernández Shaw:
has tres cosas de Jerez
de que más adelante
se hablará. Ello incul-
ca a adelantarse en lo
posible la nueva Tem-
porada en la Sierra;

36) pero ya no podrá
ser en la finca "Villa
floria", porque no lo
permiten los recursos fa-
miliares, sino en la
burguesa "Villa Properi-
~~dad~~ dad", muy cerca
de la estación, que
posee un bello muestro,
cuyos bancales descienden
escalonadamente
hasta la vía del tren.
Pero "Villa Properidad"
es un danta; y, para
darle vistas como di-
dades, es aconsejable
enviar a Carcedilla
algunos muebles y obje-

37) Los castros anti-epa-
rá la Temporada vera-
niega yendo ^{en junio} a vivir,
en fuertunas, a la fonde
de su Manuel, "al final
del Arceador", y desde
alli vigilará la llegada
de nuevos tratos se
envien desde Madrid;
y aun cuando hay al-
guna lampara que se
hece tizas en el ca-
rriño, y hay otras ro-
tinas lamentables,
pronto se advierte que
esta temporada esti-
val de 1907 en la balda

38) de Guadarrama va
a suponer para el poe-
ta el complemento de
su labor y para el hom-
bre el alivio de su sa-
lud. Primero en la
fonda, luego en el
puerto de la ameva
cara, reanuda Casho
su labor poética con
reencuentro ilusivo.
Llega un momento
en que produce a dia-
rio; y ello le hace
adquirir nuevos bríos
y pensar en lo que
hasta entonces ~~no~~ ha-
bia pensado; en la

39) publicación de sus
composiciones serra-
nas. Se llamará el
libro Poesía de la Serr-
ra, y habrá después
otro que se titulará Poe-
sía del Quasi y luego
otro bajo el dictado de
Poesía del Cielo. ¿Admí-
de va ahora la imagi-
nación de Carlos? Al
día siguiente de es-
cribir La Tránsito, de
de ella inolvidable
lectura en casa del
Marqués de Rozaldo;
no menor entusias-
mo suscitó otra

40) relata en casa
de su Emilio Ferrans,
el prestigioso compo-
sit, colaborador suyo
en la muja de Tumbó;
y de Madriol ven drán
un que de quesa, luz
brun que Arado que de la
lega para con ces,
confadit
que en otras compi-
ciones, celebrando el
"indiscutible festi-
blecimiento de su sa-
lud."

A Enriqueta Vega le
he llamado la aten-
ción una bellísima
hija de Corce d'olla,

41) que se ha cruzado
en ellos en el anda-
dor. "¿cómo es?" pre-
gunta Carlos. Y Vega la
describe en tan ajunta-
das pinceladas que
su amigo no duda.
"¿Es la Leonor?" y tam-
bien la tengo descrita. ¿
lee: "fines la color de rosa,
como una rosa de abril
- - - - -
- - - - -"

No ha nacido flor de
abril
tan galana en esta
valle.

GPS-170-A17

XVII

En Extremadura y ante
Castilla. ~~Reconocido de~~
~~Fernández~~ Presencia de
Gabriel y Galán

Octubre 1907

Ebre 1907



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Libro C.F.S.
XVII

En Extremadura y ante
Castilla. ~~El recuerdo de~~
~~Ferraz~~ la presencia de Jo
buell, Galv.
¡Qué virtud de del
campo! ¡Qué eficacia, la
de la vida al aire li-
bre, sin ruídos estuden-
tes y sin preocupaciones!
Castro ha terminado
la composición de su
Poesía de la Sierra; y
puede y su ma ya en tra-
-diel, sus originales
con su cadencia pulcri-
-tud. Estas en astillas

2/ quieren decir muchas
horas de ^{por} ~~salida~~ y de re-
novada ~~esperanza~~ ^{esperanza} i cuan-
do se ocupará de ellas
para su publicación?
Jereda opina que, con-
seguido lo más difícil,
que es romper el círculo
vicioso en que el enfer-
mo se debatía, ahora
la tarea no es menor
importante: conservar
lo ^{conseguido} ~~ganado~~ y convertir
el actual convale-
ciente en un hombre
totalmente recobrado.
Antes de que absorbieran
a Carlos nuevas las

3) ¿has en su vida, i no
conventrá' asegurar su
mejoria en otra tempo-
rada en el campo? El
movimiento parece propi-
o: otros hermanos de
Carlos, - Rafael, Ingeniero
de Caminos, residente en
tierra extranjera, - se ha
puesto a ofrecer, como
hizo en otras ocasiones, la
posibilidad de una es-
tancia en su casa de
Trujillo y en una

~ ~ ~

4

~~una~~ dehesa cerca-
na, en el campo de
láceras. La estancia de
en aquellas tierras es
templada y tónica;
la paz, ocasionalmente
alimentos, sano. Ra-
fael y su familia brin-
dan a todos, con ver-
dadera entusiasmo, sus ho-
gares ciudadanos y cam-
pestre. Y al poeta, tan
eternizado ya en su se-
gunda temporada de
Terceola, le ilustró
una también esta
favorable perspec-
tiva de afianzar

5 ~~4~~ / Su reestablecimiento.
Para Esthe^{ra} ma^du-
ra, pues, parte Casho
en el expreso de Cáceres,
el ~~primero~~ ^{de 1904} de noviem-
bre. Y ya desde el 3 no
faltarán a Cecilia, en
Madrid, por ~~las~~ ^{las} car-
tas que le digan, día
por día, noticias e im-
presiones de ~~una~~ ^{su}
marido, ansioso de
auténtica vida de cam-
po, en una de las co-
marcas más fértiles y
antiguas de Esthe^{ra} ma-
dura. Desde Madrid
a Cáceres, en tren; desde
Cáceres a Trujillo, en
coche; un cómodo fa-
miliar que en poco

6/9/ más de dos horas tras
llega a la patria chica
de Gerotijarro, a Carlos,
a Rafael. El tiempo no
es malo, pero tampoco
para hacerse turismo.
La casa es buena, grande
y ~~confortable~~, el maito en
que Carlos está instalada
do reúne todas las co-
municaciones apetecibles.
y la familia de Rafael
se esmera en toda suerte
de amabilidades y
atenciones. Es, por lo tanto,
una excelente temporada.

Sin embargo, ya el
día 4 acusa Carlos un
profundo disgusto: acor-
da de enterarse del
fallecimiento de su

74) Extrañable amigo el
poeta Emilio Ferrer. Ha-
bia padecido, como ~~el~~ ^{el Sr. Shaw}, una
ferviente neurastenia; y,
por lo visto, - la dolencia
"ha podido con él". No tenía
Ferrer ni la ritual de
retratos que yo para estas
cosas celebramos, a saber:
"Solo extraneidades se in-
dole literaria le anula-
ción, y aun en ese orden
unos compensaciones tan
grandes como su entrada
en la Academia; pero ni
en su vida doméstica, ni
en su vida económica,
que desahogada, pres-
cibe cupiable la
más mínimas... y sin
embargo, ahí está, es-
deit, ya no está. Di.

84) Canso él ya, después de
-todo.

Carlos, además de
-buen amigo, es un sincero
-admirador del arte de
hardi tierra, -clava. A lo
-largo de esta temporada
lo he mucho recordará
en sus cartas, una de
-una vez, el credo -tite-
-rario de Ferrarini, apren-
-dido en Nîmèz de Asee,
y aquella su convicción
de que un pelat siempre
-encontrará empañado su
-trien para ir firmarse;
-pues lo mismo en esta
-nueva primavera con
-en cada stano melancó-
-lico

-Hay Darnez que tiene
-información que combate

94
inscripciones que redimir
y penas que vencer.

No es Ferrarini, sin
embargo, el poeta que la
de. tiene presente Ferrarini
mande a toda hora en
sus charlas y observa-
ciones: el campo y los
campesinos de esta Alta
Ephemerodiva, tantas
veces pintados y cantados
por José María Gabriel y
Galán, van a poder ser
también de él poco
a poco. Ser es preciso
que mejore el campo:
malos ruidos y fuer-
tes lluvias azotan la
noble ciudad de Foye
No es impudencia, por lo

10) pronto, tanto el sencillo
como el reparado de
frente del aire libre. "ha
gente es, indudablemente
simpatía, y de carácter,
costumbres muy agradables."
Carlos se recluye
en el Casino, donde pronto
hace amistad y en
algún modesto café, donde
de las cuartillas son sus
más fieles compañeras.
El día 6 ^{reconoce} ~~confirma~~ que se
encuentra mejor; pero
lo confirma con reservas:
"juego amargo, con dolores
en el lomo de la cabeza y
de la boca que molestan
mucho, y al andar me
fatigo en seguida. Afortunadamente, continúo

(14) convencido bien, y el sue-
ño no me falta. No obs-
tante, trabaja, con a dia-
rio. "A dexas penas voy
suviandole á Amadeo
4 veces el nuevo Texto de
Columba. Es una labor de
mucho, que también con-
tribuye, por su parte, a ma-
rear me y aburrirme." Algo
también escribe de poesía:
"unos versos Tupjellau, que
salieron breves y media-
rejos... Si el tiempo me-
jorase!... Ha sido tanta la
ilusión que ha puesto
Carlos en esta temporada
que cada ~~vez~~^{vez} que una-
mente un nuevo día ten
~~el cielo~~ ^{incapacidad}, se desefe-
ra y desencanta.

La mujer y los hijos
lejanos también le presen-
tan, pero él ~~se~~ ^{le} cuenta

15) muchos trabajos - litera-
rios, pero ^{si} buena cantidad
de impresiones ^{si} muy aproveche-
bles, si Dios fuere, que algún
día recupere la salud. En
los cuentos de los países,
de que hay aquí alguna en-
riusa nueva, encuentro
algo que, aun dentro de lo
espléndido que está el te-
ma, tiene sabor y origina-
lidad. Si por días, a favor
del buen tiempo, la dehe-
za va interesando y pa-
sando el ánimo del poeta,
~~de forma~~ pronto compone
los poemas: Mediodía,
Diurnal, Epitursa y, por su
forma, - parecido a lejany-
dinos, - pareja de Peoli-
ca de Poesía de la Sierra
"No valen gran cosa", co-

11. ~~12~~ Saben defenderse.
¡Ay, si pudiera él hacer
tú tanto! La familia
cacerena intenta pasar
varias distracciones: una
sesión musical en el tea-
tro, "bailante bonito y ca-
paz", una excursión en
carroje a "La Forretería",
perro-a pesivi ca su K-
en la calle; una, en tanto,
destinada a personas
cultas y discretas. El
día 14 ha mejorado el
tiempo; y Carlos, deseoso
ya de trabajar ordena-
damente, dice que el se-
n cuenta ^{trabaja} ~~trabaja~~ como pinguino
mejor que ayer."

El día 16, en vista
de que el tiempo se ase-
gura, se trasladada la fe-
rretería al campo. La

13) Paciencia nita a ma-
tu- leguas de Frayles.
Carlos y Rafael Tardán
en el traslado de ho-
ras y media. A Fernan-
de Shaw, a pesar de un
dolor intenso de cabeza,
"le suenan cascabeles
en el alma", merced
a la intensidad que lleva.
Mucho le gusta la de-
hesa. "La finca está,
toda de monte de en-
rietas, da, desde luego,
la impresión de la verda-
dosa ausencia en el cam-
po, y de la más honda y
apartada soledad en
su seno. La casa, con sus
cercanías dependencias, es
grande. Está bien situ-

buida y bien alhajada.
 mi habitacioni nada de-
 ja que desear? Y, para man-
 tras su total complacencia
 habla del precioso paseo
 que su hermano Rafael y
 él han dado, aprovechan-
 do el magnifico dia, por
 el interior de la finca y
 por la carretera, "hau-
 la centla del pie'n cami-
 nero." Qué paz y que sole-
 dad! "Nosotros, los guarda-
 de acá, sus hijos, los peones
 y sus familias son los úni-
 cos habitantes en un gran-
 de, grandisimo, huelo a la
 redonda; esto sí que es vi-
 vir en el campo."

No tarda el campo en
 ir adormeciéndose cada
 espíritu, "No creo, - escribe -
 que me llave de aquí

16/ aumenta tanto; pero
luego, cuando ve el efec-
to que su lectura produ-
ce, no tiene inconvenien-
te en concederle otomnal
una importancia, "50-
bre todo por la fideli-
dad de sus observaciones.
En la visión del amante,
antes de que lo encap-
-ten las aieblas, cuando
todavía palpita acogi-
do a la caricia del sol.

"Al sol, que ya se aleja del
- - - - - [brunno-brunne
- - - - -
poblaro por los abole...
- - - - - un refuerzo enemas

como pintura, como es-
tampas como captación
de ambiente empareja
esta pena en o tras de
cifras, ele 77 falan.

Sigue el poeta, a di-
 ríu, su trabajo preferido,
 - la composición poética,
 que alterna con breves
 paseos a pie y excursio-
 nes en coche a lugares
 próximos: a la finca La
 Butrera, de la familia
 Aloc, ^(al cercano pueblo de Aldea) ^{otras haciendas}
 - "Hoy le ter-
 minado, - dice el 19, -
 una poesía, (en un mate-
 - rias fuéllenas, §. 164 ver-
 - sos), que se titula ha-
santa paz, dentro de su
 libro, acaso no este
 - el del todo. - ¡Lo pre-
 - no dice para el día

el 19 de

18/ siguiente es que en
la tarde del mismo
19, fecundo, cajaron
tres composiciones más:
es mas hermosa color, can-
cin de rebel y Coplas de
pan de azcar; estas dos últi-
mas, incluidas en una
sección de Toradas de
factores. Cuatro días
después, en una maña-
na en que parece mal-
pueravado por un me-
to temporal reinante,
anota Carlos, al final
de su carta diaria, algo
que indudablemente le
ilumina: "Hasta ma-
ñana. ¡Ah! Hoy he co-

19) menzudo otra compo-
sición; Ancho, Cantilla,
que no es de aquí, pero
que aquí deseo hacer. Ha
de ser algo larga, y yo
quisiera que importante,
y hoy sólo he hecho la
parte primera. Pero el
26 amplia: "Gamine,
boudante à un goût An-
cha Cantilla! También
te escribo dos quisieras
más: En un ribezo del
Togo y El amor de la lun-
bre. Ha hecho bien cosas
en componer; Ancho, Cant-
illa rodeado del río

20) ambiente que le
aguieta y tonifica. Hace
tiempo que el poeta lle-
va a la tumba en el co-
razón y siente la impe-
riosa necesidad de
cantar sus virtudes y sus
glorias y ^{de} elevar sus an-
helos. En el fuadarrama,
se circunscribió a temas
serranos; aquí, en el
campo cacereño, ce-
rindo y ejemplar, ha
podido cerrar a púta-
damente los parafos,
concentrar sus ideas
y acan en una ven-
tura a noche de in-

2to) So mismo, hazas las
exaltadas estufas de
su amor a Cataluña y su
esperanza en ella. Hay
adelante surgirán otras
poenas de los amigos
alientos é intenciones,
habrá hechos loslos, a
lo catalano, - a lo es-
pañol, - una vigorosa
obra de ambiciosa cons-
tructiva

Faltan aún en típi-
cas realidades que, no
por esperadas, dejan de
ser revelación ~~de~~ ^{de} ~~pi-~~
mera es notable; una
noche, antes de ⁵ ~~estable~~
hay, fiesta, muy ⁵ ~~estable~~
en la escena del guarda

22 / "has unzas de ~~esta~~ ^{mi campo,}
- refiere Carlos, - en algu-
nas de las vareadoras
que por aqui andan, los
unzos que ya habia y los
mayorales y portures re-
cientemente llegados, asomaron
una del canle y barte
buena. ¡Que jales! Sali' lo-
co, pero me distraje un
rato. La orquencia se com-
ponia de una diezainna y
de lo que llaman un "ca-
lambuco" que viene a ser
una especie de lata de pe-
tróles... Claro está que to-
davia se encuentra, en
este modo de ser de la
gente del campo, cierto ser-
llo original y cierto carac-
ter nitivos; pero la verdad

es que el uno y el otro
 andan un tanto desor-
 -tinados, en fuerza de mezclarse
 se la gente del campo, fre-
 cuentemente, en la de la ciu-
 -dad, y los de unos campos en
 otros. Así, estos pastores sal-
 man tanto - lo mismo selan
 por sus "charradas" que por
 "jotas", manzanas o perene-
 ras.

La segunda realidad
 esperada no se refiere
 a conciones, que vibran
 sino a rebuños que se
 arrojan a las tierras -
 de cacereñas. "Cada día
 se anima más esta debe-
 -za. Anoche llegó un me-
 -ro y gran rebuño, que
 componen 1.000 y más de
 ovejas y algunas cabras,

24 / con sus correspondien-
-tes puros y bien mi-
-mero de factores. Todo
esto, visto de cerca, es
realmente interesante,
otro día, el rebano, aun
mayor, sera de vacas.
No describe el poeta, en
- sus momentos en
que ya se acerca su ^{marche à l'été} ~~fin~~
~~bidet~~ la campestre ^{elam}
- ~~tra~~ del rebano Washu-
-manu; pero sus amoro-
-sas observaciones, no se
perderan, ^{proprio} pronto, en
campo soleado, presente
ya en madrid - graves
alegrías ~~alegrías~~. Abraz
- evocaran la ritica
- escena inferiormente
- en un modo al que se
- men adelantado mar.

25

co las encinas, can
Es un robam que forman ^{negra} a cen
" las vacas,
vacas hebras, veidas de fe -
- lo bíttaule,
finas de reus, robulas, de us,
- bles teñices.

Kindo Termens las siquen, en
éfites saltos.

Velan por Dda. los nados 7
ficus matine.

Marchan en. Dda. un reu 7
fuente, fuente.

Vienen soprendo - - - -

Toda el enorme aban se fue
de pronto.

Viene a surgir aqui
la evocacion de Gabriel
7 Jahan. El mismo color
mas adentro, en tonos
de parecida coalta en
campesina, se enfrentará

26

en el vate cantillo
no en rotundos endo-
catalos, bajo el dote
de de El Buen Pote.

'Este que he mirado, campo
que probaran ^{signos} ~~añadidos~~,
de tan mala ^{cremas} ~~verdad~~,

breval ay, tan noble se
La senya.

Por el me represento -
del Arte y la Verdad.

Desvolvamos a la
derfeida de cosas, desde
y la madura, ya a ~~se~~
~~un~~ ^{el} ~~de~~ de diciembre de
1917. El mal tiempo le
hizo abandonar el cam-
po y el mal tiempo, am-
pior - le hace repier

zar desde Trujillo a He-
 cid. Pero no se va sin
~~quitar el helado~~ ~~del~~
~~paladar~~ ~~del~~
 esto. No me, sino en lee-
 tuas, da el poeta, de
 rcientos, compuestas, an-
 te ciertos de verda-
 ra afirmados. En ellas,
 de ~~su~~ ~~se~~ se de-
 ca vigorosamente; he-
 bramente, -za probada
 durante el verano en
 las de ella, y en Arbol
Castilla, recién nacido,
 que guarda a sus
 oyentes.

cuando Fernando
 han se reñega a
 su casa de Madrid
 y cuenta imperiosos de

28) Su temporada estrena
na y lee a su mujer
y sus hijos el trabajo
poético que ha traído
del campo en sus car-
petas, da la sensación
de que su inspiración
ha sido con un
rigorosa y de que, aun-
que él no quiera ree-
sacerlo, su salud
física y espíritu al este
sus hijos de ~~padres~~ de
rodante. Sobre todo,
¡es Aurelio Cantalla -
optimista, fuerte, va-
ciente, es la ingeniería
que un pueblo neces-
ita. ¡Cantalla! - es -

29) clame el poeta; no
te desalientes por desen-
fauis, no olvides todo
lo que eres, y represento.

"Madre, no sefrar, si a la
flojeza"

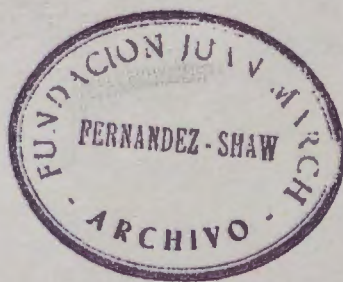
; Ancha Castilla ?

GFS-170-A18

XVIII

Poesía de la Sierra.
Sus composiciones. Sus
entijos

Enero 1908
Mayo 1908.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Libro C.F.S. XVIII

"Poesía de la Sierra". Sus
composiciones. Sus críticas;

Desde su vuelta de Ex-
tramaduroa a Madrid, ya ^{vive} ~~vive~~
el poeta sino paga la
publicación de su ~~libro~~
Poesía de la
Sierra gramática, de Heren-
cia paterna, de este an-
plio comedid de la calle
de Juan Bravo, adonde
los ~~trabajados~~ su resi-
dencia Fr. Shaw, se ha
convertido en campo
de operaciones. En ella
se distribuirán las
poesías por secciones,

3/ y otros convencidos y
entusiasmados para con-
vertir en realidad una
legítima ilusión. Pero
nada hace falta, pre-
cisar a Dios. ~~Allí~~ está
la crítica; ~~allí~~ están los
tipos, dispuestos a que,
como sea, ~~la~~ el libro
se publique en dignísi-
ma edición: imprenta en
la tipografía de la Re-
vista de Archivos, Biblió-
tecas y Museos y mostren
lo en su cubierta. Los mon-
tes de los libros, presen-
tados: Fdo. Fe de Madrid y
Francisco Fe, de Sevilla.

En ~~el~~ marzo de 1908 se pu-
blica en Madrid POESIA DE LA
SIERRA. Pronto ~~hallan~~ ^{magnifican} sus
~~composiciones~~ ^{composiciones} franca y calu-
rosa acogida en la Prensa
de Madrid. España Nueva,
El País, El Liberal, Diario
Universal, la Correspondencia
de España, El Imparcial, La
Prensa, El Comercio ^{El Universo} ABC
acogen con efusiva estas
"serranas" y anticipan para
el libro sus elogios. (VUELTA)

ABC, que publica La
balada de los viejos, dice,
hablando del poeta y de la
Sierra: "Sus versos tienen
la dulce sencillez de aque-
lla pintoresca soledad, la
flidez de sus manantiales,
la letal melancolía de
sus crepúsculos, la firmeza

XXX

Puede comprenderse
la emoción en el ho-
gar de Carlos. Parece
que Edo ha cambia-
do, que Edo fue
una pesadilla.

35) de sus tocas, la trans-
parencia de sus arroyos.
Tributo y evocación de esa
Sierra salu-tífera que domi-
na las Castiellas, y a la que,
sin conocerla a fondo, te-
men los castellanos, a to-
dos sus aereos esoma el an-
tor su alma, agradecida y
evanescente, y sobre ellos flo-
ta el hábito supremo de la
poesia?"

Fernando Noriega y Pe-
dro de Répide son los pi-
meros que con su firma,
en artículos artísticos, lla-
man la atención sobre las
calidades del libro recién
aparecido. "En Poesia de la
Sierra, dice el primero, el
autor nos entrega su alma
entera." Y Répide, el gran
crítico de El liberal, ex-

6/ clama con exaltación:
"¡Qué noble cosa es ser poe-
ta y qué rara cosa es que
llegue a nuestras manos
un buen libro de verso! Sin
embargo, a las mías ha lle-
gado uno de ellos, pero fue-
go ^{ahora} ~~es~~ ~~este~~ ~~explicai-~~
to: "Carlos Fernández Shaw,
y en buen hora se diga, no
viene de la casa de hue-
-dos, ni es el genio america-
no correspondiente al último
trasatlántico. Es el poeta es-
pañol, que escribe en perfecto
verso castellano, y después de
veintiocho años de vida lite-
-raria, sabe que nadie pue-
de declarar. Es un poeta su-
-lebr, vital o enal de sus
obras, y que el artista, si lo
es, ha de ser planta que se
remueva y florece y da

78) sus frutos, y debe darlos
siempre. No hay un artifi-
cio en él; no hay un ama-
nezamiento, no hay nada
que trascienda a influjo
de tal o cual verificador
de revista extranjera. Es
el libro sincero, - la poesía
ingénua que fluye del al-
ma del poeta, como los ma-
nantiales diamantinos
emergen de entre las rocas
del jicacho o los juncos
de las praderas donde los
ríos nacen. ▽

Pero de Ripide-ter-
minato así su amena
ta crónica: "todo admi-
table. Yo recuerdo el en-
canto con que vi florecer
de unas cosas en lo mar"

82) Alto de Siete Picos; y
ese tu libro, oh, poeta!,
tiene la fragancia de aque-
llas rosas de la Sierra.
Hásmelo hecho ir contigo
a sus cimas, a sus cima-
das y a sus valles. Con la
magia de tu arte me
has tenido por momentos
apartado de las miserias
de la vida. Gracias, poeta,
yo te lo agradezco desde
lo más profundo de mi al-
ma."

Leon Roch, Bernardo J.
de Condano, Nilo Fabra y
Angel Salcedo no se acuer-
tran nuevos convenidos.
"Los que gustan de la ver-
dadera poesía, del arte sa-
no y bello" los capacitan los

9^{ma}) para sentir honras y
pensar que deben leer el
libro de Germán de Shaw;
en sus páginas aprende a
amar la vida de la tie-
rra y a comprender la in-
finita poesía de los cam-
pos." Así se expresaba Leslie
Rock, que no es otro que
el activo secretario de
Redacción de la Época en
Francisco Pérez Morales.
Verdad es sorpresa in-
dulgencia en el mundo can-
dorus, al expresar que,
después de leer a Clarín y
Gay Candil, no podía sus-
pedar que albergase un
libro de Germán de Shaw un
espo como este de ambos

10
Poesía, poesía: "Poesía de
la Sierra, poesía de espa-
ñolismo y de sencillez. He
aquí una selección que. Los jo-
venes a quienes el crepúsculo
produce espasmos de lar-
guedad no querrán seguir.
Versos así, pocas así, son los
elegidos, los ejemplos
de cómo nuestra líri-
ca tiene que ser, en ar-
monía con el recuerdo y en
armonía en la armonía.
Nilo Fabra escribe en HERAL-
DO DE MADRID. Es Nilo un
joven poeta, fino y exalta-
do, que no ~~se adscribe a~~^{se adscribe a} ~~ninguna~~
tendencia. Es aca-
so el primero que recono-
ce en Fernando Shaw una
aceptación, en la forma, del
movimiento renovador de

114) Hubien dario; pero no
duda en ser en él una
grecia personalidad, muy
ala antigua española. "Lue-
reja Fernandez Shaw, - escribe,
el tecnicismo poetico con
tal perfección que llega
en ciertos casos a produ-
cir verdadero asombro. Ha
descripción de la Temper-
dad en la Sierra es un
prodigio de onomatope-
ya." A don Angel Salcedo,
el prestigioso crítico de El
Universo, - le impresionó sobre
todo el conjunto. "No es una
colección, sino un verda-
dero poema lírico, en que
cada composición es como
un canto."

12) Pero la consagración,
- el galardón que el li-
bro necesitaba, - llega en
"los lunes de El Imparcial
con una autorización cri-
tica de Eduardo Gómez
de Baquero. En la profe-
sión y en el público de Es-
paña entera ha llegado
a ser Baquero la primera
autoridad literaria. Sus
juicios semanales en El
Imparcial, las crónicas
que, con el serotimismo de
"Anales" publica en Nue-
vo Mundo (sus artículos de
la Epoca), de otros publi-
caciones han ~~de~~ a fo-

13) de Baquero de auto-
dad y respeto. Por el ju-
ercicio de ^{su carrera} ~~la~~ ~~judicial~~
~~mag~~ y por la erudición
que siempre demuestra y
principalmente por la sere-
nidad, un poco helénica,
de sus opiniones, y el equi-
librio y buen gusto de que
alargaba, es Andrés el
que "da y quita" en mate-
ria literaria, el que va-
loriza y consagra y el
que pone de con un ar-
tículo, desvanecer un-
chas esperanzas y hum-
dir ámbelas aspiraci-
ones. Pulcro y equáni-
mo, con una mirada
perspicaz que ya ha

14/ Necesitado el auxilio
de unos lentes con fi-
ra montura de oro, con
un ligero encorvamiento
de espaldas que eviden-
cia las muchas horas en
que ha permanecido su
~~o~~ cuerpo inclinado so-
bre los libros, y con una
permanente sonrisa, que
~~se le~~ ^{se le} permanece sig-
nificativa, don Eduardo fo-
mez de Baquero es, enun-
chado con interés en
cuantas conferencias de-
sarrolla y es leído con
fe en cuantos escritos pu-
blicos.

Para el hogar de
Fernández Shaw es, a este
respecto, inolvidable.

175) la fecha del 4 de junio
de 1908; porque ~~en~~ ^{este} día,
en la Revista Literaria de
los lunes, ~~de~~ ^{de} Baquero,
entra otras cosas: "La
Poesía de la Sierra sueca
-tra las mejores compo-
-siciones de Stenroos y poesías
de las mejores del Parua-
so español ~~en~~ contemporá-
-neas. En ellas se juntan
dos cosas que suelen andar
desaparejadas y sueltas en
los actuales poetas de Espa-
-ña: la perfección interna
de los metros y la belleza
del contenido espiritual."
¿Puede darse el lector idea
de lo que era este juicio supo-
-nido? Heido el adante ~~en~~

16) voz alta ante la familia, reunida en estrambolmente sobremesa, Fernández Shaw se ~~deja~~ ^{interrompe} llamado, al terminar el párrafo transcrito; toma con su mano convulsa la mano del hijo que tiene más cerca, y exclama: - "¿Enchais, hijos? ¿Enchais todos?" Esto me compenasa de mucho lloro anhelado y sufrido en mi vida? Y en sus pupilas aparecen las relucientes lágrimas.

Después, en animada charla, se releen y estimulan otros párrafos de la crónica y hasta se hacen

17
~~20~~) suposiciones sobre cuáles
serán las poetas mejores
del Libro, a las que Baye-
ro alude. Indistintamente
te, Toque de ánimas; ver-
sus compuestos en la soledad
de los campos. "Fuente a la
Sierra," escribe el crítico,
era natural que dominara
se en ellos una intensa sen-
sación de paisaje, una
inmersión participativa del
espíritu en la Naturaleza.
Pero no son versos de sereni-
dad georgica, de calma
del espíritu ante la Natu-
raleza pacificadora. Su
paisaje, un paisaje psico-
lógico, en el cual aparece
siempre el alma atormentada

18) Toda y doliente del
poeta, el sentimiento de
la Naturaleza va acompaña-
do ~~siempre~~ constantemente
en estas poesías de inquie-
tudes subjetivas, de remi-
niscencias literarias, y de
motivos líricos y perso-
nales."

How ~~delicito se detiene~~
~~delicito se detiene~~

Jimmy de Baguero y para
citar, ~~lo que se llama~~
la uscha de las hogueras,
la carreta y por el camino,
que el título la venta."

¿Serán esas sus profeci-
cias? ¿Serán aquellas otras,
como la Tormenta, las
cuantros o Quencido en
el borzua, que, por el vigor
y grandesza de sus imá-

19/11) genes y acantos, caefica
el de "poesia magna-
na, de resonantes meta-
les epicos". Yo creo que Ba-
guero se inclina mas
por aquellas obras donde
palpitan ciertos sentimien-
tos del hogar o por esas
donde domina lo ama-
torio y masoicalero.

Lo cierto es que, a par-
tir de la critica de Andre-
ino el autor de Poesia de
la Sierra parece consa-
grado y que, meseci en los
grau estimacion,
abstencion ~~considerarse~~
considerarse)
llegan a haberse ma-
turales juicios policos-
tes de Luis de Teran, Vicen-
te Alameda, Fernando Sol-

20) devilla, Manuel ti na-
-rer Rivas y Enrique Biaz Can-
nada. Este agudo crítico
se complace en observar
un aspecto del libro. "Fer-
nández Shaw", dice, "se
ha dejado penetrar por la
sugestión de la Sierra y
bien imbuido de ella, - la
ha cantado a plena voz,
con recosimiento am-
-toso, como nobilísimo
trisped y no como hijo.
El elemento descriptivo
aparece subordinado a la
impresión subjetiva. Mas
que la poesía de la Sierra,
dice este libro - los senti-
mientos del poeta en la
Sierra."

Que la en los comenta-

22. precioso "scherzo" Pie-
rot en la Sierra, que
principia:

"Es una noche de luna clara
sin una sombra de niebla ^{luna} ni
oportuna.

A los pinares, pinares de ^{plata},
llega Pierrot en un rayo de ^{luna}

Acaso nunca la poesía
popular llegó a tanta nobleza
de expresión como en
este "scherzo", en que su autor
maneja a maravilla la
para acentuación rítmica
que el pueblo da mu-
chas veces al flexible y
esmoquinado endecasilabo
cancelano. Esta poesía ocu-
pe seis páginas y, a fe-

23/507 / son de las dificultades
del ritmo, ni de
cae, ni fatiga, ni resul-
ta monótona. Triunfo
grande del habilísimo
versificador."

Pero hay otros críticos
que, al reconocer las in-
novaciones poéticas de
Fernández Shaw, - las llama-
ta. Es el maestro de nues-
tro valenciano don Feodo-
-ro Florente, gran exalta-
dor de las bellezas de Po-
sía de la Sierra y, al
mismo tiempo, - por ad-
miración y por cariño, -
uno de los que el ~~es~~

24 / considera defectos.
Patrona de las lenguas
valencianas y traductor
al castellano de innum-
merables. obras extra-
jeras, es el viejo y bon-
tacho Sr. Fedoro cul-
tivador fiel de la tra-
dición poética española.
Que no se hable a él
de innovaciones ni de
modernismos! Por eso,
con la misma franqueza
que, en Las Provincias
de Valencia, elogia sin re-
servas la herencia y los
romances ortosilabos que
cebran la colección,

25 ~~6~~ muestra tratada de
por el modernismo de
otras composiciones, aun
reconociendo que es un
modernismo moderado.

1. Se reduce, -explica,- a
adoptar algunas de las
combinaciones métricas
empleadas por la nueva
escuela. Entiendo yo que
cada idioma tiene me-
-tro que le van mejor y
que por eso se usan
más. En la poesía caste-
-llana, desde el siglo XVI,
el octosílabo de nuestros
antiguos romances y el
~~se~~ eneasílabo veni-
do de Italia son los

26) profenidos, aunque
-tambien se emplean otros.
Y con ello basta. Es in-
necesario, y puede ser
perjudicial, la renova-
cion que intentan los mo-
deristas. Pero no hay que
cerrar la puerta a toda
innovacion. En las que
admite el autor de Poe-
sia de la Guerra solo las-
tiana mis ojos la mez-
cla de versos endecasila-
bos en los de catorce si-
labas. La usan tambien
los poetas catalanes; a
mis tiempo me ha diso-
nado,

Un juicio de Federico

27) Ello rente tiene siem-
pre importancia para
Fernando y Shaw. En este
fin de junio de 1909, cuando
el poeta prepara su
nueva marcha a Carce-
dilla, Castro interroga
a su hijo, - el que esto
escribe, - en consulta tan
sincera como ingenua.
"¿Qué te parece? ¿te de-
bees caso a tu "Fedor"?"

Y yo, desde la irresponsa-
bilidad de mis quince
años, me siento auto-
res francamente revo-
cador.

Y ahora --- ¿en que pre-
sion de un libro aparece

28) conjuntamente los dos
nietos? Padre e hijo se
dedican a examinar
una por una. De las
composiciones de Poesía
de la Sierra, Hay cinco o
seis en alejandrinos, ~~de~~
~~gusto francés~~ hay otras
en versos, también de va-
lros 3.1.6.8, partidos
en quebrados de siete;
hay muchos endecasíla-
-los... "Don Fedoro ha
visto visio nes". Por fin,
-iaria en el por donde?
surge el descubrimiento
de poeta soure Jigano
Lizémas

29) y exclama: "He sido
renovador. Y esta vez
sin proponérmelo."

Se trata otra vez de
Pierrot en la Sierra. Ahí
conviven, si se cuentan
una por una - las sílabas,
de cada verso, los ende-
casyabos, los do decasi-
labos y los catorce sí-
labas. Para que el fenó-
meno se haya producido
han sido necesarios los
endecasyabos "de gaita
gallega". Por ejemplo:
"Baja Pierrot en un rayo,
de luna."
Este es un endecasyabo

30) perfecto, acentuado en
primera, cuarta, séptima
y décima sílabas. Si en
otro momento el poeta di-
ce:

"Y el todo blanco, su ama de
blanquísima"

el monosílabo gallego
requerirá mantenerlo
sus acentuaciones; pero
su feooloro omitirá todas
las sílabas de la pala-
bra esdrújula final, y la
sentirá el verso do-
de sílabas.

Los esdrújulos han teni-
do la culpa de todo. Porque
si ~~se ^{entre sacamos} ~~quiere~~~~
otro verso de la misma

370 composiciones, en que se
centro introduce tres pa-
labras esdrújulas.

"Náyade, siéntose del río
en las márgenes"

... es indudable que pre-
den cutarse. Las catorce
palabras de que habla
Florenta.

Fernández Shaw espa-
-niara en cuido de su
Pierrot en la Sierra. A
su oído no le olvidaron
los endecasilabos gallegos
junto a otros juegos de
palabras esdrújulas, más
-innovaciones, más no.
de rinos nos, suponen los

combinaciones a base
de nueve sílabas y aún
las extensas poetas en
versos, libros, sin conso-
nancias ni asonancias
ningunas, aunque some-
tidas siempre a un
rigor de ritmo y a una
deliberada ausencia de
asonancias interiores.

Pero aún quedan otros
comentadores de Poesía
de la Sierra; los que si fi-
jar en preferencia en
el atormentado dolor de
poeta. Algunos como Don
Francisco Fernández Vi-
elapas (Zeda) para de-

33) Obra, no muy gene-
rosamente, que es un li-
bro en especie melancó-
lico; pero otros, como el
prezioso Agustino Padre
Eusebio Negrete para con-
sagrarse un extenso es-
tudio en las páginas
^{de la revista}
de España y América,
de profundidad, que in-
teresa, que carino, ha pres-
ta el Padre Negrete en
el examen de la obra
de Fr. Shaw. A este, que
no encierra el espíritu
religioso, le calan hon-
do los juicios del cati-

34/ es y de maravilla la
intuición de que hace
gata, "do que subyuga
en este libro, - dice el Padre
Insebio, - no es la poesía
de la Sierra, sino la be-
lleza moral del dolor,
hondamente sentido y poé-
ticamente cantado." He-
go: "No es una colección
de versos desgranados, sino
un poema, de que cada
cañón es una estrofa,
y en el mal su autor canta,
llora o reza sus crueles
pecares y penas venustas
dismicutas. Es un capítulo
de la historia de un alma"
; que innumerables bda pro-

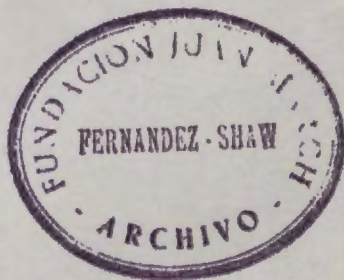
35) Que en estas penetracio-
nes psicológicas en el
ya fortalecido espíritu
de Carlos! Mas. Terce-
ro el poeta y el religioso
~~trabaja~~ iniciaran
una amistad, que sólo
tendrá el defecto de su
brevedad para su efi-
cacia en esta lucha de
Carlos F. Shaw contra el
dolor y ante la muerte

GFS-170-A19

XIX

—
Un premio en Zaragoza.
y unos Juegos Florales en
Mataga.

Junio, 1908.
Octubre, 1908



—
CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Libro C. F. S /

XIX

~~XVII~~

Un premio en Zaragoza
~~Un viaje a Malaga~~
~~vidaloca~~ Unos Juegos Florales
en Malaga

Se comprenderá el estado de ánimos del poeta al enfrentarse en 1908 con un nuevo verano en la Sierra. El éxito, cada vez más acendrado, de sus "Sertanos" queridísimas; el temible inminente, - al menos, aparente, - de su salud; la perspectiva de nuevos trabajos literarios y hasta una relativa tranquilidad en su eco-

2/ Norma familiar, han
restituído a Carlos su an-
tiguos diplomas y la confian-
za en sí mismo. Ya son
los Editores quienes le pe-
guntan condiciones para
la publicación de una
nueva colección de ver-
sos; ya son las grandes
revistas sudamericanas,
los que solicitan su
colaboración; ya son
Formato Nueva de Fera,
con generoso entusiasmo,
abre para Carlos las co-
lumnas de sus publica-
ciones.

Como en anteriores
veranos, vuelve Fernán-
dez Shaw a Terceño.
~~pero ya no es 4/11~~

3) Hay una carta curio-
sa, fechada el 15 de ju-
nio. Ya está Carlos insta-
lado en la fonda de San
Manuel. Ha ido él solo,
mientras que, en Madrid,
sus hijos se embarcan;
y ~~desde~~ ^{en} Tercedilla en la
del Traslado de muebles
y equipajes desde Madrid.

"¡Qué gente! - escribe en
evidente buen humor. - Aho-
ra salimos con que la ca-
rrera está ocupada en las
obras de la carretera, y
no puede ir a Madrid si
no lo autoriza el Encargado
de dichas obras. Este su-

4/ cargado como, precisa-
mente, en esta fonda, y es-
toy en buenas relaciones con
él; pero se marchó ayer,
por 3 o 4 días a friñón,
donde tiene a su familia.

Es muy posible que logre la
autORIZACIÓN, y que la carre-
ta pueda salir de aquí
el viernes o sábado; pero,
y si no, ¿qué hacemos? ¿Se-
ría mejor buscar otra ca-
-reta, o traer los bultos por
ferrocarril? Si en uno u
otro caso resultara algún
mayor precio, tomalo del
dinero que fuéramos tra-
er que cobrarame. 77

5) Los buñeos debieron de
llegar pronto en la carre-
ta primeramente contra-
tada; porque a fin mes de
julio ya se encuentra
Fernandez Shaw acendi-
cionado en su muy que-
rida "Villa Prosperidad."
; cómo disfruta ^{deambulando} ~~pasando~~
por su jardín y especialmente
por su clásico huerto, cortijo
de muchos paseos del péla
entre los manzanos, los core-
zos y los membrillos. Junto a
los frontales hay un breve
pinar; y Carlos se adentra
también por él de cuando en
cuando. Ya lo dice él mismo:
"Y así, cruzando por los pinos, siento
perfumes de la rosa, tan abiet-
ta,

6 / con perfumes de pinos, a

O gusto, con dulcísimo ^{la pat.}
contento,

vagando por la huerta,

los perfumes tan sanos del
pinos.

¡Ah, los buenos vecinos!...

¡Cuán generosos a la vez son!

¡Ah, mi huerto, los pinos!...

Y el dulce bien con que me
premia Dios.

Vuelve a su Trabajo
político Fernando Shaw. Una
intensa satisfacción ha
sido para él la obten-
ción del primer premio
en un concurso abierto
en Zaragoza para for-
mar el "Romancero de
los Sures". Su colección de
romances, reunidos bajo
el título de "La Torre
Nueva" ha merecido

7) La preferencia ^{de} por un Jurado que preside Mariano de Cavia, y aun que no ~~se~~ ha podido ir personalmente a recoger tan preciado galardón, recibe de Zaragoza algunas muestras de lo mucho que allí ha impresionado su poesía.

La perspectiva, pues, está clara; a trabajar con fe y con abn-
sion! Pues, no vá a trabajar esperanzado cuando los "sucesores de Hernando" (Perla, Paz y compañía), le ofrecen excelentes condiciones para la edición de un

8) libro? casi no tiene
que sentirlo. ¡Ya está
escrito, a través de toda
una vida! El trabajo
ha de ser a la inversa;
de selección y clasi-
ficación, agregando me-
go, como los lógicos, todo
lo que suponga labor
nueva. Desde aquellos
libros de tierra joven
ind, casi de adolescen-
cia, no había publicado
otros colecciones, poética
alguna parte Poesía de
la Sierra. ¡casi veinte
años de silencio! Se
cuando en cuando, el
poeta daba fe de su exis-
tencia en la Ilustración
Española

9 / y Americana, en blanco
y Negro o en esta o aque-
lla revista americana,
pero no se habia atrevi-
do a afrontar de nuevo
los juicios de la critica.
Un libro en que se colec-
cionasen composiciones
escogidas de muy diferen-
sas épocas, con riqueza
de contrastes y de me-
tas, ~~seria~~ ofreceria un
positivo interés. Un libro,
reflejo de media vida,
sincero, espontáneo; unas
veces optimista y otras
atramentado; con mucho
de esfuerzo y con no pocos
de locura; ha vida loca,
como esas tardes de vien-
tos volubles, de lluvias

10
y de rayos; de densos
nublados, vaciados de
prontitud por los ardorosos fulgo-
res del sol; y por los ardorosos fulgo-
res de nieves sombrías
amenazadoras... Como
una de esas tardes des-
concertantes y desconcerta-
das.

¡Qué densos contrastes! En pocos
momentos,
el sol y la lluvia... ¡dolor y ale-
gría...
la tarde doliente, la tarde que
¡Qué tarde tan loca! Parece mi
vida.

Pero no quiere decir que,
en esta parte primera del ve-
rano gradatamente, de
termino tarde a la ~~liberación~~
~~suada~~ confección de su
libro. En Málaga se han
organizado unos juegos

114/ Florales por aquella aso-
ciación de la Prensa; han
sido invitados i muchos
periodistas - madrilanos
y han persistido los orga-
nizadores en que sea Fer-
nández Shaw o Maile-
meor de la fiesta.

Un telegrama a Carlos,
a Cecilia i a la familia le llenará
de dudas e inquietudes.
Por un lado, el miedo a
una recaída, como conse-
cuencia del esfuerzo me-
ritable, de ~~actividad~~ ^{actividad} de-
clinada el honor; por otro,
la tremenda i lesiva fie-
bre produce ~~la~~ ^{la} posibilidad
de un nuevo éxito, le im-
duce a la aceptación --
Un nuevo telegrama, o por
lo menos, de la Prensa de Ma-
drid, le decide al fin

12) Irá a la bella ciu-
dad andaluza; pero irá
^{en rumbo} ~~acompañado~~ de su esposa
y compañera; y, si las
fuerzas no le responden
y el ~~corazón~~ ^{espíritu} en alguna
ocasión flaquea, allí
estará ella, como mujer
fuerte, para darle cuan-
do diéremos necese.
¿Quién se acuerda de
pasadas dolencias, de
visiones trágicas, ni
de temores y amara-
guas? Málaga, en pla-
nas ficutas de agosto,
espera al autor de Poe-
sia de la Sierra, desee-
sa, seguramente, de offer-
darle sus aplausos.

Para Málaga, pues,
parte de Terceña, el
matrimonio Fernan-

xxx 7. para que el co-
mentario sea más
río, Ricardo Forstner
ha sabido una
apartada cogi-
da, de no graves
consecuencias por
fortuna.

14) incondicionales, que
~~le~~ despiden. El Alcal-
de figura entre ellos,
pero don Juan Gutiérrez
Bueno es hombre que
sabe cumplir sus deberes,
y así como estuvo en la
entación recibiendo a
Fernando Shaw, y ahora
vigue de visita a Ricar-
~~do Torres en una clínica,~~
~~otro famoso~~ vuelve
a saludar luego al man-
tenedor de los Juegos
Florales inmediatos,
que no oculta su in-
quietaud ante su in-
tervención en la fier-
ta del sábado.

¿Qué discurso ha he-
cho, ha improvisado,
tanto para no defrau-
dar a quienes han de-

15) preguntado, en él su
confianza? he la bas-
tado acordarse de que
es poeta y de sus evi-
dentes dotes de reci-
tador. Para la prime-
ra parte ha compues-
to, en endecasílabos,
dísticos, un saludo á
MáLAGA, y á la Rei-
na de la ficción; y
para desarrollar, en
tres tiempos, el ^{tema} ~~tema~~ ^{tradicional}
Patria, Fides, Amor, ha
elegido tres poemas,
perone cuantos precisa-
mente á ^{proximos} este libro la
vida loca: cada una de
ellas inspirada en un
sentimiento apropiado.
Con ello, hablará al

16) pibaco en verso, que
es su lenguaje, y dará
una nota original
en una clase de celo.
A los compañeros de la
Prensa de Madrid, que
han acudido a saludar-
le, les parece la idea de
perlas y le envían para
su felicitación; y con
Julio Camba, Javier Be-
regón, con Antonio Pa-
lomeiro y Cristóbal de
Castro, Carlos participa
en jocos y animada
charla.

"¿Quién le diría? Pa-
rece otro!", comentan,
allí en un rincón del
Hotel la bienaventurada
cecilia, que se ve de tan-
tas luchas y caídas, y el

18 / el algu Ricardo Fern,
que en pocos meses,
con su narración ya
famosa, ha dado un al-
-dabonazo sonoro en la
puerta del Templo de la
Novela y farsa. Siem-
-pre fue Málaga tierra
de buenos novelistas: Ar-
-turo Reyes, ^{Jorge Araya,} ~~Antonio~~ ^{Tam} ~~66-~~
-nero, ¡tanto más.

Pero ha llegado el
arriente de la fiesta.
La engalanada sala del
Teatro Cervantes ha ten-
-nido a la más brillante
representación de Málaga.
En palcos y butacas,
las más conocidas fami-
-lias. En el escenario, con
las autoridades y ^{de} Comi-
-sión organizadora, el
Mantenedor y cuantos

19/ personas van a tomar
parte en el acto. Todos,
esperando la aparición
de la bellísima hija
Martín Górcian, Reina
de la Fiesta, que con sus
damas de honor hace
su entrada en el esce-
nario a los acordes de
la marcha de Tannhau-
ser y en medio de gene-
rales aplausos.

Carlos mira a holó
Martín y comprueba: en efec-
to, es bellísima. Se lo
habían asegurado y el
ha comprado un verda-
dero madrigal en su
honor; podrá leerlo
en toda convicción
comienza el acto --- Dis-
curso de ~~los señores~~ Brave discurso
del Alcalde; lectura de
los premios; rectación,

20) Naticos
por Diaz de Escobar de
la poesa premiada en
la Flor Natural, cuyo au-
tor no, ha podido acudir
a Malaga; un "Canto a
la Bandera" de Don Carlos
Valverde; dos piezas de
concerto al piano; dos
bellas poesas, tiarida-
mente recitadas por
Palomares y Cristobal
de Castro; una mar-
cha española interpe-
tada por la Banda
Municipal; lectura
de un mensaje envia-
do por Perez Galdos.
Y la intervencion poe-
tica de ^{Guillermo} ~~Castro~~ Shaw
contaba mi madre
que, al ponerse Carlos de
me ante la mesa duole

27) Tenha sus martiellas,
una joven, simpatica y
viva a la vida, que asi ha
al acto en un palco con-
-tiguos el de ella, exclamó
espontáneamente: - "¡Ay
qué feo! ¡Y éste es el
que nos vá a mante-
ner! ¡Yo no aguanto
más!" - "Espera un po-
co, mujer," le contestó otro
malagueño, reteniéndola.
- "Pero que vá a
decir ese tipo feo," El caso
fue que las niñas se
quedaron en su palco;
que, cuando mi padre
exclamó "Señoras y se-
ñores," - con aquel su
timbre de voz serolvida-
ble - causó un am-
-plio de sorpresa en

22) Toda la sala, y que
no habia acabado
de leer la primera ma-
tita en la salutación
a la Reina de la Fiestas,
cuando un murmurio
reflexivo se quitó erumpió
como diciendo: - "¿de
dónde ha salido este
ferómeno?" y el he-
cho fue que todo el
discurso en verso fue
acompañado por una
~~de~~ Bertha de Suenova
de ovaciones y, que,
luego, con el público
llegado y sugerido
modo, castro, haciendo
alarde de sus suava-
sidades de los de reci-
tados, puso en pie a
las

23) / regentes, que se vito-
ocaban enardecidos.
Aquello fue el delirio
y tuvieron que oír los
piropos que, ~~al~~ ^{al} ~~vez~~ ^{vez} en
frente, se lanzaban las
veteconquistadas ama-
tañenas ~~de~~ del palco
de al lado. Las ca-
-ras de espuro que pu-
sieron cuando se en-
-teraron de que ha-
-bían tenido toda la
tarde a su vera a
la esposa del man-
-tenedor.

¿Con qué poerías elec-
-trigo Carlos al público
de Madrid? Con un

24) sencillos romance serrano,
Niebla de Luz, y con dos
compañerías en cuya
eficacia confiaba plene-
mente: Aucha Castilla
y Canto a mi tierra.
Por su elevado espíritu,
por su inflamarlo patrio-
tismo y por su amor a
la tierra que le vio na-
cer, - Andalucía, - Tuvie-
ron ambas poesías, di-
chas por su autor, la vis-
titud incontestable de
sucedas el entusiasmo.
Porque, en lo que no ~~no~~ ^{cebia}
duda era en la altura
que había alcanzado Car-
los en el Arte de la Re-
citación. Necesariamente

25) En Málaga habíam
coincido el poeta y
el lector. Y otra vez el
resultado había sido con-
cluyente.

Pero no ha salido
todavía Carlos de Má-
laga. ¿Será necesario
hablar de banquetes, de
actos de homenaje?
Una "moraga" en los
Jardines de Hernán
Cortés, una represen-
tación del Travoluna
ria de La revolución
en el Teatro Vital Aza,
una nueva sesión
de lecturas de poe-
sías. Carlos ha ingeri-
do un tónico espí-
ritual para su es-

27) Castro y Julio Cam-
-ba, viajeros en el
mismo tren. Ellos,
agradecidos ~~de~~
~~ejemplos de Carlos~~
~~biológico~~ estaban
dispuestos a convi-
-dar, ahora en el
desayuno, al poeta ^{1/2};
pero, (gado enteran
ellos mismos más
tarde), casi se des-
-mayan al comprobar
la clase de veritable
simicinto de Carlos.

En la reditta es-
peran a Fernando Shaw
monedras de cartas
y telegramas. ¡Qué ho-
-rror! Es decir, no:
¡qué hermosura! Por
todo lo que ha su-

XXV

a que Carlos - Cas
invitó a cenar la
noche anterior en
la fonda de la eta -
-era de Bobadilla,

287 recibidos y por todos
-lo que significa. No
tarda en llegar un
paquete postal desde
Mataga, Fernández
Shaw lo abre con em-
-ción y toma en sus
manos el libro que
contiene. Es Lista de
Hidalgos, - la nove-
-la triunfante del
año, - con esta dedi-
-cación de ^{su autor} ~~Ricardo~~
~~Feria~~; "Al grande y no-
-ble poeta don Carlos Fer-
-nández Shaw, mi amigo
y mi maestro. Por las
divinas emociones que
me ha hecho sentir; por
el puro afecto de su ge-

29 / nervosa amistad, Ricar-
do León. " Y, al pie de
la página: "En Málaga,
donde vivirá eternan-
mente el recuerdo del
Poeta de la Sierra, del
incomparable cantor
de Andalucía." }

Tres meses después, el
Ayuntamiento mela-
gués da el nombre
de Carlos Fernández Shaw
a una de las princi-
pales calles de su ensan-
chamiento, en el barrio de
la Caleta, ~~que en sus
primeros tiempos del
siglo XIX, había~~

Ya reinTEGRADO a
su Sierra de Guada-
rrama, Carlos se sien-
te como nunca es-

30) Joleado para el tra-
bajo. Siempre tendrá en
el otoño, en su ciudad,
de últimas la vida
loca. Ahora debe alen-
tar ~~de~~ a la labor tea-
tral, desatendida du-
rante muchos tiempos
de su ferriedad. Ha
de terminar, para
suania guettero, fer-
nanda Diaz de Muen-
doza, su drama legen-
dario en verso la Vis-
gen de los Radales; ha
de últimas canta-
bles de Margarta la
foranera, la nueva
opera del maestro

31 / Chapi, que, pronto ^{ha} ⁵²
~~de~~ es ~~herrar~~ en el
Real; la de ~~últimas~~
en López Ballesteros
~~en~~ el libro de otra
ópera Colomba ^{para}
Vives, ~~sobre el cual ya trabajó~~
~~de~~ ~~Extremadura~~
~~ya~~ ha de cola-
borar nuevamente
con uno de sus compa-
ñeros más presti-
giosos y populares;
Carlos Arrieches, ^{al cual es la}
obra que ahora tienen
~~un~~ proyecto de colabo-
ración de los picaros
celos; ~~ha~~ ~~trabajado~~
Fernando Shaw ha
título ~~sugiero~~
~~romancera~~ ~~pero~~

32) entregado a Arrieches
todas los apuntes que se
trajo de la dehesa de
Cáceres; las canciones
que escuchó en el inte-
-río de la casa del guar-
da, los tipos que por
allí desfilaban, las su-
-jerencias que sus obser-
-vaciones le ~~proporcionaron~~^{proporcionaron}
Y todo un plan, medita-
do y detallado, del posi-
-ble argumento. A Arri-
-ches le ha gustado to-
-do... menos el título;
Fernández Shaw ha volu-
-lado la obra en el ~~tipo~~^{tipo}

33

apodo) ~~personaje~~

de la prota-
 gonista; ha romanecera,
 y a su colaborador le pa-
 rece el título autómato.
~~La~~ Preferencia oño más
 general; por ejemplo, El
estaban romanee. Pero,
 ¿qué más dá? Lo impor-
 tante es que los colabo-
 radores se comprometen,
 como en tantas otras oca-
 siones, y que caminen
 un paso firme hacia
 un nuevo teatro
ahora
 ; que bien trabaja Car-
 los, en mañana y tarde, so-
 bre el pupitre de madera,
puñado de verde,
verde que te ha instalado

34) En lo alto de su finca
campesina el entrañable
amigo Emilio Serrano. So-
sea el ~~ilustre~~ ^{computador} ~~relato~~ en
Cerecedilla, una hermosa
finca, a cuyo respaldo se
alza, - huerto y jardín, -
un monte ^{desde} cuya cima,
rodeada de pinos, se con-
templa incopiable panorama.
Pues allí mismo,
en la maravillosa altura,
ha dispuesto el maestro
Serrano, con pupitre, ban-
co, sillas y sillones, - lo que
él llama "el Refugio del
Poeta". A este refugio sabe
Fernández Shaw por las ma-
ñanas y no desciende
hasta que el sol declina;

33) ei el le - llevan sus hi-
-jos - la comedia y en el
se forma por las tardes gra-
-ta Tertulia en la que
-nunca falta el gran ami-
-go y colaborador, que tiene
a gala poner a la dispo-
-sición de Carlos, para su
trabajo y su salud, uno
de los parajes más her-
-mosos de su finca. Allí
no se habla de superme-
-clades, ni tampoco, ~~en~~ de
política. Allí se habla de
poesía ^(de poesía) y teatro, ^{y de} de música ~~de~~
-^{especialmente} ~~especialmente~~, Prohibido lo de-
-^{que} ~~que~~ Juan a medicina esta
de la música. Evando por
la ~~noche~~ a la tarde de Carlos
se reúne a "Villa Pro-
-^{Liberalidad} ~~Liberalidad~~

36) quinta de cenar temprana-
no para que no le falte
por la noche su concierto
musical. ~~de piano~~. Sube entonces en
cañita al puente que me
el "Andador" en el segundo
piso de la casa; y allí, en
su banco acogedor, se
deleita escuchando páginas
de Lizt, de Beethoven, de
Brams... Vive en uno de
los pisos la familia de su
Bernabé Mayor; y una de
sus hijas, Josefina, es gran
concecionista de piano; en
que quite complace la ar-
tista al poeta, en amorado
de la música. Su Berna-
bé, su amigo y vecino su
Obdulio Villasanté y sus fa-
-cultas asisten en los ter-
drandeshow, a un verde
claro concierto, casi diario.
Porque

37/ Fr. Josefina mayor, en
su cuarto de estudio y en
el balcón abierto, se man-
tra incansable en sus pro-
gramas.

En los intermedios, bajo
la luna, se habla tam-
bien de música. Y Carlos
se espanta refiriendo las
luchas que, allá en París,
momentáneamente su pa-
saron, y colaborador ma-
rivel de Falca, con desco-
necido aún en España.
Ante su obdulia, su per-
trabé, Carlos apuntará más
de una vez el temor de
no ver la obra de ambos,
- la vida breve, estenada.
Pero como esta verana de
1908 es propicio a las buenas no-
ticias y a las optimistas impre-
siones, peliará ese temor en

38) una profecía, en la que pone
~~convicción~~
representa 7
- "Recordar, de lo que
me dijo: mis nietos
cobrarán derechos de
hacida breve, difun-
dida por todo el
mundo, y Manolo
será un día un
valor universal.
"Fuego el orgullo de
haber creído en el
"Antes que nadie".
"Y todavía, cuando es-
tas palabras suenan
en el ~~port~~ Cor-
ceolita, Manuel de
Falla ~~está~~ en París
haciendo ~~una~~ una humilde pen-
sión de la Avenida
Kléber y se gana la
vida dando ~~lecturas~~ lecturas
de piano.

GFS-170-A20

XX

-

La improvisación de un
psólogo. Un experimento
fracasado, ha asistido
de Chapí.



Octubre, 1908

Marzo, 1909.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

-

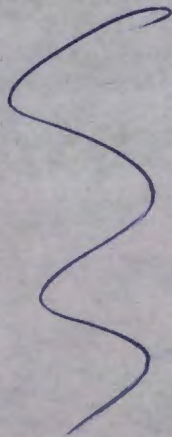
libro C.F.S Oct. 1908

XX

La improvisación de un pró-
logo, un experimento fra-
casado, ha amistad de Chapí
con qué irrefrenada im-
paciencia afronta los días
de 1908, Forja él
sus nuevos planes de tra-
bajo, alternando la labor
teatral y la poética. Y por
el gran espectáculo de la calle
de Juan Bravo desfilan
nuevos amigos y compañe-
ros: un compositor mala-
gueno, recientemente cono-
cido en la calle Laris, - el
maestro Caber, Quiles, un
autor teatral cordobés, su

2/ Francisco Franco Luna, con aspiraciones de elaborador, y un periodista y libretista suizo, Paes Torres, dispuesto a disipar con su gaceje cualquier nube que pueda obscurecer el cerebro del poeta.

Son días optimistas con de esta otoño esperanzador. Mejor han quedado aquellas depresiones de los inviernos, aquellos dolores de la boca y aquellas inquietudes neurasténicas, producidas



3/ ~~técnicas, productivas~~
por la debilidad ner-
viosa. Ahora las so-
perimenta por las maña-
nas el natural causan-
cio de quien tuvo un ve-
-rano activo, prodigo en
esfuerzos; pero sabe que
luego, por la tarde, se
recupera y se ~~siente~~ ^{ha de}
sentir francamente un
mal. Pedro Núñez se
va a visitarle en
frecuencia y le recuer-
da, riendo, - los lances
de los ensayos y del
extremo ajeteado de

4) Las tres coras de Perez,
Zaruela de aulor en
música de Amades
Gives, ~~de la~~ ^{de la} ~~cora~~ ^{cora} hace
un año en Estava. Ya
entonces fué precisa
una inyección tónica
providencial para que
ellos pudieran resistir
las primeras inciden-
cias de la representa-
ción; y cuando al fin,
~~la~~ obra terminó en
paz y en gracia de Dios
y Niveo, Musiny Saca
Balian a escena a re-
tirar con aplausos del

57 pública, ya hacia
más de media hora
que Fermín de Shaw
había regresado a casa
y se había metido en
la cama, sin que aún le
hubiera salido el sudor
del cuerpo. A veces
no le hacen tanta gra-
cia como a Perico que
los recuerdan; y prefie-
re, en su charla en el salón
prejovial de los señores
de Santa María, hablar
de cosas futuras, de tra-
bajo por hacer y de zar-
zuelas líricas de au-

6 / pagne. Una Tarde
Cacho, halagado por su
simpático y arrollador
amigo, - lee á menudo
Jeca, composiciones poé-
-ticas de sus últimos
- libros; y entonces Peri-
co le interrumpe y
le dice: - "Ya sé lo que
te ha ocurrido en su
enfermedad; que te-
nia muchos ruidos de
vergos ~~dentro de la~~ ^{melodías en} ca-
beza; y no se ha en-
gado hasta no echar
los fuera. ¡Pierde car-
-bonclados; ¡Pierde

8) *Stavia* increíble, se
dice: A través de un
gentil, como, gozoso
de la prueba a que vo-
luntariamente se some-
te, va dictando, en fe-
cundísima improvisación, el profeta
de Villamediana de
punta a cabo:

Plético avisado,
discreto Senado:
vos a ~~ver~~ ^{ver} en ~~un~~ ^{cuadro brillante} ~~un~~ ^{diversos,}
ya narrada en pura, ya cuenta
de envejecidos
que ojalá de pites de forma
galana,
la leyenda ~~de~~ ^{hembrar} ~~de~~
Villamediana

9/ No ha quedado de
aquella proyectada
obra, más que ese
prólogo de ~~50~~⁵⁰ versos,
complemento ~~en 20~~^{en 12} ~~am~~^{am}
nulas. Nunca se
siempre amfo y gane-
roro, había de referir
muchas veces, la ha-
gana de un hombre,
dominador, en momen-
tos afortunados, de sus
nervios, de su ténida
y de su inspiración.
Va avanzando el
otario, con la obligada
melancolía de sus mar-

10) Mañanas tristes y de
sus tardes lluviosas.
La vida se hace también
un poco monótona; por
las mañanas, en casa;
por las tardes, en el cer-
cano café de foya, - equi-
na a Ferrano, - donde
- un desgraciado bohe-
mio, de sucia melena
y ojos verdes con tinte an-
tes, hace pareja, allá
sobre el marmol de
suya mesa, con el gato
~~blanco~~ ^{blondado} que parece re-
tarse en la mirada.
A Carlos le inquietan
el bohemio y el ~~gato~~
fotógrafo,

11) pero ~~proyecto~~ abstracto
se en sus cuartillas y
en sus libros y, sobre todo,
pueda regresar a casa
. Tabale, porque sabe que
allí, en las horas del
erepisculo, leentia su
esposa y Carlos, su hijo
mayor, intentan arre-
glar y ordenar proble-
mas económicos que
paran ^{esto suerivo} más tranquilale
vida del ~~este~~ ^{escrito}. Hay
letras ~~for~~ de cambio, fir-
mados, algunas en blan-
co - hay pagarés y hay
otras obligaciones en-
traídas en tan buen
debeo como incope-

12) ciencia, don Narciso,
don Gregorio, don ^{Luis} ~~Antonio~~
con sus agentes o repre-
sentantes Ayuso y ma-
riscal, Rubio y Jorjélez,
llegan a ser, discretos,
cortes, pero obstinados,
la peradolla de esta
familia consagrada a
"sacar adelante" a este
hombre que, débil o en-
fermo, se ve obligado a
hacer frente a una se-
rie de compromisos por
momentáneos que no reci-
bió sino en mínima
parte. El caso es que todo
se va arreglando poco

13) a poco; y que a
largo sólo llegan las
inevitables noticias
de las nuevas resolu-
ciones.

Por todo ello es su-
ficiente para que, ole
nuevo, se inquiete; para
que necesite una mayor
distracción, un aleja-
miento de sus preocu-
paciones diarias. El
doctor don Julio Burdi-
sán, tan gran amigo
como médico, se inte-
resa ^{también} mucho por Fernán-
dez Shaw y se lo lleva

114) a las tertulias de los
cafés y a las avenidas
del Retiro. Pero Carlos
apenas si se distrae; le
han vuelto, - aunque no
agudo, - los antiguos do-
lores de la boca; y ^{teme} ~~vuelve~~,
en sus conversaciones fa-
cultades, ~~á tener~~ una
recaida en su enferme-
-dad. No se atreve a co-
-pasionarse ante sus ami-
-gos, porque éstos se aburri-
-rían de verle y ~~le~~ le aban-
-donarían. Con quienes sí
se atreve es en los médi-
-cos. El doctor Hurdís es,
paternal y severo, le dice:
- "Fijese, Carlos. En esta clase

} } }

15) ~~de~~ de enfermedad
- lo principal. para la cui-
racion lo ha de poner el
~~interrogado~~ ~~interrogado~~. Usted es un hom-
bre robusto y perfectamen-
te sano; pero se empe-
ña en sentirse enfer-
mo y se encuentra en
un círculo peligroso.
- Con esa cara que tiene
usted, que va vendian-
do salud! - Lo de la ca-
ra no me quejo, doctor!
- Pues ay quele usted a'
la ciencia! es cuestión de
digestión. ¡Déjese hip-
notizar!
La inclinata frase del

16
doctor Hurdissau ha
calado profundo en el pen-
samiento de Carlos; de-
jarse hipnotizar; es de-
cir; someterse a una
voluntad más fuerte
que la suya, que le ha
quita la conciencia de
que él, Carlos, es un ser
perfectamente sano y
normal, que puede vi-
vir y trabajar con regu-
laridad absoluta. El
tema pasa a ser ma-
teria de discusión y
examen ~~por~~ ^{con} familiares y
amigos, afortunadamente
car a un especialista en
esta clase de experi-

178) ~~anterior~~, que haga, por
medio del hipnotismo
un ensayo de curación
en Carlos. Un día lle-
ga uno de sus hijos con
la noticia del hallaz-
go: en la fincalera hay
un profesor especial de
ello, que ofrece toda suer-
te de garantías perso-
nales, y científicas.

En casa de Fernán-
de Shaw se vive ^{de nuevo} esta
de una semana, no ya
en la ^{sin} esperanza, con
la ~~certidumbre~~ ^{certidumbre} ~~de~~ ^{de}
que ~~en~~ Carlos recupe-
rará ^{pronto} la confianza en
sí mismo, y volverá a

18/01
sentarse totalmente
apto para el desarrollo
de sus actividades. El
especialista
~~de~~ ~~los~~ ~~comentarios~~, espe-
cialista al enfermo, y
se encuentra ante el
optimista y fija día
y hora para el expe-
rimento; sea involun-
tario! A la fundadora
se encaminaron, en un
coche 5 años, padre e
hijo; Carlos, ingeniero, de-
jó, en la última de un
año; Guillermo, tene-
no. ~~este~~ tanto optimis-
ta y, en el fondo, tam-

19

bien confiado. Larga
espera en la antecala,
decorada en fotografías -
fias y letreros de pro-
paganda; Solitaria es-
pera, no alterada
por el menor ruido.
Mi padre y yo, exhibi-
dos, ~~hablamos~~ ^{preguntamos} en voz
baja. La aparición del
doctor tiene algo de es-
pectacular: joven, re-
cio, rubio, fuerte, se
presenta de pronto,
~~habla~~ cubulado en un
inmaculado batín
blanco. Unas frases
simpáticas, quinuo-
-sas, unos golpes
en el hombro del pa-

21) no... El doctor en-
tonces ~~se~~ ^{se} ~~siempre~~ ^{siempre} ~~se~~ ^{se} ~~siempre~~ ^{siempre}
a Carlos, -toma en sus
dos manos las man-
iécas de mi padre, y
exclama en ~~su~~ ^{su} ~~voz~~ ^{voz}
autóntica: -"Mírame
fijamente." Clava el
entonces su mirada
penetrante en las pupi-
-las de Carlos y lanza
56 ~~56~~ ⁵⁶ ellas todo su mag-
nético influjo. Mi
padre vive un tanto
de verdadera ansiedad,
uno, dos, tres minutos...
~~yo~~ Carlos, impacien-
te, me ~~me~~ dirige una
mirada furtiva. -"NO!

22) Si a míra mited a su
hijo, no hacemos nada
eficaz! - "Perdone, doc-
tor. Es el natural de-
seo de encontrar en
mí el mi salvación?
- "Que ambe to talmen-
te su voluntad. ¡Míe-
me con firmeza concen-
trada, "Asi?" Se
reanuda el experimen-
to. Uno, dos, tres, cuatro,
cinco minutos. Por la
frente y las sienes del
doctor comienzan a des-
ligarse unas gotas de su-
dor evidentes, que dela-
tan el esfuerzo que reali-

23) za. Un momento más,
y el doctor aparta la
vista de los ojos de la
-lor. - "Es usted un suje-
-to rebelde. Nunca me
ha pasado" y agrega,
3 viniendo: - "Por poco, es
usted el que me dices
me a mí" - "No tiene
ninguna idea de lo que
lo hubiese lamentado."
- "Debe d. miras, pero sin
poner esa fuerza des-
conocimiento" - "Es la
fuerza de mi angustia."
- "Franquitéese un
poco." ~~El~~
El doctor se levanta

Entonces, se enjuga
el rostro con un pa-
ñuelo, y desaparece ha-
cia el interior. Enten-
ces, mi padre, con voz
y en voz apenas percep-
tible, me dice: "Este
hombre es un falso
¡No tengo salvación!
Nueve el hipnotizador,
se ha colocado en la
frente dos espejos re-
-dondos, sobre los cuales
para converger dos ra-
-yos de luz. Sonríe y se
disuelve. - No se presen-
te: son mis fantasmas. Solo
~~para~~ sirven para aque-

25/ dar me... - "Y para
dar me ánimo, doctores.
Porque recuerdo que ya
comenzaba a desalentarme."
Se examina el
experimento. Las miradas
de ambos hombres
vuelven a enfrentarse.
Uno, doct, Los miró
; Nada! Vuelve el sudor
a invadir la frente del
especialista. Ahora no
siente éste. Se levanta
malhumorado y me
ordena que me retire.
Lo interrogo en la vigi-
lia a mi padre; y éste
en la suya me suplica
que obedezca. Paso a

26/ La sala de esperar,
que, durante diez mi-
nutos, se transformó pe-
ra mi en sala de tortu-
ra.

Cuando menos puedo
esperarlo, se abre la puerta
y aparece sonriente
el doctor. - Era usted re-
culpable. En seguida lo-
gré dormirte. Ya he
vinchado en él enantas
ideas más de las ca-
ban. En cuanto despi-
te, puede llevarse:
¡está curado! "Efecti-
vamente, ~~en un bulacón~~
~~no~~ hecho del experi-
miento; y ves a mi

27/ dre durante plárida-
amente en un butacón.
El doctor se ha guido
el baño y me muestra
una factura, cuyo infor-
-te pago. Farda algo en
despertar Casho; pero,
cuando lo hace, nie
satisfecho y tranquilo.
- ¡Por fin, doctor! Por fin
me venís uned. Esta
método uned bien en
mi cerebro. Todas esas
ideas que tanta falta
me hacían? - ¡Todas!
Ahora, a trabajar y a
no preocuparse por
ella. - 'gracias, doctor'

28

cuando salimos muy
desperado el "Simón" que
tomamos por la calle de
Diego de León hacia aba-
jo. Hasta entonces, den-
tro del coche, no podé-
mos hablar un. Whos-
t. Lael, Carlos va orde-
nando sus recuerdos.

"Recuerdo perfectamente
te la escena: te fuiste
tú, ella pareció el g
volvó en seguida. For-
no' a mirar a me como
antes, manteniendo
bien sujetos en sus ana-
mos sus brazos deman-
do... Ahora recuerdo
de pronto sentí el pic-

29) Tazo de una agu-
ja --- Alguien me
puso una inyección ---
- "Fisueñas - ; NO! Fue
ahora estoy bien des-
pierto. Alguien me puso
una inyección; y ya no
recuerdo más!" - Pero,
las ideas... " - "Desven-
turado de mí! Las
ideas son mis ator-
mentadoras ideas de
siempre! Era hombre ^{orden} ~~que~~
~~que me dominaban~~ con una
inyección... y aquí se
ha acabado la presente,
doctores, historia? El

39/ como he llegado a
Juan Bravo, y es fácil
es elegir ~~la escena~~
~~risible de fuso fustosa,~~
^{el comente-}
^{arribar}
no en familia, descri-
biendo la dramática
escena del sujeto im-
posible de sintetizar:
la escena que, por los
frotisco, fue para ver
y que, por sus rambla-
-los, ~~es~~ para llorar
desolación. Esa es
la palabra única. Deso-
lación en los, que se
considera defraudado;
y también en Cestia y
sus hijos, que no sabrán

37) en realidad que haes,
Nuevas conueltas en su
Julio Hurdísán, involuida
ble amigo, que -tampoco
acorda a aconsejaras con
precisión. - Pero, Carlos,
- en sus buenos momentos,
"trabaja" - "con increíble
facilidad. ^{replanteo de Ceesha?} Ahora ~~es~~
~~mi~~ terminando ^{ella} la
tragedia del beso, un
poema dramático en
verso para la fuerza
y mendaza. Se lo ha
pedido Fernando para
sustituir en el tra Verger
de los Rosales. ⁴Entonces,

32)

Este drama no se es-
trena ya en la Princesa,
- No. Como el asunto es
el mismo de Margari-
ta la Formosa,... Castro
creyó que esta ópera ja-
más se estrenaría,
en todo caso, pensó que
en nada perjudicaria
a la ópera la previa
representación de la obra
dramática. - ¡Claro!
Como la Dolores, como
tantas otras. - Si. Pero
el maestro Chapin no
ha sido ~~de~~ la misma opi-
nión. Y entre ellos ha

33) habido un disgusto. "

- "No me diga más, Cecilia.
Es preciso que esos colabo-
radores, que tanto se quieren
y se admiran, se recon-
cilien."

Desde ese instante, todo
el interés de la familia
mirará encaminado al
logro de esa reconciliación.
Don Ruperto Chapí se sintió
dolido por una carta de
Carlos, pero es el primero en
desear darle un abrazo, y
este abrazo llega cordial y
efusivo, con la virtud ade-
más de la oportunidad.
Para principios de 1909
se anuncia en el Real el

34) Utens de Margarita
la Formera; y aunque
Carlos renuncia a asis-
tir a ^{los} ensayos y al estre-
no, se suma de manera
tan efusiva al triunfo
del compositor, ^(NOTA) que pueda
decirse que no ha queda-
do entre ellos ni rastro
de resquemor alguno.
Lo más: cuando el 7
de marzo se celebra
en "La Huerta" un gran
banquete y popular en ho-
nor de los autores de Margari-
ta y del escénico gráfico
Rosalio Fernández, no

36) mientos ha sido el
último en que se han
visto los colaboradores.

Por otro, muy pronto
el maestro Chapi,
al decaído por ~~algunas~~ enfermedad,
morire ~~levantando~~
en el delirio de su
agonía la "zarabanda"
de su Margarita ama-
-da. Y Carlos, horroni-
gado de pensar que
ésto hubiese ocurrido
sin aquella reconcilia-
ción; llora al gran
amigo con intenso do-
lor; pero con un dolor
dulce y callado, que es el
verdadero homenaje de
su corazón.

GFS-170-A21

XXI

La vida loca. El primer
Premio Fastenrath,
Charlas y cartas

Mayo, 1909.
Junio, 1909.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Libro C. F. S.

XXI

La vida - loca. El pri-
mer premio Fosterworth
Charlas y cartas

El 7 de marzo de 1909
~~se~~ ^{se} acabó de imprimir en
la Tipografía de la Re-
vista de Archivos, Biblio-
tecas y Museos, el prime-
ro "libro de versos" de
color. Titulado LA VIDA
LOCA. Fue la primera
~~obra~~ de Fernando Shaw
editada por los "Sucesores
de Fernando", esta-
blecidos en la calle del
Arsenal madrileña.

2) ; qué de ilusiones fundadas en este libro! ; qué amoroso cuidado puesto en su lanzamiento y distribución! ; Había que corresponder a la confianza de los Editores; había que no defraudar, después de la acogida dispensada a Poesía de la Sierra. Y al interés de los aficionados y a la acogida de la crítica se entrega Fernando de Shaws confiadamente.

El libro se pone a la venta el día 12; y ya el 14 aparece en la prensa los primeros artículos sobre él de Vicente Al-

3 / Almela en Heraldo de Ma-
-chid; de Pedro Mata en
ABC y de Felip Lorenzo en
El Imparcial. El artículo
de Almela, ilustrado con
fotos, tiene más bien carác-
ter de entrevista; el poeta
habla de su vida y su pro-
ducción, de lo que fueron
en la juventud sus aspi-
raciones políticas, de sus
preferencias literarias y,
¡cómo no!, de su enferme-
-dad. Almela achaca
la dolencia al exceso de
trabajo. "Llegó un día, - es-
-tubo, - en que su voluntad
de hierro comenzó a des-
-fallecer. Se acabó su

4/ espíritu, se encerró en sí mismo, dió por reales las inquietas iluminaciones de su fantasía. Y el luchador renunció a la pelea y buscó en la ciencia su curación. ¿Cuántas curaciones ha consultado de Genuade Shaw? ¿Cuántos planes curativos ha seguido? Su principal enemigo es él mismo. Tiene la obsesión, el deseo, de curar en días, en semanas, en meses; y no piensa que sólo la paz y el sosiego de una vida metódica y sana podrán devolverle la salud. ¿Citaré algunos ejemplos, leídos por Carlos en casa, más le ~~anuncian~~ ^{abruman} que le animan. Y, sobre

5) Todo, cuando Almela,
con un bienísimo deseo,
agrega: "No sabe. Lesión or-
gánica alguna. La pesa-
dumbre que te aqueja nada
es producto de una auto-sug-
estión. Cuando recobre el
vigor que ha de darle el
reposo, la niebla de su mi-
santropía se desvanecerá."
Carlos exclama: - ¡Toda me
dicen lo mismo! Es lógico!
cuando me encuentre fran-
camente bien, recobraré
el buen humor. Pero, ¿cuán-
do será eso? A tus gra-
cias, ya vá avanzando
mucho, y la nueva tem-
porada en Cerecote se
acera, prométeme

6) Más le estimula, elegi-
-ra la crónica de Pedro
Llata en ABC, su forma-
-to Lucea de Tena ha querido
conceder excepcional im-
-portancia a la aparición
-de LA VIDA LOCA y le dedica
-las dos primeras páginas de
-su diario; en el artículo de
-llata ^{con} la publicación,
-por vez primera en la Prensa
-española, de Aucha Cas-
-tilla, como composición des-
-tacable del nuevo libro.
-Más que los elogios a su
-obra, agradece todos el re-
-conocimiento de sus reali-
-dades personales; "No es po-
-sible hallar, por mucho que
-se busque en esta corrompi-
-da familia literaria ahe-
-la en la cual vivimos, un hom-
-bre tan bueno, tan sincero

7/mente bueno, tan sano de
alma, tan limpio de espi-
ritu, como este gran poeta
-todo nobleza, todo inge-
-nuidad, todo sentimiento
y todo corazón", luego, ha-
-blando del libro, Pedro Ma-
-ta denuncia a ser crítico.

"Yo me contento con saber
y en efecto que desde que
también haría publicar sus
Contos de Vida y Esperanza,
los Cisnes y otros poemas,
yo no habia sufrido una
emoion tan honda y
tan intensa de poesia
como la que recibí ayer al
hojear las paginas de la
da vida loca ³¹.

En El Imparcial 41,
desde hace unos años,

8) Felipe Toranzo ~~es~~ ^{el} espi-
ritu j6ven y batallador
que en muy poco ^{tiempo} ~~tiempo~~ ha
adquirido una indiscuti-
ble autoridad literaria.
Y este agudo crítico no
puede ser más sincero al
comparar los sublimados
del autor de la vida loca,
por su enfermedad, y los
remediador de esos dolores,
por su producción. "Por di-
cha mia, - porque yo quiere
mucho al autor de la vida
loca, sin conocerle, no creo
en sus angustias. Cuando
me dice que sobre y se en-
saña en su tormento y
clama a dios en magnifi-
cas estufas, yo solo veo

9/ en Fernández Shaw un
alma hiperestésica, un
temperamento conurbado,
una imaginación excita-
da hasta el delirio y, sobre
todo, un inmenso poeta, un
generoso poeta que, de los
fundos temperamentos de su
alma, hace brotar claros
relámpagos para alegría
de muchos ojos. "¿Cuándo
Pero, si sus torturas ~~florían~~ ^{florían}
ciertas, habría que avivar-
las, ya que dan a la Poesía,
española tan excedido fruto.

Para Enrique López Alar-
cón, el analagueno Enrique,
que dedica sus columnas
de el mundo a hablar de
la vida loca, el anérito
mayor de todos es su

10) Sinceridad: por eso re-
^{(verbo) sujetos}
chaza los que cree ~~no~~ me-
jores y pide atención para los
mejores. Y comenta Alarcón:
"La poesía, el arte de hacer
~~buena~~ versos buenos, es un
menester de orgullo y alti-
vez. El poeta es un ser de
coacción, que no necesita
disculpa porque no recaba
el aprecio general, ni se
amedrenta por el desdén
del vulgo." ~~Es~~ ^{no} necesita
~~de~~ la eliminación de los
demás poetas. A eso va fer-
riando Shaw según su ri-
que Lopez: "Hace poco, una
vez machado, poeta y au-
daz, como Carlos y como yo,
estaba en estas pala-
bras: - Que cada uno toree
en su capote. Se me es de
seda" y Alarcón, pare se-

11) quit el consejo de Ma-
chado, compone entonces
un soneto, dedicado a
Fernandez Shaw, que es su
señalera, su bienvenida
linda (NOTA). El capote de
topa Alarcón es de fili-
grana.

~~Pera~~ Tomall Sanchez
Srivani, el cronista de Bibris
Universal encuentra en ana-
gors encuentro de LA VIDA LOCA
en su diversidad, en su
falta de homogeneidad;
precisamente porque sus foc-
sias son, como la vida, dis-
tintas y aún contrapuestas.
Al calificar de "trasmados
maravillosos" a Fernandez
Shaw se detiene a exami-

12) Mas los metros no co-
-rrientes, - renovadores, -
que usa el poeta. "Por ejem-
plo: todos conocen los
versos de catorce sílabas o
alejandrinos, tal y como los
clásicos los construyen,
formador de hemistiquios
heptasílabos; y obtiene en
esas y otras composiciones
Todos los efectos que pueden
sacarse de la riquísima
rima, tan usada en Fran-
cia. Pero en tempo solenne
altera la acentuación co-
-rriente: ved aquí versos
de catorce sílabas - de esto-
tempo - latinos - que en nada

13) se asemejan a los alexandinos:

"Campo que apenas profanar
los pasos del humbre;
pírrico campo destaule de puellas,
[aldeas,
campo estreme de ruinas, poblado
de cucinas;
cuán a mi gusto requiero tu me,
[de campesana,
; cuán a mi gusto me siento ga
[ces en tu brazo]"

El verso, así acentuado,
adquiere gravedad, majestad,
grandeza, en consonancia con el
pensamiento que engendró "la
composición" A Sanchez Esté-
van - le llama la atención
que el mismo poeta que uti-
liza las tiras clásicas, o los
versos sáficos, en indudable
perfección, sea el mismo

164) que acometta innova-
ciones a base de rimas
libres, de versos monosíla-
bos y de endecasílabos de
gaita gallega.

Deseo Aranjuez, en plena
primavera, en pleno campo,
avia Pedro de Repide a car-
ter una carta abierda, que
publica El Liberal; y precisa-
mente, al elogiar su libro,
le felicita por lo que ^{está} ~~estaba~~
que sus versos representan.
"Fu eres un tu Arte una glo-
riosa excepción dentro de la
actual literatura española.
Saladín de la poesía menos pre-
ciada y profanada, no solo
mente brñeres brñsamen-
te su obra, sino que vuel-

15 / ver por sus fueros, sobre
-los que cayó el olvido y ca-
-yó-la manivela." Es decir:
que para Répide LA VIDA LO-
-CA es tradicional, sin estran-
-jerismos ni americanis-
-mos, "que tanto estago tan
hecho." Se acuerda, pues,
Fernández Shaw, en ese mo-
-mento difícil de la Poesía
-española, en que en nombre
de lo Tradicional, se defanden
-porciones, aún poderosas, y,
en nombre de la renova-
-ción, se acometen empujos
-insufectados. Pero la sen-
-sibilidad del poeta es tan
-fina y ~~sea~~ acusada, que

16) que, sin olvidar un punto ~~de~~ su sólida formación, percebe y recoge del ambiente que le rodea cuanto de alivado y cestero le parece aprovechable.

Otro agudo cronista, - el que oculta su nombre en NUÉVO MUNDO en el seudónimo, de Fritz Rosmarin, - recuerda en casi todas las juenias, aunque a menudo saltan notas de prejuzgo y desaliento, un aroma de optimismo confortador y de consuelo. "Por la composición, el arrullo y el clito diversos, el trazo de una explejidad ecuaridinaria, que, acreditando la fericia del vato en todos los campos de la poesia, viene a perjudi-

17/ cara a la unidad y desorden.
-ta un poco en la lectura. Pero
ello sirve, a no dudas, para la
justificación del título. Todas
-las vidas sueltas, y, si estos
versos pretenden ser la his-
toria de una vida, bien haya
su desorden y su construcción
-heterogénea y vaga, que
es la prueba mejor de tan
raro acierto.

Es curioso observar las
distintas reacciones de los
críticos ante LA VIDA LOCA:
mientras que a Carlos ^{Costa},
el Publicidad de Barcelona,
le admira sobre todo la
sinceridad del poeta, y
Toda en la Epoca pone
empuño en destacar que

18) La Tristeza es la du-
sa que inspira la mayor
parte de sus ~~poemas~~ ^{poemas} a
Ricardo J. Calerme ^{de la Universidad}.
parece como un poeta fa-
zalar amantísimo: "Sus
versos prestanse muy sin-
gularmente a la recita-
ción pública. Es mismo,
recitador sin rival, los
enfundee y brillante
al declamarlos. Su lírica
toca en los linderos de la
épica. Más que tetrametra,
tiene elocuencia. Todas
las cosas, aun las peque-
ñas, las ve en grande...
"fiende F. Shaw, por mis-

19) tinto, aun en sus más delicadas intimidades, a generalizar y a convertir en cantares en himnos. ⁷ Pertenece, como ~~Quintana~~, como Quintana, a una clase de poetas que aceptan cantar siempre en las cumbres.

La Técnica del versificador merece atención especial de latarinen.
"No podía mostrarse indiferente a la revolución rítmica iniciada por Zorrilla y ampliada por Rubén Darío, y no lo es. La primera parte de Los ciclopes está versificada, a trechos, al modo de La marcha triunfal. En

20) Las viñetas de Arcam-
ville, la escritura es tam-
bien muy moderna, dando
al alejandrino mayor flexi-
bilidad y elasticidad, di-
versificando las acombina-
ciones de un modo bello y
caprichoso. No llega a ad-
mitir el agudo en el he-
místiquis, terpedad que me
parece un poco pueril, y tam-
po trunca en el -las pala-
bras por una de las 5 tabas
intermedias, lo cual ya se
me antoja un puerto en
razón, pues no cabe olvi-
dar las diferencias radi-
cales que separan la proso-
dia francesa y la nuestra
y termina, pernucelizando:

21) "Por regla general, Fernán-
dez Shaw sale por los fueros
de la métrica española tra-
dicional, volviendo a veces
- los ojos, como Rubén, a los
poetas anteriores a Góngora
y a Boscan, y aún a los
primitivos como Berceo, para
remeter su encantadora
- torquedad rítmica." "En
LA VIDA LOCA, en fin, un libro
carísimamente español, mo-
derno en la intensidad de
sensaciones, rico en imá-
- genes y exuberante de li-
- rismo. Para mi gusto, el
mejor de G. Shaw, y uno
de los mejores de estos
últimos años."

El Padre Eusebio Negrete
en España y América, no
tiene inconveniente en

22) Considerar LA VIDA LOCA
muy superior a Poesía de
la Sierra: Hay en esta
nueva producción mayor can-
tidad de poesía, y es más
uniforme, polícroma
sana y robusta.

Eduardo Juncos de Baguero
en El Inparcial, al recomen-
dar que la vida loca puede
ponerse al lado de Poesía de

la Sierra por la perfección
métrica y lo elevado de la
respiración, enumeraba que,
en el segundo libro, el eva-
duo es más vasto y en el
se agitan más sensuamen-
te imágenes.

Esta es la impresión
general que recogen entu-
siasmos y cronistas; en la últi-

24) ¿Puede comprenderse el efecto de esta distinción en la intimidad del hogar del veheméntísimo Carlos? Es Alejandro Pérez Lugín, el popular "Don Fio", crítico, cañal y escritor latinino, quien se presenta una tarde en casa de Fr. Shaw: - "Un abrazo, Carlos! ¡Muchacho, un abrazo! Traigo la noticia, ¡felicítate! - Pero, ¿qué trae N. a esta su casa, amigo Lugín?" - "No se caiga, Carlos. Ahora mismo la Academia Española le ha concedido el premio Galdames. Usted se da cuenta de lo que esto significa?" y se va dejando a su amigo y a su familia en la dulce calma del gozo,

No sirve sin embargo,
 el premio de galardón
~~de la Academia y de la Real Academia~~
 para producir en el au-
 tor ~~galardonado~~ ^{un sentimiento}. La reac-
 -ción que, lógicamente,
 había de esperarse. Nue-
 vos disgustos y nuevas
 preocupaciones. Tiran
 por tierra prometedores,
 - y ampliados, - espe-
 ranzas. Ha de seguir
 tanto el laborante si
 quiere prosperar y cu-
 -rarse. Considera él
 que su casa es un mag-
 nífico barco, en todas
 las condiciones necesaria-
 rias para realizar mag-

26) rificas Travenas; pero
el lujoso buque ha per-
dido el timón y se en-
cuentra, sin rumbo y sin
salvación a merced de
las olas. ¿adónde irá?
Adonde le quieran lle-
var las aguas. Por eso
son sus gótos de angus-
tia, sus llamadas de
socorro, para que otros
partes acudan ~~en su~~
búsqueda ~~para conducirle a~~
buen puerto.

Ao quiere tampoco
caer en la garga por com-
pleto al perimismos; ah-
ora que, ante la gente, es
un triunfador; ahora ~~es~~

27/ que ha conseguido ver
convertidas en realidad
muchas de sus ~~antiguas~~
ideologías, debe hacer
"un soberano esfuerzo" y
sobreponerse a sí mismo.
Su vida, metódica en
lo posible, se entrega, en
parte, al trabajo y, en par-
te, al cultivo de relacio-
nes que pueden procurar-
le satisfacciones de toda
índole. Se dedica por
las tardes a la Ter-
minación ^{diversas obras} de ~~los~~ ~~trabajos~~
teatrales y a la organi-
zación de futuros libros
poéticos; y sale por las

28) Tardes con sus hijos a
pasear por la Castellana,
recalando en una simpá-
tica techeria, que ofrece
~~el aliiente~~ en los días
fríos, el aliiente de una
encurtada ^{estufa} ~~estufa~~.
Allí, con el fin de la
"calle de la Ise", van a
visitarle - los parientes y
- los amigos que desean
acompañarle y, por lo
tanto, entretenerle. En
toros de Carlos se ~~habla~~ ^{tocan},
en serio y en broma, los
temas más dispares:
tertulias son éstas, for-
madas por personas

29) procedentes de los más
opulentos campos; y yo
recuerdo de manera tan
de un que coinciden allí,
un Carlos y sus hijos, un
coronel de Lanceros, un
Superior de Caminos, un
Juez en Títulos de autor
cómico, un Maestro con
aspiraciones de comedió-
grafo y un Agente de Cambios
y Bolsa. ^(NOTA) Con ellos, dos ~~jó-~~
jovenes escritores, - José W.
Carretero y Federico Rome-
ro, - que han acudido a
solicitar el apoyo de Fernán-
dez Shaw, cerca de la Em-
presa del Teatro de Apolo,
para algo que mucho les

30)

~~América~~ ~~de~~ interesa:

han escrito ellos una obra
cómica, La parte del
tronera, que es una paro-
dia de la ópera Maguelo
la formera, recientemente
representada en el Real ^{XXX} Car-
los crece a sus visitantes
en los brazos abietos; y
aquel día nace entre
Romero y él una amis-
tad muy verdadera, en
la que, en su padre
regatea la confianza,
y el cariño, en su jó-
ven amigo el sacrificio
de una dedicación leal
y constante durante
épocas de trágicas

XXX, y aspiran a dar
a conocer su produc-
ción en ~~Apoto~~ el princi-
pal teatro de la
Calle de Alcalá.

8/ pruebas que no pueden olvidarse.

Se produce, por estos días, ^{pequeña} un ~~leve~~ incidente, en el que juega no poco el amor propio, entre Carlos y el titular Jacinto Benavente. Es una leve nube que se interpone entre la buena relación de estos dos buenos amigos. A Carlos, en su entrevista del Heraldo, le había preguntado Vicente Alzola: "¿cuáles son sus autores preferidos del teatro contemporáneo?" y Demando Shaw sonrió y respondió: "En el pasado siglo, Ayala y Zamacois." En la ^{respuesta} contestación no ~~se~~ del apud do de Benavente; el cual, en su "Sobremesa" del 24 de

32) mayo, recoge con ironía
la actitud de Carlos: "El
señor Fr. Guano respiró
muy juiciosamente, & No se
debe opinar en públicos sobre
autores vivos; otra cosa, en
dedicatorias particulares.
Nada, nada. Lo más dis-
creto es sonreír y remou-
tarse a los momentos. Im-
decible: una actitud, que
yo tengo ahora muy en
mente, y aunque sabe Dios
que solo flores pensaba
decir de su nuevo libro,
me limitaré a sonreír
y a decirles a ustedes:
Admiro a fonsora y a sus
citara. Ni en los del siglo XVIII
ni en los del siglo XIX quiero
compromisos."

33) ha "Sobremesa" del su-
ber de ~~los intereses~~ los intereses
~~una~~ ^{tiene} su intención, pero
no deja de ser una ale-
gre "salida" de amor propio.
Carlos, en su constante lu-
cha con la vida, en 1900, no
lo celebra así, y escribe ~~un~~
~~estadísticamente~~ ^{lo} a pena-
vemente sorprendiéndole su
disgusto y lamentando el
que sin duda se llevó ~~su~~
~~parado~~ ^{su} ~~parado~~. Pero éste contesta
a vuelta de correo, tran-
quilizándole: "Yo no ha-
bia dado ninguna impor-
tancia a lo que sólo juzga-
ba un misamiento de F.
por no disputar a nadie.
Por eso me permití con-
testar en broma. No creo

34) Que haya podido mo-
-lentar a V. por lo de-
-más, no dude V. de que
le admira y estima muy
de veras, su afino Juan
Perronete!

Como se queda sen-
-toso. Pero no puede
-impedir que en los co-
-munes Teatros y pe-
-riódicos se ~~comente~~ ^{hable}
del incidente; y hasta que
haya dado ocasión para
que un ^{gruñón} ~~huanista~~ de las
calidades de Juli Camba,
de "saque punta" en sus
"Palabras de un mundo"
de El mundo: "Aquí lo que

35) remítala a que Bñ. 7
9^o Shaw a quien ad-
mitirán de verdad es a
sí mismos. Igual que si
no los admitire ma-
dic! La cuestión es pueril
y demuestra todo el candor
que cabe en el corazón
de un humanista. Soyre
bien está que el Sr. Fernán-
dez Shaw, como poeta tres
años, cuando se vea solici-
tado a dar su opinión
sobre La Equitativa, diga:-
"A mí hálleme ustedes
del Parteción". Pero en no
le debe importarle al autor
de la Equitativa, como
lo otro debería haberle

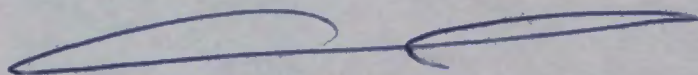
26) Tenido sin cuidado
al autor admirable de
los intereses creados. Ad-
mirable, si se solo. Te lo sale
el señor Benavente para
cuando se me ocurre
publicar algún libro."

Carlos, a pesar de todo,
guarda complacido - la
carta del dramaturgo, co-
mo ^{congrua} ~~fuera~~ otras muchas
que en esta primavera
llegan de América y de
España. Son fraternales
aprobaciones de camara-
das y de amigos; Ruben,
Amado Nervo, Gaudy Chó-
cans, Obligado, Rueda,
Sandoval, Enrique de

37/ Inesa, - los ~~suavizados~~
^{venientes}
Antonio y Manuel ma-
chadaya el viejo Fedoro
Florente. Un día es el
aplauo de José Enrique
Rodo', desde Montevideo,
tío, el Enrique Gómez
Carillo desde París, y
otro el de Carlos Correa
Luna desde Buenos
Aires.

El buen costa de la
vista loca ~~está~~ ~~de~~
guardado. Por si amun
para el poeta, contie
sen dudas, ahí está
el bueno de su Jabi
no Paiz, que aparece
un día, de repente,

38) en casa de
~~queriendo hablar~~
en Carlos: - la edición
del libro está a punto
de agotarse. Y de
una nueva edición
~~también~~ de Poená
de la Sierra Guicre
por Dr. Fabian
hablar en su autor,
Bouengamus, en que
está tratándose de
libros de versos, no
es tan corriente

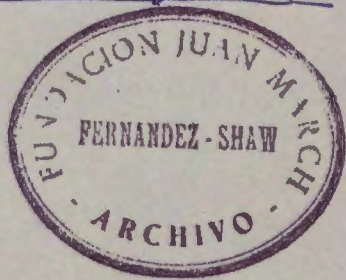


GFS-170-A22

XXI

El dolor, la poesía y la
vida. Después de la
Sierra, el mar y el
Cielo.

Junio 1909.
Febrero 1910.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Libro C. F. S.

XXII.

El dolor, la pena y la
vida. Después de la Sierrita,
el Mar y el Cielo.

¿Qué es el dolor? El dic-
cionario - lo dice, quizás
en demasiada sencillez:
"Sensación aguda y molesta.
Pesar y arrepentimiento."
A Carlos Fernández Shaw le
ha correspondido sufrir el
dolor en sus dos creacio-
nes: como pesar y como
padecimiento físico
agudo:

"Y me abrumaban los pesares,
me traspasan los dolores
en las márgenes sin flores
del humilde Manzanares."

2/ ¿dolor de arrepentimiento
también? A caso. Pero con
este saldo - la mente que,
a su juicio, tenía, com-
punciendo su pena ~~de~~ mi
madre. Como tenía el
remordimiento de no
haber querido (a la suya)
(suficientemente) mejor
dicho; de no haber sabido
demostrarle su ^{inmensa} ~~carino~~.

"Una acusación mía. No ^{se} ~~se~~
quereste.
Por eso me acuse la propia con-
ciencia.
Por eso te infloro en años de
y con) esta pena, en
que como vuelva su alma
en raudales de amor fa-
ra su santa madre, el
dolor ha tenido que ir
formarse su consuelo; ^{hasta} ~~en~~
el fondo del alma del ~~hombre~~
hombre.

3) ^{te hijo} ~~bre arrependido~~ ha lle-
gado un temanso de quie-
-túd.

Pero los otros dolores,
no. Desde muy joven, - casi
desde niño, - el dolor mo-
-ral ha perturbado el es-
-píritu de Carlos: dolor de
-protesta contra - las injus-
-ticias humanas, contra
- las adversidades de la
- suerte, ^(XXX) contra el infortu-
-nio familiar, contra to-
-do aquello que le rodea
- produciéndole Temor.
Si siempre fué su tem-
-peramento propicio a la
- melancolía, si más
- de una vez ha buscado en
- vano, poéticamente, un
- alma que rime con la

XXX

contra el veneno
de la envidia,

14) Suyai, si el sonido
de una copla que se ale-
ja te inspiró la amargi-
sima queja

"todo pasa,
todo muere,
todo acaba,"

y si de ~~esta~~^{esta} el recuerdo
a no ser comprendido,
si que ~~se~~^{pasara} cuando se apo-
dera de este hombre ~~la~~^{una}
neurastenia ^{cruel} y en los
nervios rotos, se debate
~~buscando~~ pidiendo el bal-
samo de la piedad. En-
tonces surge en el auten-
tico enfermo la frase
cien veces, mil veces,
repetida cada día: "¡Qué
horror! ¡Qué horror!"
a te continúo queriendo es-
capar de todo y ~~este~~
este

5/7 cont ante desasosiego
que no le permite re-
frenarse con nada:

"Apúxte"
~~Apúxte~~ hasta las heces, Pa-
dre mío,

el cáliz, que me dote, de
amar amarga.

Sufí de las traiciones de
la infortunada.

Hegué por las tristezas el
Haviró.

Si, del Amor, el criminal
deceiso.

Si, del Afán, las ansias que
presencia.

Carlos Fernández Shaw
ha ido caminando por la
vida con una lástima de "su
error a todo", sin apenas
disfuntar de sus bellezas y
bondades, y no desperdicián-
do, en cambio, ni las es-
el pintazo de

6/ ^{feliz} pajar que en la rosa
encontraba, ni el estu-
peficio del espanto
que la grandiosa tormen-
ta le producía.

~~El~~ Este tema del dolor
ha inspirado al comenta-
rio de muchos críticos ^{de}
indudable, y merecida fama,
que el que sabe cantar el
dolor, convirtiéndole en
matéria artística, es un
poeta. Oscar Wilde ha di-
cho: "La prosperidad, el pla-
cer y el tiempo pueden ser
falsos, pero el dolor es lo
más sensible de todo lo
creado. Nada se mueve en
el mundo del pensamiento
sin que responda el dolor en
vibraciones suficientemente

7 / rivas y Terribles. Su cte se
encuentra el dolor queda la
tierra santificada y luta,
al dar la razón al poeta
inglés, declara que quien
sufría el dolor
- el dolor moral - ^{ha vivido im-}
perfectamente, porque no ha
vivido más que una par-
te vulgar de su existencia.
2da dedica también a la
crisis espiritual de Fernández
Shaw un justo comenta-
rio afirmativo que, si Car-
los ^{un día} marchó al campo en
busca de salud fue preci-
samente para huir de los
dolores sin piedad que ator-
mentaban su alma, y al
mismo tiempo para verse
libre de las mentiras poli-

8 / -ticas, de las baladrona-
das de los bravos, de los alu-
ques de la crítica, de los
ingenios cortesanos y de todas
las afrentas y humillaciones de la
vida ciudadana." El Padre
Negrete coincide en la opi-
nión, ya recogida, de Felipe
Torcuato: "Fernandez Shaw no
nos hubiera ~~querido~~ hecho la
sucesión de Prima de la 2ª y
la vida loca si el dolor, sa-
cudiendo su espíritu, no le
hubiera ~~lanzando~~ lanzado a
más levantadas esferas,
en busca de otros países y
otros cielos. El dolor ha sido
el que, abriendo sus ojos y
moviendo su lengua, le ha
hecho comprender el alma de
las cosas y cautarse de her-

El ansuro. Las llamadas del dolor a las puertas de su existencia le han arrancado visisimas centellas de amor, de amor de vida, de luz, que al salir al exterior en forma de laurentes, han cuajado en brillantes y baltadas estrofas. Y es fernoz de Baquerro (Andraico) quien acaso cala más hondo en la tragedia intima de las cosas: "Cada vida. Tiene su drama, y los más agudos y dolorosos suelen ser los dramas sin argument... Entre dramas, sujetos que aluden a los espíritus, cavillos son a veces más

110) Terribles que los dra-
mas objetivos y externos
en que luchamos con los
hombres y las cosas y no
con nosotros mismos. ».

¿Pues, si ~~este~~ este ago-
nizante dolor moral se ha
traducido en una grave en-
-sis del espíritu, ¿qué será
de Carlos Fernández Shaw
cuando, además, se prece-
-ta en él, en toda su dra-
mática potencia, el dolor
físico, el terrible dolor
de la carne, que se sume-
~~del cuerpo~~ tra con él e inexportable?
Hacia este año de 1909,
Carlos ha combatiendo con
métodos anormales, - los

11) dolores más o menos in-
tensos que se le han pre-
sentado en la boca y en la
cabeza. Pero, ahora, no.
Ahora ha sido como un
trallazo recibido de repen-
te en el maxilar inferior
~~igualmente~~ derecho: como
si una fiera hubiese estado
en su cerebro agazapada y,
en un momento dado, se
hubiese lanzado contra la
mejilla y la boca de este
ser indefenso, precipitado
ya para vibrar en lo que
ciclo.

¿Qué hacer? El dolor no
permite la serenidad,
ni consiente, para su me-
dicina, meditaciones. Al

12) dolor físico, como el do-
lor neural, hay que pre-
sentarle pronta y enérgica
batalla. Médicos y odon-
tólogos son de nuevo con-
sultados en urgencia. Se
trata, desde luego, de una
neuralgia rebelde que
resiste a los más usua-
les tratamientos. Pero,
¿qué produce esta neu-
ralgia? A caso es un ma-
ludado esporádico del ~~en-~~
~~fermo~~ paciente; a caso la
infección que presentan
algunos huesos de la bo-
ca... Como anecdota ur-
gente y, desde luego, nece-
saria, se impone la exrac-
ción de amélas y dientes;

137 y como ~~brevia~~ ~~operación~~,
el afectado. Total de la bar-
ba cerrada que Carlos ha
desde su ^{juventud} ~~niñez~~. La infección
es indudable y ha creado
una inflamación facial
que no cederá sino después
de pronta intervención. Car-
los ha sufrido mucho,
muchísimo, pero tendrá
su recompensa, "porque al
pasar todos estos ~~días~~ ^{países} ^{locales} y ~~adquirir~~ las
enfermedades, una nueva mor-
bilidad, desaparecerá
Toda moliente física y ja-
más volverá a sufrir doló-
res en la cara". Pasan los
días, las semanas y los
meses... y la verdad es

14) que el dolor agudo no
cede. Y entiendo, Carlos,
su ~~una~~ esposa y sus hijos
han de aceptar ~~la~~ - ce -
- nible realidad de que
el enfermo padece una
rebelde neuralgia del
Trigémino que, hoy por
hoy - estamos en 1909 -
es imposible combatir.
En esta lucha involuclable
enfrenta el dolor, la resis -
tencia de Carlos, antes fuer -
te, se ha debilitado en
Terminos alarmantes.
Ya no son "figuraciones"
de neuróticos, son
dolencias; son realidades
de un organismo debili -
tado, que no puede so -

15) ~~poner sus~~ ^{sufrir} ~~problemas~~ ^{sufrir} ~~anímicos.~~
Se entra en un estado
nuevo: la debilidad,
aumenta el dolor; y el
dolor produce nueva
debilidad, que aumenta
la debilidad. ¿Qué hacer?
¿A qué arbitrio recu-
-rrir? Es entonces, cuando,
como supremo recurso, apa-
rece la morfina. Y es
esta misma mano que
traza las prescripciones,
la que acepta la enfer-
-mera misma de ir en-
-venerando en sus pin-
-chazos, el cuerpo de Car-
-los, a cambio de obtener
en él un gesto de alivio,
un punto de tranquilidad,
y una sonrisa de satisfacción.

16) ¡Ah! Esto es ~~otra~~ ^{cosa dis-}
tinta: en ~~las~~ ^{las} dos o
tres horas que duran
los efectos del calmante
el enfermo es otro: rá-
zima en total-lucidez,
trabaja y se siente cui-
dado en ~~el~~ ^{su} trabajo,
come en apetito y duer-
me en paz. En la vuel-
ta a la normalidad
en dos o tres momen-
tos al día; pueden cal-
cularse, en total, me-
re o diez horas de so-
siego; y hasta parece
que en las veinticuatro

17 horas intermedias, el
obolus no tiene una co-
herencia agudeza y es rela-
tivamente soportable.
Esta aparente solución,
y la perspectiva de un
meso verano en ~~la~~
^{Sierra}
~~Cercedilla~~, presta aún
más a Carlos, y también
a su familia, que vive
perniciosamente de él. Se
instala, por mañana
y tarde, en el campsite
"Refugio del poeta", que
la amistad de su her-
mano ^{sigue} ~~se~~ procura
en su finca de Cercedilla,

18) y allí reanuda la
composición de sus "Setta-
mas" y organiza y clari-
fica sus proyectos de vo-
lúmenes Poesía del Mar
y Poesía del Cielo. Junio,
Julio, Agosto. Esto son los
años en que, colocado
frente a la Matizosa y
Denalava y sintiéndose
protegido por la barrera
de Cete Dios, a su es-
palda, traza sus cantos
a las viras del fra-
clarrama. La Matizosa
cuerda y roquera, le pide
en canto también cuerdo,
"todo rugido, todo freno,
tanto que rija y que
fualdiga,"

19/ amiguitas que Peña-
-lara, en su gran tagu-
-na, que brilla ~~en~~ al sol,
le transmite la sensación
de un profundo y noble
reposo; y en tanto que Sie-
-ta Rivero se le ofrece co-
-mo el inamovido pedrus-
-dal de ^{una} luz fortí-
-tosa en que sueña.

Pero, ¿puede Carlos
sentir en reposo sus fe-
-sias cuando su tempera-
-mento ^{50 por la} terrible
chopra de la tragedia que
en los días ~~de~~ vi-
-viendo España? ~~¿A qué~~
- ~~quedará~~ ~~cuando~~ ~~el~~
- ~~de~~ ~~los~~ ~~hijos~~ ~~le~~

20) sube hacia el "Refugio"
Las tardes con el al-
morzo, le lleva también
los ~~libros~~ de la mañana -
ma. ~~los~~ leer. La Prusa
~~ha sido~~ ^{es} para el costum-
bre, que jamás interrumpió.
Vicente ha de real-
zarlos ante las
noticias de Marme-
cos - el fupú, el barran-
co del Tolo, su gran amigo
Joaquín María, - y ante
los graves, gravísimos, su-
cos de Barcelona. Ha
de ~~hacer~~ ^{pedir} un gran esfuer-
zo ~~para~~ a su voluntad
para no interrumpir
su labor literaria; y
cuando en el otoño re-
grasa a Madrid, ya tie-
ne preparado el origi-

a) mal de Poesía del mar
para su publicación, y ya
anuncia el sistema de
su poema La Tragedia
del beso en el teatro de
la Princesa.

Marchan a Marrue-
cos, ~~de~~ a tomar parte en
las operaciones ^{de guerra} Lan-
cers de la Reina, que
manda su primo el
coronel Roberto White, y
Carlos los despide, emo-
cionado, desde ABC:

Lancers de la R.
Dios en vosotros váya,
pues va en vientos bravos
en su madure
la voluntad de España

Poco después, en Lara,
citará su sainete, No
en buen costo

22) Soumis madie, en cola-
boración con don Francisco
Zoro Luna, elabora tam-
bien con el poeta Luis
Bronn un drama titu-
lado Juan María, y con
Damián Ascensio Mas, en
una nueva zarzuela
para el teatro Serrano:
no! ha voz de la Tierra.

El libro de esta obra se
lee, ^{ya en ejecución} ~~en el~~ en el salu-
toso del teatro de la Zar-
zuela ante el Emprea-
rio don Rafael Reyrol
y las principales figuras
de la empresa tréca,
que allí actúa. El es-
tudio puede ser más so-
lamente y el elemento
queda fijado para
efe-

23) cha muy próxima.
Carlos aquella noche,
en su casa, soure sa-
ludable, con olvidado
de sus dolores. Al día
siguiente se enteró
de que el teatro de la
Zazuela ha sido des-
truido en la noche
por un rayo inen-
dido. Y es preciso que esto
hemos, - el de ^{la ópera} Colombe,
en Amago Arce, en el
^(NOTE) Real, - le oblige a con-
currir a ensayo, para
que no cumpla su obli-
gación de no volver a pisar
un teatro, que esola-
ción es para él. La pérdi-
da de la Zazuela en la

24) revista "El teatro", de
Prensa Española queda
publicada su Elegía, tan
florosa de su ocium.

Cuando comienza el
nuevo año aparece Rece-
sia del mar en los esca-
parates de las librerías.
Fue curioso cuando he
puesto Carlos en la ^{lectura} ~~corrección~~
de pruebas y galera-
das y en la corrección
de cae fonias, acen-
tuos interiores y otras faltas
que todavía encuentra!
Para él ha sido siempre
el mar algo muy unido
a sus recuerdos de in-

25) - infancia y juventud.
En su cástiz, ~~marítima~~ ^{malaga}
~~de~~ frente al Atlántico,
y en su Málaga de
adolescente, frente al Mediterráneo,
ha contemplado
muchas borrascas
y ha encontrado muchas
horas de serenidad.
De todas estas
imágenes quedaran
huellas en sus cuartillas.
En el himno que
malagueño escribió que
cantaba "Mar adar-
to" y se cuenta en el
divino Jesús, clorizan

26) don't también sobre las
aguas. Este sueño le
ha curado de sus
sus primeros ^{anomalías} de tener
a todo y por todo. Era
insuportable aquel "su-
plício del perpetuo es-
panto:

Este pavor de todo, este pa-
vor en todo
- que me at erre-del. Mundo
del. Hombre, de la Suiza
de la misma fortuna, para
mi tan distante,
de mi muerte cercana - - -

Tan siempre se mar-
le ha curado y le ha da-
do insuportables bron. He-
-go, como ~~una~~ poética,
elemento

27/ le ha proporcionado
temas objetivos, que
van desde la evocación
histórica como el gran día
de Lepanto, a la pince-
lada fantástica de la
danza de los Nereidas o
las visiones legendaria-
rias de la balada de la
abuela o 'El rey Galán.
Cuando ha escrito el
cuando leyenda bretona
no le dudado en abor-
dar ^{una} ~~tema~~ ^{tema} ~~tema~~ arcaico
en un procedimiento
tema moderno como el
empleo del verso de una
o dos palabras o entre paréntesis
cuatro versos en asonan-

28) dias te ves, pero al tor-
nando siempre la ter-
minación grave y la
aguda.

En Is reinaba, no blanda
el viejo y noble Rey Gaelin!
-Mas, ¡ay!, que en vano pu-
-curaba
dar a su pueblo bien cabal

En Is, ciudad hermosa y
bella
más que su insigne, viejo Rey,
el cual reinaba; cual un tan
do

en cuerpo y faz de tanta
León.

De sus travesías at-
-lánticas ~~que~~ ha recorri-
do costas impresionantes
o recorridos; de sus farsas
en ~~las~~ en sus ruidos

29) gacetas, pícaras,
danzas y dulces, barcaro-
las; de sus angustias an-
te galeonas y naufragios,
suicidios, una flepa-
rias, juegos de métricas,
combinaciones melodi-
cas para todos los gustos,
diversos entente de
la diversificación. Todo
ésto lo recogieron los
editores de Revistas de
España, una obra de
un autor ya consagra-
do. Lista del de Centro en
Arenal de Madrid,
~~tiene~~ halla una fra-
se enrota: Joane del
Mar "tiene la to -

XXX
¿Qué procedi-
mientos emplea
y cómo en la
forma de sus
nuevas pre-
dicas? ¿Casi no
es necesario
de esto?

30) butez des humains élé-
sico y la variedad y ori-
venidad de la poesía
moderna? Y el Padre
Maximiliano Guicha-
rez, que admira ante
todo el poder desenfín-
do del poeta, recuerda,
al final de un largo
artículo, lo que dijo un
día don Manuel Cané-
te juzgando la labor
pétreica de Selgas: "Rei-
me des cualidades in-
fortunabilisimas, pero muy
diferentes de concertos:
el espiotmalisimo, la
vaguedad y la melancol-
ia, la repulsa de las poe-

25) Si del Norte, y la
fallaracha, la frescura,
la riqueza y la pompa
de las fiestas mendicis
arales. "¿Que has mis
este autorizado Juicio,
encuere el Padre Esteban
mez, — para aplicarlo en
Toda sus partes, al au-
tor eximio de Isenia
del mar."

No son precisas más
aportaciones críticas.
Carlos, en este primer
triangulo de 1910, gza
ante ^{las} autoridades li-
terarias y ante los pu-
blicos profanos un
envuelto prestigio.

32) No es muy bien intencio-
nadas, aunque po-
co discretas, se alzan
señalando su persona
para un sillón de la
Real Academia, y todo
ello coincide con una
nueva crisis en su sa-
lud; en nuevas jorna-
das en este Calvario,
cada vez más difícil
de ascender. ¿Es que las
inyecciones de mor-
fina hacen menor efec-
to que al principio? ¿Es
que la naturaleza se
está habituando a
ellas? ¿Es que el en-
fermo no se conforma

33) En unas horas de
tormento, "en unas
migajas de caridad".
Como el manifiesto que
se abraza a un nudo-
ro salvador, los
se refugia en el ^{trabajo} trabajo; rehuye a hora las
visitas de los amigos
& conocidos y pide, en
cambio, por caridad,
la compañía de los
elegidos. Envidiará
nuevas confesiones
de poesía del cielo,
para que de pronto
terminada - la prome-

94) Toda trilogía, ja-
-cristina, de, de ahora,
~~quien~~ ~~al~~ ~~tielo.~~
rechuido en su olor facho
o sobre la mesa del
café, - elevando su
su corazón, y su mi-
rada, soplando sus
dolores, mirando al
tielo.

Y como prueba de lo
que ha de ser ~~el~~ ^{el} ~~mucho~~
tubo, traza, en veinte
cu de cada los - tubos,
bajo el - título expresi-
vo de mundos gum
dos, su amplia visión
del, firmamento,
admirado por él
en serenas y es-

35) Trueme es rlonas, puv-
chos de insomnio;

Th. todo de los ciclos, du de
el alma
jamás, Tetarua su
felice lectura

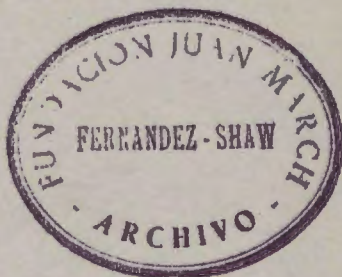
Ante grandezas tales,
el poeta piensa en el
supremo Creador y se
exalta en sinceri-
-dad tan honrada,
en fervor tan int-
-mo, que es imposible
dudar de sus más
hondos sentimientos.
El final de la em-
-pocion es, ^{apropiada} ~~para~~ ^{tan}
~~para uno de sus tipos~~
~~en el mundo de los for (es car.~~

36) lo fui ante lo que mi
disculpa de
dijo de mis padres. Los
omnipotentes

— — — — —
pu Ti no más y entre
francés eres!"

Amador y Amador
se publica en Epoca
& América el 15
de enero de 1910.

GFS-170-A23



~~XXXIII~~

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Los libros ejempla-
res, los poemas es-
ténicos.

Marzo 1910
Dbre 1910

-

Libro. C. F. S. XXIII

Los libros ejemplares.

Los poemas escénicos.

Un día, inesperada-
mente, Carlos se presen-
ta ante su mujer y sus
hijos radiante de sa-
tisfacción. Una eufo-
ría comunicativa aso-
mada por sus ojos
chispeantes; su voz tie-
ne un velo de emos-
ción. - "Se acabaron to-
das las preocupaciones,
todos los males; ¡por
fin, vamos a respirar
tranquilos! Se me
acaba de ocurrir un

2/ libro que económicamente es la redención, y literariamente mi consagración. Basta en que os diga el título: "La Patria grande". Podéis figuraros lo que será. Un breve silencio a esas palabras: la madre mira a los hijos; los hijos miran a la madre. Una y otros miran a los otros, que los observa sonriente. Por fin, Cecilia susurra, tímida: - "¿Tú crees que eso...?" - "Eso, - exclama Fernández Shaw, - es algo tan hermoso, tan

3) excepcional, que parece
mentira que, a estas
fechas, no se haya publica-
do en España. Es una
colección de poesías, li-
gadas todas por un solo
sentimiento: el del amor
a la Patria. Yo deseo
una España unida y
grande, que pueda ser
querida y respetada por
las demás naciones. Fe-
necemos una Historia
gloriosa, un pasado que
nos enorgullece, y he-
mos de reaccionar con-
tra el ambiente de pesi-
mismo negativo que
nos cerca. ¿Por qué em-
pequeñecemos? ¿Por-

4) ¿qué resignarnos a filosofar sobre nuestra decadencia? Hoy que le vantamos el espíritu de la juventud a inculcar en la infancia sanas ideas y recuerdos heroicos, ¿que puedan un día convertirse en grandes y nobles empresas... ¿a qué? ¿No os conviene lo que os digo? ¿No lo veis tan claro como yo? " Y como sus ojeos, - por convencimiento o por cariño, - asienten en sus gestos, Carlos se exalta y da rienda suelta a su imaginación: - "En este

5) Libro se plasmará
todo en afanes. Ha
de venir lo pretérito
en el futuro a través
de cuanto hoy de hemos-
-30 y ejemplar en el pre-
sente español. ¿No veis
-las viejas hazanas, re-
suscitadas? ¿La palpi-
-tación de nuestros es-
fuerzos de hoy? ¿La fé
en un mañana radian-
te de luz?...? - Pero, eco-
nómicamente...? - Eco-
nómicamente, está. Todo
pensado. Este libro se de-
clarará de utilidad pi-

b) blica en toda España;
ha de ir a todas las Es-
cuelas, se ~~leerá~~^{recitará} en todos
los Colegios y será de pre-
ferente lectura en todas las
Academias. Subvencionada
-da por los Ministerios,
Diputaciones y Ayunta-
mientos, llevará el pan
espiritual a los rincones
de España. Mañana
mismo escribo a los Suce-
sors de Hernando, dan-
doles la gran noticia.))

Fernando Shaw escribe
en efecto, a sus Editores y
no tarda en recibir res-
puesta de su febrino Paez.

7/ Este aprueba sin reservas
la afortunada idea del pre-
sta y acepta ~~para editarse~~,
el ofrecimiento del me-
no libro. Cree, no obsta-
te, que es prematuro ha-
blar de "tiradas" impor-
tes. Se tirarán, por lo pro-
to, los ~~seis~~ ejemplares, con-
tumbados y ya se verá
punto qué punto se cum-
pla esta cifra, según
vayan produciendo estas
subvenciones oficiales.
A Carlos, esta cantida le
parece razonable, aunque
si necesaria; y se dedi-

8/ ca a formar el proyecto
-do Toano. Ha de escoger
sentencias, composiciones su-
-yas y ~~composiciones~~ ^{escritas} otras, ame-
-ras, que respondan al sen-
-timiento que inspira la
obra: ~~Trata~~ ^{Trata} ~~los~~ ^{los} ~~temas~~ ^{temas}
marciales ~~que en~~ ^{que en} Polas ci-
vicas, y agregar luego, al
final, una sección imper-
fecta: el poema rústico
CASTILLA, MADRE. Trato a
El gran día de Lepanto que a
^{en} ~~para~~ ^{el} ~~resque~~ ^{resque} ~~de~~ ^{de} ~~los~~ ^{los} ~~haza-~~
~~ñas~~ ^{la} ~~de~~ ^{de} ~~la~~ ^{de} ~~de~~ ^{de} ~~de~~ ^{de}
de Laragza, donde se can-
-tan parcidos al arde de
-la España moderna, y
al canto de un himno

9/ al profuso como los expres-
so, una exaltación belí-
ca intemporal, una
ha carga de fardos, due-
de los versos de nueve sila-
bas acorsonando los po-
sien a prueba ~~to~~ el vigor
descriptivo del poeta

¡en tromba parten los jinetes!

No en alargas, en aludes,
en aguitadas cosletes,
unos culas éficas batallas,
cuando al herir los aríetes,
cuando al trovar los falconetes,
eran escombros las murallas.

A escape van uno en uno
en su feroz acometida,
a escape van, sobre sus polvos,
suelta al correr la doal brida,
sin que defensas ponderosas
cubran sus pedos anhelantes.

10) Libres, las fuentes orgullidas!
; Libres, los puños de gigantes!
En trómba surgen; torren!; Van,
a plena luz. Por Dios benditos,
contra las iras de Satán.
Contra la colera que a tierra
del temeroso musulmán.
Bono si fuese a gas de tierra,
- ¡todo reflejos, saltos, furtos! -
hecho seguro, el huracán.

Don Teodoro Alorante, el
^{vate}~~patronista~~ valenciano, ha es-
crito para La Patina frande
un extenso prólogo, en el que
analiza las bellezas y las vir-
tudes del libro. Pero don
Teodoro se fija en acierto
en un aspecto que, pare-

11) siendo ajeno, completa
y acentúa el propósito de
la obra: "Que refiero a lo
que Fr^o Shaw titula Cartilla
madre: poema y rúnicos, des-
cripción bellísima de las
amplias y severas llanuras
taicellanas, de sus trigales
que dan el pan a España
de las escenas de la siega y
de la tilla, de su pueblo
honrado y laborioso, que me
recuerda los antiguos pa-
triarcas, á quienes rendió
~~tributo~~
de este modo el poeta fa-
ditano al noble país y a
la dura raza, que parece
haber sido, que ha sido sin du-
da, el núcleo de la naciona-
lidad española". Fr^o Shaw

12) ha dedicado algunos de
sus mejores, más luminosos
y más florecientes versos a
celebrar la belleza sin par
de Andalucía, su tierra na-
tal; ahora ve en Castilla,
desprovista de dar alegres
falar, una Madre, digna
de iguales elogios. También
es esta labor española; tam-
bien merced al aplauso de
los buenos españoles. Y es
necesario puntualizar
que esta observación del va-
lenciano don Fedoro ha de
ser, en el tiempo, recogida
por otros escritores levantinos,
que van, en el 7^o Shaw aman-
te de Castilla, una lección
a tener en cuenta.

13) No ha sido el Patrim
grande el único libro
ideado por Carlos en
fines educativos y
ejemplares: buenos
antecedentes han si-
do el teminero in-
fante y las teminaciones
de Noche-Buena; el
primero integrado
por poemas propias; an-
tiguas y modernas,
y el segundo formado
en "composiciones" de
muchos peregrinos mi-
genios, que el ha selec-

115) a la Poesía, debemos
empezar por inculcarlo
en el alma del niño. —
La Poesía es un medio efica-
císimo para imprimir
pensamientos nobles,
sentimientos puros. "Se-
ría feliz si llegara a te-
ner un público de ni-
ños." La obra, en la que
figuran poesías de
ideas muy claras, de
fácil asimilación, ob-
tiene una acogida ex-
celente. Es simpática,
muy simpática, la ini-

16) ciativa y es acerta-
da la realización, has
poemas obscuros desde
la Parota. Tierna de
los ojos que vuelven a
la brisa marciali-
dad del batallón
pasa marcha a los
avidos de su Paro-
doble,

"Este momento de
encuentro
el corazón de la ciudad.
Mientras que

"En cada tiempo,
balcón
hay una cálida soplo
de alborzada clar-
dad."

El cancionero Infante

17/11/18 ~~se~~ se distribuye
y ~~reparte~~ por Escuelas
y Colegios, y cumple a
satisfacción sus propó-
sitos. Por consiguiente
su buen éxito despiés-
ta en Sr. Shaw la no
menos simpática idea
de las tauciones de
Noche Buena. No en-
tendamos de condición^o
de crítica sino por el
gusto de ~~coleccionar~~^{reunir}
navideñas tauciones de
poderoso interés litera-
rio, las ~~forma~~^{idea} esta
colección de poesías
en torno al tiempo

18) Tema
del Nacimiento del
S. S. S., sin embargo,
Tarea ~~no~~ no fácil
que le suplea buena
parte de su ~~temporada~~
temporada del verano
de 1910. Tiene la gran
fortuna de encontrar
~~colaboradores~~ colaboradores de la talla
de don Manácaro Cala-
liara, don Juan Luis S.
Telrich y don Fedoro
Florento, y cuenta en-
la valiosa colaboración
de uno de sus más lea-
les amigos y compañeros:
"el joven escritor don
Juan Maestre, - puebla-

20) Se suscitan desde los
romances ~~provenzales~~
de Lope de Vega, Gongora y
Argensola a los modernos
cantares y canciones
de Ruiz de Agudosa, en
Letanías y villancicos
ante el Nacimiento, en
aportaciones del ingenio
francés y en escenas par-
tulares de muy española
sargambre. Es muy notu-
ra la aceptación que la
preciosa colección obtiene.
Declarada de utilidad
pública lleva la ele-
gía de la Noche Buena
a los hogares españoles.
Y en el hogar de Carlos
Fernandez Shaw, el 24 de
diciembre de 1910, hay

21/ una hora para hacer
un alt. en las presen-
cias, y cantar la gente
avermada, aleccionada
por los mayores, las can-
ciones que para las ^{perso-} ~~fea-~~
~~mas~~ ~~banos~~ y ~~seueollas~~,
aun para los niños, ha
seleccionado ~~los~~ ^{los} XXX

El poeta no ha querido
obviarse ^{tan pronto} del autor dramá-
tico. Volvió su inspiración
en las escenas en verso de
la Virgen de los Rosales,
cuando se convenció de
que no era oportuno en-
tonces intentar su escri-
to, guardó cuidadosa-
mente en carpetas sus
originales queridos y los

XXXI ha q^{ta} grande, el
lo refuerza el q^{do} de
tenemos de N.º B. 2.º
los ejemplares ~~de~~
de Tancinley Shaw, que
si no sean respaldados
económicamente, a
las desmesuradas fi-
guraciones de su au-
tor, han puesto de re-
cieve hasta donde de-
gan su inspiración, su
cultura y su fina sen-
sibilidad. Cuanto no
ches amargamente habrá
revertido el ~~poeta~~ su va-
na exaltación en el día en
que se le ocurrió ha P. grande!

22) dejó arrinconados, por
si algún día sus hijos con-
sideraban que no era
nintento el cabellado pro-
curar su lectura. Pero hay
otras dos obras termina-
das en las que ~~alientan~~ ^{Carlos ha}
puesto aliento positivo:
una, Las figuras del "Qui-
jote", que se estrenará en La-
ra, y otra La tragedia del
beso, que ha sido elegida
por María Guerrero para
la fiesta de su beneficio
en el teatro de la Princesa.
La presencia en Lara de
un ~~artista~~ ^{actor} de las calida-
des de Ricardo Puga ha
hecho que Fernández Shaw
se ilusione pensando en

23/ La creación que ^{aguarda} puede
^(interpretarlo) hacer ~~de~~ figura y el
esfuerzo del ~~trabajo~~ cevan-
tino. Hace años tuvo tan
favorable fortuna su co-
media tímica, con música
de Chapi "la venta de un
rijote", que su autor ~~pen-
sa~~ razonadamente que,
basándose en el mismo
episodio, ha de lograr ^{ahora} la
~~obra~~ una mejor expresión
en detalles y matices,
~~repetiendo~~ ^{disponiendo de} los muy
notables artistas de
nuestro teatro dramá-
tico en que cuenta el
escenario - madurando de
la corredera de San Pablo.
El reparto que la comedia
obtiene hace concebir
-las ansias - lisonjeras es -

26) perauzas. Figuran en
el nombre tan esclare-
cidos como de cada día Al-
ba, Esperanza Ortíz, Ricar-
do Simón Raso, Ricardo Pu-
ga, Salvador-Luira, Pepe
Rubio y Alberto Rómula.
; cómo será el "clima"
que los ensayos crean y
la verdadera especta-
ción que se produce,
que Carlos, halagado
como un chiquillo, de-
cide tomar parte, él
también, en el estreno;
y escribe para la obra
un prólogo en verso,
que él leerá antes de
levantarse el telón.
No es flojo el empeño;
porque Fernández Shaw
ha de enfrentarse con

25) un público aficionado y culto... y todavía no ha acertado un brado su boca a la dentadura tirana, porfiza, que atenaza sus encías. "¿Por qué me hebre' anéndo en este compromiso?" Se pregunta, apurado, dos noches antes del día no, - "El dolor no me va a dejar hablar." y lo que el mismo Taylor ignoraba, y no podía presumir los de su alrededor es que la conformación de su boca ~~era~~^{es} tal, y la esencia de su ~~dicción~~^{expresión} tan extraordinaria que, cuando llega el mo-

27/ produce la primera
salva de aplausos, alen-
tadora. Fernández Shaw,
dilatando, incrementa
en su garganta acerbos,
inflexiones y recursos,
que ~~no~~ ^{nunca} le han faltado,
~~su vida su vida~~. La
concurencia se entuza,
bufetunada, al ~~ante~~ ^{alargo}
del recitador y del
poeta; y las tres
una de las ovaciones
más luculentas de su
existencia.

"Hans a ver ahora al
poeta dramático", se dice
al público, disponiéndose
a ~~ver~~ ^{presenciar} la representación de
las figuras del tiempo.

28 / ~~Y~~ Al largo de todo
el primer acto se suce-
den las muestras de com-
placencia por la prime-
rosa representación. Ya
la locura de Don Alonso,
y la figura inspiradora
del "Niño" - ha prendido
en la curiosidad y ~~en~~ el
interés del señor Mi-
guel. El hidalgo manchego
ha decidido pasar la
noche en la venta, que a
él se le antoja castillo,
y se encara en la ana-
jedad del firmanamen-
to celestial, poblado con
otros mundos, que brillan:
"Noche preciosa,
rica en estrellas de color de
rosa,
se mi rusa gentil. Demás
por tu luz, cielo puro,

29) que entra el mal vitando
quiero vivir y morir en tu
lecho. lecho.
entra el destino adverso,
entra todo mortal vil y fer-

¡ Brava demencia ⁿⁱ exclama
Miguel de Cervantes
para si el ~~señor~~ ^{señor} ~~señor~~, su-
gerido. Y tu Alvaro, en
la embriaguez de su exalta-
ción, abre de par en par los
ojos del fiel escudero:

"entra todo, ¿saber?
lo que es vil o vulgar. Dios, en
tu almita,
que ves mis entas fraves,
¡ bendice si es tu causa mi
cousa! "

El Tolin ha descendido
gravemente sobre estas ul-
tranas frases; y en la sala
suenan espontáneos y vi-
brantes aplausos que obli-
gan a Carlos a saludar,
voleado por los felices

30) intérpretes de su co-
media. Oyo tanto son-
-rre en el segundo acto,
en donde destaca, por la
belleza de sus ojos azules,
quebrados, por la irresi-
-tible fuerza de la situación
y por la maquina de que
hacen gala tanto Ricardo
Duga como Tezcadía Alba,
la escena de ^{la} seducción de la
zafra transformes por ~~el~~ Alonso.
transformado en Alonso:

"En sus limpios cabellos,
finos, bellos,
se que rezan sus dentelllos.
Era frente,
que es de más un reluciente,
7 en boca, Tan seducida
de regalo; colorada
como seno que revuelta
de granada."
Velada completa para el

31) poeta, y el autor dramá-
tico, Fernández Shaw no
ha conseguido, sin embargo,
borrar el ~~tiempo~~ ^{con} la re-
presentación el tiempo mi-
rial del recordador. La gente
no oculta, al salir, su ad-
miración. - "¡Felicidades, magní-
fico; pero... ¡ese prólogo me
al mismo Carlos, helado
de gozo, llega la misma im-
presión. Entonces, se des-
concerta: - "No es eso lo que
yo deseaba." Al día si-
guiente la prensa recoge
y comenta el feliz suceso
de Derario; pero más de un
crítico saca a relucir
un tema: - "¡Van perdiendo
nuestros actores la costum-
bre de la buena representación."
Se plantea a Carlos, ante esta
pregunta, una desoladora
duda: - "¡Hebré perjudi-

32) gado en intelectura previa
~~el~~ resultado del conjunto!!
y enumera los momentos de
doceim. ~~los~~ de todos y de
cada uno de los inter-
-pretas de su obra, y en-
-uentra injuntos los
"perros" que algunos críti-
-cos, no sabemos en qué
intención, ponen al arte
declamatorio de un Puga
o de un Simón Raso.

Pocos días después
sonete Carlos otra obra
dramática a la sañen
del mismo o parecido
público; es el poema en
tres cantos la tragedia
del verso, inspirado en la
comedia, de Dante Ali-
ghieri. En el programa
compuesto por María

33) Ferrero para la noche
de su beneficio en la Pri-
mera figura, ^{el teatro de} y le drama
en verso al lado de otras
obras en un acto: "La
reina vieja, de ^{Unzúil} Guimerá,
y Herida de muerte de
W. Tommaso Álvarez
Quintero. No hay aquí
prologo en verso, previo,
y cedido por el autor.
¡Vade retro! Lo único
que hay en Carlos es un
estado de ánimos muy
deprimido, a pesar de
la gran confianza que
respiran el arte insu-
perado de Aurora Ferrero,
el cuidadísimo con-
junto y la perfección del
aparato escénico en los

34) dos decretados que jue-
gan en la obra: el segun-
do círculo del Infierno,
según Dante, en los cuartos
1^o y 3^o, y ~~en un jardín~~ ^{una selva}
de las tertanias del casti-
llo de Verrucchio, próximo
a Rivian, ~~en una tarde~~ ^{durante}
de Primavera de 1289, en
el cuarto 2^o. El ánimo
deprimido en ocasión
de un eclipse no ha si-
do, cosa nueva en Fer-
nando y Shaw; pero
su admiración ^{su} ~~hacia~~
fratitud hacia ~~el~~ fue-
rro y Fernando Díaz
de Mendoza, se han
hecho sentirse fuerte
y acudir puntualmen-
te a la Princesa, en

35) Muñía Tarde, para él tan importante, del 15 de Abril de 1910. Una inyección oportuna del calmante, cada vez más necesario, y he aquí al autor de La Tragedia del berro dispuesto a afrontar serenamente el riesgo, siempre indudable, de la representación de una obra nueva. Pero, ¿qué serie de satisfacciones ensucinas le esperan. El cuadro del Infierno, cuando Virgilio va avanzando a la parte del segundo círculo, mientras que en el fondo suenan las voces de los condenados, produce honda impresión ^{en el} ~~en el~~ estomago.

"Hita es, oh, Dante, el Circolo
segundo
del pavoroso Averno, ya para-
das
las regiones del Limbo, misle-
-nosa

Aquí el tormento del afán pere-
-nue,
no saciado jamás, las almas
[sufren.

¡Aquí las culpas del Amor se
copian.

Como entre los cuantos
padran que ~~peccan~~ ^{peccan su feado de} ~~por Amor~~,
se hallan Francesca de
Rimini Ravenna y Pa-
-lo de Rimini, los pre-
-tar visitantes interro-
gan a las 3 sombras de
los ~~cuantos~~ jóvenes aman-
-tes. Y es la propia Fran-
cesca la que refiere su
tragedia. Se supone
que la accion del se-

37 / gueto cuadro es el relato de ellas.

¡Qué triunfo, para Carlos y para María frente a esas escenas, en las frías selvas de Rimini!; el diálogo de Francesca en las adolecentes, campesinas; el monólogo que, por su lirismo, más parece sonanza; la escena de amor en Paolo, empujada de madrigales;

"Cavitate mi voz en un
arrollo,
para que llegue a ti como un
arrollo

Como arrollo quisiera
que mi voz te llegara;
de ritmo dulce, de cadencia
clara;
cañía de los céfiro, ligera;

38 / La cincia temblorosa, que pagara
sus pluma de ébano por la cara.

Durante una hora y
cuarto la representación
del poema de Carlos es una
sucesión de aciertos en la
escena y de aplausos en
la sala. Y cuando la
tragedia humana se
produce y Francesca, die
vez en el título infernal,
termina de contar la
historia de sus amores
en Paolo y escucha la
septica del Alighieri,
"Perdónalos, Señor! Aun
son vivos!"
el Editor pone ~~un~~ ^{fin a la}
obra y Fr. Shaw recibe,
tras la epifonía acogida

39) del público, las felicitaciones de Anaía Ferrer, de ~~Catalina~~ de en sus capullos de niñas que son Concepción Robles y Catalina Baseñas, que han sido las ideales intérpretes de las niñas campeonas de 13 y 12 años. También el empresario y director te felicita y le abre los brazos, en primera de nuestros citados más importante. Fernando Díaz de Mendive, gran señor de la escena y de la vida, sabe que para un actor enfermo no hay mejor medicina que un esche no afortunado.

GPS-170-A24

XXIV

El amor y mis
amores. Poemas
del Pinar. El
clásico huerto



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Libro C. F. S - XXIV -

"El amor y mis amores"
Poemas del Financ. El
Clasico muerto

Hemos de hacer, quince,
ejecemos cerca de Sr. Shaw
labor de secretarios y en-
fermeros, tantas copias
de los "maravillosos" de la
Tragedia del beso, para
satisfacer amables de-
mandas de amigos, y
aun de desconocidos,
que por votacion fami-
liar se amerola ~~para~~ ^{pedir}
copias ^{que} incluya estas tres
mas estofas en su pro-
yectado volumen El

2 / Amor y mis amores
Son versos que tienen pa-
ra el profano el encanto
de la musicalidad. El
poeta se resiste y duda,
precisamente por ~~su~~ ^{el} car-
ácter tradicional ^{de sus versos,} pero,
si no acepta la sugges-
tiva, ~~se~~ ^{ace}ce con vehe-
nencia la idea de in-
cluir en la obra una
colección de madrigales,
dirigidos a una su-
puesta deidad, dota-
da de perfecciones fe-
meninas adorables.

El poeta alabará: su
cintura, su cara, sus ri-

3) Sus ojos, su frente, sus ojos,
su boca, su voz, su cuer-
llo, sus flores, su mano
y su andar: toda ella,
en suma. Y lo hará, no
en ^{silva} endecasílabos, como
en los madrigales, presen-
tes en labios de Paolo,
sino en versos de me-
tro corto, alados, ligeros,
que, recordando un po-
co los de nuestros ^{poetas del XVII,} ~~clases~~
se acercuen a los gus-
tos modernos.

"Se aparece tan airosa
tu clásica figura,
en una tan hermosa
fácil desenvoltura
que, al verte por el mundo,
-y en tanto lo pectizas-

4) dijera---no que marchas
y si que te destizas."

Los madrigales de "El
amor y mis amores" for-
man el mejor ramo
que Carlos, admirador
de la belleza de la mu-
jer, ha podido ofren-
dar, en forma de tro-
vas, al recuerdo de
aquella

"damecilla gentilísima,
blanquísima, purísima,
¡la abella de mis ojos!"
que le había inspirado
más de una couplet-
cini en Cádiz, en su
juventud apasionada.
Fue una historia un
poco larga, -dirá ahora
Carlos, - que empezó ha-

5) Haciéndome llorar y acor-
tado haciéndome reír^o;
pero algún ~~sentimiento~~^{rescoldo} de-
jó aquella ceniza en el
fundo de su alma cuan-
do al cabo de los años,
al ser acariciada por
una leve brisa, se ha
mecido en sinceros bo-
tes de un amor que, por te-
jano e impoible, se ha
convertido en dulce re-
cuerdo.

Siene este libro, en
que había escrito en la
primavera de 1910, la
virtud especial de ~~pro-~~^{pro-}
curar ~~para~~ un reposo en el
espíritu de su au-
tor; cumple ~~lo~~ sobre todo
la misión de aquietar,

6) y enterarsees su vida,
cuíngue sea en contados
períodos. Cuando pule y
repule su prema románti-
co contiga del buen amor
o cuando traza los des can-
tos de su Romance mis-
tisco, lírico y elocua-
tíco, Fernando Shaw se
transporta al Jardín car-
tillano donde en pleno
siglo XVII una noble au-
riana sueña; y oye en
ella la cofía que vá
cantando un supremo
arrico encamorado:

"Tarde de mayo florido,
Tarde o sueña de sol!
¡Qué tarde para las mo-
l-zas!
¡Qué tiempo para el
amor!"

7/... O se trata de en la
imaginación de las fron-
-teras y los colofinos de la
florida Almirantes, ^{trasmite elegrante de} ten
los tiempos de la domi-
nación árabe en España;
y participa allí en los
triumfantes amores del
victorioso Abenámar y
la bella Zelinda, hasta
muerte sin remedio de ~~la~~ ^{su}
hermana la triste Tin-
clara, "enferma del
mal de amor" y en los
~~tragedias~~ trágicas esce-
nas del último cuadro,
cuando Abenámar, capti-
vo en la guerra, vuelve
a Almirantes y se ente-
ra de la infidelidad

8 / de Celinda durante
su ausencia. El poeta
y el autor de Featis
se han ~~enfundido~~ en
unos poemas, que son
los auténticos libretos
de óperas: poemas de
contrastes en que jue-
gan el amor inferno y
el amor ^{desbordado,} ~~exaltado,~~ la
emoion patética y la
pasión arrolladora.
Carlos ha contribuido con
estas dos exaltaciones
líricas a ese renovado
homenaje que los Tam-
peramentes sensibles van
ofrendando al Amor a
través del tiempo.

También tienen fue-
ra de este libro, inspirado

9/ por una febil ansia de
juventud, no solo los
recuerdos lejanos, sino
las sensaciones ^{de un} ~~del~~
corazón robusto. Hay en
esta sección una pieza,
que Fernández Shaw com-
pone, deseoso de origina-
lidad y movido por el
deseo de superar una di-
ficultad ~~en~~ oratoria
~~po~~-tópica. Se titula
Cancion de la lluvia, y
está construida con ver-
-sos de ^{ocho} ~~veinte~~ sílabas ^(X)
~~en~~ terminación aguda,
a sonante dos a capi-
cho y quebrados algu-
nas veces, también en
hemistiquios ^{de final aguda} ~~agudos~~.
do;

10

y para otros
efectos suena
en labio,

10) "La nube grata vino, al
fin,
montaña leve de vapor;
la nube densa, blanca y gris,
arrebolada por el sol".

La nube va deshaciéndose en gotas; y al poeta, que oye cómo estas gotas van sonando en los vidrios de su balcón, se le antojan breves nombres ~~de mujeres~~ que saltan al caer; y de allí el intento imitativo:

"La nube grata vino al fin
en breves gotas da en llover,
que se atemecen, al morir,
en misteriosa languidez,
y que en el trémulo cristal
cantando van, cantando van,

11) un breve nombre de
 mujeres;
 ¡Luaret!; Belen!
 ¡Qués!; Pitar!
 ¡Florón!; Salud!
 ¡Piedad!;

Esta composición mere-
 ce efusiva acogida por
 algunos significados re-
 presentantes de la ju-
 ventud poética; tam-
 bién por un crítico y poe-
 ta como Cristóbal de Car-
 tro, que la encuentra
 original y moderna.
 No así por don Eduardo
 Gomez de Baquero, que
 al tributar al libro sin-
 cerísimas alabanzas,
~~encontraba~~ en ~~el~~ esta

#12) Canción de la Mu-
ria una influencia,
- que yo, en todos los res-
-petos, no encuentro, - cam-
-panona ana.

Catorce versos en com-
binación de sonetos, pero
con medida de alexan-
-drinos, son utilizados
por los para sus al-
-gas se ota amor hu-
-mano que ~~tiene~~ lleva
dentro el agn dulce de
toda renunciaión.

"He perdonado siempre. No me
lucris por eso.

No hay nada más hermoso que un
perdón merecido.

Nada como el abrazo, con el pi-
-delico beso
de un perdón que es justicia, y es
piedad, y es olvido.

13) ¡ cuánta capacidad de
reserva, cuántos afanes
ingruidos, qué fortaleza
de efusión humana y qué
sinceridad de fe divina
pone el poeta en todo lo
cuchu y lo largo de sus
temores!

No es ciertamente
una primavera radi-
ante de holganza ni
de indiferencias para
Fr. Shaw. Aferrado a la
idea de que sólo el tra-
-bajo puede salvarle,
~~labra su ser...~~
~~entregarse~~ ^{empieza} para
una discreta compañía
el poema de François
Loppé La bendición
en el que logra un nivel
bajo un poema éxito;
^{(con una poema}
^{concurra)} ni la fiesta en
que el nacimiento de la Ar-
gentina Señor Wilde

14/da en honor de la In-
fante Duña Isabel, en-
bajadora extraordinaria
en las fiestas de la Inde-
pendencia de aquella na-
ción, y es su Romance
de un cañellano al pre-
sto argentino reproducido
en varios periódicos
de B. Aires y Madrid;
escibe para los Juegos
Florales de Málaga. La
composición fue, en agosto
de 1910 ~~re-~~de procurarse,
por concenión unánime,
la flor natural; aborda
en la florista, Horas de
café y Elegía, (casas y calles
bajo la nieve), el comienzo
de otro libro que podría li-
tarse Concusiones de la

15 / Ciudad y Termina,
en colaboración con For-
tuna, el libro de una
zarzuela, en música de
Rafael Calleja, destina-
da a Apolo. Esta obra,
titulada La niña de
los caprichos, da ocasión,
en el verano de Cer-
cedilla, a más de un
episodio sugestivo. Car-
los ha comenzado, con
cierta ~~resultados~~ ^{eficacia}, el ejer-
cicio de una nueva vi-
da que tiene por escena-
rios el Pinar grande
que es antecala de la
cama de de la Fuenfria,
y el huerto de "Villa
Prosperidad" que, por
su cercanía, suele te-

1.6) acer sus preferencias.
Por las mañanas, cabal-
lazo en un reposado run-
do, y seguido por el asno
que lleva al hijo de tur-
no en las viandas del
^{o dos o tres} día, el autor de Poesía
de la Sierra se adentra
en el Pinar hasta las
beheras, y está bleee
ludunde se le antoja
su campamento, con silla
y mesa plegables, Tar-
teras y paquetes. Por
las tardes y noches, ~~el~~
puerto se acoge al am-
paro del puerto. Fue
en un claro del Pinar
dunde ^{mañana} ~~una~~ se vió
rodeado por los más
bellos pájaros de la

17/ Sierra:

"Los mielos lultados, los
[endillos grises,
pica-pinos muy rojos y me-
fundas malvises
áviles andarín, rápidos ve-
[cerones
tirados, apachadizas, aludras,
[firmiones...]

Otro día se ha delei-
tado con populares cree-
mas de excursionistas,
en cuyas copiosas ha
encontrado girones y accen-
tis para su obra tea-
tral. Y es un domingo
luminoso, ^{en que} ~~en que~~ el
sol a raudales se

18) filtra entre las ra-
mas de los pinos, man-
do Carlos y sus hijos re-
ciben la visita de una
famosa - tiple del teatro
de Apolo, Rosario Soler,
que acude, desde Ma-
drid, a conocer el li-
bro de Tamara de los
capuchos. Allí los libre-
tistas, en unión del em-
pleado Rafael Calleja,
leen y explican a
Rosario cuanto pueda
interesarle para la
interpretación de la es-
protagonista de la es-

19) media. Carlos, de-
soso de producir en la
triple el efecto ^{conveniente} deseado,
lee ~~los~~ diálogos y los
cantables, a toda voz
y como él sabe hacer-
los; y como el lector
contempla por sí solo
un curioso espectáculo,
las escenas son gracio-
sas y los cantables muy
melódicos, el breve au-
ditorio inicial vá
engrosando durante la
lectura con paseantes,
domingueros, que se
detienen a escuchar,
y no bajan de em-
puenta o sesenta has

20) personas que subtra-
gan en sus esfuerzos
esfuercos el final de la
obra. Es el primer triun-
fo de la prometedora
Nina de los caprichos.
El primero y el único;
porque cuando, a veces
después, se sujeta ~~esta~~
al juicio del ~~publico~~
de Apolo, sin la inter-
vención y sin la asis-
tencia de F. Shaw,
en la belleza y gracia
de Rosario Soler en los
indudables aciertos
cristales de libro y am-
sica consiguen des-

11) arrugar el entreciejo
de unos espectadores,
muy distintos de aque-
llos oyentes que se que-
daron embobados ~~en~~
bajoto primero de la ca-
mada de la Fuenfria.

Al caer la Tarde
se arrojó Carlos al fuer-
to de su casa, que es
~~ahora~~ como un balcón
sobre la línea del fe-
rrocarril. No le ha-
bia concedido, hasta
este verano, toda la
importancia que ahora
le otorga. En su sen-
cillez, en su casi sim-
plicidad, el olvidete

22) precisamente cualidades, evocadoras.

"En esta paz tan amiga,
Tan deliciosa, del Puerto,
dnde parece a menudo
que se destruya el sistema,
va componiendo F. Shaw
un poema rutinario que
Mejor a poseer dice que
ve poemas de muy distintos
temas y muy variado hu-
mor, dentro de la unidad
perfecta del conjunto. Des-
de la amena descripción
del Puerto, hecha en re-
dondillas, un poco a la
manera de Baltasar de
Alcázar, hasta la angus-
tiada nota ~~subjetiva~~
del poeta enfermo que,
desde su quincón, con-

23) Ímpetu, en carretera y
vía-férrea, "el movimiento,
tan hermoso, de la vi-
da," todo el poema es una
sucesión de sensaciones
subjetivas que tienen co-
mo fondo "el clásico her-
to". En él escribe, en él su-
fre, en él sueña:

"Si a las estrellas fueran
fueran las almas ~~las almas~~,
yo viviría feliz, sin duelo,
en una estrella que fuese
y todas las noches
sobre mi puerto, sobre mi casa,
dejar una estrella como era
[estrella...]

Los frutos, las flores, las
manipos, las luces op-
tinas, del día, las pa-

24/ vorozas sombras de la
noche, - cuando no loz
fantasmas que asaltan
su imaginación, - desfi-
lan por esta serie de com-
pociones, que ya han
perdido las dimensiones
antiguas y ~~o~~ son como
pinceladas que captan
una emoción, un pen-
samiento, un vago de-
seo, ~~o~~ una decepción o
un triste presentimiento.

"Mi mal devolvime al
que el campo me da su
bien,
mas, ¡ay!, que el mal que
me porta, cada vez,
Bati de mañana al monte
por mi gusto y a placer,

25) ²⁵cuando pronto sentí fatiga,
en que al huerto me torné,
Pasé por el campo santo,
el campo del vesde infantes;
pasé por el cementerio
sin querer entrar en él.

Y al seguir por el camino,
de vuelta al pueblo, pensé:
"¿Por qué pasaré de largo,
si he de tener que volver?"

Para distraer al hom-
bre melancólico y hacerle
olvidar, en lo posible, sus
pesares, acuden desde
mañana, por las tardes,
algunos amigos: Enrique
Cosal, siempre refenori-
zado en sus veres; Ra-
món Asensio Mas, con
ellos de la vida teahel

26) Anacleto; Alberto Ta-
loro Martí, en bien ga-
nado prestigio de poeta
poeta cantallano; Fran-
cisco de Trachela, en
~~su~~ lenguaje de reso-
nancias hispano ameri-
canas... Siute Trachela
veneración ~~poética~~ por
las tradicionales formas
poéticas, en las que en-
madra sus breves cantos
marciales. Y surge en
frecuencia, en la conver-
sación de ambos poetas,
el ~~hecho~~ hecho de la evolu-
ción, ya en marcha, de
la Poena. Hay una ti-
bia noche, en el Puerto,
en que Carlos afronta en
toda claridad el tema:
- "No creo que yo sea

27) sospechoso: ^(posco) ~~trago~~ una
formación clásica, y aca-
so romántica, y he teni-
do muy cerca a los más
autórizados maestros;
pero la evolución es
un movimiento natural
al que no puede sustraer-
se ningún espíritu de
hoz. "Evolución, ¿sólo
en la forma?" - "Pero,
¿podemos suponer nos-
otros adonde llegará la
evolución? Yo lo que
sostengo es que el mo-
vimiento evolutivo trun-
fara si en el arte
la esencia, - vaga, in-
creta, - de la Poesía. Por
el camino de la sen-
sibilidad y de la claridad

98) podremos entenderlos. Y esto se habla en el mes de agosto de 1910.

Valero Martí se acoge también, al llegar septiembre, a las charlas en Cesles. Es Alberto Valero joven e inteligente y está dotado de una insaciable curiosidad. Sus preguntas sobre teatro, sobre Poesía, son interesantes. Carlos vuelca su alma en horas ~~de~~ íntimas en que el puerto, bajo la luna, parece de plata. Valero Martí dirá, muy

29) poco después, en El hi-
broal: "Era en tercedi-
lla... Qui constante re-
lación en el autor de la
tragedia del Cero brinda-
bame muchas horas pro-
picias para mi terco
afán de serena y atenta
observación... Llegué a
una conclusión consola-
dora; Fernán dez Shaw no
es sólo un ilustre com-
pósitor de versos. Es un
poeta de verdad, inteli-
gno y sincero; un poeta
de todas las horas, en
todas las cosas. Vive,
sueña y alienta en poe-
ta. Todo es en él tem-
peramental y espontá-
neo; nada estudiado

30) ni artificioso. Su
mismo corazón es una
entofa viva." »

Pero el verano ha ter-
minado y -las nieblas
otoñales invaden la
Sierra. Es preciso pen-
sar en el regreso, cada
vez más temido, a una
ciudad y a sus inquie-
tudes. ¿Quién puede
soportar la infinita
tristeza del otoño en
la soledad de los pina-
res y las cañadas?

"Ya vienen las nieblas, en
grandes bandadas:
las nieblas que aun son ino-
centes,
suaves, gentiles, aladas;

31/ que ennoblecen, amaten, la
Sierra;
que templan el cargo bochornos;
que llueven y aplacan la sed de
la tierra
que tumba la fiebre y el ania
del hombre.
Ya tornan las nieblas aladas
cubriendo los agrios caminos,
llenando las hondas cañadas
vistiendo en túnicas leves
los pinos...

Carlos se ~~desprende~~ ^{aleja} de
la Sierra con indecible
angustia, ¿Será ésta la úl-
tima vez que se despi-
-da de ella? "¡ Los bos-
ques, los montes, el
puerto, los pinares! "
Si el verano fue una
nueva ocasión malogra-
da, el otoño supone una
nueva esperanza perdi-
da.



GPS-170-A25

XXV

—

Cercedilla, Madrid,
de Pardo. "El alma en
pena". Ultima verba



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Libro C. F. S.

XXV

~~Verónica, Madrid,~~
~~del calvario la numera~~
~~el hacer~~
el alma en pena

Última verba,

El verano y el otoño de 1910 no se parecen a los anteriores: Carlos ha perdido las esperanzas de recuperación y ^{hoy} intenta Sierra ni ^{hoy} ~~hoy~~ ~~en~~ ~~Madrid~~ ~~en~~ ~~Madrid~~ el alivio que otras veces, durante el verano ha prestado la fuerza de su voluntad a prueba: ha comprado un libro francés, titulado "Autosuggestion" y ha procurado el cumplimiento de sus máximas y course

y jos. Es inútil. Termin-
na por elocuar el li-
bro y por considerar que
todo él es una pura far-
sa. En vano prueba, ya
en Madrid, proceñimien-
to anodinos de me-
dios famosos. Cada se-
sion de electro-choque
es origen de nuevas ex-
citaciones que duran
varios dias; cada re-
presentación teatral
adonde se lleva el afán
de distraerse y olvidas,
es una depreñion de-
cepionante. Renuncia,
inevitable, ~~se~~ ^a ir al

37 featis; a la gran afi-
-ción de su vida, se
recluye en casa a donde
acuden a acompañarle,
de cuando en cuando, los
parientes y amigos. Pero
le ocurre en las conver-
-saciones lo mismo que
en los diálogos teatrales:
no le interesan, ^y ape-
-nas si lo escuchan. Los
-tos no oye más que la
voz interior de su ob-
-sesión; y obsesionado
en su enfermedad y
en las ideas, cada vez
más enquistadas, ^{con} que
aquella de la tiora, se
airta de cuando en cuando
-dea; y... o se queda

4) callado, inamovible, co-
mo petrificados, en los pe-
ne troncitos ojos clavados
en cualquier relieve de
~~la~~ pared, o comienzan
a desmenuzarse de sus
pupilas gruesas - lágrí-
mas, precursoras gene-
ralmente de un ataque
convulsivo.

Aquí no puede seguir-
se. Esto no es vida. Esta
no es la vida que se
merece - un hombre hon-
rado, en sagrado a su
trabajo y a su familia.
Y han de surgir aún
aprovechando: las que afec-
tan a su economía,
- que amenaza con ser

57) preacaria, y las que se
re fiereu concretamente
al uso de la morfina,
puedo que el enfermo
pido, - necesita, - am-
pliación en las dosis.
Precisamente, sobre este
punto, los médicos aconse-
jan lo contrario: la
diminución discreta
del calmante, sustitu-
yéndolo, poco à poco, por
agua destilada. Pero,
¿puede ser esto? Puede
Carlos hallarse nueva-
mente frente al dolor
del trigémino y frente
à una nat. raleza que
soporta ya ^{un} sistema
nervioso destrozado?

6 ¿A quién se atreve a
intentar estas pruebas
~~terribles~~? Y, sin embargo,
hay que hacerlo; el
doctor lo manda y hay
que obedecer. (No. No es
lícito obligar a un hijo
a engañar a un padre
sufriendo, que suplica el
~~alivio~~ alivio para sus do-
lores). Noches de insom-
nio, madrugadas de
desesperación, mania-
nas de depresión apola-
dora. ¿Qué no puede con-
tinuar ~~según~~!

Surge, como un leve
rayo de ^{una noticia} esperanza, el
marqués de Casa Alta
posee un maravilloso an-
tídoto contra la mosfi-

una que, según se di-
ce, ~~produce~~ ^{da} en mejo-
rables resultados. Al
enfemen se ~~promueve~~ ^{que aquella}
análogos efectos, y no
tiene ~~ningún~~ ^{su} inconveni-
entes tóxicos. ~~que~~
~~aquella~~. El primero
que parece conveni-
do es el propio catol,
que busca afanosamente
cualquier ^{resquicio de luz} ~~rayo de sol~~
en la noche en que vive
~~perseguido~~, ~~haz~~ que
buscar y que conse-
guir el butanorphi
Merced al bondadoso

8 / Marqués, el anti-co-
-to se ~~obtiene~~ ^{logra} ~~en una~~ ^{Be-trata de}
líquido que se toma
por vía bucal y que
es, en general, total-
mente inofensivo,
¡con que curia se en-
trega Carlos al experi-
mento! Pero, en qué
devastadora decepción
comprueba que aquel
líquido de atrayentes
~~transformados~~
reflejos traumática
todo su organismo y
ni en solo momento
se compensa de enan-
to - la "benedita" mor-

9/1. firma" le proporcionaba!
4ta de volverse, pues,
en precaución a las
inyecciones diarias del
veneno; y pobre del
que sufermo lacerado
y de ^{su} espíritu ^{medroso} ~~aterrado~~
~~biato~~ cuando algu-
na inyección no produ-
ce efecto!!

"a
Tantos dolores me ex-
[citan
y en poño terrible me
[tunen.
y en poño del alma, te-
[rrible,
me tienen clavado las
[penas."

En el momento en

10) que el poeta se lan-
ga a escribir "llama-
das de socorro" a quie-
nes en muchas oca-
siones se interesarán
por su situación y su
salud: a la Infante
D^{na} Isabel, a su tío
Canales, su antiguo
amigo; a su Miguel
Angeles, presidente de la
Asociación de la Pren-
sa; a su Julio Bu-
rell, ministro de
Justicia Pública...
Burell le llama a su
despacho, y Carlos au-

11) de, haciendo un so-
berano esfuerzo. El
Ministro considerara
que no habra ^{modo} mejor
~~manera~~ de reanimar
su espíritu que el de
encargarle un im-
portante trabajo, bien
retribuido. El Minis-
tero se propone pu-
blicar el Catálogo de
los monumentos históricos y
artísticos ~~literarios~~
~~de cada una de~~
~~estas~~ provincias es-
pañolas, y encarga
a Fernández Shaw
la redacción y confe-
cción del de la pro-

12) vivencia de Guipúzcoa
Carlos acepta, con un
vuelo. Pero luego, en
casa, se asusta ante
la nueva obligación
adquirida: - ¿cómo
podré yo, siempre me
ayuden, realizar obra
de tan grande em-
peño? Llegó, desde
lady, como un ser-
vicio para sus sefii-
nientos, la gozo a
nueva de que ~~de~~ ^{aquel}
Ayuntamiento ha acor-
-dado dar, a una de
las calles de la ciudad
el nombre de Carlos

13) Fernández Shaw. Es
la antigua calle del
Herrador ~~que me ha~~
~~del sacramento en la del~~
durante el talero,
y el Ayuntamiento
~~me~~ invita a los
a que acuda al des-
cubrimiento de ~~esta~~
~~la~~ correspondiente lá-
pida.

"¡Mi calle! ¡Mi calle!
¡Mi calle! ¡Mi calle!
En mi cántico... ¡Mi calle!
Canto santo: ¡Mi calle!
~~La~~ que me sal-
vó,
porque al fin me salvó
¡Mi calle!

14) No, le es posible al-
ta a su ciudad na-
tal, ni ~~puede~~ con-
testar a las cartas de
felicitación
que ~~recibe ni puede~~
llegar a submanos,
ni escribir sino a con-
tados parientes y
amigos. Siguen des-
filando médicos...
En realidad, ¿qué
~~hacen~~ hacen, ni
~~hacen~~ hacen
de que recursos dis-
ponen? A quella no-
che, en el insomnio
correspondiente, Carlos,
en felicitaciones, es-
cribió los siguientes ver-

15/50, dedicado "A un
hombre de otro tiempo":

"¿Será un dichoso día, - por
obra de la tiranía

de sus hombres insignes, - en que el
frenal que me acaba

queda al fin desubicado, para
tiempo venidero

un que al fin ya no fuera suelta
victoria su esclava

Ten piedad de ese día de mis pe-
nas, hermanos.

Proclama que fui víctima de
barbaros mas.

que su empuje cuando, sin fuerza
ni reposo,

bajo el total influjo de un té-
trico destino.

Que el mal que me angustia no fue de
luz o de trampa

como el vulgo sospecha, sin piedad,
Di que fue más intenso, mas, aun así, mas
poco puede a priori, con perfecta
cordura.

16 / y a través de los años, de los siglos,
- ¿quién sabe? -

Tan piedad de mi angustia, tan piedad
de mi hastío,
de mi trágica vida, de mi trágica
muerte!

Tan piedad de la queja que
[en mis versos te
llevó!

Bono en tantas otras
ocasiones, como he
nido el don de la profecía:
el hombre de otro tiempo,
- el de medio siglo
después, - había de pre-
senciar los descubrimien-
tos asombrosos de esa cien-
cia, que él no pudo al-
canzar.

y es en esta poesía

17/ dedicada al enfermo
del mañana, cuando
Guillermo Shaw abor-
da la inspiración y
clarificación de las es-
trophas que han de com-
poner ^{el libro} El alma en pena.
; Qué diferencia, leyén-
-dolas y releyéndolas, de
las extensas diámenis-
mos de sus leyendas y
odas ~~poéticas~~ ^{inventadas}, de
sus potentes poetas
deseñadas, de sus ev-
-oluciones históricas y
aun de las grandes con-
-cepciones ^{de} la vida
loca o la Patria grande!
El poeta, en sus
últimos tiempos, se

XXX
fue en su día
se publicará
como obra pos tu-
-ma (NOTA)

18) expresa en breves apun-
-tes que recogen la impre-
-sion de un ^{finis caute} ~~momento~~ o
da fugaz - purzada de una
~~honda~~ ~~sentimental~~. Hay veces
en que sus composiciones
son coplas, - por algo tie-
ra dentro un andaluz,
& hay ~~elementos~~ ^{momentos} en que,
sin ser cantares, sus-
trofos ~~o~~ son quejas,
ayes, lamentos, protestas o
despedidas. Aqui no
hay innovaciones de
forma: con versos de
arte mayor o menor,
tradicional, el pre-
-ta clama y pide fa-

19) por para sus cuñadas,
Se refugia para ello en
caprichos y espíritu de
salvo popular; como
estaba en un retorno a
los claros del XVII; co-
mo en una concentra-
ción conmigo mismo.

"Me desperté; gritando!
¡Qué horrible pesadilla!
Soy recién dormido;
Soy que revivía,
Soy que me faltaba,
por un instante, la vida.
Me vi, tendido, muerto,
bajo flores marciales.
Vi la negra caja ---
Senti la fosa misma ---
Y aún fue mayor mi espanto;
¡Soy que revivía!"

20) El alma en pena
va nutriendose de
desconsueles y errores.
El alma del poeta se
debate entre los dolores
de la materia,
cada vez embatido en
una dificultad, y la
angustia de un cerebro
en constante espal-
tacion. Han llegado ho-
ras negras, de arrolla-
dor pesimismo y de
sobresalto continuo;
el alma del poeta va
de una mirada en otra,
en demanda de una

21) piachura mentirosa
o de una senyora es-
peranza de ativid.
yolo, en vano: el
mal que le ariguita
es implacable y no
cede en sus senten-
cias. Alla' en el mes
de abril citena en
el teatro Real, una
nueva ~~para~~ ópera,
un amplia partit-
tura de torado
del tiempo, (NOTAS) y
apenas à quien se
oír hablar de ella.

21) Habla, para diario
Universal, en el pres-
tigioso artículo Journal
Sanchez Rivean y le
asegura que el final
de su Alvaro será
la última obra que
tiene en el Real
y, claro, en su vida.
¿Qué quiere decir?
Sanchez Rivean esti-
ma que los Empresa-
rios del Real deben
mortificar radical-
mente su actitud

22) can el desdichosa en
el género lirico na-
cional. Pero no se
trata de eso: Fernán-
dez Shaw cree que ja-
mas volverá a ele-
nar una obra teatral
de su vida. Cuando, al
dia siguiente de la pri-
mera representación,
tercero del tiempo aun-
de, enfático, a abrazar
a su colaborador li-
terario, Carlos de Tei-
be en todo el camino
de su alma buena;
pero se desentende

23) pronto del acertado
juicio teatral y pregun-
ta, ávido, á Courado
si él, que ha permaneci-
do tanto tiempo en Ale-
mania y habla aquel
idioma, conoce el nom-
bre de algún medica-
mento germánico que
sirva para aliviar los
males del espíritu. No
puede satisfacer su
pregunta el compunto;
y apenas si se atreve
ya a risiunarle un
clerico que le cascabe-
lea; el maestro del
tampo aspira a un

24) nuevo libro de ópera
de Carlos; pero, como
comprendo que, por su
estado de salud, no
podría ahora escribir-
selo, le pide autoz-
-ción, para convertir
en ópera, con mu-
-jers roles, en los diá-
-logos, el libro de La
tragedia del beso.
Guillermo Shaw no
tiene inconveniente
en ello; y la casa de
alija de la calle de
Juan Bravo imagi-
nando ya algo del
ropaje ^{en}-lirico (que,

25) acino más tarde,
adquirirán vida
~~se presentarán~~ en
el Real, los amores
de Francesca y Paolo.
; ha ^{caja de la} calle de Juan
Bravo! Auncho ha sebi-
do Carlo en ella; pero
auncho más ha de su-
frir, - una ouelta más al
-toraitto, - cuando se vea
obligado a abandonar-
la. Si es de todo pen-
-to ~~neciso~~ ^{neciso} adelantar
la fecha de una nueva
temporada en el cam-
-po y si en la Sierra ve-
cina aún no es tiem-
-po propicio, ha de bus-
carse una solución que

26) haga compatibles las
diferentes necesidades
y obligaciones. Una ca-
sa modesta, pero dees-
trosa, en el próximo pue-
-blo de El Pardo puede
resolver este doble pro-
-blema, siempre a base
de "levantar" la casa
de "Macliel. 4 43 el
campo autívado,
como antesala del
vetano en el guada-
-rama, y es, por su
proximidad, vivit
caricula misma ca-
-pital: el tren de va-
-por, con su magni-
-lla popular, garanti-
-za la comunicaci3n

27/ caso de apuro, ya
hay entre tantos en-
toavía viles, que pueden
prestar servicios de
urgencia. Al Real Si-
nio de El Pardo va, por
su desventura, Fernando
Shaw, en busca de un
remedio inalcanzable:

"Mi mal devolvíame al
campo; ^{el campo;}
que el campo me da su
bien,
mas, ¡ay!, que el mal que
me porta,
¡me porta más cada vez!"

Y vuelven a surgir, en
octavillas sueltas, - las
breves poetas de ga-
-tradas, que terminan
por completar el alme

28) La pena. En esta obra,
- sin duda la más sin-
cera suya, con rasgos de
agua fuerte y palpación
de sangre en las inflame-
das venas de las sienes, -
campea ^{el dolor} la muerte como
dueña y señora de sus
páginas y como leit
motiv que inspira, dicta
o ~~escribe~~ ^{da} todas las com-
-pociones.

¡Soy por el dolor, tan fiero,
que me consume, día a día,
como yerba del tibeto
que va consumiendo el río.
Las hondas pasan velozes
sin temblar por su temblor.
¿Quién escuchará mis voces,
las voces de mi dolor?

Y a continuación, es-

29) Los cuatro versos:

"No pierdas tan pronto el
juicio.
No premunias; no premunias
"Toda la mayor grandeza
está dentro de una tumba"

El poeta se horroriza
ante el fantasma que otros
vees te rondó para perderse
luego entre las sombras. En el
fantasma de la bien Ama-
da, que se le presenta ver-
dada de las más sugeri-
vas galas. Pero, tanto co-
mo le horroriza, le atrae.
Se enamora acaso de su
imagen, y se recrea pen-
sando en ella ^{XXV}ya. Las
fuerzas le faltan, y la
razón a menudo huye
de su lado. Carlos Arri-
etas va a visitarle al

XXX y hasta. Tiene se-
-ñales de bostezo que
enajen en ~~el momento~~ dul-
císimo y en flejarias
feroces de eragante
bi-reservas, fue cla-
ma desolato.

30/ Jarcos; se emociona
ante el amigo y com-
-pueba su extenuación:
- "¡Nuestro padre no tiene
remedio"; - nos dice un
dia en Madrid a algunos
de los hijos.

Carlos Arniches, el
fraternal colaborador
en varios sainetes admi-
-rables, tuvo razón. Cuan-
do se extenuó por ma-
-drid la desgarradora
noticia de la muerte
de Carlos Fernández Shaw
fue para muchos una sor-
-presa; para otros, que con-
-sigan su dolencia, no. A
Carlos se le rompió la vi-
da a los 46 años, cuan-

31) de muchos hombres de
estudio y de creación co-
munican a veces fuer-
tes. Ahora la realidad es
que solamente viviendo
si salado. Todas las horas
de aquellos años, desde el
31 de mayo de 1906 al 7
de junio de 1911, puede
causarse una idea
de los padecimientos
sufridos por aquel hom-
bre excepcional, en quien
se cebaron juntos. ~~En~~ tur-
mentos más increíbles
del cuerpo y del alma, en
una asombrosa gradación
de superaciones.

32) El cuerpo de Fernán-
dez Shaw fue llevado
al cementerio de Nues-
tra Señora de la Al-
mudena, y, cumplien-
do sus deseos, queda-
ron grabados en la
lapida de su sepul-
tura, - y en ella per-
manecen, - los si-
guientes versos:

"Cuando sueño en la
noche,
sueño también en mi
-tumba;

